



INFORME
DEL
CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

9 de agosto de 1969 — 31 de julio de 1970

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO QUINTO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 3 (A/8003)

NACIONES UNIDAS

INFORME
DEL
CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

9 de agosto de 1969 — 31 de julio de 1970

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: VIGESIMO QUINTO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 3 (A/8003)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1970

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<i>Página</i>
NOTA EDITORIAL	ix
SIGLAS	xi
INTRODUCCIÓN	xiii
<i>Capítulo</i>	
I. LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL INTERNACIONAL Y EL SEGUNDO DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO ^a	1
II. FINANCIACIÓN EXTERNA DEL DESARROLLO ECONÓMICO	5
A. Corriente internacional de capitales y asistencia	5
B. Los créditos de exportación como medio de promover las exportaciones en los países en desarrollo	5
C. Decisión del Consejo	6
III. RECURSOS NATURALES Y TRANSPORTES	7
A. Desarrollo de los recursos naturales	7
Programa de estudios	7
Satélites para el estudio de los recursos naturales	8
B. El mar ^b	8
C. Cuestiones relativas a transportes	9
Reseña de las actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en la esfera de los transportes	9
Cuestión de convocar una reunión de las Naciones Unidas sobre contenedores	10
Transporte de mercaderías peligrosas	10
IV. CUESTIONES RELATIVAS A LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA ^c	11
A. Séptimo informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo	11
B. Disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología	14
C. Enseñanza de las ciencias	14
D. El problema de las proteínas ^d	15
E. Aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo ^e	16
F. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano ^a	17

^a Tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

^b En conformidad con las resoluciones 2413 (XXIII) y 2414 (XXIII) de la Asamblea General, ésta tendrá a la vista, en su vigésimo quinto período de sesiones, un informe del Secretario General sobre la explotación y conservación de los recursos vivos del mar y un informe del Secretario General sobre la cooperación internacional en cuestiones relacionadas con el océano.

^c En el programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General se incluye el tema titulado: "El papel de la ciencia y la tecnología modernas en el desarrollo de las naciones y la necesidad de fortalecer la cooperación económica y técnico-científica entre los Estados".

^d Requiere la adopción de medidas por parte de la Asamblea General. De conformidad con la resolución 2416 (XXIII), la Asamblea General dispondrá en su vigésimo quinto período de sesiones de un informe del Secretario General sobre los progresos logrados en cuanto a resolver el problema de las proteínas.

^e En su vigésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General dispondrá de un informe del Secretario General sobre la aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo, presentado en cumplimiento de la resolución 2458 (XXIII) de la Asamblea.

V. COOPERACIÓN REGIONAL	19
A. Períodos de sesiones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales	19
B. Informes de las comisiones económicas regionales y de la ONUB ...	19
Debate en el Consejo	24
Decisiones del Consejo	27
C. Gastos de viaje y dietas a los miembros del Comité Ejecutivo de la Comisión Económica para África	27
D. Papel de las comisiones económicas regionales en la esfera de la planificación del desarrollo	28
E. Propuesto estudio de las estructuras regionales en el sistema de las Naciones Unidas	29
VI. INFORME DE LA JUNTA DE DESARROLLO INDUSTRIAL ^f	31
VII. CUESTIONES SOCIALES	35
A. Desarrollo social	35
La política y la planificación social en el desarrollo nacional y el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con especial referencia a los aspectos sociales	36
Factores sociales en el mejoramiento de la nutrición	37
Tendencias en la situación social de la infancia ^g	38
Reforma agraria	38
Programa de trabajo de la Comisión de Desarrollo Social	39
Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social	39
Declaración de derechos del deficiente mental	39
B. Vivienda, construcción y planificación ^a	39
Vivienda, construcción y planificación en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo	40
Campaña para señalar a la atención del mundo los problemas de la vivienda	41
Programa de trabajo	43
Procedimiento de información	44
VIII. SITUACIÓN DEMOGRÁFICA MUNDIAL ^h	45
A. Población y desarrollo	45
B. Las políticas demográficas y el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo	46
C. Tercera conferencia mundial de población	46
D. Año Mundial de la Población ⁱ	47
E. Programas de trabajo y prioridades en materia de población	47
IX. DERECHOS HUMANOS	50
A. Programa para la observancia en 1971 del Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial ^f	50

^f Punto de un tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

^g De conformidad con la resolución 1493 (XLVIII) del Consejo, se presentará a la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, un informe del Secretario General sobre las tendencias en la situación social de la infancia.

^h De conformidad con lo que pidiera el Consejo en su resolución 1347 (XLV), se presentará a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones un informe conciso sobre la situación demográfica mundial.

ⁱ Se requiere una medida de la Asamblea General.

B. Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la política de <i>apartheid</i> , en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes	51
C. Cuestión de los derechos humanos en los territorios ocupados como resultado de las hostilidades en el Oriente Medio	51
D. Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad ^a	52
E. Respeto de los derechos humanos en los conflictos armados ^a	52
F. Prevención de discriminaciones y protección a las minorías	53
G. Procedimiento para examinar las comunicaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales ...	53
H. Informes periódicos sobre derechos humanos	54
I. Cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales que figuran en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y estudio de los problemas especiales relacionados con los derechos humanos en los países en desarrollo	55
J. Reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales	56
K. Estudio de la cuestión de la educación de los jóvenes en todo el mundo para el desarrollo de su personalidad y el fortalecimiento de su respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales ^j	56
L. Derechos humanos y progresos científicos y tecnológicos ^a	57
M. Otras cuestiones	57
Cuestión de la creación de comisiones de derechos humanos en el plano nacional	57
Cuestión de la creación de comisiones de derechos humanos en el plano regional o subregional	57
N. Condición jurídica y social de la mujer ^k	57
Aplicación de los instrumentos internacionales y las normas nacionales relativos a los derechos de la mujer	57
El desarrollo de la función de la mujer en la sociedad	58
La función de la mujer en la familia	60
Protección de la mujer y el niño en estado de emergencia o de guerra, en la lucha por la paz, la liberación nacional y la independencia	61
Examen del programa de trabajo, control y reducción de la documentación, fijación de un orden de prioridad y periodicidad de los períodos de sesiones de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer	62
Cooperación con organizaciones intergubernamentales no pertenecientes a las Naciones Unidas: informe de la Comisión Interamericana de Mujeres	62
Influencia de las actividades de los intereses extranjeros, económicos y de otro tipo, sobre las condiciones de vida de la mujer en los territorios dependientes	63
La juventud y los derechos humanos	63
O. Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos	63
X. ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO ^a	65
A. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ^l	65
B. Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General	68

^j En el programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General figura el tema: "Los jóvenes, su educación en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, sus problemas y necesidades, y su participación en el desarrollo nacional; informe del Secretario General".

^k Los párrafos 360, 365, 383 y 393 requieren una decisión de la Asamblea General.

^l Esta sección comprende también el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, sobre el que versa un tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

Capítulo	Página
C. Ayuda alimentaria multilateral	71
D. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	71
XI. CUESTIONES ESPECIALES	75
A. Control internacional de estupefacientes	75
Proyecto de Protocolo sobre Sustancias Sicotrópicas	75
Asistencia técnica en materia de estupefacientes en virtud de la resolución 2434 (XXIII) de la Asamblea General ^a	76
Período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes	76
Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes	76
B. Viabilidad de una universidad internacional ^a	78
C. Consecuencias económicas y sociales del desarme ^m	79
D. Exodo de personal profesional y técnico capacitado, en todos los niveles, de los países en desarrollo a los países desarrollados ⁿ	79
E. Enseñanza en las escuelas y otros centros docentes de los Estados Miembros, de los propósitos y principios y de la estructura y actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados ...	79
F. Papel del movimiento cooperativo en el desarrollo económico y social	80
G. Acuerdos fiscales entre los países desarrollados y los países en desarrollo	81
H. Turismo	82
I. Uniformación de los nombres geográficos	83
J. Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo ^o	83
K. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ^a	85
L. Movilización de la opinión pública en los países desarrollados y países en desarrollo en relación con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo	85
M. Asistencia en casos de desastres naturales	85
XII. PROGRAMA DE TRABAJO DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA ECONÓMICA, SOCIAL Y DE DERECHOS HUMANOS Y SUS CONSECUENCIAS PRESUPUESTARIAS	88
XIII. DESARROLLO Y COORDINACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS	94
A. Informe del CAC y del CPC	94
Informe del CAC	94
Informe del CPC	95
Informe de las reuniones conjuntas del CPC y del CAC	95
Debate en el Consejo	95
Medidas tomadas por el Consejo	96
Cooperación entre organismos en materia de computadoras	97
B. Informes de los organismos especializados y del OIEA	98

^m La documentación sobre esta cuestión se transmite a la Asamblea General conforme a la decisión adoptada por el Consejo en su 1675a. sesión (véase párr. 521 del presente informe).

ⁿ Requiere una decisión por parte de la Asamblea General en conformidad con la resolución 2417 (XXIII) de la Asamblea General; un informe del Secretario General sobre este tema será presentado a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

^o Requiere una decisión de la Asamblea General. De acuerdo con la resolución 1444 (XLVII) del Consejo, las recomendaciones definitivas del mismo sobre esta cuestión se transmiten a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones en el presente documento y en la resolución 1539 (XLIX) del Consejo.

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
C. Coordinación en el plano nacional	98
D. Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por miembros del sistema de las Naciones Unidas ^a	98
E. Informes de la Dependencia Común de Inspección	101
XIV. CUESTIONES DE ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN	103
A. Mesa del Consejo	103
B. Medidas para mejorar la organización del trabajo del Consejo ^p	103
C. Elecciones	104
D. Calendario de conferencias y reuniones para 1971 y 1972	104
E. Reconstitución del Comité del Programa y de la Coordinación	105
F. Relaciones con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual	105
G. Consecuencias financieras de las medidas del Consejo	105
XV. ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES	107
A. Arreglos para realizar consultas con organizaciones no gubernamentales	107
B. Organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas	107
C. Consultas con organizaciones no gubernamentales	112
Exposiciones escritas presentadas por organizaciones no gubernamentales	112
Audiencias concedidas a organizaciones no gubernamentales	113

ANEXOS

I. Programas de la continuación del 47° período de sesiones, de las sesiones organizacionales del 48° período de sesiones, del 48° período de sesiones, de la continuación del 48 período de sesiones y del 49° período de sesiones	115
II. Miembros y sesiones del Consejo y sus órganos auxiliares	118
III. Calendario de conferencias y reuniones para 1971	127
IV. Declaración hecha por los representantes de Bulgaria y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	131

^p En el programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General figura el tema "Documentación". Esta sección contiene recomendaciones a la Asamblea General.

NOTA EDITORIAL

SIGNATURAS

Todos los documentos de las Naciones Unidas se designan por sig­naturas compuestas de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales sig­naturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas. Para identificar los documentos del Consejo y de sus comités se emplean las siguientes sig­naturas:

E/-	Consejo
E/AC.6/-	Comité de Asuntos Económicos
E/AC.7/-	Comité de Asuntos Sociales
E/AC.24/-	Comité de Coordinación
E/AC.51/-	Comité del Programa y de la Coordinación
E/AC.52/-	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo
E/AC.54/-	Comité de Planificación del Desarrollo
E/C.2/-	Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales
E/C.6/-	Comité de Vivienda, Construcción y Planificación

ACTAS RESUMIDAS

Las actas resumidas de los debates sostenidos en las sesiones plenarias del Consejo se imprimen en forma de fascículos que forman parte de los *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social* correspondientes al período de sesiones de que se trate. Para mayor brevedad, cuando en el presente informe se citan actas resumidas de dichas sesiones, éstas aparecen designadas únicamente con la sig­natura "E/SR...".

Para cada período de sesiones del Consejo se publica también un fascículo de la documentación, que contiene: un índice de materias de las actas resumidas impresas de las sesiones del Consejo; una lista completa de las delegaciones al Consejo; el programa del período de sesiones, según quedó aprobado; y una lista de los documentos correspondientes al programa del período de sesiones, con indicación de dónde pueden encontrarse.

Las actas resumidas de los debates sostenidos en los comités del Consejo, que se publican solamente en forma de documentos mimeografiados, son designados con la sig­natura propia del comité (véase *supra*), seguida de las letras "/SR".

ANEXOS

Los documentos escogidos para su inclusión en la documentación impresa del respectivo período de sesiones del Consejo se publican como anexos a los *Documentos Oficiales*. Se imprimen en fascículos, a razón de uno por cada tema del programa. Por ejemplo, la indicación "*Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Anexos, tema 3 del programa, documento E/4810*", quiere decir que el documento E/4810 figura en el fascículo de los anexos correspondiente al tema 3 del programa. Esas indicaciones se suelen dar únicamente después de la primera mención de un documento en una sección determinada.

RESOLUCIONES

Las sig­naturas de las resoluciones del Consejo Económico y Social o de la Asamblea General se componen de un número arábigo, que es el número de serie de la resolución, y de un número romano entre paréntesis, que indica el período de sesiones en que fue aprobada la resolución de que se trate.

OTROS DOCUMENTOS OFICIALES

Los *Documentos Oficiales* comprenden también las resoluciones y los informes de las distintas comisiones y comités permanentes del Consejo. A continuación se da una lista de las resoluciones y los informes publicados en los Documentos Oficiales de los períodos de sesiones 47° (*continuación*), 48°, 48° (*continuación*) y 49°:

Suplemento No.	Signaturas
47° período de sesiones (<i>continuación</i>)	
1A. Resoluciones aprobadas en el 47° período de sesiones (<i>continuación</i>)	E/4735/Add.1
48° período de sesiones	
1. Resoluciones aprobadas en el 48° período de sesiones	E/4832
2. Informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación (sexto período de sesiones)	E/4758
3. Informe de la Comisión de Población (15° período de sesiones)	E/4768
4. Informe del Comité del Programa y de la Coordinación (cuarto período de sesiones)	E/4787
5. Informe de la Comisión de Derechos Humanos (26° período de sesiones)	E/4816
6. Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (23° período de sesiones)	E/4831
7. Informe de la Comisión de Desarrollo Social (21° período de sesiones)	E/4809
8. Informe de la Comisión de Estupefacientes (primer período extraordinario de sesiones)	E/4785
9. Informe del Comité del Programa y de la Coordinación (quinto período de sesiones)	E/4846/Rev.1
48° período de sesiones (<i>continuación</i>)	
1A. Resoluciones aprobadas en el 48° período de sesiones (<i>continuación</i>)	E/4832/Add.1
49° período de sesiones	
1. Resoluciones aprobadas en el 49° período de sesiones	E/4904
2. Informe de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente	E/4823
3. Informe de la Comisión para Europa	E/4822

<i>Suplemento No.</i>	<i>Signaturas</i>
4. Informe de la Comisión Económica para América Latina	E/4806
5. Informe de la Comisión Económica para Africa	E/4824
6. Informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (noveno período de sesiones)	E/4782
6A. Informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (décimo período de sesiones)	E/4884/Rev.1

<i>Suplemento No.</i>	<i>Signaturas</i>
7. Informe del Comité de Planificación del Desarrollo (sexto período de sesiones)	E/4776
8. Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia	E/4854
9. Informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (séptimo informe)	E/4780
10. Informe del Comité del Programa y de la Coordinación (sexto período de sesiones)	E/4877

SIGLAS

AIF	Asociación Internacional de Fomento
BAfD	Banco Africano de Desarrollo
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento
CAC	Comité Administrativo de Coordinación
CCAAP	Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto
CEPA	Comisión Económica para Africa
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CEPALO	Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente
CEPE	Comisión Económica para Europa
CFI	Corporación Financiera Internacional
COI	Comisión Oceanográfica Intergubernamental
CPC	Comité del Programa y de la Coordinación
DCI	Dependencia Común de Inspección
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNUDC	Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
ILPES	Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social
JCM	Junta Consultiva Mixta
JIFE	Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes
OACI	Organización de Aviación Civil Internacional
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMM	Organización Meteorológica Mundial
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONUB	Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
OUA	Organización de la Unidad Africana
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UIOOT	Unión Internacional de Organizaciones Oficiales de Turismo
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNITAR	Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas
UPU	Unión Postal Universal

INTRODUCCION

I

El siguiente informe, que tengo el honor de presentar a la Asamblea General en nombre del Consejo Económico y Social, abarca las actividades del Consejo comprendidas entre el 9 de agosto de 1969 y el 31 de julio de 1970, con excepción de las correspondientes a la continuación del 47° período de sesiones, sobre las cuales ya se ha presentado al Consejo un informe¹.

El 49° período de sesiones del Consejo, por el hecho de haber coincidido con las conmemoraciones del vigésimo quinto aniversario de la Organización y con la víspera de la iniciación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, tuvo, en opinión de muchos, especial importancia. No disponemos de los criterios adecuados para evaluar los resultados de un período de sesiones del Consejo, pero uno de ellos puede ser la pertinencia de los debates para con el adelanto, en términos conceptuales y operacionales, de los problemas de prioridad mundial que afectan a la sociedad internacional.

Varios oradores que participaron en el debate general a principios del período de sesiones se refirieron con acierto a los dos problemas de los que la comunidad mundial debe ocuparse, a saber: el de tratar de corregir los defectos de la situación actual, y el de adoptar las medidas necesarias para preparar el futuro.

La situación actual puede exponerse en pocas palabras. Nuestro planeta sigue políticamente dividido y las relaciones políticas entre las naciones requieren una mejora sustancial. Lamento muchísimo que los repetidos y elocuentes llamamientos del Secretario General de las Naciones Unidas en pro de la universalidad de la Organización todavía no hayan podido encontrar una salida concreta y que, una vez más, el Consejo haya perdido una oportunidad de avanzar en la justa dirección. Sigue afligiendo al mundo el hecho alarmante de que se ensancha cada vez más el foro que separa a los países desarrollados y los países en desarrollo en lo que se refiere a las oportunidades y niveles de vida, y de que hay una atmósfera de crisis en lo tocante a la cooperación internacional. Sobre este punto se citaron muchas cifras durante el debate general y sería inadecuado que yo las volviese a mencionar aquí, pero sí desearía subrayar la realidad humana que para más de 2.000 millones de personas se oculta detrás de esas cifras abstractas e impone una obligación moral, como pone en claro el informe del Sr. Pearson, de encontrar sin demora un remedio adecuado. Más allá del desarrollo económico y social existen dos objetivos vitales, a saber: el fomento de la dignidad del hombre y la construcción

de una sociedad que respete y promueva los valores espirituales y culturales.

Pero, en el mundo dinámico de hoy tenemos que considerar también ahora los acontecimientos que están configurando el mañana. Esos acontecimientos merecen nuestra atención más rigurosa y urgente y yo desearía hacer eco al inspirado llamamiento que el Secretario General dirigió al Consejo en su declaración de apertura del 49° período de sesiones cuando lo instó a que considerase los "signos de aviso de los peligros de mañana" y a examinar las nuevas tendencias en surgimiento con el fin de evitar que los próximos acontecimientos llegasen a ser incontrolables y diesen origen a violencias, explosiones sociales o guerras. Se trata, desde luego, de una tarea tremenda, especialmente cuando se considera la revolución tecnológica en el contexto de un crecimiento explosivo de la población, una urbanización rápida, el desarrollo de las comunicaciones y una producción y un consumo masivos, toda una intrincada red de fenómenos que el hombre sólo está empezando a entender, aunque no todavía a controlar.

Creo que este año de nuevo el Consejo ha tratado honestamente de hacer un examen equilibrado de las dos series de problemas — el problema del presente y el problema del porvenir —, pero me pregunto si lo ha hecho así con la energía que las circunstancias requieren y si entre los problemas con que ha de enfrentarse no debería incluirse también el resurgimiento o fortalecimiento del propio Consejo. Me ha inquietado el hecho de que el Consejo haya aplazado, sin un debate sustantivo, temas importantes de su programa, tales como la tecnología de computadoras, el turismo y el éxodo intelectual. Me ha parecido con frecuencia que cuando se procede a discusión sobre un tema importante, los métodos de trabajo del Consejo le impiden aplicar todos los recursos y capacidades a la búsqueda de una solución, y que el Consejo no considera los problemas en su contexto más amplio o global, según debería hacerlo en el desempeño de tareas que la Carta le ha confiado.

En su 49° período de sesiones el Consejo tuvo la satisfacción de ver participar a varios funcionarios de categoría superior en el debate general, que proporciona tradicionalmente una oportunidad para pasar revista a la situación económica mundial sobre la base de los documentos presentados por la Secretaría. La situación social y la cuestión de los derechos humanos se examinaron con más detalle en el 48° período de sesiones, cuando el Consejo adoptó medidas adecuadas en consonancia con las exigencias de nuestro tiempo y los objetivos humanitarios fundamentales de la comunidad internacional. Cabe preguntar si el Consejo no debería tratar de considerar durante el debate general tanto los aspectos económicos como los sociales, que son dos caras de la misma medalla, y si no debería apuntar a aquella visión más global de la situación mundial que, creo yo, es parte integrante de la responsabilidad del Consejo.

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 3A.

Entre los distintos aspectos de la situación — algunos de los cuales son de celebrar y otros de lamentar — mencionados durante la serie de monólogos que constituyen el debate general, se prestó considerable atención a la situación actual de la cooperación internacional. Durante veinticinco años ha sido ésta la preocupación principal del Consejo en virtud del Artículo 55 de la Carta. En un sector en que la participación mundial está ya incorporada en un gran programa de asistencia técnica y financiera para el desarrollo, que es ahora objeto de reorganización y fortalecimiento, al Consejo le ha complacido advertir la existencia de nuevos e imaginativos proyectos y actuar sobre los mismos: son proyectos tales como los grupos interdisciplinarios multinacionales de asesores para el desarrollo, que resultarán sin duda útiles para las economías de pequeña escala, o la creación de un cuerpo internacional de voluntarios que, entre otras cosas, permitiría a los jóvenes poner su dedicación y generosidad a la disposición de los países en desarrollo. La resolución por la que se recomienda que la Asamblea General establezca el cuerpo de voluntarios de las Naciones Unidas a partir del 1° de enero de 1971 constituye una de las iniciativas positivas adoptadas por el Consejo en su 49° período de sesiones. El alcance y la perspicacia de los discursos pronunciados en el debate pusieron de relieve consideraciones, relativas al papel de los voluntarios y la participación de la juventud, que ayudarán a la Asamblea General en su próximo período de sesiones a determinar el mandato definitivo de los voluntarios de las Naciones Unidas. Los miembros del Consejo pueden sentirse satisfechos al saber que han puesto en marcha — dándole las normas iniciales de orientación — una nueva empresa de hermandad internacional.

Entre las notables disposiciones adoptadas por el Consejo para tratar los problemas de hoy, desearía mencionar las decisiones adoptadas sobre estupefacientes y sobre desastres naturales, que me parecen oportunas y que responden a necesidades obvias e inmediatas.

Mirando al futuro y a todas sus promesas, el Consejo ha asignado un interesante lugar a las cuestiones relativas a la ciencia y la tecnología en los últimos años, y espero que esto aumente todavía más en años venideros. El Consejo advirtió con apreciación la valiosa labor del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y espera que todos los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas utilicen, cuando sea adecuado, al Comité Asesor como fuente de asesoramiento sobre cuestiones científicas y tecnológicas.

Se examinaron varios problemas particulares relativos a la ciencia y la tecnología. El Consejo tomó nota del informe provisional del Secretario General sobre las proteínas, en el que se volvía a destacar cuán importante considera esta cuestión. Examinó asimismo el valioso segundo informe acerca de la enseñanza de las ciencias, preparado por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, y expresó la esperanza de que los gobiernos y los órganos y organizaciones competentes, especialmente la UNESCO, adoptasen medidas adecuadas. El Consejo no pudo examinar el importante informe del Secretario General sobre la aplicación de la tecnología de computadoras en los países en desarrollo. Espera, sin embargo, que la Asamblea General

acuerde aplazar el examen de esta cuestión de forma que permita al Consejo estudiar detalladamente el informe el próximo año y presentar sus comentarios y observaciones.

Una de las actividades más importantes que están emprendiendo actualmente las Naciones Unidas es el estudio de los problemas del medio humano. El Consejo tomó nota de los progresos que se estaban realizando en los preparativos para la Conferencia de Estocolmo de 1972. Reafirmó su creencia de que la Conferencia debe orientarse hacia la acción y fomentar los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, contribuyendo a un desarrollo económico y social bien fundado.

El Consejo examinó asimismo, en su amplio contexto, problemas relativos al mar y decidió preparar un estudio sobre los usos tradicionales y los posibles nuevos usos del mar. La importancia de las cuestiones marinas se ha visto realzada recientemente por nuevos elementos de especial importancia, tales como nuevos descubrimientos de recursos, descubrimientos en tecnología del océano e iniciativas de carácter político. Estos nuevos factores ponen de relieve la necesidad de que la comunidad internacional encuentre formas adecuadas de resolver los muchos problemas creados por el desarrollo de los recursos del mar y del océano y los esfuerzos por establecer para estas zonas un régimen que beneficie a toda la humanidad. Sin duda, el Consejo desempeñará un papel importante en el establecimiento de nuevas formas de cooperación internacional y dará expresión al interés cada vez mayor de la comunidad mundial en materia de asuntos marinos.

La cuestión más amplia de las disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología en las Naciones Unidas es un problema de gran importancia, y la necesidad de reforzar y coordinar las actividades actuales y previstas y la posibilidad de establecer un mecanismo intergubernamental en materia de aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo fueron examinadas en el 49° período de sesiones. Creo que ha sido acertada la idea de aplazar una decisión sobre la cuestión hasta el 51° período de sesiones, de forma que puedan celebrarse nuevos debates y aportarse aclaraciones sobre los asuntos que ella entraña. Es de la mayor importancia que, llegado el momento, se adopten claras decisiones en relación con esta zona de actividad, que es crucial para todo el problema del desarrollo.

La cuestión más importante de nuestro programa es sin duda el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El objetivo máximo de un futuro mejor constituye el núcleo del concepto del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, encaminado a armonizar las actividades nacionales e internacionales de forma que proporcione oportunidades cada vez mayores de una vida mejor para todos los pueblos. En el umbral del Segundo Decenio para el Desarrollo, me gustaría poder decir que hemos terminado la labor preparatoria para el mismo. En los últimos dos años se han hecho muchos y dedicados esfuerzos. Por primera vez en el nivel internacional estamos a punto de lanzar un plan integrado de acción que comprende una serie de medidas simultáneas, nacionales e internacionales, para alcanzar un conjunto conexo de objetivos económicos y sociales. Nuestras deliberaciones de las últimas cuatro semanas han reflejado tanto las oportunidades

que se ofrecen ante nosotros como las dificultades que todavía obstruyen el camino. Sin embargo, sería totalmente equivocado ceder al pesimismo. Desearía instar a todos los gobiernos a que consideren atentamente los problemas aún no resueltos y hagan todo lo posible para alcanzar un pleno acuerdo de forma que el nuevo Decenio pueda lanzarse en el próximo período de sesiones conmemorativo de la Asamblea General.

En cuanto al propio Consejo, considero que el Segundo Decenio para el Desarrollo ha de brindar una oportunidad única, que no debe perderse, de revitalizar sus actividades y reforzar su papel prestando asistencia a la Asamblea General en el examen global y la evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la estrategia. La decisión de establecer un Comité Permanente de Recursos Naturales ayudará ciertamente al Consejo a tratar cuestiones muy técnicas. El recientemente reconstituido Comité del Programa y de la Coordinación tendrá también un especial papel que desempeñar en la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y los organismos especializados, paralelo al papel del CAC al nivel de la Secretaría, pero creo que se está de acuerdo en general en que lo que se necesita es mucho más que esa especie de mejora, por útil que sea.

Se han registrado, sin embargo, progresos en lo que respecta a varios problemas de coordinación que anteriormente habían resultado de difícil solución. En el período que se examina, el Consejo adoptó una decisión relativa a las esferas respectivas de competencia de las Naciones Unidas y del OIEA en cuestiones de prospecciones minerales y prospecciones de metales nucleares, y acerca de las consultas y cooperación entre ellos en esta materia. Especialmente digna de notar fue la decisión adoptada acerca de computadoras sobre la base de una decisión del CAC. El Consejo tomó nota de que el CAC había aceptado la propuesta de crear en Europa un establecimiento separado que facilitaría a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas elaboración conjunta de datos, sistemas y servicios de información, e hizo suya en principio, a reserva de nuevo examen en la continuación del 49º período de sesiones, la idea de crear en Ginebra en fecha próxima un establecimiento común de elaboración de datos. Además, el Consejo prestó atención a las cuestiones de coordinación derivadas de los esfuerzos de las Naciones Unidas para acelerar el ritmo de la descolonización en los restantes territorios dependientes, particularmente en África. El Consejo acogió con satisfacción los progresos que se habían realizado en el fortalecimiento y la cooperación entre los organismos en materia de asistencia a los refugiados; sin embargo, varios miembros lamentaron que los organismos todavía no hubiesen establecido programas de asistencia para los movimientos de liberación y, en algunos casos, no hubieran adoptado decisiones para interrumpir la colaboración con las autoridades coloniales y racistas del África meridional.

En su 49º período de sesiones el Consejo expresó su agradecimiento por la labor realizada en materia de desarrollo económico y social por las Naciones Unidas y su sistema de organizaciones en los pasados veinticinco años.

Me ha alentado considerablemente la unanimidad de opiniones expresadas por los miembros del Consejo, tanto formal como oficiosamente, sobre la necesidad de infundir al Consejo renovado vigor y fuerza para

desempeñar las estimulantes tareas que debe afrontar durante el próximo Decenio.

Es indudable que en los últimos veinticinco años el Consejo ha sido desviado del curso que le fijó la Carta de las Naciones Unidas. Su creciente preocupación por lo que se ha llamado la coordinación mecánica y su incapacidad para hacer frente eficazmente a las cuestiones vitales que interesan al establecimiento de un orden económico y social verdaderamente equitativo y justo han provocado una decepción visible entre los Miembros de las Naciones Unidas. El Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo proporciona a los gobiernos una oportunidad de dar expresión tangible a su fe continua en la capacidad del Consejo para transformarse en un instrumento más eficaz y viable de formulación de políticas en los campos económico y social. A menos que haya una voluntad genuina por parte de los gobiernos, estoy convencido de que todos nuestros esfuerzos por revivificar el Consejo no servirán de nada. Una mera simplificación del mecanismo de mejorar los métodos del Consejo no es bastante. Lo que se necesita es infundir nueva vida al concepto del Consejo, según lo consagra la Carta, como el órgano vital de las Naciones Unidas para la formulación de una política económica y social internacional. Espero vivamente que esta cuestión vital continúe recibiendo la consideración prioritaria de los gobiernos y que el Consejo pueda de esta forma salir del malestar que tanto lo oprime actualmente con tiempo para que pueda asumir las nuevas funciones que probablemente le corresponderán en la orientación del Segundo Decenio para el Desarrollo.

El progreso del mundo como una comunidad singular y unificada exige un ensanchamiento de la perspectiva de acción, más amplia que las estrechas ideologías perseguidas en un contexto exclusivamente nacional. El interés nacional estrecho y restringido debería ceder a una visión más amplia y a una nueva conciencia de la interdependencia de la comunidad mundial. Ha llegado el momento de reexaminar no sólo el papel del Consejo Económico y Social y del mecanismo administrativo del sistema de las Naciones Unidas, sino, más aún, de poder examinar los principios básicos de cooperación entre las naciones en que se funda todo el sistema. Debemos encender un nuevo entusiasmo del que resulte una verdadera concepción de un nuevo orden mundial, en el que cada individuo sea consciente de su lugar y cada nación se percate de su responsabilidad como parte de la comunidad mundial. Es una ambiciosa tarea, pero no hay dificultades que una voluntad política no pueda superar.

II

El informe del Consejo a la Asamblea General consiste en el presente volumen² y en los volúmenes impresos de las resoluciones del 47º (continuación), el 48º, el 48º (continuación) y el 49º períodos de sesiones³. Estará complementado por un informe sobre el 49º período de sesiones (continuación), que el Consejo ha de celebrar más adelante en este mismo año.

² Véase E/SR.1722.

³ *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 47º período de sesiones (continuación), Suplemento No. 1A; *ibid.*, 48º período de sesiones, Suplemento No. 1; *ibid.*, 48º período de sesiones (continuación), Suplemento No. 1A; *ibid.*, 49º período de sesiones, Suplemento No. 1.

El informe contiene referencias a las actas resumidas del Consejo y de sus comités, que se distribuyen a todos los Miembros de las Naciones Unidas.

Varias de las cuestiones incluidas en el informe son también temas del programa provisional de la Asamblea General. Estos temas se indican también. Otras cuestiones señaladas a la atención de la Asamblea General o que exigen medidas adoptadas por ella se indican en el texto y en las llamadas de pie de página.

El programa de los períodos de sesiones del Consejo, la información relativa a la composición y fechas de

las reuniones del Consejo y de sus órganos subsidiarios durante el período respectivo y el calendario de conferencias y reuniones para 1971, se incluyen como anexos del informe.



J. B. P. MARAMIS

Presidente

del Consejo Económico y Social

Ginebra, julio de 1970

Capítulo I

LA POLÍTICA ECONOMICA Y SOCIAL INTERNACIONAL Y EL SEGUNDO DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO*

1. El Secretario General de las Naciones Unidas consideró que la progresiva aceptación del concepto de una estrategia internacional del desarrollo constituye un considerable paso adelante en las relaciones económicas y sociales internacionales. En su discurso de apertura del 49° período de sesiones del Consejo Económico y Social, el Secretario General manifestó¹ que en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo el ideal de superar la desigualdad entre los hombres en todo el mundo se incorporaría en un calendario de acción y compromisos que comprendiera la ejecución de objetivos mínimos. Señalando las grandes sumas que se invierten en armamentos en el mundo, cuando lo que se necesita es una utilización más racional de los recursos mundiales, sugirió que se estableciera un estrecho vínculo entre el Decenio para el Desarrollo y el Decenio para el Desarme.

2. Para sus debates acerca del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Consejo dispuso de los informes de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre su quinto y sexto períodos de sesiones (A/7962 y A/7982)², el informe del Comité de Planificación del Desarrollo sobre su sexto período de sesiones (E/4776 y Corr.1)³, y un estudio de la Secretaría titulado "Los países en desarrollo en el decenio de 1960: el problema de evaluar los progresos realizados", que constituyó la Parte I del *Estudio Económico Mundial, 1969* (E/4841 y Add.1 y 2)⁴. En el informe final de la Comisión Preparatoria (A/7982) figura el proyecto de estrategia internacional del desarrollo para el Segundo Decenio para el Desarrollo, preparado por ese órgano intergubernamental en cumplimiento del mandato que se le encomendó en la resolución 2411 (XXIII) de la Asamblea General. En el informe del Comité de Planificación del Desarrollo (E/4776 y Corr.1), cuerpo que consiste en un grupo de expertos nombrados a título personal, se formularon una serie de recomendaciones interrelacionadas relativas a los objetivos y medidas de política para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como disposiciones para el examen y evaluación de los progresos realizados durante el Decenio; el informe ya había figurado en las deliberaciones de la Comisión Preparatoria en conexión con la tarea que le encomendó la Asamblea General. El estudio preparado por la Secretaría (E/4841 y Add.1 y 2), apoyándose en la experiencia sobre el desarrollo económico y social en el decenio de 1960, versó sobre diversas cuestiones relativas a la evaluación de los

progresos del Segundo Decenio para el Desarrollo. Entre otros documentos pertinentes puestos a disposición del Consejo se encontraban el informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre su 21° período de sesiones (E/4809)⁵ y el informe de la Reunión de Expertos en política y planificación social (E/CN.5/445 y Corr.1)⁶; ambos fueron examinados por el Consejo en su 48° período de sesiones.

3. Además, el Consejo fundamentó su debate general sobre la política económica y social internacional, en el resumen (E/4872) de la Parte II del *Estudio Económico Mundial, 1969*⁴, la introducción (E/4856) del *Estudio Económico de Asia y el Lejano Oriente, 1969*⁴, el resumen (E/4833) del *Estudio Económico de Europa en 1969*⁴, una nota (E/4855) por la que se transmite el estudio sobre *La Economía de América Latina en 1969*⁷, los puntos salientes (E/4866) de la publicación de la *Situación Económica en África, 1969*⁴ y el resumen (E/4839) de *Estudios sobre Problemas de Desarrollo Seleccionados en Varios Países del Oriente Medio, 1970*⁸.

4. Durante el debate respectivo⁹ se hicieron en el Consejo observaciones sobre las realizaciones y deficiencias del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se dijo que se había alcanzado el objetivo establecido para el índice de crecimiento económico de los países en desarrollo, se habían logrado aumentos substanciales en la producción agrícola e industrial y en la creación de lugares de esparcimiento y se había ampliado la comprensión general de los problemas subyacentes. Sin embargo, los adelantos se habían distribuido muy irregularmente entre los países. En muchos de ellos, la expansión de la población había virtualmente superado el crecimiento de la economía y esto había impedido que se mejorara el nivel de vida en el plano material. Muchos países en desarrollo siguieron afrontando problemas de desempleo agudo y de superpoblación urbana. Las diferencias del ingreso entre los países desarrollados y los países en desarrollo se habían acentuado. La participación de los países en desarrollo en el comercio mundial había disminuido y esos países estaban muy atrasados en su desarrollo tecnológico.

5. Con estos antecedentes, la comunidad mundial se había preparado para designar la década de 1970 como Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se señaló que la preparación del Segundo Decenio para el Desarrollo había sido mucho más

* Tema 26 del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹ E/SR.1696.

² Transmitidas al Consejo con una nota del Secretario General (E/4876).

³ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 7.

⁴ Se editará como publicación de las Naciones Unidas.

⁵ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 7.

⁶ Véase capítulo VII, sección A, párrs. 234 a 239.

⁷ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.II.G.4.

⁸ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: E.70.II.C.1.

⁹ E/AC.6/SR.510 a 513, 516, 521, 522; E/SR.1697 a 1704, 1707, 1722.

estudiada que la preparación del Primer Decenio. La labor preparatoria realizada por varios órganos había ayudado a establecer claramente los problemas y también las medidas que se habían de tomar durante el Segundo Decenio para el Desarrollo a fin de solucionarlos.

6. Se puso de relieve que el Segundo Decenio para el Desarrollo representaría una determinación renovada, por parte de la comunidad internacional, a suministrar apoyo sistemático a los esfuerzos por promover el progreso económico y social de los países en desarrollo. En realidad, el éxito del nuevo Decenio dependería de los esfuerzos concertados de los países en desarrollo y de los países desarrollados. Sólo mediante un empeñoso programa de acción basado en la igualdad, el interés mutuo y la solidaridad entre las naciones sería posible responder a los conmovedores problemas humanos concernientes a la calidad de la vida en todas partes y asegurar el desarrollo armonioso de las relaciones internacionales. Este programa podía recibir un gran impulso si los gastos cuantiosos que se consagraban en el mundo a los armamentos se pudieran destinar a labores constructivas de carácter económico y social en beneficio de toda la humanidad.

7. Varios representantes expresaron la opinión de que el proyecto de una estrategia internacional del desarrollo para la década de 1970 presentado por la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (A/7982) significaba una contribución sumamente significativa. Aunque el proyecto no dejaba de presentar ciertas deficiencias o fallas, había logrado un amplio consenso entre los miembros de la Comisión Preparatoria y era, en las circunstancias del momento, la mejor aproximación posible a los deseos expresados por la Asamblea General en su resolución 2411 (XXIII). Mediante este proyecto, por primera vez en la historia de las Naciones Unidas se hacía un esfuerzo serio por elaborar un amplio calendario de acción y compromisos. Si se pudieran alcanzar los objetivos esbozados en el proyecto, se producirían cambios espectaculares en las modalidades económicas y sociales del mundo.

8. Sin embargo, al mismo tiempo se expresó cierta inquietud porque varias cuestiones importantes seguían sin resolverse y el desacuerdo sobre ciertos elementos claves era todavía bastante amplio. En cambio, el hecho de que no se hubiera llegado a un acuerdo sobre todos los aspectos, aunque lamentable, no se debiera considerar como un signo de fracaso. Se señaló que las negociaciones no se habían interrumpido y que con buena voluntad y mediante consultas mutuas sería posible solucionar las cuestiones restantes.

9. Los países con economías de planificación centralizada representados en el Consejo manifestaron que no les correspondía responsabilidad alguna por el documento A/7982, que había sido redactado por un órgano en el cual no tenían participación. Según su opinión, el documento no suministraba una evaluación objetiva del Primer Decenio para el Desarrollo, lo que era esencial para asegurar que las deficiencias y errores de ese Primer Decenio no se repitieran en el futuro. También consideraban que el documento no mencionaba la necesidad de normalizar las relaciones internacionales y no decía nada respecto de poner fin a los actos de agresión, tomar medidas efectivas para el desarme universal y completo, establecer una paz estable y duradera en el mundo, lograr los objetivos estipulados en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y llevar

a la práctica los principios progresistas de relaciones económicas internacionales aprobados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su primer período de sesiones. Sin embargo, al mismo tiempo los países de economía centralmente planificada declararon que estaban dispuestos a seguir ampliando su cooperación con los países en desarrollo sobre la base de propuestas prácticas y económicamente sólidas tendientes a esta cooperación, teniendo en cuenta su propio potencial y el de los países en desarrollo¹⁰.

10. Muchos representantes lamentaron que los países de economía centralmente planificada no hubieran tomado parte en las deliberaciones de la Comisión Preparatoria. Hicieron votos por que esos países, que en el pasado habían hecho valiosas contribuciones al progreso económico y social de los países en desarrollo, desempeñaran un papel activo en la planificación y puesta en marcha del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

11. Se insistió en que el documento sobre una estrategia internacional del desarrollo que hubiera de aprobar la Asamblea General no debía ser una declaración trivial de buenas intenciones. El documento debía ser un pronunciamiento fundamental de la comunidad internacional, en el que ésta señalara que estaba decidida a hacer serios esfuerzos para alcanzar los objetivos del Decenio. El documento no tendría, naturalmente, obligatoriedad jurídica; no sería un tratado firmado y ratificado por los gobiernos. Sin embargo, representaría el resultado de negociaciones cuidadosas y de un consenso y se lo debería considerar como la expresión de un deseo común y el reflejo de una unanimidad de criterios sobre cuestiones esenciales. Los gobiernos debían concebir las medidas de política para el Decenio como un conjunto de compromisos políticos y morales. En este sentido, cabía considerar el documento como una forma superior de acuerdo político entre gobiernos. Había, pues, que estudiarlo en los niveles políticos más altos y llevarlo al conocimiento del público tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo.

12. Existía un consenso respecto de que al tratar de lograr índices superiores de crecimiento económico durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, los países en desarrollo tendrían que consagrar simultáneamente gran parte de su atención a urgentes problemas sociales. El desarrollo representaría cambios estructurales en los países en desarrollo y se debía tener cuidado de evitar los conflictos sociales y las perturbaciones profundas. Se veía con agrado que la labor preparatoria para el Decenio había tratado de armonizar los elementos económicos y sociales en un todo integrado.

13. Se reconoció que, como dueños de su propio destino económico y social, la responsabilidad fundamental respecto de su progreso recaía sobre los propios países en desarrollo. Se tendría que emprender una amplia serie de reformas institucionales y sociales para satisfacer los requerimientos del desarrollo acelerado. Había que conceder importancia capital a la movilización plena de los recursos nacionales; y para este propósito, habría que llevar a cabo los correspondien-

¹⁰ Las delegaciones de Bulgaria y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas presentaron a este respecto una declaración oficial cuyo texto completo figura en el acta resumida de la 1722a. reunión del Consejo (E/SR.1722 y Corr.1) y en el anexo IV al presente informe.

tes cambios presupuestarios y fiscales. Se debía enseñar nuevas especializaciones e inculcar nuevas actitudes a la gente. Iba a ser necesario elaborar los planes de desarrollo como instrumentos efectivos del progreso económico y social.

14. Como su contribución a la estrategia internacional del desarrollo para la década de 1970, los países desarrollados tendrían que fortalecer su ayuda a los países en desarrollo, mediante el suministro de asistencia financiera así como mediante medidas comerciales adecuadas. Varios representantes pusieron de relieve que la cuestión central que había que resolver se refería a la transferencia de recursos financieros netos de los países desarrollados equivalentes al 1% de su producto nacional bruto para la promoción del progreso económico y social de los países en desarrollo. Se expresó reconocimiento a los países que ya habían sobrepasado el objetivo del 1%. Asimismo se tomó nota con agrado de que varios países desarrollados habían anunciado su intención de alcanzar el objetivo en determinadas fechas durante el Decenio, aunque no en 1972 como lo sugerían los países en desarrollo. Se insistió en que los restantes países desarrollados deberían dar a conocer ya en ese momento sus intenciones. Varios representantes insistieron también en la importancia de establecer un objetivo subsidiario de 0,75% del producto nacional bruto como el componente oficial de las transferencias de los recursos financieros netos. Varios representantes de los países en desarrollo se manifestaron en favor de este objetivo subsidiario. En cambio, un representante opinó que muy pocos países desarrollados, por más dispuestos que estuvieran a aceptar la conveniencia de un objetivo separado para la ayuda oficial, podrían aumentar en ese momento su programa de ayuda y asignar e invertir el dinero con la suficiente rapidez como para producir desembolsos netos del 0,75% de su producto nacional bruto en 1972. Otro representante afirmó que las metas cuantitativas en la asistencia para el desarrollo rara vez podían ser exactos; si trataban de serlo, conducían a errores. Según su opinión, la utilidad de dichos objetivos residía en establecer, como un objetivo por el cual todos podían esforzarse, magnitudes de orden general que parecerían ser, tanto como se podía predecir con cinco o diez años de antelación, más o menos la cifra que los países desarrollados estarían en condiciones de suministrar y que los países en desarrollo estarían en condiciones de absorber. Otros dos representantes expresaron la opinión de que el objetivo del 1% no se podía aplicar al grupo de los países de economía de planificación centralizada al que pertenecían sus países.

15. En cuanto a las medidas relativas al comercio internacional, se insistió en la necesidad de ampliar el acceso de las mercaderías producidas en los países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados. Se sugirió que las barreras aduaneras y no aduaneras de los países desarrollados a las importaciones de los países en desarrollo debieran ser eliminadas dentro de un período determinado. Se dijo que era particularmente importante la necesidad de adoptar un sistema de preferencias generalizadas no discriminatorias y no recíprocas para las mercaderías manufacturadas y semi-manufacturadas exportadas por los países en desarrollo. También se insistió en la importancia de concluir acuerdos internacionales para los productos básicos principales que eran objeto de comercio internacional, a fin de estabilizar los precios de dichos productos a niveles remunerativos.

16. Hubo acuerdo general respecto de que la estrategia del desarrollo para la década de 1970 se debía considerar desde un punto de vista dinámico y que, como tal, había que examinarla y complementarla periódicamente durante los siguientes diez años a la luz de las cambiantes circunstancias. Era así de gran importancia la realización de evaluaciones periódicas de los progresos realizados durante el decenio. Se consideró que, en esta labor, el Consejo Económico y Social debía desempeñar un papel de coordinación central. Con el apoyo de la Comisión para la Planificación del Desarrollo, y en cooperación con los órganos y organismos del sistema de las Naciones Unidas, el Consejo debía preparar el terreno para que la Asamblea General tomara apropiadas decisiones.

17. El Consejo aprobó sin votación la resolución 1556 (XLIX) y con sujeción a las reservas y observaciones hechas durante el debate. La resolución constaba de dos partes: una se centraba en la conclusión de una estrategia internacional del desarrollo para la década de 1970 y la otra parte sobre el procedimiento que había que seguir para evaluar los progresos realizados en la aplicación de la estrategia.

18. En su resolución 1556 A (XLIX), el Consejo decidió transmitir a la Asamblea General los documentos A/7982, TD/B/299 y E/4776 y señaló a la atención de la Asamblea General los comentarios y observaciones hechos en el Consejo sobre este tema tal como se reflejaban en su informe y en las actas resumidas correspondientes. El Consejo manifestó que agradecía vivamente la contribución que habían aportado los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en la preparación de un proyecto de estrategia internacional del desarrollo y expresó su preocupación ante el hecho de que hasta entonces no hubiera sido posible llegar a un acuerdo sobre diversas cuestiones de fondo, particularmente en relación con ciertas importantes medidas de política en la esfera del comercio internacional y la ayuda. Agregó que la conclusión de un proyecto de estrategia para el Decenio requeriría, entre otras cosas, que se solucionaran los siguientes problemas: a) propuestas relativas a las fechas límites para la transferencia de recursos de los países desarrollados a los países en desarrollo y propuestas acerca del objetivo para el componente oficial de esas transferencias; b) propuestas relativas a las fechas límites en lo concerniente a las condiciones y modalidades de la asistencia; c) propuestas relativas a la cuestión del vínculo entre la asignación de nuevos haberes de reserva en virtud del sistema de derechos especiales y la aportación de nuevos recursos financieros para el desarrollo de los países en desarrollo; d) transporte marítimo; e) propuestas relativas a las fechas límites en la esfera del comercio internacional; f) medidas de asistencia para la reconversión; g) prácticas comerciales restrictivas; h) propuestas relativas a la asistencia de los países desarrollados a los países en desarrollo en la esfera de la técnica y la tecnología; e i) propuestas relativas concretamente a la contribución de los países de Europa Oriental con economía de planificación centralizada al Segundo Decenio para el Desarrollo. El Consejo subrayó que la estrategia internacional de desarrollo cobraría considerable importancia si se diera una dimensión temporal específica, en toda la medida de lo posible, a la aplicación de las medidas de política dirigidas a la consecución de los fines y objetivos del Decenio. Consideró que la estrategia para el Decenio debía permitir resolver no sólo los problemas actuales del desarrollo, sino también los problemas

que pudieran plantearse durante el curso de la aplicación de las medidas de política. El Consejo instó a los gobiernos a que examinaran en el plano político apropiado, entre otros, los problemas mencionados en los incisos a) a i) *supra*, a fin de que pudieran ser resueltos antes del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. Pidió a la Junta de Comercio y Desarrollo que prosiguiera en su décimo período de sesiones sus esfuerzos por llegar a un acuerdo sobre los problemas de su competencia que seguían sin resolver. Además, recomendó que la Asamblea General tomase las medidas necesarias para que su Segunda Comisión iniciara sus trabajos en la primera semana del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea y para que la Comisión abordase la cuestión de la estrategia internacional del desarrollo desde el comienzo de sus reuniones y como único tema prioritario, con objeto de llegar a un acuerdo definitivo sobre un proyecto con la antelación necesaria para que se aprobara la estrategia y se iniciara el Decenio en la sesión conmemorativa que la Asamblea General celebraría el 24 de octubre de 1970. Por último, el Consejo instó también a los gobiernos a que considerasen la posibi-

lidad de una representación de alto nivel político durante la fase final de los trabajos sobre el proyecto de estrategia en el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, a fin de facilitar la conclusión de esos trabajos con miras a la aprobación de la estrategia y a la iniciación del Decenio el 24 de octubre de 1970.

19. En su resolución 1556 B (XLIX), el Consejo declaró que estaba dispuesto a asumir la función de ayudar a la Asamblea General en la labor de revisión general y evaluación de los progresos realizados en la aplicación de la estrategia, sobre la base de las revisiones y evaluaciones en los planos nacional, regional y sectorial de las observaciones y recomendaciones formuladas, dentro del marco de un mandato específico, por el Comité de Planificación del Desarrollo, y de la documentación e informes pertinentes preparados por el Secretario General. Además, decidió elaborar, teniendo en cuenta las decisiones pertinentes que adoptase la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones, el procedimiento detallado de tal revisión general y evaluación en la primera oportunidad posible después de iniciado el Decenio.

Capítulo II

FINANCIACION EXTERNA DEL DESARROLLO ECONOMICO

A. Corriente internacional de capitales y asistencia

20. Las deliberaciones del Consejo, en su 49° período de sesiones, sobre la transferencia de recursos financieros a países en desarrollo¹, se refirieron a dos informes del Secretario General. En uno de ellos se presentaba amplio material estadístico, correspondiente a 1968, relativo a la corriente internacional de capital y de donaciones oficiales a países en desarrollo que se analizaba y comprobaba con la información comparable de los cuatro años precedentes (E/4815)²; el análisis de ese documento se fundó en la información con que el Secretario General contaba en febrero de 1970. El segundo informe se polarizaba en 1969 y en él se trataban tendencias recientes de la transferencia de recursos financieros a base del material estadístico de que la Secretaría disponía en mayo de 1970 (E/4873)³.

21. Se advirtió que a partir de 1967 hubo un aumento considerable, en términos absolutos, del volumen neto de recursos transferidos de los países más avanzados a los países en desarrollo y las instituciones internacionales interesadas particularmente en alentar el desarrollo económico y social. Pero varios representantes subrayaron que la cantidad de recursos disponibles era aún considerablemente insuficiente respecto de las necesidades de los países en desarrollo. Con tal motivo se señalaron las opiniones de varios órganos de expertos, que habían declarado que los países en desarrollo estaban en condiciones de absorber provechosamente una corriente considerablemente mayor de recursos.

22. Se subrayó que se estaba aún lejos de alcanzar la meta señalada por las Naciones Unidas, de que la corriente neta de recursos financieros que los países económicamente avanzados habían de facilitar para fomentar el progreso económico y social de los países en desarrollo debía llegar al 1% de su producto nacional bruto. La relación de esa corriente con el producto nacional bruto, después de haber mejorado algo en 1968, parecía haber declinado en 1969. Varios oradores expresaron que el alcanzar pronto el objetivo del 1% sería decisivo para el éxito del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

23. Hubo asentimiento general de que era importante examinar tanto la cantidad como la calidad de la asistencia facilitada a los países en desarrollo. Se expresó la inquietud de que la proporción de fondos oficiales en la corriente total declinaba y que en el sector oficial de asistencia había más transferencias por préstamos que por subsidios. Varios representantes subrayaron la necesidad de que la asistencia se prestara en condiciones más fáciles. Se señaló asimismo que la ayuda no

debía vincularse con la adquisición de determinados productos ni con las compras en determinados países, pues semejante práctica aumentaba el costo de la ayuda.

24. También se destacó en el debate la carga, cada vez mayor, que la deuda externa suponía para los países en desarrollo. Se dijo que esa carga había llegado a ser alarmante en muchos países y que buena proporción de los ingresos corrientes de divisas tenía que destinarse al servicio de la deuda exterior. Había varios casos, en efecto, en que la salida neta de ingresos por inversión era superior a los ingresos netos de capital a largo plazo y de donaciones oficiales. Por eso se requerían medidas para prevenir la indebida salida de recursos de los países en desarrollo.

25. En el debate se descubrieron también ciertos problemas relativos a capital privado extranjero. Se señaló que ese capital imponía una gran carga en intereses y dividendos; se declaró, sin embargo, que el capital privado solía aportar aptitudes y conocimientos técnicos que contribuían de diversas maneras a la economía del país interesado.

B. Los créditos de exportación como medio de promover las exportaciones en los países en desarrollo

26. En el 49° período de sesiones del Consejo⁴ se consideraron un informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos, destinados al cumplimiento de la resolución 1452 (XLVII) del Consejo, relativos a los créditos de exportación y a la promoción de las exportaciones en los países en desarrollo (E/4857) y un informe del Secretario General titulado "Consideraciones prácticas relativas a la creación y funcionamiento de sistemas multilaterales de seguros de créditos de exportación" (E/4834).

27. En el informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos se destacaban dos hechos principales, a saber, el debate sobre créditos de exportación, en el 11° período de sesiones del Comité de Comercio de la CEPAL⁴, y la reunión especial sobre seguro de créditos de exportación organizada en Bogotá por el Centro Interamericano de Promoción de Exportaciones. El resultado más importante de dicha reunión fue la decisión de que se estableciera cuanto antes una asociación interamericana de aseguradores de créditos de exportación en América Latina.

28. Con respecto a la resolución 1452 (XLVII), se informó al Consejo de que el BIRF preparaba un estudio relativo a la refinanciación de los créditos de exportación otorgados por los países en desarrollo y que el Secretario General esperaba la conclusión de ese estudio antes de decidir si se necesitarían otros estudios para aplicar los párrafos 2 y 3 de la parte dispositiva de dicha resolución.

¹ E/AC.6/SR.519, 520; E/SR.1721.

² *La financiación externa del desarrollo económico: La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1964-1968* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.II.A.3).

³ "La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1969" (E/4873).

⁴ Véase CEPALO, "Report of the Committee on Trade (thirteenth session) to the Commission (twenty-sixth session)" (E/CN.11/910, 26 de febrero de 1970), págs. 21 a 22.

29. Se recordó que en el párrafo 5 de la parte dispositiva de la misma resolución se había pedido al Secretario General que realizara un examen suplementario minucioso de los demás aspectos del programa de trabajo que figuraban en su informe sobre las conclusiones de la Mesa Redonda sobre los créditos de exportación como medio de promover las exportaciones de los países en desarrollo (E/4662), a la luz de las opiniones manifestadas al respecto en el 47° período de sesiones. El más importante de dichos aspectos se refería a la propuesta de la Mesa Redonda, relativa al posible establecimiento de sistemas multilaterales de seguros de créditos de exportación. El Secretario General había considerado atentamente los diversos y complejos problemas que entrañaría el establecimiento de esos sistemas y en su informe (E/4834) había procurado sugerir soluciones prácticas al respecto.

30. Se había referido primero a la estructura financiera que había que establecer para un sistema multilateral de seguro de créditos de exportación; la composición de los recursos de un sistema como ese; las dos clases de pagos por reclamaciones y la cuestión del seguro y reaseguro directos; las transacciones que debían asegurarse; los riesgos que debían cubrirse y la duración del seguro. Se analizaban también las obligaciones financieras que se contraerían en caso de pérdidas por riesgos políticos y comerciales; el porcentaje de pérdidas que se aseguraría; la organización de un servicio informativo efectivo de información y la cuestión de la cooperación con la Unión de Berna y otras organizaciones internacionales que se ocupaban en la materia. En el informe se analizaban después las posibles ventajas de un sistema multilateral de seguros de créditos con respecto a la financiación, en el mercado internacional, de créditos de exportación concedidos por los países en desarrollo.

31. Vista la gran complejidad de los problemas de que se trataba, se sugería que el Consejo quizás quisiera invitar al Secretario General a convocar a un pequeño grupo de expertos para que estudiaran el informe. El grupo podía ser convocado después de que el BIRF y la Secretaría hubieran completado los estudios relativos a refinanciación de créditos de exportación y quizás podría reunirse a principios de 1972. Se presentaría una exposición sobre las consecuencias

financieras al Consejo, en su 51° período de sesiones, si ese órgano conviniera en esa sugerencia.

32. Durante el debate ulterior la mayoría de los oradores encomiaron el informe del Secretario General sobre las consideraciones prácticas que suponía la creación de sistemas multilaterales de seguros de créditos de exportación aunque muchos representantes entendieron que el debate al respecto debía aplazarse hasta que pudiera realizarse junto con el de los estudios que se pedían en los párrafos 2 y 3 de la parte dispositiva de la resolución 1452 (XLVII) del Consejo, en el 51° período de sesiones de ese órgano. Un representante, cuyo país no había sido miembro del Consejo durante el 47° período de sesiones, expresó el apoyo de su gobierno a las propuestas de acción formuladas en marzo de 1969 por la Mesa Redonda sobre los créditos de exportación. Su gobierno favorecía el establecimiento de sistemas regionales de seguros de créditos de exportación, pero tenía reservas respecto a la creación de un sistema mundial. Otro representante señaló a los países en desarrollo el peligro de conceder demasiados créditos de exportación, que constituirían una carga financiera; tanto a nivel de la empresa como a nivel nacional. Al respecto, ese representante elogió el informe del Secretario General, porque en él se trataba a fondo la cuestión de las cargas financieras que entrañaban la creación y funcionamiento de sistemas multilaterales de créditos de exportación.

C. Decisión del Consejo

33. Al concluir las deliberaciones, el Consejo confirmó la importancia de la financiación externa para el desarrollo económico de los países en desarrollo y tomó nota de los informes del Secretario General titulados *La financiación externa del desarrollo económico: La corriente internacional de capital a largo plazo y de donaciones oficiales, 1964-1968*. "La corriente internacional de capital a largo plazo y donaciones oficiales, 1969" (E/4873); "Consideraciones prácticas relativas a la creación y funcionamiento de sistemas multilaterales de seguros de créditos de exportación" (E/4834) y "Los créditos de exportación como medio de promover las exportaciones de los países en desarrollo" (E/4857), así como de las observaciones hechas en los debates (E/AC.6/SR.519, 520).

Capítulo III

RECURSOS NATURALES Y TRANSPORTES

A. Desarrollo de los recursos naturales

34. En su 48° período de sesiones el Consejo tuvo a la vista cuatro documentos referentes al desarrollo de los recursos naturales¹: un informe del Secretario General (E/4801), presentado en su segundo período de sesiones al Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales; un informe del Secretario General dirigido al Consejo, escrito a solicitud del Comité Especial (E/4801/Add.1); un informe del Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales presentado al Consejo en su segundo período de sesiones (E/4797) y un informe del Secretario General sobre satélites para el estudio de los recursos naturales (E/4779, y Corr.1-3) presentado al Consejo en conformidad con su resolución 1426 (XLVI).

PROGRAMA DE ESTUDIOS

35. En su informe al Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales, presentado en su segundo período de sesiones (E/4801), el Secretario General hizo una breve reseña del programa de estudios, explicó las razones por las que el programa de estudios, según fuera planeado en la resolución 1287 (XLI) del Consejo, no había alcanzado sus objetivos, e hizo sugerencias destinadas a proporcionar una guía en la formulación y ejecución de las políticas sobre recursos naturales por medios tales como, por ejemplo, un comité técnico sobre recursos naturales.

36. En su informe al Consejo, el Comité Especial reconoció que, en las circunstancias que prevalecían, era improbable que pudiera financiarse el programa de estudios tal como se habría previsto en un principio, por lo que iba a ser necesario actuar en condiciones más modestas, o sea, a base de una serie de proyectos regionales, interregionales y para el país. El Comité recomendó que el Consejo Económico y Social pidiera al Consejo de Administración y al Administrador de las Naciones Unidas para el Desarrollo que prestaran máxima atención a la financiación de la formulación y ejecución del programa de estudios, a base de solicitudes de proyectos para los países o por regiones, o de unos y otros, y a que renunciara, cuando fuera adecuado, a los fondos de contraparte y a las contribuciones para gastos locales. También recomendó que el Consejo considerara la posibilidad de reevaluar las atribuciones del Comité Especial y pidió al Secretario General que presentara al Consejo más información acerca de las medidas destinadas a racionalizar las actividades de las Naciones Unidas en el campo de los recursos naturales, además de las contenidas en el informe del Comité Especial.

37. En un informe del Secretario General, presentado a solicitud del Comité Especial (E/4801/Add.1),

se ofrece información adicional específica sobre las atribuciones provisionales del propuesto comité sobre recursos naturales.

38. En el debate celebrado en el Consejo, la mayor parte de los miembros expresaron su decepción ante el hecho de que el programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales no hubiese podido realizarse por razones financieras y reconocieron la dificultad de financiar el programa con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Por lo tanto, el Consejo aprobó la resolución 1481 (XLVIII) por la cual, y entre otras cosas, pedía al Secretario General que continuara con la labor preparatoria relacionada con la ejecución del programa de estudios; encarecía al Consejo de Administración y al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo que contribuyera a la ejecución del programa de estudios, dando la más amplia consideración a la posibilidad de financiar las solicitudes de proyectos para el país o regionales, o de ambas a la vez, y de renunciar a las contribuciones de contraparte y a las contribuciones para gastos locales en los casos en que conviniera, teniendo en cuenta cualquier otra medida que pudiera adoptar la Asamblea General y el Consejo Económico en este aspecto, y pedía al Secretario General que, en consulta con el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, presentara al Consejo, en su 50° período de sesiones, un informe sobre la marcha de los trabajos referentes al cumplimiento de esta resolución.

39. Se propuso establecer un comité permanente de recursos naturales. Aunque todos los representantes destacaron la importancia de los recursos naturales para el desarrollo económico, algunos de ellos manifestaron que la creación de ese comité era algo prematuro y que iba a ser necesario establecer el punto hasta el cual la creación de un nuevo organismo podría ayudar a resolver los problemas referentes a los recursos naturales, determinar si las atribuciones de un comité de ese tipo no interferirían con las de un posible comité del período de sesiones sobre ciencia y tecnología, y definir la relación que existiría entre un comité de esta índole y los organismos especializados pertinentes. Dichos representantes creían, por lo tanto, que la cuestión debía reconsiderarse en el 49° período de sesiones del Consejo. Este, en su resolución 1482 (XLVIII) reconoció la importancia de crear un organismo intergubernamental en la esfera de los recursos naturales y decidió continuar el debate de esta cuestión específica en su 49° período de sesiones, a base del proyecto de resolución que le había sido presentado en su 48° período de sesiones (E/L.1306/Rev.1).

40. Cuando el Consejo reanudó el examen de la cuestión en su 49° período de sesiones², tuvo nuevamente a la vista el informe del Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de

¹ E/SR.1664-1667, 1669-1672.

² E/AC.6/SR.508-510; E/SR.1718.

los recursos naturales (E/4801 y Add.1), la propuesta que se había presentado durante el 48° período de sesiones (E/L.1306/Rev.1) y parte del informe del quinto período de sesiones del Comité del Programa y de la Coordinación referente a los recursos naturales (E/4846/Rev.1)³. El Consejo tuvo también a la vista el informe del Secretario General sobre satélites para el estudio de los recursos naturales (E/4799/Add.1). En el debate la mayoría reconoció la extraordinaria importancia que para los países en desarrollo tenía el desarrollo de los recursos naturales. Se mencionó la tendencia cada vez mayor de los países en desarrollo a solicitar ayuda de las Naciones Unidas y se señaló a la atención los muchos éxitos logrados, a un costo que es bajo si se compara con los resultados obtenidos. La mayor parte de los representantes apoyó la propuesta de establecer un comité de recursos naturales y convino en que debía tratarse de un comité intergubernamental de expertos encargado de la labor de aumentar la cooperación internacional en la investigación, desarrollo y utilización de los recursos naturales y del desarrollo de la infraestructura correspondiente. Algunos representantes consideraron que la creación de un comité de recursos naturales llenaría un hueco importante dentro del sistema institucional de las Naciones Unidas y permitiría a éstas movilizar los recursos necesarios para difundir en los países en desarrollo los beneficios de las nuevas técnicas. Otros representantes pusieron en duda la necesidad de un comité de esta índole y hubo quienes formularon objeciones a las atribuciones propuestas. Se expresaron también temores de que el comité tuviera conflictos de jurisdicción con los organismos especializados.

41. Al finalizar el debate el Consejo aprobó la resolución 1535 (XLIX), disolviendo el Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales y estableciendo un Comité Permanente de Recursos Naturales, compuesto de 27 miembros que elegiría el Consejo en la continuación de su 49° período de sesiones. En la resolución se detallaban las atribuciones del Comité, que debía reunirse e informar al Consejo al menos cada dos años, se decidía que, en su programa de trabajo inicial, el Comité de Recursos Naturales diera gran prioridad al análisis de las resoluciones existentes en la esfera de recursos naturales con miras a consolidarlas y a unificar su base legislativa y se pedía al Secretario General que convocara al Comité de Recursos Naturales para que éste pudiera presentar su informe inicial al Consejo en su 50° período de sesiones.

SATÉLITES PARA EL ESTUDIO DE LOS RECURSOS NATURALES

42. El Secretario General informó al Consejo en su 48° período de sesiones (E/4779 y Corr.1-3) sobre la posible contribución de los satélites colocados en órbita alrededor de la tierra al estudio de los recursos naturales (incluidos los levantamientos cartográficos) y la función que podrían desempeñar las Naciones Unidas en la organización y uso de los datos sobre recursos obtenidos mediante esos satélites. En el anexo del informe el Secretario General presentó algunas recomendaciones tentativas y sugirió que el Consejo quizá quisiera autorizar al Secretario General a reunir un pequeño grupo de expertos, competentes en estudios y levantamientos remotos de recursos terrestres o, si

se hubiera decidido crear un comité permanente de recursos naturales, encargar a éste la labor de perfeccionar y redactar las recomendaciones tentativas.

43. En el curso del debate¹, los miembros del Consejo reconocieron la necesidad de contar con cooperación internacional en dicha esfera y de emprender con dicho propósito una considerable labor preparatoria. Además de tomar nota del informe del Secretario General, el Consejo, por resolución 1480 (XLVIII), pidió al Secretario General que señalara el informe a la atención de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y de otros organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas, para su información y posibles observaciones. Decidió además examinar nuevamente, en su 49° período de sesiones, la sugerencia del Secretario General sobre los arreglos que debían hacerse para perfeccionar y redactar las recomendaciones tentativas.

44. En su 49° período de sesiones el Consejo consideró nuevamente² la sugerencia del Secretario General (E/4779, párr. 8) de que se reuniera un pequeño grupo de expertos. En general hubo acuerdo en que el Consejo no estaba en condiciones de tomar medidas concretas respecto al examen de la cuestión de los satélites para el estudio de los recursos naturales. El Consejo por lo tanto, solicitó del Comité de Recursos Naturales que examinara las recomendaciones que figuraban en el anexo del informe del Secretario General (E/4779) tomando en cuenta los comentarios hechos en su informe complementario (E/4779/Add.1) y el asesoramiento del especialista sobre aplicaciones espaciales nombrado por el Secretario General, manteniendo estrechas consultas con el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y su Subcomisión de Asuntos Científicos y Técnicos. Se pidió al Comité de Recursos Naturales que tuviera en cuenta que una de las formas de resolver la cuestión sería que la Subcomisión continuara el estudio de las recomendaciones.

B. El mar*

45. En una declaración formulada ante el Consejo en su 49° período de sesiones⁴ el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales dijo que debido al descubrimiento de nuevos recursos, a los notables avances tecnológicos en las técnicas de perforación en el mar, y a factores políticos de importancia particular para el régimen de los océanos, la cuestión de la cooperación internacional en mares y océanos ha alcanzado suma importancia. Señaló algunos de los problemas trascendentales que podrían surgir dentro del contexto de la explotación económica de los recursos del mar e instó a que éstos se estudiaran cuidadosamente a pesar de no conocerse aún todos los parámetros.

46. Para su examen de la cuestión, el Consejo tuvo ante sí, en su 49° período de sesiones⁵, un informe del Secretario General sobre la cooperación interna-

³ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 48° período de sesiones, Suplemento No. 9.

* En conformidad con las resoluciones 2413 (XXIII) y 2414 (XXIII) de la Asamblea General, ésta tendrá a la vista, en su vigésimo quinto período de sesiones, un informe del Secretario General sobre la explotación y conservación de los recursos vivos del mar y un informe del Secretario General sobre la cooperación internacional en cuestiones relacionadas con el océano.

⁴ E/AC.24/SR.388.

⁵ E/AC.24/SR.387, 388, 395; E/SR.1719.

cional en cuestiones relacionadas con el océano (E/4836) y un informe sobre la explotación y conservación de los recursos vivos del mar (E/4842) preparado por el Secretario General en cooperación con la FAO. Ambos informes, que se habían preparado en virtud de la resolución 2413 (XXIII) y 2414 (XXIV) de la Asamblea General, fueron considerados dentro del contexto de otros logros alcanzados en la esfera de los recursos marinos. En el curso del debate se mencionaron otros informes y estudios completados en dicha esfera o que estaban a punto de completarse para su presentación a la Asamblea General. El representante de la FAO, al hacer observaciones adicionales sobre el informe preparado con la cooperación de este organismo, dijo que la tarea relacionada con la conservación de las pesquerías formaba parte del Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola que preparaba la FAO.

47. En el debate se dedicó especial atención a una propuesta sobre la preparación de un estudio de las actividades relativas a asuntos marinos, con objeto de coordinar los asuntos marítimos. En conformidad con la resolución 2580 (XXIV) de la Asamblea General, el Consejo examinó la cuestión de la coordinación de las actividades marinas en las reuniones de organización celebradas en su 48º período de sesiones y decidió encargar al Comité del Programa y de la Coordinación que estudiara la necesidad de una revisión amplia de las actuales actividades del sistema de las Naciones Unidas relativas a los mares y los océanos, a la luz de las necesidades presentes y posibles de los Estados Miembros. Después de un debate preliminar en su cuarto período de sesiones, el Comité del Programa y de la Coordinación decidió postergar su debate sobre el tema hasta el sexto período de sesiones (E/4784, párrs. 46 y 47)⁶. Como se indica en el informe de su sexto período de sesiones (E/4877, párrs. 33 a 40)⁷ los miembros del Comité del Programa y la Coordinación estuvieron de acuerdo en la necesidad de realizar un estudio de las actividades relacionadas con los mares, pero no formularon ningún plan definido sobre el mismo.

48. Aunque hubo acuerdo en el Consejo sobre la necesidad de un estudio, en el 49º período de sesiones se expresaron varias opiniones divergentes sobre su alcance y la manera de llevarlo a cabo. Entre las diversas propuestas que se hicieron en el Consejo figuraban la posibilidad de confiar el estudio a un grupo de expertos nombrado a tal fin por el CPC, el UNITAR, o el Secretario General.

49. Al finalizar su debate, el Consejo aprobó una resolución sobre cooperación en asuntos marinos (1537 (XLIX)), en la que solicitaba del Secretario General que, en consulta con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, preparara una reseña concisa de los usos actuales y previsibles del mar, como también de los efectos y de los posibles conflictos que podrían tener dichos usos. Solicitaba también del Secretario General que transmitiera dicho estudio a los Gobiernos de los Estados Miembros y les invitara a que le transmitieran sus propuestas para reforzar la cooperación internacional en cuestiones relacionadas con el océano. También se le pidió que a base de dichas opiniones y teniendo en cuenta los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio

humano y las observaciones de otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, presentara al Consejo un breve informe al respecto.

C. Cuestiones relativas a transportes

RESEÑA DE LAS ACTIVIDADES DEL SISTEMA DE ORGANIZACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS EN LA ESFERA DE LOS TRANSPORTES

50. En su 48º período de sesiones⁸ el Consejo tuvo a la vista tres documentos referentes a la labor del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en la esfera de los transportes: un informe periódico del Secretario General sobre las actividades de la Secretaría de las Naciones Unidas en la esfera de los transportes (E/4794 y Add.1); un informe del Secretario General sobre los principales problemas del transporte en los países en desarrollo (E/4795 y Add.1-4); y un informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre su quinto período de sesiones (E/4846/Rev.1, cap. . . .)⁹.

51. Al examinar esos documentos, el Consejo discutió en particular dos propuestas presentadas por el Secretario General: una sobre la creación de un centro de las Naciones Unidas para el desarrollo del transporte, y otra que propone la convención de una reunión de ministros responsables del transporte y de su desarrollo.

52. Algunos representantes objetaron la creación de cualquier nuevo mecanismo en la esfera de transportes y expresaron su preocupación sobre la posible superposición de responsabilidades entre el centro para el desarrollo del transporte propuesto y algunas de las organizaciones y organismos existentes de las Naciones Unidas que se ocupan del transporte. Otros apoyaron la propuesta porque creían en la utilidad del centro y pensaban que su funcionamiento no afectaría la autonomía de los organismos especializados, y un tercer grupo sugirió que el Secretario General debía proporcionar información adicional sobre las atribuciones del centro y que la cuestión referente al mismo debía devolverse al Comité del Programa y de la Coordinación para su examen.

53. El representante del BIRF declaró que, conforme a la experiencia adquirida por el Banco, parecerían existir notables omisiones en la investigación sobre las consecuencias económicas y sociales de la revolución tecnológica que estaba ocurriendo en el campo de los transportes y que el Banco favorecía la creación del centro. El representante de la UNCTAD insistió en que el centro no debería duplicar las actividades sobre transportes que efectúa la Comisión del Transporte Marítimo de la UNCTAD. El representante de la OACI dijo que no podía imaginarse qué trabajos podría realizar el centro en el campo de los transportes aéreos y expresó que su organización manifestaba fuertes reservas respecto a la conveniencia de su creación.

54. En lo que se refiere a la propuesta reunión internacional de ministros responsables de los transportes y su desarrollo, algunos miembros manifestaron que esas reuniones debían celebrarse a nivel regional, otros, que debía invitarse a funcionarios gubernamentales de alto nivel, en lugar de ministros. Se sugirió también que

⁶ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 4.

⁷ *Ibid.*, 49º período de sesiones, Suplemento No. 10.

⁸ E/SR.1681-1684.

⁹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 9.

el Secretario General consultara la cuestión con los gobiernos.

55. Al finalizar el debate, el Consejo aprobó la resolución 1490 (XLVIII), en la que manifestaba haber tomado nota con satisfacción de los informes presentados por el Secretario General (E/4794 y Add.1 y E/4795 y Add.1-4) y pedía al Secretario General que le suministrara, en su 50º período de sesiones, y después de tener en cuenta las opiniones expresadas en el 48º período de sesiones, información adicional y detallada sobre el papel preciso, las funciones, las obligaciones, las atribuciones y la organización del centro propuesto. Decidía además aplazar la decisión sobre la propuesta reunión de ministros encargados del transporte hasta que las actividades relacionadas con la programación de las comisiones económicas regionales en materia de transporte interno permitieran volver a considerar la cuestión y aplazar el examen de la cuestión del centro propuesto hasta su 50º período de sesiones.

CUESTIÓN DE CONVOCAR UNA REUNIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE CONTENEDORES

56. En un informe acerca de la cuestión de convocar una reunión de las Naciones Unidas sobre el transporte en contenedores (E/4796 y Add.1 y 2), que el Consejo tuvo ante sí durante la continuación de su 48º período de sesiones⁸, el Secretario General enumeraba varios problemas administrativos, técnicos y jurídicos de la esfera del transporte internacional en contenedores que requerían atención a nivel mundial.

57. Al examinar el documento, la mayor parte de los representantes fue de la opinión que una conferencia sobre contenedores sería de utilidad y expresó su apoyo a la propuesta que al respecto había presentado el Secretario General.

58. El Consejo decidió¹⁰ que una conferencia sobre el tráfico internacional en contenedores que comprendiera los temas y esferas de acción que se reseñan en el anexo I del documento E/4796 debía ser convocada conjuntamente por las Naciones Unidas y la OCMI. Pidió además al Secretario General que realizara los preparativos necesarios en colaboración con la OCMI y en cooperación con las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que conviniera.

TRANSPORTE DE MERCADERÍAS PELIGROSAS

59. En su informe sobre el transporte de mercaderías peligrosas (E/4783) el Secretario General reseñó las actividades del Comité de Expertos en Transporte de Mercaderías Peligrosas, del Grupo de Expertos en Explosivos y enumeró las recomendaciones que había

presentado el Comité. Al discutir el informe¹¹, el Consejo señaló que se habían realizado considerables progresos en la armonización de los códigos y reglamentos relativos al transporte en mercaderías peligrosas y señaló el papel destacado que al respecto le había cabido al Comité de Expertos. Observó también que el Grupo de Expertos había estado funcionando en forma satisfactoria como organismo subsidiario del Comité de Expertos y que era deseable fomentar el transporte seguro de líquidos y gases peligrosos a granel en algunos tipos de tanques.

60. En su resolución 1488 (XLVIII) el Consejo elogió la valiosa labor realizada por expertos y relatores y decidió: a) que el Grupo de Expertos en Explosivos continuara funcionando como órgano auxiliar del Comité de Expertos y que el Comité pudiera alterar, según fuera necesario, la composición de sus órganos auxiliares; b) que se distribuyera la versión revisada de las recomendaciones entre los gobiernos de los Estados Miembros, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales interesadas, y c) que se convocara a reuniones del Comité de Expertos y de sus órganos auxiliares teniendo para ello en cuenta, por una parte, el programa de trabajo propuesto por el Comité y, por otra, el calendario de conferencias y la disponibilidad de recursos para atender los servicios de las reuniones. Se invitaba a los gobiernos de los Estados Miembros, a los organismos especializados, al Organismo Internacional de Energía Atómica y a otras organizaciones internacionales interesadas, a que enviaran al Secretario General las observaciones que desearan formular sobre la versión revisada de las recomendaciones y a que le informaran, en lo posible dentro de los seis meses siguientes a la recepción de dicha versión revisada, sobre la medida en que estas recomendaciones se estaban aplicando o se aplicarían dentro del marco de las reglamentaciones nacionales o internacionales, según correspondiera; y se sugería que el Comité de Expertos considerara a) la posibilidad de ampliar la lista de mercaderías peligrosas, incluyendo en ellas nuevas mercaderías peligrosas, b) la agrupación de las mercaderías peligrosas en clases, con el tipo y grado de peligro que entrañara su transporte, teniendo debidamente en cuenta las condiciones específicas de su transporte, tales como su compatibilidad, c) la posibilidad de dar a cada mercadería peligrosa una designación numérica, que, además del rótulo de "mercadería peligrosa", indicara el grupo de compatibilidad, lo cual podría contribuir directamente a resolver los problemas que presentaría el transporte en común de mercaderías peligrosas, y d) la posibilidad de complementar la lista ampliada de mercaderías peligrosas con indicaciones de las propiedades y categorías del peligro de tales mercaderías, los medios de combatir incendios y otras medidas de seguridad respecto de dichas mercaderías y su embalaje.

¹⁰ E/SR.1688.

¹¹ E/SR.1683.

Capítulo IV

CUESTIONES RELATIVAS A LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA*

A. Séptimo informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo

61. El séptimo informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología (E/4780)¹ fue examinado por el Consejo² en su 49º período de sesiones. El informe abarcaba el período comprendido entre el 1º de abril de 1969 y el 15 de abril de 1970, durante el cual el Comité Asesor había celebrado sus períodos de sesiones 11º (31 de marzo a 4 de abril de 1969), 12º (24 de noviembre a 5 de diciembre de 1969) y 13º (1º a 10 de abril de 1970).

62. Además de estos tres períodos de sesiones plenarios, se habían celebrado en el mismo lapso, varias reuniones de los grupos de trabajo del Comité Asesor. El Grupo de Trabajo sobre Ciencia y Desarrollo Industrial se había reunido en Viena los días 20 y 21 de noviembre de 1969, el Grupo de Trabajo sobre el mecanismo para la Ciencia y la Tecnología lo había hecho en Moscú del 4 al 6 de marzo de 1970 y el Grupo de Trabajo sobre la Tecnología de las Computadoras para el Desarrollo se había reunido en Bucarest los días 13 y 14 de abril de 1970. Los demás grupos de trabajo habían celebrado reuniones en el curso de los tres períodos de sesiones plenarios. Los grupos regionales del Comité Asesor para Asia y América Latina se habían reunido también durante el período examinado.

63. En su 13º período de sesiones, el Comité Asesor había convenido en suprimir un período de sesiones plenario de 1970, pero había decidido mantener las dos reuniones que se habían proyectado para 1971. La supresión de una reunión plenaria en 1970 permitiría a la Oficina de Ciencia y Tecnología y a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas preparar material y a los grupos de trabajo celebrar reuniones más prolongadas sobre los diversos problemas que habían sido elegidos para que el Comité Asesor los examinara e investigara de manera intensiva antes del término de 1971. El Comité había recomendado que se tomaran las disposiciones del caso para que los grupos de trabajo celebraran varias reuniones en el lapso comprendido entre los períodos de sesiones 14º y 15º.

64. Tomando nota con pesar del retraso que se había producido en la publicación de su informe sobre los recursos naturales, el Comité había puesto de relieve que la pronta publicación de algunos de sus informes técnicos era necesaria para que los mismos tuvieran in-

fluencia en la aplicación de la ciencia y la tecnología para beneficio de los países en desarrollo. Se pidió al Consejo que tomara medidas para asegurar que se establecieran procedimientos especiales adecuados, incluso la asignación de créditos suficientes, a fin de permitir la rápida publicación de los informes del Comité.

65. El informe incluía breves notas sobre el programa de trabajo del Comité Asesor, que había sido dividido en los siguientes grupos: los temas del programa que, por el momento, habían sido terminados o estaban próximos a terminarse; los permanentes; y los nuevos temas que habían sido agregados después de la presentación del último informe.

66. Los temas del programa respecto de los cuales el Comité Asesor había dado término a su actuación o estaba próximo a hacerlo comprendían los recursos naturales, la enseñanza de las ciencias, la aplicación de la tecnología de las computadoras al desarrollo³ y el éxodo de personal capacitado de los países en desarrollo.

67. El informe del Comité Asesor sobre los recursos naturales, que había sido aprobado por el Consejo en su 47º período de sesiones, había sido publicado⁴ y, de conformidad con lo pedido por el Consejo, se le daría amplia distribución.

68. El Consejo recibió en su 49º período de sesiones el segundo informe sobre la enseñanza de las ciencias (E/4814), que el Comité Asesor había aprobado en su 13º período de sesiones. Las recomendaciones contenidas en dicho informe estaban dirigidas principalmente a la UNESCO y a los gobiernos.

69. Por la resolución 2417 (XXIII) de la Asamblea General, relativa a la cuestión del éxodo de personal capacitado de los países en desarrollo, se pidió al Secretario General que preparara estudios selectivos de algunos países en desarrollo y que, sobre la base de dichos estudios, sugiriese modos de abordar el problema en el contexto de la proyectada estrategia para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En su 13º período de sesiones, el Comité Asesor había tomado nota de la marcha de dichos estudios y recomendaciones.

70. El Consejo observó que se habían incluido en el programa permanente del Comité Asesor los temas siguientes: estudio de las actividades científicas y tecnológicas de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, Plan de Acción Mundial para la aplicación de ciencia y la tecnología al desarrollo, proteínas⁵, el problema demográfico, la ciencia y la tecnología en relación con el desarrollo industrial, mecanismo disponible en el sistema de las Naciones Unidas para la aplicación de la ciencia y la tecnología, colaboración científica entre los países desarrollados y los países en

* En el programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General se incluye el tema titulado: "El papel de la ciencia y la tecnología modernas en el desarrollo de las naciones y la necesidad de fortalecer la cooperación económica y técnico-científica entre los Estados".

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49º período de sesiones, Suplemento No. 9.

² E/AC.24/SR.399 a 401; E/SR.1721.

³ Véase la sección E *infra*.

⁴ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.II.B.2.

⁵ Véase la sección D *infra*.

desarrollo, problemas del medio humano⁶, y derechos humanos y progresos científicos y tecnológicos.

71. El Comité Asesor comunicó al Consejo que de estos temas consideraba el Plan de Acción Mundial como una de sus actividades más importantes, no sólo por el valor intrínseco del Plan sino también por la contribución que había representado para la labor preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. De conformidad con lo pedido por la Asamblea General en la resolución 2318 (XXII), el Plan se estructuraría de manera que quedase coordinado con los planes del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En su 12º período de sesiones, el Comité Asesor había aprobado una declaración (E/4805 y Corr.1 y Add.1) sobre la estrategia para la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, con el fin de que se emplease en la elaboración de los planes del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En su 13º período de sesiones, el Comité había enumerado los objetivos de orden cuantitativo que debían alcanzarse antes del término del Decenio en materia de a) gastos destinados a la ciencia y la tecnología en los países en desarrollo (1% del producto nacional bruto), b) ayuda de los países adelantados (0,05% de su producto nacional bruto) en apoyo directo de la ciencia y la tecnología en los países en desarrollo, y c) la proporción (5%) de los gastos de investigación y desarrollo de carácter no militar que los países adelantados deberían dedicar a problemas concretos de los países en desarrollo. El Comité había sugerido que no se debía considerar que los gastos de la última categoría formasen parte de los objetivos de la ayuda internacional. Más bien, debían ser considerados un esfuerzo compensatorio para contrapesar, en alguna medida, las consecuencias de la actual concentración de las actividades mundiales en materia de ciencia y tecnología en los países desarrollados (E/4805/Add.1, párr. 2).

72. Con arreglo a una de sus atribuciones, el Comité Asesor había continuado examinando los trabajos de los órganos de las Naciones Unidas que intervenían en la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo. Valiéndose del período de sesiones celebrado en la sede de la CEPA en Addis Abeba, el Comité Asesor había sostenido conversaciones detalladas con funcionarios de la CEPA sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología a los problemas concretos del desarrollo económico y social del África. Tomando nota de la rápida expansión de la demanda africana de una mayor variedad y un mayor número de expertos de asistencia técnica, y del hecho de que las instituciones locales de enseñanza superior no podían proporcionar personal africano de contraparte, el Comité Asesor juzgó que era imperativo establecer un programa acelerado para formar una fuerza de trabajo autóctona capaz de proyectar, programar, instalar y administrar una amplia variedad de empresas.

73. El problema demográfico⁷ había seguido preocupando al Comité Asesor. En su 13º período de sesiones éste había establecido que debía continuar ocupándose del problema en conjunto, y que podía contribuir a los progresos en esta esfera examinando las cuestiones a) que tuvieran en elevada proporción un componente científico y tecnológico y a cuyo respecto pareciera haber lagunas en las actividades del sistema de las Naciones Unidas; b) que revelaran cier-

tas deficiencias en la obtención de datos o en los esfuerzos hechos; y c) que parecieran requerir una difusión más eficaz de informaciones destinadas a las personas encargadas de formular la política. Con esta finalidad, se había pedido a las organizaciones y departamentos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas que prepararan y presentaran informes bienales sobre la marcha de sus actividades relacionadas con la aplicación de la ciencia y la tecnología en la esfera demográfica. El Comité Asesor comunicó al Consejo que sobre la base de esos documentos prepararía, para presentarlo al Consejo en 1972, su propio informe, en el que figuraría una indicación de las prioridades así como opiniones sobre las tareas futuras que podrían fomentarse dentro del sistema de las Naciones Unidas.

74. En estrecha cooperación con la ONUDI, el Comité Asesor había proseguido su estudio sobre la ciencia y la tecnología en relación con el desarrollo industrial. Tras haber examinado un proyecto de informe preparado por la ONUDI sobre determinados aspectos de la ciencia y la tecnología en relación con el desarrollo industrial, el Comité Asesor había decidido en su 13º período de sesiones pedir a la ONUDI que preparase un breve informe revisado sobre cada uno de los tres temas siguientes: a) papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo industrial de los países en desarrollo; b) diseño de productos y de plantas apropiadas para países en desarrollo; y c) empleo eficaz de la investigación industrial con estudios por caso analítico.

75. En su 12º período de sesiones, el Comité Asesor había aprobado la publicación de un documento preparado por la secretaría y titulado "Mecanismo de que dispone el sistema de las Naciones Unidas para tratar la ciencia y la tecnología" (E/AC.52/L.67), que trazaba un cuadro del complejo mecanismo con que se contaba en ese momento para abordar los problemas de la ciencia y la tecnología. En su 13º período de sesiones, el Comité Asesor había aprobado una declaración relativa a las disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología en el sistema de las Naciones Unidas, y había decidido continuar activamente su examen del mecanismo disponible en el sistema de las Naciones Unidas para tratar la ciencia y la tecnología.

76. Desde sus comienzos, el Comité Asesor había destacado la importancia de fomentar y alentar la colaboración entre científicos de los países desarrollados y de los países en desarrollo, y de interesar a la comunidad científica de los países avanzados por los problemas de los países en desarrollo. En su 13º período de sesiones, el Comité Asesor había convenido en dar su aprobación al concepto y los objetivos de la prevista fundación internacional para la ciencia — según una propuesta presentada por uno de sus miembros — y en estimular a los autores a elaborar más el proyecto. El Comité también había convenido en que, durante los dos años siguientes, consideraría detenidamente los medios para establecer un marco institucional en que pudieran desplegar sus esfuerzos los miembros más destacados de la comunidad científica que se ocupaban de los problemas del desarrollo. El Comité Asesor había recomendado que se examinasen las posibilidades de que se publicara un periódico que informara sobre la labor del Comité Asesor y las actividades conexas de otros grupos y organizaciones pertinentes. El Comité esperaba también que el Consejo de Administración del PNUD conviniese en financiar las vinculaciones bilate-

⁶ Véase la sección F *infra*.

⁷ Véase el capítulo VIII.

rales entre las instituciones de investigación y de enseñanza de los países desarrollados y en desarrollo.

77. La cuestión de los derechos humanos y los progresos científicos y tecnológicos⁸ había figurado en los programas de los tres períodos de sesiones del Comité Asesor celebrados en el período examinado. En su 13° período de sesiones, el Comité había tomado nota del informe preliminar (E/CN.4/1028 y Add.1 a 4) preparado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 2450 (XXIII) de la Asamblea General. El Comité Asesor había expresado la esperanza de que en la versión definitiva del informe se aclarase el sentido del segundo párrafo de la resolución, de manera que no se infiriese de él que, considerados todos los factores, los descubrimientos científicos y progresos tecnológicos recientes ponían en peligro los derechos y las libertades de los individuos y los pueblos.

78. Se incluyen en el nuevo programa del Comité Asesor las siguientes cuestiones: a) la transmisión de tecnología a los países en desarrollo; b) tecnología espacial; y c) "enfoque por sistemas" y análisis costos/beneficios.

79. En sus informes anteriores, el Comité Asesor había insistido en la importancia vital de que se concertaran arreglos adecuados para alentar la transmisión de la tecnología de los países desarrollados a los países en desarrollo. Como resultado de sus recomendaciones anteriores, se habían emprendido varios estudios en la Secretaría de las Naciones Unidas. En su 13° período de sesiones, el Comité Asesor había examinado propuestas relativas a la prosecución de su propia labor en esta esfera. El Comité consideró que era importante que se hallasen a la brevedad posible medios para fomentar las iniciativas positivas de gobiernos y empresas que pudiesen llevar a la práctica las propuestas constructivas que ya habían sido presentadas. El Comité había tomado nota con interés de que la UNCTAD estaba considerando la posibilidad de crear un comité intergubernamental sobre la transmisión de la tecnología. El Comité Asesor tomó nota asimismo de que el Secretario General, en colaboración con el UNITAR, estaba preparando, a solicitud de la Asamblea General, una serie de estudios de casos y un informe general sobre la transmisión de la tecnología de empresa a empresa. El Comité Asesor estimaba que la mejor contribución que podía aportar consistía en examinar las medidas adoptadas y los adelantos logrados en relación con sus propias recomendaciones anteriores sobre la transmisión de la tecnología, y había decidido que emprendería dicho examen en su 14° período de sesiones. El Comité había decidido asimismo emprender un estudio del mecanismo para la transmisión de la tecnología, y había convenido en examinar el programa de trabajo propuesto para la UNCTAD en materia de transmisión de tecnología.

80. El Comité Asesor se había percatado cada vez más de las importantes consecuencias para los países en desarrollo de los recientes adelantos de la tecnología espacial en esferas tales como la enseñanza y el estudio de los recursos naturales. En respuesta a lo pedido por el Comité, se estaba preparando, en estrecha colaboración con la secretaría de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y con otros órganos interesados, un estudio sobre la aplicación de la tecnología espacial en los países en desarrollo. En dicho estudio se señalarían aquellas esferas en las que se pudiesen presentar recomendaciones

apropiadas para garantizar la participación de los países en desarrollo en los posibles beneficios económicos y sociales de la tecnología espacial (E/4780, párr. 52).

81. El Comité había tomado nota de que la metodología del enfoque por sistemas había sido desarrollada y aplicada principalmente en los países industrializados, y consideró que se debía seguir elaborando y perfeccionando para aplicarla a los sectores del desarrollo, tanto en los propios países en desarrollo como en programas internacionales de asistencia de índole cooperativa. Además, el Comité había pedido que, en colaboración con las organizaciones interesadas de las Naciones Unidas, se hicieran arreglos para la preparación de algunos estudios de casos en que se ilustrase la experiencia adquirida en la aplicación de la metodología de sistemas. También había solicitado que se pidiese a las organizaciones interesadas que preparasen monografías en que se describiesen sus actividades y experiencia con respecto al análisis de sistemas. Sobre la base de esa información y de los estudios de casos, el Comité decidiría qué medidas debería adoptar seguidamente con respecto a la aplicación del enfoque por sistemas a a) los problemas del desarrollo; b) sectores determinados de los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas en pro del desarrollo; y c) los aspectos del mecanismo de las Naciones Unidas para tratar la ciencia y la tecnología.

82. El Consejo examinó el séptimo informe del Comité Asesor conjuntamente con dos temas conexos, a saber, las disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología y la enseñanza de las ciencias. Durante el debate se declaró que el Comité Asesor había demostrado ser muy eficaz y que había hecho muchas recomendaciones útiles. El Comité estaba iniciando una nueva etapa de labor creadora en momentos en que se comprendía más claramente la función vital de la ciencia y la tecnología en el proceso del desarrollo. Varios miembros del Consejo consideraron que el Comité debía mantenerse en funciones y fortalecerse. Se hizo referencia al Plan de Acción Mundial y al lugar que ocupaba dicho Plan en la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo. Algunos miembros expresaron sus reservas respecto de la posibilidad de cuantificar los objetivos en materia de ciencia y tecnología en los países en desarrollo, según lo recomendado por el Comité en su declaración sobre la estrategia (E/4805). Se recalcó la importancia de la labor emprendida por el Comité en relación con la transmisión de tecnología y se hizo referencia a los trabajos que emprendería la UNCTAD en la misma esfera. Se observó que ya se había establecido una estrecha colaboración entre el Comité Asesor y la UNCTAD. El Consejo subrayó el papel que desempeñaba el Comité en cuanto a obtener una visión global de los problemas relacionados con la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo en todo el sistema de las Naciones Unidas.

83. El Consejo aprobó una resolución (1543 (XLIX)) en la que tomó nota con reconocimiento del informe del Comité Asesor y lo señaló a la atención de las Naciones Unidas, los organismos especializados y del PNUD; aprobó el programa de reuniones del Comité Asesor para 1970 y 1971; y pidió al Secretario General que adoptara las medidas necesarias para que los informes del Comité Asesor se imprimieran con la mayor rapidez. En el mismo texto, señaló a la atención el obstáculo que la escasez de personal capacitado constituía para la aplicación de la ciencia y la tecnolo-

⁸ Véase el capítulo IX, sección L.

gía al desarrollo de los países africanos y encareció a los Gobiernos de los Estados Miembros y a las organizaciones interesadas a adoptar medidas con miras a resolver este problema. El Consejo invitó al Administrador del PNUD a que estudiara la ayuda que el Comité Asesor podría prestar a su propuesto servicio de planificación a largo plazo, y recomendó al Consejo de Administración del PNUD la idea de que prestara apoyo al establecimiento de vínculos bilaterales entre las instituciones de investigación y de enseñanza de los países desarrollados y de los países en desarrollo. Se invitó al Comité Asesor a que mantuviera informado al Consejo acerca de los estudios importantes que hubiese de emprender, y el Consejo invitó a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que recurriesen al asesoramiento del Comité Asesor sobre cuestiones científicas y tecnológicas. En el párrafo final, el Consejo tomó nota de la necesidad permanente de contar con el asesoramiento técnico que el Comité había prestado en materia de aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo.

B. Disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología

84. En su 49º período de sesiones, el Consejo examinó otro informe (E/4845) sobre las disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología en el sistema de las Naciones Unidas, preparado por el Secretario General en virtud de lo dispuesto en la resolución 1454 (XLVII)⁹. La finalidad del informe era presentar lo esencial de las opiniones expresadas por los gobiernos y las organizaciones consultados y establecer la gama de posibles opciones, ya sea para la adopción inmediata de medidas o para la determinación de los temas que precisasen mayores estudios, o para ambas cosas. Las opiniones expresadas en el curso de las consultas pueden resumirse bajo los siguientes epígrafes: a) consideraciones generales sobre la índole y las funciones de las disposiciones institucionales en materia de ciencia y tecnología; b) eficacia del mecanismo actual; c) necesidad de nuevas disposiciones institucionales; d) observaciones concretas sobre la propuesta creación en la UNCTAD de un comité encargado de la transmisión de tecnología práctica; y e) necesidad de nuevos estudios.

85. El alcance del informe se limitaba a las disposiciones institucionales elaboradas para el sistema en conjunto, tanto en el plano intergubernamental como en el de la Secretaría. No se hacía referencia en él a los distintos tipos de mecanismos establecidos por organizaciones particulares para hacer frente a sus propios problemas, con excepción de los de la Secretaría de las Naciones Unidas.

86. Al concluir su informe, el Secretario General observó que si bien se habían recibido de los gobiernos y organizaciones muchas observaciones y sugerencias útiles, no podían extraerse de ellas conclusiones generales. La mayoría de los gobiernos parecía haber considerado preferible esperar la distribución del informe, o el examen del mismo en el Consejo, antes de adoptar una posición sobre las cuestiones planteadas en la resolución 1454 (XLVII) del Consejo. A la luz de la amplia gama de opiniones que reflejaban las respuestas recibidas de los gobiernos y las organizaciones, el Secretario General creía que en esa etapa sería útil individualizar algunas necesidades generales y tareas

pertinentes de las Naciones Unidas y su sistema de organizaciones en relación con la ciencia y la tecnología y enumerar algunas de las opciones que se presentaban con respecto a posibles disposiciones institucionales.

87. El Consejo también dispuso de los juicios del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo acerca de los problemas del mecanismo para la ciencia y la tecnología (E/4827), entre las cuales figuraba la recomendación de que el Consejo creara un comité de sesiones de ciencia y tecnología.

88. El debate en el Consejo versó sobre muchas ideas relacionadas con la necesidad de fortalecer y ampliar el mecanismo de las Naciones Unidas en la esfera de la ciencia y la tecnología. Hubo acuerdo general sobre la necesidad de contar con el asesoramiento de expertos y de encontrar una fórmula adecuada para que siguiera en funciones el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo. Se expresó una amplia gama de opiniones sobre la cuestión de un mecanismo intergubernamental en esa materia, tal como se había hecho en las respuestas de los gobiernos al Secretario General, reproducidas en su informe (E/4845). Las delegaciones consideraron que era necesaria la existencia de dicho mecanismo, pero no hubo acuerdo sobre qué forma debería adoptar, ni tampoco sobre si debería ser un órgano del Consejo que actuara durante los períodos de sesiones, entre ellos o de manera permanente, o si debería tratarse de una comisión de la Asamblea General. Se reconoció que el establecimiento de un mecanismo intergubernamental de esta índole requeriría un examen de la suficiencia del mecanismo de la Secretaría y del de coordinación. Durante el período de sesiones no hubo consenso ni opinión mayoritaria en cuanto a la forma de satisfacer la necesidad de fortalecer y coordinar las actividades actuales y previstas en la esfera de la ciencia y la tecnología, ni acerca de la función precisa de cualquier mecanismo intergubernamental que pudiera establecerse. En consecuencia, el Consejo aprobó una resolución (1544 (XLIX)) en que tomó nota de que la Junta de Comercio y Desarrollo había decidido examinar en su décimo período de sesiones, como cuestión de alta prioridad, las medidas necesarias en relación con las disposiciones institucionales pertinentes para abordar los aspectos de la transmisión de la tecnología práctica que le incumbían; tomó nota de la necesidad de reforzar y coordinar las actividades presentes y proyectadas; reconoció que hasta la fecha no se había dado un consenso u opinión mayoritaria sobre la forma de atender mejor a la necesidad de fortalecer y coordinar las actividades; y decidió, hasta que se aclarasen las cuestiones de que se trataba en los órganos pertinentes de las Naciones Unidas, aplazar hasta su 51º período de sesiones toda decisión sobre este asunto.

C. Enseñanza de las ciencias

89. El segundo informe sobre enseñanza de las ciencias del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (E/4814) también fue examinado por el Consejo en su 49º período de sesiones¹⁰. El propósito del informe era, en parte formular observaciones sobre las medidas en que se habían aplicado las recomendaciones del primer in-

⁹ E/AC.24/SR.399 a 401; E/SR.1721.

¹⁰ E/AC.24/SR.399 a 401; E/SR.1721.

forme del Comité Asesor¹¹, que había sido presentado al Consejo en su 44º período de sesiones, y en parte a formular ciertas recomendaciones adicionales. Al examinar el grado en que se habían aplicado, o era probable que se aplicaran, las recomendaciones del Comité, éste se había basado principalmente en el informe sobre las decisiones de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada entre el 15 de octubre y el 20 de noviembre de 1968, y en el informe del Grupo de Trabajo establecido bajo los auspicios conjuntos de las Naciones Unidas y la UNESCO, que se había reunido en París del 15 al 19 de septiembre de 1969. En la segunda parte del informe se examinaba en detalle el proceso de aprendizaje, particularmente en los niños de corta edad, y el urgente problema del número de maestros disponibles (y su capacitación) para la enseñanza de las ciencias, y se presentaban las recomendaciones del Comité Asesor sobre ambas cuestiones.

90. Durante el debate, algunos miembros del Consejo recalcaron el importante papel de la enseñanza de las ciencias en el proceso del desarrollo e hicieron hincapié en los problemas del proceso de aprendizaje en los niños pequeños, al igual que en la necesidad de desplegar mayor actividad en la esfera de la capacitación y del perfeccionamiento de los maestros.

91. En su resolución sobre el tema (1545 (XLIX)), el Consejo, habiendo tomado nota con satisfacción del segundo informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo acerca de la enseñanza de las ciencias (E/4814), expresó su decepción ante la lentitud de los progresos hechos en el cumplimiento de las recomendaciones contenidas en el primer informe (E/4448) y pidió a las organizaciones interesadas, en particular a la UNESCO, que llevaran adelante el cumplimiento de esas recomendaciones. Además, se recomendó que los gobiernos y organizaciones competentes, en particular la UNESCO, examinaran las recomendaciones adicionales que figuraban en el segundo informe del Comité Asesor sobre la enseñanza de las ciencias, con miras a la adopción de las medidas convenientes.

D. El problema de las proteínas*

92. El informe sobre la marcha de los trabajos referentes al problema de las proteínas (E/4829), preparado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 2416 (XXIII) de la Asamblea General, fue presentado al Consejo en su 49º período de sesiones¹². El informe era una continuación del que tuvo ante sí la Asamblea en su vigésimo tercer período de sesiones (E/4592 y Add.1 a 4), y estaba basado, en lo substancial, en información suministrada por organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. De conformidad con el inciso a) del párrafo 5 de la parte dispositiva de la resolución 2416 (XXIII), el informe también contenía las observaciones y las propuestas del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo. El Comité Asesor había prestado una atención considerable al problema de las

proteínas en los dos últimos años¹³, y el Consejo dispuso de la declaración más reciente del Comité en el anexo II de su séptimo informe al Consejo (E/4780).

93. Se señaló una vez más a la atención del Consejo la introducción de carácter general que figura en el documento E/4592, la que contenía una descripción de índole no técnica de la naturaleza y las consecuencias del problema de las proteínas que enfrentan los países en desarrollo y se examinaban las dimensiones, la urgencia y la rápida aparición de dicho problema.

94. En el informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos se analizaba a continuación la evolución de los acontecimientos y las actividades de los dos últimos años que influían en el problema de las proteínas, clasificados de conformidad con las catorce propuestas concretas contenidas en *Alimentos para una población mundial en crecimiento: Acción internacional para evitar la inminente crisis de proteínas*¹⁴, y se exponía luego una serie de observaciones y propuestas formuladas por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo en relación con el mecanismo de que disponía el sistema de las Naciones Unidas para ocuparse del problema de las proteínas de los países en desarrollo. En particular, el Comité Asesor, después de pasar revista a la experiencia del Grupo Asesor en materia de proteínas de la FAO/OMS/UNICEF (GAP), concluyó que el GAP no tenía la autoridad ni la condición que eran requisitos previos para promover el tipo necesario de acción concertada dentro de todo el sistema de las Naciones Unidas y de las organizaciones internacionales, públicas y privadas. Por esa razón, el Comité consideró que podría necesitarse un nuevo instrumento que sirviera como centro para la actividad política en dicha esfera y propuso que el Consejo considerara la creación de un órgano de política de las proteínas dependiente de la Asamblea General. El Comité Asesor recomendó a continuación que se esforzara y se ampliara el papel técnico del GAP. El Secretario General creía que la Asamblea General tal vez tuviera interés en considerar la propuesta formulada por el Comité Asesor sobre la creación de un órgano de política sobre proteínas. En su informe, señalaba que se plantearían varias cuestiones en relación con el establecimiento de dicho órgano, incluso un examen de los medios tendientes a asegurar el aprovechamiento pleno de un Grupo Asesor reforzado en materia de proteínas para prestar asistencia técnica al órgano de políticas sobre proteínas en su labor.

95. A la luz del examen de las actividades de los dos últimos años relativas al problema de las proteínas que enfrentan los países en desarrollo, el Secretario General creía que sería útil insistir de nuevo en la importancia de las políticas y propuestas que figuraban en el informe del Comité Asesor (E/4780, anexo II) y señalar nuevamente a la atención las conclusiones y recomendaciones contenidas en su informe a la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones (E/4592 y Add.1 a 4). Teniendo en cuenta las novedades habidas desde su informe anterior, el Secretario General opinaba que dichas conclusiones y recomendaciones eran aún muy pertinentes

* Requiere la adopción de medidas por parte de la Asamblea General. De conformidad con la resolución 2416 (XXIII), la Asamblea General dispondrá en su vigésimo quinto período de sesiones de un informe del Secretario General sobre los progresos logrados en cuanto a resolver el problema de las proteínas.

¹¹ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 47º período de sesiones, Anexos, tema 5 del programa, documento E/4448.

¹² E/AC.6/SR.514 a 516; E/SR.1721.

¹³ Véase E/4592/Add.2; E/AC.52/L.65, párrs. 26 a 28 y anexo VI; E/AC.52/L.82, párr. 60 y anexo V; y E/AC.52/L.95.

¹⁴ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.XIII.2.

y oportunas. Se referían a la persistencia del carácter urgente del problema de las proteínas que enfrentaban los países en desarrollo, la necesidad de movilizar la cooperación internacional en la materia, la necesidad de contar con recursos financieros y de emplearlos eficazmente en la solución del problema, el impulso que podría imprimirse a la solución del problema de las proteínas mediante la aplicación de métodos modernos de metodología de sistemas, y la importancia de vigilar los progresos y difundir información sobre los resultados logrados.

96. La importancia del problema de las proteínas, particularmente en lo que se refiere a los niños pequeños, fue recalcada por todos los oradores en el debate que siguió. El Consejo acogió con beneplácito el aumento de la actividad en el sistema de las Naciones Unidas, del cual informó el Secretario General, al igual que la atención cada vez mayor que prestaban a dicho problema los gobiernos y otros organismos interesados. Se examinaron las formas de lograr que siguiera recibiendo cada vez más atención, con particular referencia al parecer del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo en el sentido de que debía crearse un órgano de alto nivel para ocuparse de la orientación y los aspectos políticos del problema, al igual que a su sugerencia de que se estableciera un fondo para las proteínas. Diversas delegaciones apoyaron el parecer del Comité Asesor, mientras que otras consideraron que no era necesario establecer un órgano de política general ni un fondo. En general, hubo acuerdo sobre la necesidad de confirmar y fortalecer al Grupo Asesor en materia de proteínas de la OMS/FAO/UNICEF en su calidad de principal órgano técnico del sistema de las Naciones Unidas dedicado a prestar asesoramiento en lo relacionado con las proteínas.

97. El Consejo decidió transmitir el informe del Secretario General (E/4829) a la Asamblea General, conjuntamente con una breve exposición de sus opiniones. Se decidió asimismo señalar a la atención de la Asamblea General la necesidad de intensificar los esfuerzos de las instituciones del sistema de las Naciones Unidas en esta esfera, así como las deliberaciones celebradas en el Consejo sobre ese asunto.

E. Aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo*

98. En su vigésimo tercer período de sesiones, la Asamblea General pidió, en su resolución 2458 (XXIII) sobre "Cooperación internacional para la utilización de computadoras y de las técnicas de cálculo para el desarrollo", al Secretario General que preparara un informe para examinarlo en su vigésimo quinto período de sesiones, y al Consejo que estudiara el informe y lo transmitiera, junto con sus observaciones a la Asamblea. El informe (E/4800), presentado en forma resumida al Consejo en su 49º período de sesiones, comprendía dos partes principales; la primera versaba sobre los programas para los países en desarrollo con respecto a la tecnología de computadoras, y en la segunda se examinaban las advertencias, obstáculos e incentivos relacionados con la tecnología de computadoras. Los anexos incluían, entre otras

cosas, una descripción de las computadoras y sus usos, y el informe del Grupo de Trabajo sobre tecnología de computadoras para el desarrollo, creado por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo.

99. El informe contenía cuatro conclusiones principales y varias recomendaciones. Estas requerían la adopción de medidas adecuadas por los gobiernos de los países desarrollados y en desarrollo, las Naciones Unidas y el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, las organizaciones e instituciones nacionales e internacionales, la industria pública y privada y las asociaciones nacionales e internacionales de profesionales y usuarios en la esfera de la ciencia y tecnología de computadoras y sectores conexos.

100. En la primera conclusión se señalaba que debían gozar de máxima prioridad la enseñanza y la capacitación para la utilización de las computadoras con miras a acelerar el proceso del desarrollo económico y social debían tener la máxima prioridad. Por lo tanto se recomendaba en el informe que en los países en desarrollo se establecieran o reforzaran centros adecuados en el plano nacional y regional; se prestara apoyo a la enseñanza y capacitación en todos los niveles, incluyendo operadores, programadores, especialistas en computadoras, analistas de sistemas, administradores y formuladores de políticas así como el público en general, se encontrarán medios para habilitar materiales e idear técnicas que permitieran enseñar el uso eficaz de las computadoras y se estimularan tales actividades, y que se adoptaran mejores métodos para el intercambio de información técnica.

101. En la segunda conclusión se indicaba que cada uno de los países en desarrollo necesitaba una política nacional de amplio alcance sobre la aplicación de la tecnología de computadoras, que fuera compatible con los objetivos nacionales. Por lo tanto, el Secretario General recomendaba que esos países formularan un plan con metas ajustadas a la realidad y enumeradas por orden de prioridad, para poder lograr un desarrollo sistemático a corto y largo plazo; y que se asignaran suficientes recursos para ejecutar tal plan.

102. En la tercera conclusión se señalaba que había que aumentar la colaboración internacional en las actividades relacionadas con la aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo. A ese respecto, el Secretario General estimaba que tal vez la Asamblea General deseara estudiar la propuesta presentada por el Grupo Especial de Expertos que había colaborado en la preparación del informe, y apoyada por el Grupo de Trabajo del Comité Asesor encaminada a la creación de una junta consultiva internacional sobre la aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo, la cual podría informar anualmente al Secretario General, quien a su vez transmitiría el informe al Consejo y la Asamblea General. Dicha junta podría tener dos amplias funciones: estimular la utilización de la tecnología de computadoras para el desarrollo mediante actividades cooperativas internacionales en colaboración con las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas; y proporcionar, cuando se le solicitara, asesoramiento independiente y objetivo para ayudar a los países en desarrollo a adoptar decisiones sobre el empleo de la tecnología de computadoras para su expansión. Se recomendaba en el informe que se alentara a los gobiernos de los países en desarrollo a solicitar ayuda a las organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas; que se alentara a las organizaciones e instituciones de los países desarro-

* En su vigésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General dispondrá de un informe del Secretario General sobre la aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo, presentado en cumplimiento de la resolución 2458 (XXIII) de la Asamblea.

llados a establecer relaciones o lazos bilaterales con las organizaciones de los países en desarrollo y se prestara apoyo a esas actividades en los programas de las Naciones Unidas; que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas recurrieran en mayor medida a las instituciones profesionales internacionales, en sus actividades de asistencia técnica y de divulgación de información; y que estimularan los esfuerzos de los grupos de usuarios, fabricantes y profesionales para mejorar la compatibilidad de los equipos y la programación y documentación.

103. La cuarta conclusión era que la tecnología de las computadoras adquiriría mayor importancia en los países en desarrollo durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y que su divulgación y acertada aplicación podrían aportar una contribución significativa a la aceleración de su desarrollo económico y social. En consecuencia, se ponían de relieve en el informe varios aspectos de importancia para los países en desarrollo, a saber: que el análisis y sistematización que se producían cuando se recurría a las computadoras debían considerarse como una contribución significativa para perfeccionar el proceso de adopción de decisiones administrativas y de asignación de recursos; que debía prestarse atención a la necesidad de mejorar la calidad de los datos reunidos; que debían reconocerse las características comunes de las técnicas de computadoras en muchas disciplinas; que debían estudiarse con suma atención las ventajas de la adquisición de equipo de computadora en comparación con su alquiler; que debían reducirse al mínimo las barreras comerciales, incluidos los reglamentos aduaneros que dificultaban el movimiento internacional de equipo, cintas magnéticas y tarjetas; que se debía facilitar y estimular el intercambio, en condiciones adecuadas, de material de programación y documentación y de datos.

104. Al reanudar el examen de la cuestión en su 49º período de sesiones¹⁵, el Consejo no pudo realizar un debate a fondo sobre el informe relativo a la tecnología de computadoras dado que no pudo publicarse el documento con tiempo suficiente para ser estudiado en detalle por los gobiernos, aunque el Consejo disponía de un resumen del informe (E/4800/Summary). En esas condiciones el Consejo aprobó una resolución (1538 (XLIX)) en la que pedía al Secretario General que asegurara una amplia distribución de su informe y decidía examinarlo en su 50º período de sesiones. Pedía también a la Asamblea General que aplazase el examen de la cuestión de su vigésimo quinto a su vigésimo sexto período de sesiones, y recomendaba a las comisiones económicas regionales, el PNUD, los organismos especializados y el OIEA, y otras organizaciones interesadas que continuaran colaborando con el Secretario General en el estudio de la cuestión.

F. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano^a

105. De conformidad con lo solicitado por la Asamblea General en su resolución 2581 (XXIV), el Consejo examinó en su 49º período de sesiones¹⁶ un informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos sobre los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (E/4828). El Consejo dispuso también del informe de la

Comisión Preparatoria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano acerca de su primer período de sesiones (A/CONF.48/PC/6).

106. La Comisión Preparatoria había celebrado su primer período de sesiones en marzo de 1970. Los principales temas de su programa se referían a la definición del contenido del programa de la Conferencia, la preparación de la documentación y las medidas para fomentar la participación nacional. La Comisión había subrayado la necesidad de que la Conferencia estuviese "orientada hacia la acción" e identificado varias esferas para la adopción de medidas en los planos nacional e internacional. También había destacado la importancia de lograr en el programa de la Conferencia un equilibrio adecuado entre los problemas del medio de los países en desarrollo y los de las naciones desarrolladas.

107. Se había establecido una pequeña secretaría de la Conferencia, de conformidad con la resolución 2581 (XXIV) de la Asamblea General, en la Sede de las Naciones Unidas, que cooperaría estrechamente con los organismos especializados y otras organizaciones radicadas en Europa.

108. El CAC había creado el Grupo de Trabajo Especial entre organismos sobre el medio humano para aprovechar al máximo en la preparación de la Conferencia los conocimientos especializados y la capacidad potencial existentes en el sistema de las Naciones Unidas. El Grupo había celebrado su primera reunión a fines de junio de 1970 para examinar, entre otras cosas, un desglose detallado provisional del programa para la Conferencia de 1972, así como los arreglos concernientes a la ayuda que podrían proporcionar los organismos especializados y las comisiones económicas regionales a los países en desarrollo, al preparar la Conferencia.

109. Ya se habían recibido valiosas sugerencias sobre los preparativos para la conferencia de varias organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, y el Secretario General había señalado al respecto en su informe que la constante cooperación de esas organizaciones sería esencial, tanto desde un punto de vista técnico como para lograr que el público se interesara por la Conferencia.

110. En el debate en el Consejo, se subrayó la importancia de que la Conferencia estuviera orientada hacia la acción y se indicó que debían determinarse las esferas de acción inmediata antes de convocar a la Conferencia en 1972. El Consejo estuvo de acuerdo en que la Comisión Preparatoria debía iniciar la identificación de esas esferas en su próximo período de sesiones, que recomendaba fuera celebrado en Ginebra a comienzos de 1971. Se recomendó que se celebrara en la Sede una reunión oficiosa de los miembros de la Comisión Preparatoria, antes del final de 1970, para que pudieran realizar un intercambio de opiniones con el Secretario General, especialmente sobre el programa de la conferencia y los progresos logrados en su preparación. El Consejo subrayó la necesidad de tener en cuenta los problemas del medio que eran singularmente agudos en los países en desarrollo y guardaban relación con sus necesidades, y estudió la posibilidad de proporcionar asistencia a esos países para la preparación de informes nacionales y estudios por casos para la Conferencia. Se convino en que debía pedirse a las comisiones económicas regionales que informaran sobre sus actividades en la esfera del medio humano y que colaboraran estrechamente en los preparativos

^a Tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹⁵ Documentos E/AC.6/SR.517, 518; E/SR.1720.

¹⁶ Documento E/SR.1719.

para la Conferencia. Los miembros del Consejo tomaron nota de los trabajos que realizaba la secretaría de la Conferencia en colaboración con los organismos especializados e hizo presente su interés en recibir las propuestas del Secretario General sobre prioridades al elaborar el programa de la Conferencia.

111. Al terminar el debate, el Consejo aprobó una resolución (1536 (XLIV)) en la que tomaba nota del informe del Secretario General (E/4828) sobre la marcha de los trabajos relacionados con los preparativos de la Conferencia y, tras reafirmar que la Conferencia debía estar orientada hacia la acción, manifestaba que esperaba con interés las propuestas del Secretario General relativas a las prioridades de su programa. Convenía en que era preciso determinar antes de la Conferencia las esferas de acción inmediata, y que la Comisión Preparatoria debía iniciar actividades con ese fin en su segundo período de sesiones. Respecto de la elaboración del programa de la Conferencia, pedía que se tuvieran en cuenta los problemas del medio que interesaban particularmente a los países en desarrollo; que ese programa fuera selectivo, la estructura orgánica sencilla, y la documentación limitada. Expresaba la viva esperanza de que la Conferencia fomentara los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, tras subrayar el valor de los informes nacionales, recomendaba a los gobiernos que los pre-

sentaran en los plazos fijados por el Secretario General. Recomendaba también que se presentara a la Conferencia un proyecto de declaración sobre el medio humano, redactado sobre la base de las sugerencias formuladas por la Comisión Preparatoria en su primer período de sesiones. Otras recomendaciones contenidas en la resolución eran que las consecuencias financieras de la Conferencia se mantuvieran al mínimo; que la Comisión Preparatoria celebrara su segundo período de sesiones en 1971 en Ginebra; que el Secretario General presentara su informe a la Comisión Preparatoria al menos seis semanas antes del período de sesiones; que el Secretario General organizara una reunión oficiosa con los miembros de la Comisión Preparatoria en Nueva York antes de finales de 1970, y que la Comisión Preparatoria celebrara su próximo período de sesiones a fines de 1971. En la resolución también se recomendaba al Secretario General que proporcionara asistencia a los países en desarrollo para la preparación de sus informes nacionales y se pedía a las comisiones económicas regionales que informaran cuanto antes sobre sus actividades en la esfera del medio y que cooperaran estrechamente en los preparativos para la Conferencia. Finalmente, en la resolución se encarecía a los gobiernos, los organismos especializados y otras organizaciones que prestaran todo el apoyo posible al Secretario General y a la Comisión Preparatoria en sus esfuerzos para preparar la Conferencia.

Capítulo V

COOPERACION REGIONAL

112. Los informes anuales de la Comisión Económica para Europa (E/4822)¹, la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (E/4823)², la Comisión Económica para América Latina (E/4806)³ y la Comisión Económica para África (E/4824)⁴ fueron objeto de un examen por el Consejo en su 49º período de sesiones⁵. Los Secretarios Ejecutivos de las respectivas comisiones también examinaron las tendencias recientes de la situación económica en las regiones correspondientes durante el debate general sobre la política internacional en lo económico y social y sobre el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Al presentar los informes anuales al Consejo, los Secretarios Ejecutivos describieron las características más notables de los actuales y futuros programas de trabajo y actividades de sus comisiones. Por otro lado, el Consejo recibió un informe sobre las actividades de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut (ONUB) (E/4825) y oyó la declaración formulada por el Director de ésta. En la sección B *infra* se resumen las declaraciones de los Secretarios Ejecutivos y del Director de la Oficina.

A. Períodos de sesiones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales

113. En 1970 se celebraron dos períodos de sesiones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales bajo la presidencia del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales. El primer período de sesiones se celebró en Nueva York, del 21 al 23 de enero y el segundo, en Ginebra del 29 al 30 de junio y el 1º y 4 de julio. Se presentó al Consejo un informe sobre ambos períodos (E/4859) conforme a la resolución 1823 (XVII) de la Asamblea General. En las conclusiones generales de dicho informe se advirtió que la inquietud en muchas partes de las regiones no contribuía a la cooperación multilateral y que sería necesario que las Naciones Unidas, por conducto de sus órganos diversos, se granjeasen la confianza de los pueblos y gobiernos enfocando de modo valiente y dinámico respeto al desarrollo económico y social. Se expresó la esperanza de que la nueva preocupación por el factor ecológico y por otros problemas resultantes del rápido progreso de la tecnología no disuadiese a las naciones más avanzadas de intensificar su cooperación en pro del desenvolvimiento de los países en desarrollo. Se comprendía que, a fin de que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano, la cual se celebraría en Estocolmo en 1972, interesase a los países en desarrollo, tendría que examinar los problemas ecológicos que les preocupaban. Las nuevas actividades

relativas al medio podrían ayudar particularmente a los países en desarrollo a aprovechar la experiencia de las naciones más avanzadas y a elaborar normas adecuadas sobre la planificación de sus industrias y ciudades y sobre el adelanto técnico de su agricultura.

114. A los Secretarios Ejecutivos les preocupaba el hecho de que algunas de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas no reconocían como era debido el importante papel de las comisiones económicas regionales y de la UNESOB. Los programas en la esfera regional constituían una actividad esencial y central destinada a la cooperación global por diversos países que buscaban un medio eficaz para la cooperación internacional en lo económico y social. Como organizaciones que aplicaban programas integrados de desarrollo económico y social, las comisiones económicas regionales y la ONUB diferían de otras entidades internacionales cuya labor se dedicaba a campos especializados. Algunas de dichas entidades, como la UNCTAD y la ONUDI, habían establecido relaciones de estrecha cooperación con las comisiones regionales y la ONUB y de hecho la UNCTAD utilizaba a éstas como dependencias regionales suyas. En el período de sesiones se dijo que era desalentador que el PNUD como órgano principal que financiaba los proyectos de todo el sistema de las Naciones Unidas no estuviera más estrechamente integrado con las Naciones Unidas y en ese caso tal vez habría una oportunidad para que las comisiones económicas regionales tomaran parte en las actividades operacionales. Se reconoció que las comisiones económicas regionales y la ONUB tendrían que reforzar sus mecanismos a fin de adaptarse a las circunstancias variables de la cooperación internacional y mejorar así los servicios que prestaban a los países de sus regiones. Este refuerzo no tenía que lograrse únicamente con solicitudes de mayores recursos para el presupuesto ordinario; lo podrían lograr también las organizaciones que utilizaban las comisiones económicas regionales y la ONUB como centros regionales suyos. Además, en el período de sesiones celebrado en julio de 1970 se examinó, entre otras cosas, la cuestión del programa de promoción de las exportaciones (Naciones Unidas). Todas las organizaciones y organismos que participaban en éste (UNCTAD, ONUDI, PNUD, Centro de Comercio Internacional UNCTAD/GATT, FAO y OIT) habían intervenido en el debate y se habían formulado planes para presentar el segundo informe del Secretario General, solicitado en la resolución 1362 (XLV) del Consejo. Según las observaciones hechas por el Consejo en la continuación de su 47º período de sesiones, la Junta de Comercio y Desarrollo, en su período de sesiones de primavera, presentaría el informe al Consejo en su período de sesiones de verano (1971).

B. Informes de las comisiones económicas regionales y de la ONUB

115. En la declaración que hizo al presentar el informe anual de la Comisión Económica para Europa

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49º período de sesiones, Suplemento No. 3.

² Ibid., Suplemento No. 2.

³ Ibid., Suplemento No. 4.

⁴ Ibid., Suplemento No. 5.

⁵ E/SR.1702, 1703, 1705, 1706, 1708, 1709.

(E/4822)⁶ a la tendencia cada vez mayor a la internacionalización de los problemas que encaraban los países de la CEPE; la tendencia se debía sobre todo a la repercusión de la tecnología moderna y se reflejaba en el desarrollo dinámico del comercio entre países europeos y en la mayor gravedad de los problemas del medio. Estos factores determinaban cada vez más las prioridades en los trabajos de la Comisión.

116. El Secretario Ejecutivo señaló el reciente mejoramiento del ambiente político en la región de la CEPE. Ello interesaba muchísimo a ésta; a medida que la cooperación económica creaba mayor confianza entre las naciones, contribuía a la seguridad de la región y al esfuerzo de la paz. En el 25º período de sesiones de la CEPE se había hecho una tentativa importante de utilizar diplomacia sin excesiva publicidad a fin de resolver el problema de la universalidad de la CEPE, a lo cual se había referido en repetidas ocasiones el Secretario General. A juicio del Secretario Ejecutivo, todos los interesados abrigaban el deseo sincero de hallar una solución, pero la tentativa había fracasado porque los gobiernos de los Estados Miembros no habían podido convenir en las consecuencias jurídicas y constitucionales. El Secretario Ejecutivo expresó la esperanza de que se hallase una solución práctica y se abriese así el camino a la plena cooperación económica de toda la región en el marco de la CEPE.

117. En lo tocante al comercio, el Secretario Ejecutivo se refirió al crecimiento dinámico del comercio entre países europeos, lo cual indicaba que los progresos técnicos tendían a predominar respecto a los factores políticos. El crecimiento se había registrado a pesar de que no se habían resuelto unas cuestiones importantes de principio, lo cual probaba el ímpetu formidable de la tecnología moderna. Pero a fin de asegurar el crecimiento futuro, debían eliminarse los obstáculos que se oponían al comercio y debían resolverse los problemas mientras se tomaban medidas de fomento comercial. Se señaló a la atención del Consejo el informe analítico sobre el estado del comercio entre países europeos (E/ECE/761 y Add.1), presentado a la CEPE en su 25º período de sesiones. En ese informe se procuraba indicar un nuevo enfoque para el desarrollo del comercio entre países del este y el oeste, basado en el reconocimiento de que a la sazón el comercio se relacionaba con la producción en forma mucho más estrecha que antes. Como ejemplos de ello se mencionaron sucesos tales como el crecimiento de las compañías multinacionales en el occidente, la especialización por ramas industriales entre los países socialistas y la cooperación industrial entre ambos elementos a fin de demostrar la internacionalización progresiva de la producción que se había logrado mediante el comercio. Según demostraba el informe, el problema básico no se planteaba por las diferencias de los sistemas sociales y económicos, sino más bien por las diferencias de composición de los productos básicos relacionados con las corrientes de comercio recíproco. Al respecto era particularmente obvia la falta de grupos potencialmente dinámicos de productos básicos en la corriente de comercio de iba hacia el occidente, y se esperaba que se efectuase una diversificación con la cual se añadiesen gradualmente a la composición existente de los productos básicos unos productos nuevos de las industrias de aplicación intensiva de la tecnología. Se necesitaba una estrategia global que comprendiese la política comercial, la planificación, la

administración y el fomento comercial. Era de esperarse que esa orientación no sólo fomentaría el comercio sino que conduciría a una interdependencia económica mayor, lo cual, a su vez repercutiría favorablemente en la evolución política. Así, el comercio no sólo sería un instrumento para el crecimiento sino para el alivio de la tirantez. El Secretario Ejecutivo dijo que a su juicio los actuales trabajos de la CEPE permitirían que el comité de desarrollo del comercio realizase un avance importante a fin de hallar una solución nueva y práctica de muchos problemas en esa esfera.

118. Los Gobiernos de los Estados miembros de la CEPE asignaban alta prioridad al problema del medio. La CEPE proyectaba una conferencia sobre el medio, la cual se celebraría en mayo de 1971 en Praga, por invitación del Gobierno de Checoslovaquia. En noviembre de 1970 se celebraría una importante reunión de funcionarios principales con respecto a la política e instituciones del medio. A juicio del Secretario Ejecutivo, la conferencia regional de Praga podría considerarse como etapa preparatoria para la conferencia mundial que se celebraría en Estocolmo en 1972. El Secretario Ejecutivo subrayó que la solución de los problemas críticos del medio que encaraban los países en la región de la CEPE también sería valiosa para países en otras regiones. En vista de la necesidad de cooperación y a fin de impedir una duplicación innecesaria de esfuerzos, la secretaría de la CEPE se mantenía en contacto estrecho con las secretarías de todas las organizaciones interesadas en esos problemas.

119. Para esas necesidades nuevas e imperiosas de cooperación internacional se había requerido cierta adaptación en la estructura y métodos de trabajo de la CEPE; sobre ello había informado el Secretario Ejecutivo en el 47º período de sesiones del Consejo. A la sazón los órganos subsidiarios de la CEPE habían aplicado las propuestas y ésta las había aprobado. En virtud de la reorganización se había reforzado la labor sectoral mediante la creación de un Comité de la industria química y un Comité de problemas acuáticos. Los principales órganos subsidiarios de la CEPE que se ocupaban del transporte, de la energía eléctrica, el gas, el carbón, el acero, la vivienda, la agricultura, la madera de construcción, el comercio y la estadística habían hecho adaptaciones en sus programas, en su organización y en sus métodos de trabajo.

120. En lo tocante a las prioridades, se señaló a la atención del Consejo la resolución 2 (XXV), en la cual la CEPE pedía al Secretario Ejecutivo que, en consulta con gobiernos y órganos subsidiarios de la Comisión, determinase para cada período de sesiones anual de ésta uno o más temas prioritarios y preparase un informe sobre las actividades de la CEPE, en el cual se prestase atención especial a los temas que se hubiesen escogido. A la sazón el Secretario Ejecutivo consultaba a los gobiernos y a los principales órganos subsidiarios sobre la selección del tema para el año próximo. Había propuesto provisionalmente que se escogiera el tema de los cambios estructurales en la industria europea. La secretaría preparaba un estudio sobre ello. El estudio analizaría las tendencias de la producción y examinaría las tendencias en el empleo y la productividad. El Secretario Ejecutivo expresó la esperanza de que en el estudio se pudiese establecer la correlación entre la innovación tecnológica y la productividad y entre la innovación tecnológica y las exportaciones e importaciones, además de correlaciones análogas que eran pertinentes para la formulación de la política.

⁶ E/SR.1705.

121. En materia de coordinación, el Secretario Ejecutivo de la CEPE opinó que la cooperación entre organizaciones internacionales y secretarías internacionales era cada vez más necesaria a medida que tuviesen mayor importancia en todos los esfuerzos del desarrollo las materias relativas a disciplinas múltiples, como el medio, el comercio, la ciencia y las proyecciones.

122. Al presentar el informe anual de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (E/4823)², el Secretario Ejecutivo de la CEPALO indicó que en el *Economic Survey for Asia and the Far East, 1969*⁷ se analizaban las consecuencias económicas de las nuevas estrategias en el desarrollo de la agricultura y se investigaba la posibilidad de desarrollar el comercio entre países de la región y, además, se pasaba revista a las realizaciones económicas en 15 Estados miembros de la CEPALO durante el año transcurrido.

123. El Secretario Ejecutivo se refirió a la declaración aprobada por la CEPALO en su 26° período de sesiones y formulada en su resolución 103 (XXVI) titulada "United Nations Twenty-fifth Anniversary: ECAFE Declaration". Con el propósito de ayudar a los países miembros en vías de desarrollo en la tarea de formular planes a largo plazo, y a fin de que los países desarrollados aumentasen al máximo su asistencia respecto a las inversiones, la ayuda técnica, el traspaso de la tecnología y el ofrecimiento de oportunidades comerciales a los países en desarrollo, la CEPALO instó a los gobiernos de sus países miembros y a los Miembros de las Naciones Unidas que aprovecharan la CEPALO, en cooperación con otros organismos, como instrumento para elaborar la estrategia del desarrollo regional y aplicarla. La CEPALO recomendó la aprobación de la propuesta encaminada a establecer equipos consultivos para el desarrollo de diversas naciones y disciplinas, según se desprendía de la resolución 2563 (XXIV) de la Asamblea General. Además, pidió al Secretario Ejecutivo que formulara procedimientos y sistemas de trabajo con los que la CEPALO pudiese desempeñar su papel en la formulación y aplicación de una estrategia y unas medidas regionales. Se informó al Consejo de que la propuesta iniciación de los trabajos de los equipos consultivos para el desarrollo en la región se ajustaría al enfoque que adoptaba la CEPALO a la sazón. No había duda de que los equipos podían ayudar a alcanzar una nueva etapa con la aplicación de programa por países, combinados con programas de carácter regional y subregional, y así se podrían aplicar eficazmente los programas del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

124. Al pasar revista al progreso logrado por la secretaría de la CEPALO en varias actividades sectoriales, el Secretario Ejecutivo dijo que en lo tocante al desarrollo industrial se iban terminando los arreglos a fin de establecer en Singapur un instituto del hierro y del acero para el Asia sudoriental; la inauguración del instituto coincidiría con las celebraciones del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, en octubre de 1970. En la esfera del comercio, la CEPALO contaba con el apoyo cabal y la asistencia técnica de la UNCTAD, el FMI y el GATT. Las consultas oficiosas que se celebraron a fines de marzo de 1970 en Bruselas, entre la secretaría de la CEPALO y unos expertos en cooperación monetaria internacional y liberalización

del comercio, constituían un paso concreto hacia adelante en ese proyecto, al cual se asignaba prioridad en la estrategia del desarrollo integrado con miras a la cooperación regional. El Consejo recibió información sobre los trabajos del Comité de coordinación para la prospección común de recursos minerales en la plataforma continental asiática (CCOP), del Comité CEPALO/OMS sobre tifones y de la Red CEPALO/UIT de Telecomunicaciones asiáticas, sobre el proyecto de carreteras asiáticas, y sobre los planes relativos a la celebración de la tercera feria comercial internacional asiática en Nueva Delhi en 1972. Hacía poco tiempo que se había inaugurado el Instituto asiático de estadística en Tokio y en su reciente período de sesiones la CEPALO había legido a los miembros del consejo consultivo del Instituto.

125. En su 26° período de sesiones la CEPALO aprobó la importante resolución III (XXVI), relativa al programa demográfico de Asia. En la resolución se pedía a los países miembros que adoptasen medidas prácticas y eficaces para alcanzar unas tasas más convenientes de crecimiento demográfico; y la CEPALO propuso que esto se incluyese entre los aspectos esenciales de la estrategia del desarrollo internacional a los efectos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Había una indicación de que la CEPALO daba gran importancia al problema de la regulación de la población, como objetivo en sí y como medio de lograr el desarrollo en general. Entre las demás actividades mencionadas figuraba la solicitud de la CEPALO tendiente a establecer cuanto antes un centro regional para la administración del desarrollo, la continuación del excelente progreso en el proyecto de desarrollo de la Cuenca del Mekong, y la cooperación cada vez mayor entre la CEPALO y el Banco Asiático de Desarrollo. La CEPALO aceptó el ofrecimiento del Gobierno de Singapur a fin de establecer en ese país el Instituto Asiático de Desarrollo y Planificación Económicos con carácter permanente. Además, la CEPALO recomendó al Consejo que se escogiese a Bangkok como sede oficial de ella y que las atribuciones de la CEPALO se modificaran en consecuencia. El Gobierno de Tailandia había ofrecido más terreno para construir un nuevo edificio para la sede de la CEPALO, además del terreno utilizado a la sazón, y el Secretario General informaría a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones sobre los progresos logrados al respecto, en conformidad con la resolución 2616 (XXIV) de la Asamblea.

126. La CEPALO aprobó por unanimidad la solicitud del territorio de Papua y Nueva Guinea para ser incluido en sus límites geográficos, y recomendó al Consejo que se lo admitiese como miembro asociado.

127. El programa de trabajo y prioridades de la CEPALO había mejorado. A la sazón constaba de tres partes: el programa de trabajo mismo; un calendario de desarrollo para determinados proyectos; y unas propuestas de planificación a largo plazo, inclusive las perspectivas del Segundo Decenio para el Desarrollo. El programa de trabajo recién formulado indicaba el creciente número de arreglos entre disciplinas que se habían concertado en el marco de la secretaría a fin de realizar proyectos específicos y suministrar información sobre la importancia relativa que se daba a diversos tipos de actividad, como las reuniones, los cursos de formación, las misiones sobre el terreno y los grupos entre organismos. Se informó al Consejo de que, en vista de la naturaleza y el alcance variables de los trabajos de la CEPALO, ésta había tenido que

⁷ E/CN.11/L.262 y E/CN.11/L.268/B, se publicará como documento de las Naciones Unidas.

utilizar recursos de fuentes extrapresupuestarias, como los fondos fiduciarios, además de lo consignado en el presupuesto ordinario.

128. Para terminar, el Secretario Ejecutivo declaró que la CEPALO abrigaba la firme opinión de que la mejor manera de acelerar el desenvolvimiento económico de los países en desarrollo de la región estribaba en los esfuerzos cooperativos entre los países de la región y entre éstos y los del mundo desarrollado.

129. El Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina, al presentar⁸ el informe anual de esa Comisión (E/4806)⁸ dijo que en 1970 se habían celebrado dos períodos de sesiones extraordinarios del Comité Plenario. En su quinto período extraordinario de sesiones, la Comisión había examinado la cuestión del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), y aprobado la resolución 296 (AC.62) por la que solicitaba al Secretario General que asegurara la continuidad y permanencia del Instituto para que pudiera continuar su labor indispensable en Latinoamérica durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Pidió al PNUD que suministrara los fondos necesarios para ese propósito. En su sexto período extraordinario de sesiones, el Comité Plenario consideró la situación en Perú después del reciente terremoto.

130. Las responsabilidades de la Comisión durante el Segundo Decenio para el Desarrollo abarcarán tres esferas principales: información económica y social; investigación relativa a los problemas económicos y sociales de desarrollo orientado hacia la elaboración de estrategias y medidas prácticas; y actividades operacionales que incluyen asistencia técnica a los gobiernos, así como capacitación en colaboración con el ILPES. Se explicó que en la esfera de la investigación, la CEPAL se interesaría por sistematizar los estudios y aplicarlos a la solución de los problemas de desarrollo en la región, para resolver problemas latinoamericanos tales como el empleo, la distribución del ingreso y el ritmo desigual del desarrollo en diferentes regiones del mismo país.

131. En el sector agrícola, por ejemplo, sería esencial estudiar cuestiones tales como los diversos sistemas de explotación del empleo y las ventajas, en crear oportunidades de empleo, de cultivar nueva tierra. Se terminó un estudio sobre la distribución del ingreso en Argentina y la CEPAL estaba tratando de reunir y completar la información existente sobre el nivel y las características de la distribución del ingreso en varios otros países de la región. La Comisión consideró necesario intensificar los estudios sobre planificación regional, ya que el problema del desarrollo regional estaba ligado a la gran concentración de actividad económica e ingresos en zonas urbanas, tendencia que aumentaría en el futuro.

132. En la esfera de los estudios por sectores, era esencial que la CEPAL emprendiera análisis críticos de la política industrial y estudios de las modificaciones institucionales, en particular la reforma agraria, así como el análisis de las relaciones entre el desarrollo agrícola y el progreso industrial. En la esfera del transporte, comunicaciones y recursos naturales, su programa estaba, desgraciadamente, limitado por las restricciones presupuestarias y la dificultad para contratar personal técnico competente. El Secretario Ejecutivo manifestó la opinión de que la CEPAL debía intensificar su labor en relación con la movilización

de los recursos internos, los medios para utilizar plenamente la asistencia para el desarrollo, el crecimiento y la diversificación de exportaciones, y la promoción del comercio entre los países de la región por medio de acuerdos regionales y subregionales que actualmente se encuentran en negociación. Las actividades de las oficinas subregionales en el Caribe, en Bogotá y en México se concentraban en la formulación de propuestas prácticas para transformar las estructuras de cada país dentro del marco de la cooperación subregional. La Comisión también estaba suministrando servicios consultivos a los países menos desarrollados de la región.

133. La labor de la CEPAL en relación con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se consideró triple: información e investigación; evaluación periódica del progreso realizado durante el Segundo Decenio para el Desarrollo; y asistencia técnica directa a los gobiernos. El programa de investigación estudiaría los elementos técnicos y prácticos, con el objeto de ayudar a los gobiernos a definir sus objetivos y políticas, y permitiría a la secretaría desempeñar sus funciones de evaluación y suministrar la asistencia técnica necesaria a los gobiernos. La labor de investigación constituía ya una evaluación del proceso de desarrollo, que definiría los objetivos para una evaluación periódica precisa para contribuir a la evaluación global del Decenio que el Consejo emprendería. Para ello, la CEPAL reforzaría su coordinación con las organizaciones internacionales y regionales, y por ése y otros medios, armonizaría sus propias actividades con las que se emprenden a escala global.

134. Con respecto a la cooperación técnica, la CEPAL debe intensificar su asistencia a los gobiernos en la preparación de sus planes de desarrollo, y para mejorar la aplicación de sus planes así como la capacitación técnica de sus funcionarios. Los equipos de asesores de desarrollo que estaban a punto de ser formados constituirían un instrumento eficaz en el suministro de ese tipo de asistencia, en particular para los países menos desarrollados. La asistencia técnica para la planificación y la capacitación de los funcionarios en Latinoamérica sería la principal función del ILPES, con el que la Secretaría de la CEPAL colaboraría estrechamente. Las dos instituciones coordinarían juntas su acción con la de los equipos asesores de desarrollo y de otras organizaciones, permitiendo así la sistematización de los servicios de asistencia técnica solicitados por los gobiernos. El programa del Segundo Decenio para el Desarrollo ofrecería entonces una oportunidad excelente para dar nuevo ímpetu a la planificación de los países latinoamericanos.

135. En su declaración para presentar el informe anual de la Comisión Económica para África (E/4824)⁴, el Secretario Ejecutivo dijo⁶ que la Comisión estaba dirigiendo su labor en agricultura hacia la modernización de ese sector. El programa mixto de la CEPA y la FAO incluía la revisión de los estudios de los sectores agrícolas de cada una de las cuatro subregiones africanas, a fin de armonizarlos con el Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola de la FAO corregido. La calidad de la fuerza humana, la orientación de la investigación agrícola y la posibilidad de disponer de información y los resultados de la investigación para usuarios potenciales, eran algunos de los temas a los que la CEPA estaba dando prioridad. Otro importante estudio emprendido por esta División Agrícola Mixta CEPA/FAO se refería a los medios y métodos más eficaces de transformar las

⁸ E/SR.1704.

comunidades rurales. Se estaban realizando progresos en el esfuerzo para crear una asociación y un centro de investigaciones en el África Occidental para el fomento del cultivo del arroz, y un esfuerzo similar se haría en relación con la mejora del ganado.

136. En la esfera de la industria, la CEPA examinaría sus estudios para que pudieran servir mejor como base a los proyectos de inversión con el objeto de permitir a los gobiernos o a los inversionistas privados, o a ambos, adoptar decisiones de inversión. La secretaría emprendería los estudios en un plazo quinquenal y daría consideración especial a las ventajas comerciales. Esos esfuerzos se estaban completando con estudios continuados de los factores responsables del elevado costo de la producción industrial y la restricción del crecimiento industrial. La Comisión había establecido relaciones con institutos de tecnología para trabajar sobre técnicas apropiadas para industrias a pequeña escala, particularmente en zonas rurales. Ese era uno de los proyectos prioritarios de la División Industrial de la CEPA. Las reuniones de los industriales y financieros patrocinadas por la Comisión y las iniciativas emprendidas por el Banco Africano de Desarrollo habían dado por resultado la creación de una Corporación Internacional de Finanzas que funcionaría en todos los países africanos.

137. La División de Recursos Humanos estaba prestando atención especial a los cursos de preparación para empleados, planificación y utilización de la mano de obra, y otros problemas tales como el desarrollo rural, el problema de la juventud y la condición jurídica y papel de la mujer en el desarrollo. La asistencia técnica y los servicios de asesoramiento en dicha esfera estaban absorbiendo una parte considerable de los recursos limitados de la División.

138. En comercio, se había establecido un centro de promoción de comercio regional dentro de la secretaría de la CEPA. En un esfuerzo para aclarar el significado de la promoción comercial y los asuntos monetarios, la División Comercial de la Comisión había emprendido un estudio comparativo de los bancos centrales e instituciones similares en África. La Asociación de Bancos Centrales había sido inaugurada también por la Comisión.

139. El Secretario Ejecutivo informó al Consejo sobre los progresos realizados en diferentes zonas: asuntos fiscales, planificación y estadísticas, población, desarrollo de los recursos acuáticos en colaboración con la OMM, y transportes y comunicaciones, incluyendo el estudio de telecomunicaciones panafricanas emprendido por la OIT. Una parte considerable del esfuerzo de la División de Investigación está consagrada a la labor relacionada con la estrategia de desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, incluyendo la contribución de la Comisión, a la labor del Comité de Planificación del Desarrollo de las Naciones Unidas. Como las solicitudes de recursos para los servicios de asesoramiento y asistencia técnica han aumentado en esa esfera, la creación de equipos de asesoramiento sobre el desarrollo reforzaría, de hecho, los recursos y los esfuerzos de la CEPA y de las otras comisiones económicas regionales. Una nueva realización era la creación del Centro para Programas de Población, planeado para promover entre los Estados Miembros un sentido de conciencia del factor población en el desarrollo. Igualmente, el Centro de Cooperación Económica y Programación Multinacional de la CEPA había asumido responsabilidades para la Conferencia de los Estados de África oriental

y central, y había terminado una misión sobre el terreno en la subregión de África occidental para determinar las opiniones de los Estados Miembros sobre la forma de la colaboración económica. El Centro dirigirá pronto otras misiones en otras subregiones africanas.

140. En varios programas, la CEPA había recibido asistencia de los organismos especializados y del Banco Africano de Desarrollo. Por ejemplo, con respecto a la energía, el BIRF y el BDA ayudaban a la CEPA y al PNUD para identificar y definir proyectos de acción conjunta. En ciencia y tecnología, la Comisión había estado cooperando con el Comité Asesor sobre la aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo en relación con el Plan de Acción Mundial. Los planes para realizar un simposio sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo, que se había celebrado conjuntamente con la UNESCO en Addis Abeba, estaban progresando satisfactoriamente.

141. El Secretario Ejecutivo subrayó la necesidad de sistematizar las relaciones entre los organismos funcionales de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. Al respecto, la CEPA, como otras comisiones económicas regionales, había realizado considerable progreso ayudando a sus países miembros por medio de proyectos interdisciplinarios. Incluso para la asistencia bilateral directa, había servido como centro para orientar a sus Estados Miembros, además de cooperar en los proyectos regionales. La Comisión estaba asociada con la asistencia técnica intercambiada entre los Estados africanos y con los subsidios prestados por las organizaciones no gubernamentales, y un número creciente de países la consultaban para sus programas de asistencia. Los países donantes prestaban asistencia en forma de servicios de expertos, materiales y fondos, y recientemente esos acuerdos voluntarios estaban adquiriendo una importancia creciente para la CEPA.

142. Al presentar el informe anual sobre las actividades de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut (E/4825), el Director de la Oficina⁶ indicó que, a pesar de la situación política en el Oriente Medio, los países en desarrollo estaban intensificando allí sus esfuerzos de desarrollo. Ansiaban alcanzar la revolución industrial y reducir la diferencia de desarrollo que afectaba la calidad de la vida de las naciones y de los individuos. Las actividades de la ONUB se veían afectadas por el aumento del trabajo de la Secretaría en Nueva York, de la UNCTAD en Ginebra y de la ONUDI en Viena. Al mismo tiempo, los gobiernos de la región estaban haciendo mayores solicitudes de servicios de la Oficina. La asistencia dada de esta manera a cada país de la región constituía un suplemento o complemento a lo que ellos podían obtener dentro del marco de los programas nacionales del PNUD. La Oficina estaba también interesada en preparar informes y estudios que tuvieran relación con problemas concretos relativos a los gobiernos en sus esfuerzos de desarrollo. Las reuniones que la ONUB había organizado eran todas reuniones técnicas de funcionarios gubernamentales y expertos interesados en un intento de hacer multilateral la cooperación técnica con el objeto de aumentar la transferencia y adaptación de conocimientos y experiencia.

143. El Director subrayó que había una diferencia básica entre la asistencia prestada por el PNUD y la ONUB. Esta última se interesaba en la aplicación de las resoluciones de los principales organismos de las Naciones Unidas en las esferas económica y social, y sus actividades estaban financiadas principalmente por

el presupuesto de las Naciones Unidas. Como era necesaria una justificación apropiada para obtener recursos financieros para aplicar los programas, la ONUB había seleccionado y formulado cuidadosamente sus proyectos prioritarios, teniendo en cuenta los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas. Los países de la región deberían participar más en esas actividades más amplias de cooperación regional e internacional que hasta entonces habían faltado en su enfoque del desarrollo. Incluso para su desarrollo nacional, muchos de los países carecían aún de políticas, esquemas y planes. Los esfuerzos de la ONUB trataban de llenar ese vacío.

144. Al suministrar dicha asistencia, la ONUB se encontraba ante diversas dificultades, entre otras la escasez de expertos. En vista de que las actividades operacionales se hacían más complicadas, muchos de los proyectos que habían sido aprobados no podían realizarse por falta de personal o dirección. Esa debilidad era particularmente aguda en algunos momentos críticos, y la ONUB tendría que formular un programa para utilizar a los expertos disponibles de la manera más eficiente posible.

145. La ONUB consideraba la planificación del desarrollo como un medio para que todos los esfuerzos de desarrollo se apoyaran mutuamente, y necesitaba asegurar un servicio de expertos que pudieran, mientras prestaban asistencia a los ministerios o departamentos, contribuir a los esfuerzos del gobierno para lograr un progreso acelerado dentro del marco nacional. La coordinación entre las dependencias de planificación en los ministerios sólo podía ser fructífera si las organizaciones internacionales interesadas podían suministrar los servicios de expertos calificados. Durante cerca de dos años, la ONUB había ayudado a los gobiernos más sistemáticamente en sus esfuerzos para considerar el proceso de su industrialización dentro de un cuadro de desarrollo total, en el que las cuestiones relativas a población, empleo, agricultura, educación, sanidad, urbanización y otros factores semejantes recibían la debida consideración.

146. La ONUB había estado cooperando con la FAO y el UNICEF, así como con la OIT y la UNESCO en varios campos interdisciplinarios. Sería necesario vincular los servicios suministrados hasta ahora por la ONUB con aquéllos suministrados por diversos expertos nacionales en nombre del PNUD. Esa vinculación produciría un efecto acumulativo que contribuiría a mejorar los programas nacionales. Servirían también para vincular los programas de desarrollo nacional con los de los países vecinos para fines de cooperación regional.

147. Al contribuir a los esfuerzos de desarrollo de los países del Oriente Medio, la ONUB sabía que la distinción tradicional entre las actividades de investigación y las actividades funcionales era obsoleta en los términos de la asistencia a los gobiernos para la formulación o evaluación de sus planes, programas y políticas de desarrollo. Esa asistencia también debía relacionarse con un enfoque multinacional; el interés de las Naciones Unidas debía dedicarse más a la cooperación internacional que simplemente a la administración de la asistencia de desarrollo.

148. Para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Director de la ONUB consideró que sería necesario movilizar la opinión pública en favor de las actividades emprendidas por la ONUB y por la Secretaría de las Naciones Unidas. Sin embargo, debido a la falta de un servicio de información,

la Oficina de Beirut no podía suministrar el programa de información pública necesario para que el hombre común se diera cuenta de que las actividades de las Naciones Unidas en las esferas económica y social tenían un interés directo para él. Sin embargo, esperaba que se suministrarían los recursos necesarios para llenar ese vacío.

DEBATE EN EL CONSEJO

149. En el debate⁹ los miembros del Consejo elogiaron el trabajo realizado por las comisiones económicas regionales y la ONUB. Algunos miembros aplaudieron que los Secretarios Ejecutivos y el Director de la ONUB hubieran participado en el examen general de la política internacional económica y social y en el debate del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, además de presentar los informes anuales de sus Comisiones y Oficina. El Consejo escuchó también una declaración hecha por el Presidente de la Dependencia Común de Inspección, que presentó los informes de la Dependencia sobre la CEPA (E/4733 y Add.1) y CEPALO (E/4781 y Add.1 y Add.1/Corr.1). El Presidente declaró que los informes hacían recomendaciones relativas a las relaciones de las comisiones económicas regionales con la Sede así como con los otros organismos especializados y otros órganos mundiales del sistema de las Naciones Unidas. Las recomendaciones se referían también a la labor común de los órganos mundiales y regionales y al papel futuro de las comisiones regionales dentro de la estructura de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo económico y social. Una de las principales conclusiones fue que las comisiones regionales deberían estar mejor orientadas y desempeñar un papel funcional mayor, para lo cual debían suministrarse recursos apropiados.

150. Al discutir el lugar de las comisiones regionales en la estructura de las Naciones Unidas, varios miembros sugirieron que las comisiones regionales constituirían puntos de apoyo para las organizaciones mundiales. Eran un vínculo esencial entre el desarrollo nacional y la cooperación internacional.

151. Los países de las diferentes regiones se percataban mejor de la cooperación regional y subregional. Mientras que diversos miembros del Consejo consideraban que los agrupamientos regionales de países debían funcionar conforme a la Carta, la mayoría pensó que no se oponían a la cooperación regional mientras hubiera una armonización apropiada entre las actividades subregionales y regionales. Varios representantes manifestaron la opinión de que incluso las actividades de cooperación de amplio alcance regional se relacionaban con la cooperación internacional.

152. En general, los miembros consideraron que las comisiones económicas regionales debían convertirse en instrumentos regionales de los órganos mundiales de las Naciones Unidas, lo cual ya se ha logrado en algunas de las organizaciones mundiales como la UNCTAD y, en mayor medida, la ONUDI. En la declaración del representante de la ONUDI en el Consejo¹⁰ se hizo resaltar la coordinación y cooperación creciente que se había logrado entre esa organización y las comisiones económicas regionales y la ONUB. Un ejemplo de colaboración fructífera en ese aspecto había sido la formulación de programas de trabajo en el desarrollo industrial mediante consultas anuales entre los representantes de todas las organizaciones interesadas. Era necesario que las otras organi-

⁹ E/SR.1705, 1706.

¹⁰ Véase capítulo VI.

zaciones mundiales del sistema de las Naciones Unidas, particularmente el PNUD, utilizaran más las comisiones regionales como sus fuerzas regionales. Se consideró que incluso en la programación nacional el Administrador del PNUD podría trabajar teniendo en cuenta la experiencia de las comisiones económicas regionales, que habían empleado siempre un enfoque interdisciplinario integrado al desarrollo económico y social de los países en sus regiones respectivas. Algunos miembros dijeron que debía considerarse la sugerencia hecha en el informe de las reuniones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales (E/4859) de que los Secretarios Ejecutivos fueran nombrados como representantes regionales del PNUD en sus regiones respectivas. Varios miembros dijeron que debía hacerse una distinción entre las funciones mundiales y regionales, y que algunas zonas como la administración debían organizarse centralmente. Por otra parte, debido a su experiencia y enfoque interdisciplinario, las comisiones económicas regionales podían encargarse de diversas funciones exclusivas que serían menos adecuadas para los órganos mundiales. Era necesario que el Consejo, como órgano principal de coordinación de políticas de las Naciones Unidas, definiera el grado de autonomía que las comisiones económicas regionales tendrían para continuar sus actividades.

153. Algunos miembros estimaron que durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo las comisiones regionales habían de asumir la responsabilidad para evaluar el progreso logrado sobre una base regional. Su contribución a la formulación de una estrategia internacional los había preparado para desempeñar esa función. Varios miembros apoyaron el programa propuesto para enviar equipos asesores sobre desarrollo multinacional e interdisciplinario¹¹, que serían, en caso de estar bien organizados, de valor único para los países en desarrollo. Los expertos que constituirían los equipos serían adecuados y tendrían conocimiento de los países en los que estarían funcionando; de hecho, algunos miembros sugirieron que algunos de los expertos fueran originarios de las regiones donde sirvieran. Se observó que las fuentes normales de las Naciones Unidas no serían adecuadas para financiar los equipos asesores de desarrollo, y que sería necesario encontrar otro tipo de recursos para organizar eficazmente el programa. Muchos miembros consideraron que los recursos existentes en las comisiones económicas y regionales no debían arriesgarse en la aplicación de ese programa. Mientras el programa funcionara por conducto de las comisiones económicas regionales, se suministrarían recursos suficientes para asegurar que las actividades regulares de las secretarías regionales no resultaran perjudicadas. Algunos miembros del Consejo pensaron que, para lograr los mejores resultados del programa, sería necesario evaluar la labor de los equipos periódicamente. Las secretarías regionales participarían en esa actividad. Se sugirió que había de considerarse la coordinación del programa con las misiones nacionales del BIRF.

154. Los miembros del Consejo tomaron nota con interés de la recomendación (E/4884, párr. 66) en la que el Consejo de Administración del PNUD había solicitado una investigación inmediata de la estructura regional del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas (véase sección E *infra*). A juicio de algunos miembros, la investigación se limitaría a la coordinación de la cooperación técnica del sistema de las

Naciones Unidas, y no entraría en otros aspectos de las actividades de las comisiones económicas regionales. Debía considerarse la posibilidad de hacer de las comisiones económicas regionales las oficinas regionales del PNUD. La creación de esas oficinas regionales se recomendó en el *Estudio sobre la Capacidad del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (DP/5)¹². También se consideraría la posibilidad de hacer que las comisiones regionales actuaran mayormente como organismo ejecutivo para los proyectos del PNUD (Fondo Especial). Un miembro manifestó la opinión de que la Dependencia Común de Inspección, que ya había emprendido estudios sobre las tres comisiones económicas regionales, participara en la investigación de la estructura regional recomendada por el Consejo de Administración del PNUD. Se esperaba también que en su próximo período de sesiones, el Consejo de Administración aclarara la estructura regional de la asistencia para el desarrollo que prestaría el sistema de las Naciones Unidas.

155. Se reconoció que sería difícil establecer nuevas estructuras regionales o utilizar otros organismos existentes que no fueran las comisiones económicas regionales y la ONUB para aplicar programas de desarrollo económico y social integrado. En consecuencia, se deberían utilizar aún más las comisiones económicas regionales y la ONUB para tales programas. Al mismo tiempo, sería necesario asegurar que las comisiones económicas regionales no se utilizarían como instrumentos para asistencia bilateral.

156. El papel de las comisiones económicas regionales era evidentemente importante, porque podían efectuar cambios dentro de sus regiones, que darían por resultado nuevos modelos de comercio y asistencia. En el momento actual, el comercio de casi todas las naciones en desarrollo se realizaba con los países metropolitanos; para romper con ese modelo anticuado era necesario desarrollar un comercio intrarregional. Las comisiones económicas regionales eran perfectamente adecuadas para ese cambio. Sin embargo, también sería necesario que los países desarrollados prestaran asistencia a la promoción del comercio en exportaciones de los países en desarrollo, eliminando las barreras comerciales tradicionales.

157. Algunos miembros estimaron también que había que prestar mayor atención a los países menos adelantados entre los países en desarrollo. Se observó que un grupo especial del Comité de Planificación del Desarrollo había estudiado la cuestión y el tema se había incluido en el proyecto de estrategia internacional para el Segundo Decenio para el Desarrollo. La falta de apoyo internacional en la asistencia a los países menos adelantados entre los países en desarrollo podía ser un obstáculo para la cooperación regional, debido a que esos países necesitaban combinar sus esfuerzos para acelerar su proceso de desarrollo.

158. Varios miembros consideraron que el Consejo debía intensificar su labor con la del órgano central para la coordinación de la política para todas las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas, y que debía orientar la utilización de los servicios disponibles a través de las comisiones económicas regionales a fin de que el sistema de las Naciones Unidas resultara más efectivo. También elogiaron el informe de las reuniones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales (E/4859). Los Secretarios Ejecutivos habían actuado en sus reuniones

¹¹ Véase capítulo V, sección D.

¹² Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.I.10.

como el organismo de política del Programa de las Naciones Unidas para la promoción de las exportaciones y ahora realizarían la misma función en la aplicación del programa de los equipos asesores para el desarrollo.

159. Uno de los miembros mencionó también la necesidad de encontrar medios para permitir que las instituciones regionales y multinacionales aprovecharan el nuevo sistema monetario internacional a fin de que los países pudieran obtener el máximo beneficio de los derechos especiales de giro.

160. Se reconoció también que los problemas relativos al medio eran de naturaleza mundial y se convino en que los países desarrollados no debían disminuir su interés por el desarrollo de los países en desarrollo debido a su atención creciente en los problemas del medio.

161. Se reconoció también que las prioridades en los niveles mundial y regional tenían que ser diferentes. En el nivel regional, se subrayarían los problemas peculiares a las diferentes regiones. Cada comisión regional concentraría su atención en los problemas de la región a la que servía y esa diversidad no debía considerarse de ninguna manera en detrimento del proceso de la cooperación internacional, con tal de que los países interesados tuvieran en consideración la responsabilidad colectiva del desarrollo económico y social.

162. Varios representantes subrayaron la necesidad de que los miembros de las comisiones económicas regionales, particularmente de las regiones en desarrollo, participaran plenamente en las actividades de sus comisiones respectivas. Además, como una de las importantes maneras de participar había sido ofrecer facilidades y hospedaje a las comisiones para sus períodos de sesiones, consideraban que, cuando un gobierno huésped invitaba a los miembros y los miembros asociados de una comisión, y por alguna razón no podía extender esas invitaciones a otros Miembros de las Naciones Unidas, esa decisión debía ser aceptada por el Consejo. Solamente así los países más estrechamente vinculados a las actividades de las comisiones regionales podían tener una oportunidad igual de contribuir en la labor de las comisiones.

163. Los miembros del Consejo elogiaron la labor realizada por la CEPE. Se indicó que la CEPE era la única institución europea que unía a países de diferentes sistemas económicos y sociales en una cooperación europea más estrecha. Aunque la Comisión había realizado una labor muy provechosa, quedaba más por hacer para lograr una cooperación regional mayor en Europa. Varios miembros indicaron que los resultados de la próxima Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa podrían suministrar una buena base para actividades ulteriores de la CEPE. Los miembros aplaudieron que en su programa de trabajo la CEPE había designado cuatro esferas prioritarias principales y que la labor en esas había progresado satisfactoriamente. Otras comisiones económicas regionales tal vez desearían seguir ese ejemplo y seleccionar esferas prioritarias análogas en el contexto de sus propios requisitos regionales.

164. Respecto a la cuestión del comercio entre países del este y el oeste hubo muchas expresiones de apreciación respecto al estudio de la CEPE sobre el tema, presentado a la Comisión en su 25° período de sesiones (E/ECE/761 y Add.1). Uno de los representantes sugirió que las diferencias en los sistemas económicos y sociales podrían ser el motivo del lento progreso

del comercio entre países del este y el oeste. El Secretario Ejecutivo explicó que aunque habían muchas otras razones inherentes, el factor dominante era la estructura de productos básicos de este comercio, según se destacaba en el estudio de la CEPE.

165. Los miembros también expresaron su apreciación por la iniciativa de la Comisión para organizar la próxima Conferencia sobre el Medio. Se expresó la esperanza de que los resultados de dicha Conferencia serían utilizados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano que se celebraría en Estocolmo en 1972.

166. El Consejo apoyó la propuesta del Secretario Ejecutivo de presentar en el próximo período de sesiones de la Comisión un estudio sobre los cambios estructurales en la industria europea como tema principal de estudio. Esto no solamente ayudaría a los países desarrollados de Europa en la transformación ulterior de su sector industrial sino que también podría tener pertinencia para los países en desarrollo con respecto a la promoción de su desarrollo industrial. De esta manera podría lograrse una división del trabajo internacional en la esfera de la industria. Algunos miembros pidieron que se estableciera un centro de cooperación industrial dentro de la secretaría de la CEPE a la mayor brevedad posible.

167. Se indicó también que la CEPE había estado atendiendo cada vez más los problemas de los países europeos menos desarrollados y varios miembros solicitaron que dicha actividad se intensificara.

168. Varios representantes plantearon la cuestión de la participación de la República Democrática Alemana en la CEPE (véase el párrafo 179 *infra*).

169. Muchos representantes expresaron su satisfacción por las actividades de la CEPALO. Se indicó que la CEPALO era una de las comisiones que había insistido en un enfoque socioeconómico de los problemas del desarrollo y que había iniciado un creciente número de programas en la esfera social. Su Programa Asiático de Población, según algunos miembros, era un intento de vital importancia para promover el desarrollo económico y social de la región. Algunos miembros apoyaron la Declaración aprobada por CEPALO en su 26° período de sesiones (resolución 103 (XXVI)). Muchos miembros estuvieron de acuerdo con la solicitud que figura en esa Declaración respecto a que las Naciones Unidas deberían descentralizar cada vez más sus actividades económicas y sociales encomendándolas a las comisiones económicas regionales.

170. También se elogió el progreso logrado por CEPALO en varias actividades, particularmente en la esfera del comercio y la cooperación monetaria sobre una base regional. Se destacó la cooperación del FMI en dicho proyecto. Se expresó la esperanza de que el trabajo en esa esfera se intensificaría y varios miembros opinaron que los recursos de la Comisión debían aumentarse en forma adecuada para ese fin y para ejecutar los otros programas de la secretaría de la CEPALO.

171. Algunos miembros manifestaron que el Consejo debía permitir a la Comisión que continuara celebrando reuniones anuales ya que eran de vital importancia para los países miembros de la región. También se prestó apoyo a la decisión aprobada oficialmente por la CEPALO en su 26° período de sesiones para convertir a Bangkok en la sede de la Comisión, así como también a la recomendación de la Comisión de que el Territorio de Papua y Nueva Guinea fuera admitido como miembro asociado de la CEPALO.

172. Muchos miembros opinaron que podría prestarse mayor asistencia a la CEPALO en proyectos tales como las consultas sobre el arroz y otros que tienen que ver con la producción de productos básicos. Se presentó una sugerencia para que el Consejo concediera la condición de organización intergubernamental a la recientemente creada Comunidad Asiática del Coco. También se sugirió que el Centro Ferroviario de Lahore se convirtiera en un proyecto interregional ya que había estado aumentando su importancia después de servir muchos años como institución regional.

173. Varios miembros pidieron al PNUD que ayudara a la CEPALO lo antes posible en el establecimiento del Centro de Administración del Desarrollo que había sido recomendado por la Comisión en su vigésimo sexto período de sesiones. El Consejo observó que la Tercera Feria Comercial Internacional de Asia se celebraría en Nueva Delhi en 1972. Se indicó que Francia se había unido al Banco Asiático de Desarrollo y que la cooperación entre la CEPALO y el Banco había aumentado constantemente. También se apreció la nueva presentación y la reorganización del programa de trabajo y actividades de la Comisión y se expresó la esperanza de que se mantendrían en los próximos años.

174. Varios miembros del Consejo elogiaron la labor realizada por la CEPAL. Observaron que la cooperación entre el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) y la Secretaría de la CEPAL había tenido como resultado una estrategia de desarrollo adecuada en la región de la CEPAL. En el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la CEPAL y el ILPES participarían directamente en la asistencia de los gobiernos en la formulación, ejecución y evaluación de sus proyectos de desarrollo.

175. Se indicó además que aunque había otras organizaciones regionales interamericanas, la CEPAL estaba haciendo contribuciones sustantivas a los esfuerzos de los países miembros para generar su desarrollo económico y social.

176. Varios miembros expresaron su satisfacción por la labor realizada por la CEPA. Muchos miembros opinaron que la estrecha colaboración que la CEPA había desarrollado con organismos especializados tales como la FAO estaban rindiendo resultados cada vez más provechosos. El Consejo destacó el progreso logrado en el establecimiento del Instituto del Arroz del África Occidental. Expresó la esperanza de que para otros proyectos que había iniciado la CEPA, particularmente los proyectos de las cuencas del Níger y el Chad, la CEPA recibiría mayor asistencia de fuentes bilaterales y multilaterales. La labor de la Conferencia africana de estadística y de la Conferencia de planificadores africanos fue sumamente elogiada.

177. Algunos representantes encomiaron los esfuerzos realizados por el Comité Ejecutivo de la CEPA para reagrupar las subregiones de África en el interés de la cooperación subregional viable. Se observó que los esfuerzos subregionales conducirían a un aumento en el comercio intra-africano, particularmente entre las menos avanzadas de las regiones africanas en desarrollo. Como África tenía el mayor número de países mediterráneos en el mundo, sería necesario atender especialmente a dichos países en los programas subregionales. Varios representantes observaron que la CEPA era uno de los mejores instrumentos para promover la cooperación africana, particularmente a nivel subregional. Se citó el ejemplo de cooperación entre los países

del Maghreb, especialmente entre Túnez y Argelia, como ilustración de la creciente conciencia sobre la necesidad de la cooperación subregional. Varios miembros sugirieron también que las oficinas subregionales de la CEPA deberían estar mejor organizadas.

178. Varios miembros elogiaron la labor realizada por la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, y particularmente por su enfoque interdisciplinario en la asistencia que presta a los países de la región del Oriente Medio.

DECISIONES DEL CONSEJO

179. El Consejo rechazó una propuesta de admitir a la República Democrática Alemana como miembro de la Comisión Económica para Europa. El representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas manifestó que la decisión de no permitir que la República Democrática Alemana participara en la CEPE era sumamente perjudicial para la cooperación europea en general y para la labor de la Comisión. Pidió que su declaración figurara en acta¹³.

180. En las resoluciones 1520 (XLIX) y 1521 (XLIX) el Consejo tomó nota de los informes anuales de la CEPE (E/4822) y la CEPALO (E/4823) y aprobó el programa de trabajo y el orden de prioridades que figuraban en ambos informes. Con respecto al párrafo 487 del informe de la CEPALO, uno de los miembros reservó la posición de su Gobierno como lo había hecho en el período de sesiones de la Comisión. En las resoluciones 1525 (XLIX) y 1526 (XLIX) el Consejo tomó nota de los informes anuales de la CEPA (E/4824) y de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut (E/4825). En la resolución 1524 (XLIX) tomó nota del informe anual de la CEPAL (E/4806) y de las resoluciones que figuran en la parte III de dicho informe. En la resolución 1531 (XLIX) tomó nota del informe sobre el sexto período de sesiones extraordinario de la CEPAL, que consideró en relación con la cuestión de los desastres naturales¹⁴.

181. El Consejo aprobó también dos resoluciones respecto a la CEPALO. En la resolución 1522 (XLIX), que se refiere a la sede de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, decidió enmendar las atribuciones de la Comisión, reemplazando el párrafo 18 por el texto siguiente: "La sede de la Comisión estará situada en Bangkok, Tailandia" y recomendó a la Asamblea General que aceptara el ofrecimiento hecho por el Gobierno de Tailandia, de poner a su disposición otros terrenos a reserva de que se concertaran condiciones sobre el empleo del terreno que fueran mutuamente aceptables para las Naciones Unidas y el Gobierno. En su resolución 1523 (XLIX), el Consejo hizo suya la recomendación de la Comisión en el sentido de que el Territorio de Papua y Nueva Guinea se incluyera en la región geográfica de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente y fuera admitido como miembro asociado de la Comisión, y decidió modificar en consecuencia los párrafos 2 y 4 de las atribuciones de la Comisión.

C. Gastos de viaje y dietas a los miembros del Comité Ejecutivo de la Comisión Económica para África

182. Varios miembros del Consejo presentaron un proyecto de resolución (E/L.1335 y Corr.1) en vir-

¹³ Véase el documento E/SR.1706.

¹⁴ Véase capítulo XI, sección M.

tud del cual la Asamblea General decidiría a) que, en aplicación del apartado a) del párrafo 2 de la resolución 1798 (XVII) del Consejo se pagaran gastos de viaje y dietas a los miembros del Comité Ejecutivo de la Comisión Económica para África que asistieran a las reuniones ordinarias de dicho Comité, tan pronto como la Comisión hubiera ratificado sus nombramientos; y b) que el principio enunciado en el inciso i) del apartado b) del párrafo 2 de la misma resolución se aplique al Presidente o al Relator del Comité Técnico de Expertos y al Presidente o al Relator del Comité Ejecutivo de la Comisión.

183. Durante el debate¹⁵, uno de los representantes manifestó que la resolución 188 (IX) de la Comisión Económica para África no justificaba el argumento de que los miembros del Comité Ejecutivo asistían a las reuniones a título personal. Un segundo representante expresó que aparentemente había alguna falta de consistencia entre las funciones claramente representativas del Comité Ejecutivo, según se describen en el anexo a la resolución 188 (IX) de la Comisión Económica para África, y la propuesta que figuraba en el proyecto de resolución que sugiere que los miembros desempeñan funciones a título personal. Su delegación no tendría dificultad por lo que se refería al Relator del Comité Técnico de Expertos, pero opinaba que no sería apropiado o siquiera responsable que el Consejo adoptara medidas incompatibles con su concepto sobre la composición del Comité Ejecutivo. Si las funciones del Comité habían cambiado desde 1969, convendría remitir el asunto a la Comisión Económica para África para que ésta suministrara una recomendación clara y definitiva.

184. Otro representante expresó dudas respecto a la legitimidad de la decisión que se pedía al Consejo y a la conveniencia de que el Consejo sirviera de foro para este debate. El asunto debía resolverse en la Quinta Comisión de la Asamblea General después de que se hubieran averiguado las opiniones de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto. Si se consideraba que la función de los miembros del Comité Ejecutivo se regía por el inciso a) del párrafo 2 de la resolución 1798 (XVII) de la Asamblea General, no había ningún problema y el proyecto de resolución no tenía razón de ser. Si hubiera dudas respecto a la definición de expertos, el Consejo no tenía capacidad para resolver esa cuestión. Los patrocinadores afirmaron que el costo para las Naciones Unidas sería modesto en relación con la contribución que el Comité había hecho a la planificación necesaria para la cooperación multinacional efectiva.

185. Los patrocinadores señalaron que aunque aparentemente el propósito básico del proyecto contaba con un apoyo general algunas delegaciones habían expresado sus reservas respecto a su redacción y consecuencias. Por lo tanto propusieron que se aplazara el debate hasta el 51º período de sesiones, y el Consejo aceptó dicha propuesta¹⁶.

D. Papel de las comisiones económicas regionales en la esfera de la planificación del desarrollo

186. En su 49º período de sesiones el Consejo consideró¹⁷ el informe del Secretario General (E/4875) sobre los progresos realizados en la aplicación de la resolución 2563 (XXIV) de la Asamblea General,

en la cual la Asamblea había pedido al Secretario General, a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales y al Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales en Beirut que intensificaran sus esfuerzos para responder mejor a las solicitudes de los Estados Miembros en las esferas de la planificación del desarrollo, de la aplicación del plan y de la administración pública. El Secretario General había tomado la iniciativa y había facilitado un nuevo servicio consistente en equipos multinacionales interdisciplinarios de asesoramiento para el desarrollo¹⁸. Las Naciones Unidas estaban formando los equipos con la ayuda de sus comisiones económicas regionales y con la colaboración del PNUD, la UNCTAD, la ONUDI y los organismos especializados, a fin de prestar, con carácter permanente, servicios de asesoramiento en materia de planificación, ejecución de planes y programación de cooperación técnica a países comprendidos en pequeños grupos selectos formados de cuatro a siete países. Los equipos serían financiados en principio con cargo al Título V del presupuesto ordinario y con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la planificación y proyecciones del desarrollo. Se estaban llevando a cabo conversaciones con el PNUD respecto de la posibilidad de que a comienzos de 1971 los equipos fueran financiados conjuntamente por las Naciones Unidas y el PNUD. Los gobiernos de la Zona de libre intercambio del Caribe habían solicitado oficialmente los servicios de un equipo y se estaban celebrando consultas acerca del establecimiento de otros más.

187. Además del informe del Secretario General, el Consejo tuvo ante sí el informe sobre las reuniones de los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales (E/4859) y las partes pertinentes del informe del CPC sobre su quinto período de sesiones (E/4846/Rev.1), y el informe del CAC (E/4840/Add.1/Rev.1).

188. Durante el debate se puso de manifiesto un amplio apoyo a los equipos multinacionales interdisciplinarios de asesoramiento para el desarrollo propuestos por el Secretario General. Se destacó que los equipos contribuirían a unificar el proceso de desarrollo y aumentarían la eficacia de los esfuerzos realizados al nivel regional y subregional. Los equipos proporcionarían ayuda continua y permitirían armonizar la asistencia y facilitar la cooperación entre los órganos de las Naciones Unidas. Varios miembros del Consejo hicieron resaltar con satisfacción que los equipos insistirían en la formación de nacionales de los países interesados y concentrarían su atención en un pequeño grupo de países por un período relativamente prolongado. Algunos miembros también acogieron con satisfacción el hecho de que primordialmente los equipos serían responsables ante los gobiernos de las subregiones comprendidas.

189. Un grupo de representantes manifestó su preocupación acerca de la posibilidad de duplicar los esfuerzos, en particular de las misiones de planificación organizadas por el Banco Mundial y de las actividades de programación en el país previstas por el PNUD. No obstante, se señaló que el peligro de duplicar los esfuerzos no era demasiado grande ya que los equipos tendrían funciones específicas distintas de las actividades desempeñadas por el PNUD y el Banco Mundial. Se señaló también que el nuevo servicio propuesto había sido discutido extensamente con el PNUD, la UNCTAD, la ONUDI y los organismos especializados

¹⁵ E/SR.1709.

¹⁶ E/SR.1719.

¹⁷ E/AC.24/SR.397, 398, 405 y E/SR.1721.

¹⁸ Véase también el Capítulo X, sección B.

tanto separadamente como por medio de la Junta Consultiva Mixta (JCM) y el CAC. El Secretario General se había sentido complacido por el enérgico apoyo que había recibido de los jefes de las otras organizaciones de las Naciones Unidas y por su acuerdo en participar en la labor. También se señaló que en el quinto período de sesiones del CPC una gran mayoría de sus miembros se había manifestado a favor de los propuestos equipos.

190. Varios representantes tomaron nota con satisfacción de que el Secretario General intentaba establecer los equipos gradualmente y en condiciones experimentales y expresaron que esperarían hasta que se tuviera una evaluación de la experiencia inicial antes de emitir un juicio más definitivo. Se sugirió que la eficacia de los equipos aumentaría si los mismos pudieran ser integrados por expertos bien calificados de las regiones pertinentes, particularmente en los países en desarrollo. Los equipos también serían reforzados si se contratase a asesores internacionales provenientes de países con sistemas económicos diferentes así como con niveles de desarrollo diferente. El Secretario General también podría considerar otros medios posibles de proporcionar asistencia para la planificación. Las reuniones de los asesores económicos gubernamentales organizadas por la CEPE podrían servir de modelo útil.

191. Se manifestó preocupación acerca del costo del servicio propuesto. Algunos representantes expresaron que les agradaría disponer de cálculos detallados del costo de los equipos y acogieron con agrado el hecho de que el Secretario General iba a celebrar consultas sobre el futuro del plan con el Administrador del PNUD. Un representante expresó que aunque su país favorecía el desarrollo de cooperación en materia de planificación y el suministro de asistencia técnica en esta esfera, se veía imposibilitado de apoyar el proyecto de resolución ante el Consejo porque implicaba que los proyectos de asistencia técnica podían ser financiados con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Estos proyectos deberían ser financiados sólo a través de los mecanismos del PNUD y a base de contribuciones voluntarias.

192. En la resolución 1552 (XLIX), el Consejo tomó nota del carácter experimental del plan y de los dos equipos que se establecerían en un principio; invitó al Secretario General que estudiara diferentes medios de financiar nuevos proyectos de ese carácter y a que prosiguiera sus consultas con el Administrador del PNUD respecto de la posibilidad de que el Programa participara en la preparación de proyectos de esa clase y fuera una de las fuentes de financiación; y pidió al Secretario General que informara al Consejo sobre los resultados de su estudio y de las consultas efectuadas, así como sobre las actividades de los dos primeros equipos que se establecerían, incluyendo su relación con la asistencia técnica general prestada por conducto del PNUD y la medida en que se habían hecho o se iba a hacer máximo uso del personal y los servicios de las comisiones económicas regionales, en especial de los asesores regionales de las Naciones Unidas y de los organismos especializados pertinentes.

E. Propuesto estudio de las estructuras regionales en el sistema de las Naciones Unidas

193. En su 49° período de sesiones el Consejo discutió¹⁹ la solicitud hecha por el Consejo de Administración del PNUD en su informe sobre su décimo

período de sesiones (E/4884/Rev.1)²⁰ de que el Consejo realizara un estudio inmediato de los problemas de las estructuras regionales y subregionales en el sistema de las Naciones Unidas que influían en el mejoramiento de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo²¹.

194. El Consejo fue informado de que la solicitud había tenido su origen en las recomendaciones formuladas en el *Estudio sobre la Capacidad del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (DP/5)²². El Consejo de Administración del PNUD no había tratado el asunto específico de las estructuras regionales en su período extraordinario de sesiones celebrado en marzo de 1970. Sin embargo, el CAC había realizado ya una discusión preliminar sobre la cuestión que el CPC había examinado en su sexto período de sesiones. El CPC había informado de que el Secretario General había discutido el asunto con sus colegas en el CAC y de que, después de otras consultas con, entre otros, los Secretarios Ejecutivos de las comisiones económicas regionales, esperaba someter una propuesta al Consejo en su 49° período de sesiones. En su décimo período de sesiones, el Consejo de Administración del PNUD había recibido una propuesta definiendo las atribuciones para realizar un estudio y había decidido invitar al Consejo a que realizara un examen inmediato del problema. Tras haber celebrado sus consultas, el Secretario General había informado a las reuniones conjuntas del CPC y del CAC que, con sujeción a cualquier decisión que el Consejo pudiera adoptar sobre otras propuestas que tenía ante sí, estaba dispuesto a disponer que un consultor de alto nivel emprendiera un exhaustivo estudio, en estrecha colaboración con las organizaciones interesadas, para someterlo al Consejo en 1971. Subsiguientemente, el Consejo recibió una nota del Secretario General en la que definía las atribuciones y las consecuencias financieras del estudio propuesto (E/AC.24/L.379).

195. En el debate en el Consejo, hubo acuerdo general en que era deseable la racionalización de las estructuras regionales y en que se debería realizar un estudio, pero hubo diferencias de opinión en cuanto a la forma de éste. Algunos representantes pusieron en duda el que un estudio con la complejidad del que se había propuesto pudiera realizarse con éxito por una sola persona. Otros sugirieron que la Dependencia Común de Inspección, que ya había estudiado algunos aspectos de la cuestión, debería ser invitada a realizar dicho estudio. También se sugirió que se les pidiera a las comisiones económicas regionales que prepararan el terreno para el estudio redactando un cuestionario que sería sometido a los gobiernos y luego informando a los Consejos. Varios representantes insistieron en la necesidad de consultar con gobiernos en diversas regiones, ya que cualquier cambio que se previera en las actividades regionales del sistema de las Naciones Unidas dependería claramente de los deseos de los gobiernos de los Estados miembros.

196. En la resolución 1553 (XLIX) el Consejo pidió al Secretario General que, en consulta con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, preparara un cuestionario sobre los diversos aspectos de las estructuras regionales y lo enviara a los gobiernos

²⁰ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 6A.

²¹ Véase también capítulo X, sección A, párrafo 408.

²² Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.I.10.

¹⁹ E/AC.24/SR.398, 404, 409; E/SR.1721.

de los Estados miembros con la petición de que dirigieran sus respuestas a sus respectivas comisiones regionales. El Consejo pidió además a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales que, a base de las respuestas recibidas al cuestionario, preparasen informes y los presentasen a las comisiones económicas regionales para que los gobiernos formularan observaciones al respecto; pidió también al Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut que, a base de las respuestas

al cuestionario recibidas de los gobiernos de los países de que se ocupa la Oficina, preparara un informe y lo presentase al Secretario General. También se pidió a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales que presentasen sus informes, junto con las opiniones de los gobiernos, al Secretario General, a quien a su vez se pidió que informara al Consejo, lo antes posible y a más tardar en su 52º período de sesiones, sobre los resultados del estudio preliminar y que recomendase líneas de acción concretas.

Capítulo VI

INFORME DE LA JUNTA DE DESARROLLO INDUSTRIAL*

197. De conformidad con la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General, el Consejo dispuso en su 49º período de sesiones del informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre su cuarto período de sesiones (A/8016)¹, celebrado en Viena del 20 al 30 de abril de 1970.

198. Al presentar el informe al Consejo², el Director Ejecutivo de la ONUDI señaló a su atención lo complejo de la preparación de los programas de trabajo de la organización, en los que se combinaban actividades de apoyo y operacionales que abarcaban los diversos aspectos de la industria; además, los programas se financiaban con cargo a más de seis fuentes diferentes. Era necesario tener en cuenta esa complejidad en la programación y en la financiación al hacer recomendaciones generales sobre procedimientos abstractos de programación. Otro problema importante, en lo relativo a la programación, residía en el hecho de que las operaciones de programación y la preparación de presupuestos estaban sujetas a la aprobación de diferentes órganos del sistema de las Naciones Unidas.

199. Las actividades realizadas y los éxitos logrados por la ONUDI desde su establecimiento en 1967 debían constituir un motivo de optimismo respecto del porvenir de la organización: en medida cada vez mayor, los países en desarrollo reconocían en la ONUDI una fuente de asistencia en materia industrial, y se esperaba que el programa operacional aumentase considerablemente en los años venideros.

200. Aunque para sus actividades operacionales la ONUDI dependía esencialmente de los recursos del PNUD, la parte que le correspondía en dichos recursos aún representaba una fracción pequeña del total. Sin embargo, el Director Ejecutivo se complacía en informar que la ONUDI también estaba recibiendo aportes para sus operaciones de algunos Gobiernos de Estados Miembros, y obteniendo recursos mediante la Conferencia anual sobre promesas de contribuciones.

201. En lo relativo a la reorganización del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, que era objeto de examen en el Consejo de Administración del PNUD, la ONUDI entendía que era posible mejorar considerablemente los procedimientos y modalidades de la asistencia; no obstante, en opinión del Director Ejecutivo, también se requerían nuevas orientaciones a este respecto. En tal sentido, proponía que el PNUD reservara el 1 al 2% de sus recursos para el estudio y la elaboración de nuevas orientaciones, y para ajustar los instrumentos de asistencia según fuese necesario. Por su parte, la ONUDI estaba considerando nuevas orientaciones en materia industrial, que se financiarían mediante contribuciones voluntarias.

* Punto de un tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 16*, transmitido al Consejo por nota del Secretario General (E/4874 y Corr.1).

² E/SR.1710.

202. La realización de los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo entrañaba complejos problemas de planificación, financiación, gestión y ejecución. Como ejemplo de ello, el Director Ejecutivo citó la demanda de bienes en los países en desarrollo, que probablemente se iría orientando gradualmente hacia los productos manufacturados debido al mejoramiento previsto en los niveles de vida y al avance de la industrialización de esos países. Inevitablemente, esto daría lugar a un incremento del comercio internacional, en el que los países en desarrollo importarían, por una parte, mayores cantidades de bienes de capital y de inversión y de los bienes de consumo más especializados, y exportarían, por la otra, más bienes manufacturados, lo que llevaría a una más equitativa división internacional del trabajo. Esas modificaciones en los niveles y la estructura de la oferta y la demanda y en el comercio internacional representaban en forma resumida los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo en la esfera industrial. Al prestar asistencia a los Gobiernos para la evaluación del progreso logrado con respecto a la consecución de los objetivos del Decenio, la ONUDI cooperaría con el mecanismo general de evaluación que habrían de establecer las Naciones Unidas.

203. En materia de coordinación, a la ONUDI le había sido posible concertar arreglos prácticos con los organismos especializados y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que se interesaban en la industrialización, con las comisiones económicas regionales y con la ONUB. Se preveía la concertación de arreglos prácticos con otros órganos, especialmente el BIRF y las instituciones financieras regionales. La organización estaba prestando también creciente atención a la coordinación de las actividades industriales en el plano nacional, en consulta con los países receptores. El programa de asesores industriales extrasede, iniciado unos pocos años antes, era un elemento importante del mecanismo de coordinación en el plano nacional.

204. El Director Ejecutivo señaló en especial, como otro aspecto positivo de la coordinación, que se estaba iniciando la planificación conjunta de las actividades y la constitución de fondos comunes de recursos con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas para mayor beneficio de los países en desarrollo. Se habían concertado acuerdos en tal sentido con la FAO, la OIT, la UNCTAD/GATT y la UNESCO. Se lograban considerables progresos en lo relativo a la armonización de las actividades con las comisiones regionales y la ONUB con miras a unificar, en última instancia, los programas regionales en materia industrial. También se preveía la coordinación de actividades entre la ONUDI y los gobiernos en sus programas bilaterales de asistencia a la industria.

205. La multiplicidad y el alcance de las tareas a que haría frente la ONUDI en los años venideros había

llevado a la Junta de Desarrollo Industrial a recomendar a la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, que convocara una conferencia internacional extraordinaria de la ONUDI (A/8016¹, resolución 29 (IV)) que, según se proponía, se habría de celebrar en 1971 juntamente con el quinto período de sesiones de la Junta. El programa propuesto para la conferencia comprendía: a) la estrategia y orientación a largo plazo de las actividades de la ONUDI, incluso su función en el Segundo Decenio para el Desarrollo y en la transmisión y adaptación de la tecnología; b) la estructura orgánica y c) los recursos de la ONUDI.

206. El comité asesor de la conferencia, establecido por la misma resolución, había recomendado en su primer período de sesiones, celebrado hacía poco tiempo en Viena, que las disposiciones de la resolución de la Junta de Desarrollo Industrial se señalasen a la atención de todos los Gobierno de los Estados Miembros, de los órganos intergubernamentales y no gubernamentales y de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. El Director Ejecutivo manifestó la esperanza de que el Consejo se ocupara detenidamente de la resolución y la transmitiera, haciéndola suya, a la Asamblea General.

207. Durante el debate consiguiente⁸, varias delegaciones observaron con satisfacción los resultados obtenidos por la ONUDI en su esfera de actividad y manifestaron su reconocimiento por el feliz desarrollo de las labores de la organización.

208. Hubo acuerdo general en el Consejo en el sentido de que el Grupo de Trabajo encargado del Programa y de la Coordinación había demostrado ser sumamente útil y había contribuido a mejorar la eficiencia funcional de la organización. Se expresó la esperanza de que el Grupo de Trabajo siguiera siendo un elemento permanente de la Junta y de que se hicieran nuevos esfuerzos por perfeccionar los procedimientos que empleaba para el examen de las cuestiones que se le sometían.

209. Con respecto al programa de trabajo de la ONUDI, la mayor parte de las delegaciones hicieron hincapié en la función operacional de la organización y en la necesidad de prestar mayor asistencia a los países en desarrollo. En ese sentido, se expresó apoyo a las actividades de la organización según se bosquejaban en la resolución 28 (IV) de la Junta. Algunas delegaciones aplaudieron en particular la propuesta de la Junta relativa a una expansión considerable, en los años venideros, de los tres elementos principales de los proyectos extra-sede: expertos, becas y equipo, especialmente en vista de la mayor demanda de servicios de la ONUDI.

210. Con respecto al orden de prioridad, algunas delegaciones opinaron que cualquier medida que se tomase debería suponer la interrelación del programa de trabajo de la ONUDI con la estrategia para el desarrollo industrial preparada para el Segundo Decenio para el Desarrollo y con los planos de fomento de cada país. Opinaron que se debía conceder prioridad al desarrollo de la industria pesada, a los centros de investigación industrial y al fomento de la transmisión de la ciencia y la tecnología. Además, se destacó la importancia de varias actividades, tales como la formulación de políticas de industrialización, la mejor utilización de la capacidad industrial existente en los países en desarrollo y la elaboración de planes y programas científicos a largo plazo para el desarrollo industrial.

211. Con respecto a la estrategia a largo plazo para las actividades de la ONUDI, algunas delegaciones admitieron que habría sido difícil para la Junta formularla en forma definitiva, dado que el Estudio de la Capacidad y la estrategia para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo eran aún objeto de estudio en los órganos competentes de las Naciones Unidas; además, ese programa se examinaría en la propuesta conferencia internacional extraordinaria de la ONUDI en 1971. Se manifestó la esperanza de que la Junta elaborara un programa detallado para alcanzar los objetivos industriales previstos en la estrategia para el Segundo Decenio para el Desarrollo.

212. Varias delegaciones destacaron la función de promoción que desempeñaba la ONUDI como intermediaria entre los países que disponían los recursos y aquéllos que deseaban utilizarlos. Algunas de ellas expresaron su reconocimiento por las actividades de fomento de las inversiones, y su deseo de que la ONUDI prestase mayor atención a las mismas. Una delegación sugirió también que la ONUDI tuviera en cuenta los recursos y conocimientos disponibles en los países en desarrollo. Otra opinó que el programa de fomento de las inversiones debía constituir el primer paso de la organización hacia la cooperación con firmas industriales y la promoción del intercambio de información industrial. Sin embargo, otras delegaciones entendieron que, al llevar a cabo esas actividades, la ONUDI tenía que tener presente los intereses de los países en desarrollo y evitar toda condición que fuera perjudicial para su desarrollo industrial y para sus aspiraciones e intereses políticos y sociales. En su opinión, era necesario que la ONUDI estableciese conceptos y condiciones para las inversiones de capital en los países en desarrollo que salvaguardaran los intereses políticos y económicos de éstos e impidieran el deterioro a largo plazo de sus balanzas de pago. La ONUDI debía también ayudar a los países en desarrollo a movilizar sus propios recursos. Una delegación señaló que en ciertas esferas tales como las obras públicas, la sanidad o la agricultura, las inversiones extranjeras planteaban menos problemas que en otras. Se entendió que la ONUDI tenía que examinar los obstáculos que pudieran interferir con la inversión privada en los países en desarrollo y encontrar medios para fomentar la cooperación entre los países desarrollados y en desarrollo con miras a establecer una verdadera sociedad entre ellos.

213. Haciendo referencia a la insuficiencia de los recursos de la ONUDI para las tareas que se le encomendaban en virtud de la resolución 2152 (XXI) de la Asamblea General, muchas delegaciones exhortaron a que se pusieran a su disposición mayores recursos, a fin de que pudiese atender a las crecientes necesidades de los países en desarrollo en la esfera del adelanto industrial. Instaron a que se asignara a la ONUDI un porcentaje de los fondos del PNUD mayor que la pequeñísima proporción que recibía en ese momento. En este sentido, respaldaron la resolución 28 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial en lo relativo a la necesidad de mayores asignaciones para reforzar e intensificar las actividades de la ONUDI, especialmente en vista del hecho de que la demanda de los servicios de la organización había aumentado considerablemente en el pasado y cabía esperar que siguiese aumentando en el futuro. Varias delegaciones señalaron que, al considerar la posibilidad de una mayor asignación de recursos, se debía prever suficiente flexibilidad como para permitir que la ONUDI participara en proyectos que contri-

⁸ E/SR.1710, 1711.

buyaran más eficazmente al adelanto industrial de los países en desarrollo.

214. Algunas delegaciones, observando que para cumplir sus objetivos la ONUDI había tenido que recabar recursos adicionales mediante la Conferencia sobre promesas de contribuciones y los aportes directos de los Gobiernos, manifestaron la esperanza de que las sumas que se prometieran en la próxima Conferencia fuesen considerablemente mayores e instaron a los principales países donantes a tener en cuenta, al anunciar sus contribuciones, las metas recientemente aprobadas en materia de expansión industrial, incluidas en la estrategia del desarrollo para el decenio de 1970, que exigirían esfuerzos adicionales por parte de la ONUDI.

215. Se expresó reconocimiento por los esfuerzos desplegados por la ONUDI en materia de coordinación y se acogió con satisfacción la resolución 27 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial sobre la función de la ONUDI en la coordinación de las actividades de desarrollo industrial. Se acogieron con beneplácito los arreglos concertados por la ONUDI con varios organismos especializados y las comisiones económicas regionales y la ONUB. Algunas delegaciones destacaron particularmente la importancia de una cooperación y coordinación más estrechas de las actividades con los órganos regionales. En ese sentido, se manifestó la esperanza de que la ONUDI prestase pleno apoyo a la segunda Conferencia Asiática sobre Industrialización, que se habría de celebrar en Tokio en 1970. Los miembros del Consejo expresaron su reconocimiento por el papel desempeñado por la ONUDI en la promoción de la cooperación entre los países en desarrollo en el plano regional. Se instó a la organización a ampliar aún más su colaboración con organizaciones no gubernamentales e intergubernamentales y con otras organizaciones ajenas al sistema de las Naciones Unidas. Una delegación sugirió también que, en su carácter de órgano fundamental de coordinación, el Consejo señalase a la atención de todas las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas la función central de la ONUDI con respecto a la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas en materia industrial. Al hacer hincapié en la importancia de mejorar y desarrollar en mayor grado la coordinación, varias delegaciones se manifestaron complacidas por el aumento del número de asesores extrasede que estaban facilitando la función de coordinación de la ONUDI. Sus servicios ayudaban a la organización a integrar sus actividades operacionales en el proceso general de desarrollo de los países interesados.

216. Algunas delegaciones también acogieron complacidas las medidas del Consejo de Administración encaminadas a asegurar que el programa de Servicios Industriales Especiales se continuase financiando con cargo al Fondo Rotatorio del PNUD. Sin embargo, en opinión de una delegación la administración conjunta del Fondo Fiduciario para Servicios Industriales Especiales por la ONUDI y el PNUD había resultado ser un obstáculo para la transmisión y tramitación rápidas de las solicitudes de asistencia técnica, y se sugirió que se examinasen nuevos procedimientos administrativos para la atención de esas solicitudes que mantuviesen la flexibilidad del programa de SIE.

217. Algunas delegaciones apoyaron la propuesta del Director Ejecutivo en el sentido de que el PNUD reservara el 1 o el 2% de sus recursos para formular nuevas orientaciones encaminadas a satisfacer las cam-

biantes necesidades industriales de los países en desarrollo. No obstante, una delegación opinó que esa meta se alcanzaría con los nuevos procedimientos de programación, que correspondería a los países en desarrollo presentar las solicitudes necesarias, si sus programas así lo exigieran.

218. Los miembros del Consejo acogieron con beneplácito la idea de celebrar una conferencia internacional extraordinaria tal como lo había recomendado la Junta (resolución 29 (IV)); la conferencia brindaría una oportunidad para examinar la orientación y estructura orgánica de la ONUDI, así como cuestiones relativas a sus recursos. Se consideró especialmente significativa la celebración de tal conferencia en vísperas del Segundo Decenio para el Desarrollo y se estimó que proporcionaría una oportunidad valiosa para pasar revista a las actividades anteriores de la organización y darle renovado impulso para servir de instrumento más eficaz de cooperación internacional en la esfera del desarrollo industrial. Varias delegaciones opinaron que las recomendaciones que emanaran de la conferencia deberían ser tenidas en cuenta por otros órganos del sistema de las Naciones Unidas al examinar temas conexos, especialmente la UNCTAD, los organismos especializados, las comisiones económicas regionales y la ONUB, así como la Asamblea General. Varias delegaciones propusieron que la conferencia estuviera abierta a todos los países interesados, de acuerdo con el principio de la universalidad; con respecto a la oportunidad de su celebración, un representante declaró que, en vista de la preferencia manifestada por la mayoría de los países por celebrarla en 1971, su Gobierno retiraría la objeción que previamente había formulado con respecto a esa fecha.

219. Al responder a ciertas observaciones formuladas durante el debate, el Director Ejecutivo de la ONUDI señaló a la atención del Consejo el carácter dual de la organización. Al prestar asistencia a la industria de los países en desarrollo, se esperaba que la ONUDI empleara métodos comerciales, que eran los que utilizaba la industria misma; a la vez, como miembro del sistema de las Naciones Unidas, debía ajustarse a las condiciones y limitaciones de los procedimientos orgánicos de las Naciones Unidas. La ONUDI prestaba asistencia a la industria en forma de asesoramiento; al hacerlo, evitaba todo partidismo de carácter político, al tiempo que reconocía plenamente que los gobiernos podían tener opiniones diferentes u opuestas. Al cumplir su misión, la ONUDI no competía de ninguna manera con programas bilaterales o con instituciones privadas. Por el contrario, la experiencia de los tres últimos años demostraba que la ONUDI estaba contribuyendo a una mayor cooperación entre los países en desarrollo y los avanzados. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la ONUDI tenía dos funciones diferentes: la primera se reflejaba en su propio programa de actividades de apoyo y operacionales; la segunda era su función de coordinación. Para tener éxito en esta última, la ONUDI cooperaba con otros organismos sin tendencia ni prejuicios. Sin embargo, su función de coordinación no se limitaba a los organismos sino que se extendía a las comisiones regionales, a los programas bilaterales y multilaterales y a organizaciones ajenas al sistema de las Naciones Unidas. Con respecto a ciertas referencias que se habían hecho a las finanzas de la organización, el Director Ejecutivo señaló que la Junta de Desarrollo Industrial, compuesta de cuarenta y cinco miembros, no tenía atribuciones

financieras; la cuestión de los recursos de la ONUDI se examinaría en la conferencia internacional extraordinaria que, según se proponía, se habría de celebrar en Viena en 1971.

220. El Consejo aprobó la resolución 1527 (XLIX) por la que tomó nota con satisfacción del informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre la labor de su cuarto período de sesiones (A/8016)¹ y

lo transmitió a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones; acogió complacido la resolución 29 (IV) de la Junta de Desarrollo Industrial relativa a la propuesta de celebrar en 1971 una conferencia internacional extraordinaria de la ONUDI y señaló a la atención de los Gobiernos la importancia de los temas propuestos para su examen en la conferencia.

Capítulo VII

CUESTIONES SOCIALES

A. Desarrollo social

221. El informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre la labor de su vigésimo primer período de sesiones (E/4809)¹ fue presentado al Consejo durante su 48º período de sesiones². Se informó al Consejo de que el programa de la Comisión había estado compuesto de temas de carácter ampliamente multidisciplinario. Entre los principales temas tratados figuraban: el informe de la reunión de expertos en política y planificación social en el desarrollo nacional, celebrada en Estocolmo en septiembre de 1969 (E/4809, capítulo IV); un informe especial de la FAO sobre los aspectos sociales de la nutrición (E/4809, capítulo II); un informe del Secretario General sobre las tendencias en la situación social de la infancia (E/4809, capítulo III); reforma agraria (E/4809, capítulo V); un informe sobre la marcha de los trabajos de la ejecución del programa de trabajo quinquenal de la Comisión, que abarca el período de 1969 a 1973 (E/4809, capítulo VI); aplicación de las recomendaciones de los relatores especiales nombrados para realizar un estudio de las actividades de cooperación técnica en la esfera de desarrollo social (E/4809, capítulo VII); el informe anual correspondiente a 1969 del Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (E/4809, capítulo VIII); el informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación sobre su sexto período de sesiones (E/4809, capítulo IX); y una propuesta de declaración de derechos del deficiente mental (E/4809, capítulo X).

222. Se llamó la atención del Consejo, en relación con su examen del informe, sobre algunas de las tendencias generales en la esfera social que se desprendían con claridad de los datos reunidos para el *Informe sobre la Situación Social en el Mundo 1970*.

223. Se informó al Consejo³ de que la población mundial en 1970 se calculaba en 3.500 millones y se esperaba que se produjeran grandes aumentos durante el decenio iniciado en 1970. Las tasas de crecimiento mucho mayores en las regiones menos desarrolladas y las principales diferencias en la estructura por edades entre las regiones avanzadas y las menos desarrolladas, que harían que estas últimas contaran con una proporción de jóvenes a cargo mucho más alta y con relativamente menos gente en los grupos de edad productiva en ese período, indicaban que las regiones menos desarrolladas enfrentaban una imperiosa y creciente necesidad de invertir en el desarrollo de los recursos humanos. Más aún, la rápida urbanización de los países en desarrollo en la actualidad, que no había ido suficientemente acompañada por la industrialización y la modernización agrícola, resultaba en niveles de empleos bajos y en malas condiciones de vida. No

menos perturbadora era la creciente tendencia hacia la mala distribución del ingreso y de otros beneficios entre las diversas regiones y grupos sociales dentro de muchos de los países en desarrollo. Debido a esta tendencia, el nivel de vida de las clases más humildes en algunos aspectos fundamentales estaba declinando aun cuando se había registrado una obvia mejora en términos de ingreso per cápita.

224. Si bien la introducción de nuevas variedades de granos altamente productivos había reducido el peligro en gran escala, la nutrición deficiente y la desnutrición seguían siendo problemas muy graves entre las clases con ingresos bajos de las regiones en desarrollo. Además, existía el peligro de que los contingentes de pequeños agricultores y arrendatarios no pudieran beneficiarse de la nueva tecnología, que podía también, al menos a la larga, desplazar a la mano de obra y, por consiguiente, agravar más aún la situación del empleo.

225. La preocupación de la comunidad internacional en relación con los efectos poco deseables de las tendencias de los sectores sobre los grupos de población vulnerables, especialmente los niños y los ancianos, se había proclamado en los diversos foros de las Naciones Unidas, sobre todo en la Asamblea General. Experiencias recientes tanto en países avanzados como en países en desarrollo habían dramatizado algunos problemas no económicos de carácter universal y, entre los más importantes de éstos, la necesidad de reformar y desarrollar las instituciones sociales, políticas y administrativas para que corrieran parejas con los rápidos cambios culturales y tecnológicos que se estaban produciendo. El destino de las actividades de desarrollo en el próximo decenio dependería en gran medida de la rapidez y eficacia con que se respondiera a esta necesidad.

226. En el proyecto de resolución relativo a la política y planificación social que la Comisión había recomendado al Consejo para su aprobación, la Comisión se refirió a su papel en el examen del progreso social durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La Comisión se había preocupado de la necesidad de un desarrollo y un progreso social bastante acelerados durante el Decenio, de lograr una distribución mucho más amplia de los beneficios del desarrollo y mayores oportunidades de adelanto entre las clases más humildes de la población. La labor previa de la Comisión en la preparación de la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social, aprobada por la Asamblea General en 1969 (resolución 2542 (XXIV)), suministraba una base útil y una serie general de normas y valores dentro de los cuales podrían progresar las recomendaciones de la Comisión.

227. El debate de la Comisión, que se basaba en el informe sobre política y planificación social en el desarrollo nacional preparado por un grupo de expertos

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 7.

² E/AC.7/SR.632 a 636; E/SR.1690, 1691.

³ E/AC.7/SR.632.

que se había reunido en Estocolmo en septiembre de 1969 (E/CN.5/445 y Corr.1), y la discusión de las recomendaciones de la Comisión en el Consejo marcaron la última fase de un debate sobre la importancia de un enfoque socioeconómico unificado o integrado en el análisis y planificación del desarrollo. Para entonces, el hecho de que no pudiera haber un enfoque económico y social separado de los problemas del desarrollo había sido aceptado ampliamente en el plano internacional. Por consiguiente, lo que se necesitaba era crear las técnicas de metodología y planificación requeridas en términos prácticos para asegurar que la integración de los aspectos económicos y sociales del desarrollo realmente se llevara a cabo. El plan era trabajar en estrecha cooperación con los organismos especializados y con el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, así como con las universidades y los organismos de planificación nacionales en la preparación de un informe que incluiría las experiencias más modernas en los aspectos sociales de la planificación del desarrollo, presentadas en términos concretos de modo que pudieran servir de orientación directa a los planificadores en el plano nacional.

228. En el contexto del informe de la reunión de expertos, se llamó la atención del Consejo sobre el hecho de que varios miembros de la Comisión habían señalado nuevamente que el examen separado de las políticas económicas y sociales a nivel de Comisión en la Asamblea General y el Consejo no conducía al enfoque integrado de la planificación recomendado por la Comisión de Desarrollo Social. El Comité del Programa y de la Coordinación en su informe sobre su quinto período de sesiones (E/4846/Rev.1)⁴ tomó nota de que persistía la existencia de un examen diferente para los aspectos económicos y los aspectos sociales del desarrollo. En 1968 hicieron una observación análoga los Relatores Especiales nombrados por la Comisión de Desarrollo Social para que llevaran a cabo una revisión de las actividades de cooperación técnica en la esfera social (E/CN.5/432).

229. Se señalaron a la atención del Consejo ciertas decisiones de la Comisión, aparte de las resoluciones que requerían la acción del Consejo⁵. En primer lugar, la Comisión había recomendado que en el futuro el *Informe sobre la Situación Social en el Mundo* se publicara cada cuatro años; el próximo informe aparecería a fines de 1970 y el siguiente en 1974, para ser examinado por la Comisión en 1975. En segundo lugar, la Comisión había recomendado que por razones prácticas los informes del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación se presentaran directamente al Consejo y no a través de la Comisión. Al mismo tiempo, la Comisión seguiría examinando el informe del Comité para estar en condiciones de considerar a fondo los aspectos sociales de la vivienda, la construcción y la planificación. Esto suponía un procedimiento diferente del que el Consejo había decidido en su resolución 903 C (XXXIV).

230. La Comisión también decidió revisar su programa de trabajo actual en su próximo período de sesiones a fin de actualizarlo teniendo en cuenta los acontecimientos ocurridos en 1969 y las necesidades del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Esta decisión fue acogida con agrado por el CPC, que había suscrito la idea de proyecciones quinquenales

y de una descripción detallada de los trabajos previstos para un período de dos años, teniendo en cuenta que la Comisión podría de esta forma revisar su programa de trabajo en cada período de sesiones bienal.

231. Se informó al Consejo de que algunos miembros de la Comisión estaban preocupados por su decisión de que en el futuro se celebraran períodos de sesiones bienales en lugar de anuales. Sin embargo, la Comisión había pedido al Secretario General que le presentara en su último período de sesiones anual de 1971, propuestas relativas a los arreglos necesarios para mantener una continua vinculación y las oportunidades de celebrar consultas entre períodos de sesiones entre sus miembros y entre éstos y la Secretaría.

232. El Consejo, en su resolución 1496 (XLVIII), tomó nota del informe de la Comisión de Desarrollo Social sobre su 21º período de sesiones (E/4809 y Corr.1 a 3). Al adherirse al principio del enfoque unificado previsto para el proyecto de estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo, el Consejo pidió a aquellos organismos de las Naciones Unidas encargados de poner en práctica la estrategia que prestaran seria consideración a la función de la Comisión de Desarrollo Social en la continua evaluación del progreso en la aplicación de la estrategia. El Consejo decidió⁶ por unanimidad señalar a la atención de los organismos encargados de preparar el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la resolución 5 (XXI) de la Comisión (E/4809, capítulo XIII). También aprobó⁶ por unanimidad el acuerdo de la Comisión según el cual el *Informe sobre la Situación Social en el Mundo* debería, en el futuro, publicarse cada cuatro años.

233. En la resolución 1497 (XLVIII), el Consejo tomó nota de la decisión de la Comisión de Desarrollo Social en virtud de la cual el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación deberá rendir informe directamente al Consejo pero seguirá sometiendo sus informes a la Comisión para examen

LA POLÍTICA Y LA PLANIFICACIÓN SOCIAL EN EL DESARROLLO NACIONAL Y EL SEGUNDO DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, CON ESPECIAL REFERENCIA A LOS ASPECTOS SOCIALES

234. Los miembros del Consejo expresaron su satisfacción por el hecho de que en su informe (E/4809, caps. IV y XIII) la Comisión había asociado los resultados de la labor de la reunión de expertos en política y planificación social en el desarrollo nacional, celebrada en Estocolmo en septiembre de 1969 (E/CN.5/445 y Corr.1) con la aplicación de la resolución 1409 (XLVI) del Consejo, sobre el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con especial referencia a los aspectos sociales. Tanto el Consejo como la Comisión elogiaron a los expertos por haber efectuado una contribución importante a la elaboración de métodos y técnicas eficaces destinados a lograr un desarrollo económico y social equilibrado e integrado. Se alabó el progreso alcanzado en la planificación integrada de la labor de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo social en los dos últimos años. Los miembros del Consejo reafirmaron una vez más la necesidad de una integración progresiva de los objetivos y de los programas económicos y sociales. Si bien consideraron que los aspectos económicos y sociales del desarrollo debían ser examinados

⁴ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 9.

⁵ *Ibid.*, Suplemento No. 7, párrs. 7 y 8.

⁶ E/SR.1690.

en forma conjunta dentro del sistema de las Naciones Unidas, acordaron que la Comisión de Desarrollo Social debía seguir siendo uno de los órganos especializados básicos en la esfera del desarrollo.

235. Varios miembros abogaron por una mejor integración de la labor de la Comisión con los programas operacionales de las Naciones Unidas, especialmente en vista de los objetivos establecidos para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de la reorganización prevista para el PNUD sobre la base del "enfoque por países". Era necesario evitar que se produjera una situación en la cual la Comisión trabajara en forma aislada, en vez de hacerlo dentro del marco más amplio de todas las actividades llevadas a cabo por las Naciones Unidas. Se instó a que se incluyeran expertos en desarrollo social en los grupos asesores interdisciplinarios de desarrollo previstos en el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo en materia económica, social y de derechos humanos (E/4793, párrs. 13 a 19)⁷. Un miembro expresó la esperanza de que el Consejo volviera a examinar los efectos que tenía sobre los programas de desarrollo de las Naciones Unidas el sistema de comisiones que se sigue en el Consejo y en la Asamblea General, dado que es cuestionable que la práctica actual de examinar el desarrollo social y económico en comisiones separadas esté de acuerdo con el nuevo criterio unificado.

236. Los miembros expresaron la opinión de que había una urgente necesidad de que se realizaran consultas entre los planificadores del desarrollo, el personal de investigación y todos aquellos que tomaban decisiones en materia de política general y señalaron que el próximo Simposio sobre Política Social y Planificación que se celebrará en Copenhague constituirá un paso en la buena dirección. Se recalcó la necesidad de formar administradores superiores en las técnicas de la planificación del desarrollo y se elogió al Gobierno de los Países Bajos por su generosa ayuda financiera que permitiría a la Secretaría realizar un estudio definitivo sobre los indicadores sociales del desarrollo.

237. Si bien se reconoció que, debido al alcance de los problemas planteados existía una tendencia a considerar que el desarrollo social podría constituir una restricción al desarrollo económico, particularmente en la primera etapa del crecimiento económico, muchos miembros convinieron en que un análisis y una planificación que se ocupara solamente de un aumento en el ingreso nacional resultarían inadecuados. Los planificadores del desarrollo, que se veían a veces obligados a realizar una elección difícil al asignar los limitados recursos de que disponían, debían tratar de asegurar un nivel mínimo de vida a toda la población y hacer hincapié en aquellas esferas de desarrollo social que tienden a aumentar la producción. Los miembros del Consejo convinieron con las ideas de los expertos y de la Comisión en que el objetivo general debía ser una forma de desarrollo que no ignorara a ningún sector de la población, y que incluyera entre sus fines la equidad social y la activación y la participación de amplios sectores de la población.

238. El Consejo incorporó las opiniones expresadas *supra* en su resolución 1494 (XLVIII), en la cual suscribió el parecer de los expertos respecto, entre otras cosas, la necesidad de un criterio unificado para el análisis y la planificación del desarrollo y la necesidad de incluir en ese criterio elementos encaminados a no

dejar a ningún sector de la población al margen de los cambios y del progreso, efectuar cambios estructurales que favorecieran el desarrollo nacional, lograr la equidad social y dar alta prioridad al desarrollo del potencial humano. También recomendó a los gobiernos que tuvieran en cuenta este criterio unificado de la planificación del desarrollo, a la luz de sus condiciones, objetivos y prioridades nacionales particulares; apoyó el principio de criterio unificado previsto en el proyecto de estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo y pidió a los órganos de las Naciones Unidas que están encargados de la aplicación de la estrategia que tomen muy en consideración la función de la Comisión de Desarrollo Social en la permanente evaluación del progreso de la aplicación de la estrategia. Se pidió al Secretario General que prosiguiera, en colaboración con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, la labor en lo que respecta al criterio unificado a fin de someter a la Comisión de Desarrollo Social, en su próximo período de sesiones, un proyecto general sobre la cuestión y de presentar un informe sobre el criterio unificado a la mayor brevedad posible. También se pidió al Secretario General que asegurara la coordinación eficaz de los trabajos emprendidos en la esfera de los indicadores sociales del desarrollo y que prestara a los gobiernos toda la ayuda que les pudiera ser útil a fin de poder elaborar tales indicadores en el plano nacional o regional, que pudieran también ser de utilidad como medidas internacionales. Se pidió además al Secretario General que incluyera en el programa del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General un tema titulado "El Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: política y planificación social en el desarrollo nacional".

239. El Consejo también decidió⁸ señalar a la atención de los órganos responsables de la preparación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo la resolución 5 (XXI) de la Comisión, en la que se proponían algunas normas sobre el concepto del desarrollo como proceso unificado, para su inclusión en el proyecto de estrategia del desarrollo.

FACTORES SOCIALES EN EL MEJORAMIENTO DE LA NUTRICIÓN

240. El Consejo agradeció a la FAO en su informe sobre las cuestiones sociales que plantea el mejoramiento del estado de nutrición en los países en desarrollo (E/CN.5/446). Al examinar el tema, los miembros opinaron que los aspectos sociales de la nutrición debían ser examinados conjuntamente con aspectos económicos y técnicos (E/4809, capítulo II). Se recordó que en la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social aprobada por la Asamblea General en su vigésimo cuarto período de sesiones (resolución 2542 (XXIV)), se exhortó a la eliminación de hambre y la mala nutrición y a que se garantizara el derecho a una nutrición adecuada. Los miembros del Consejo apoyaron la opinión de la Comisión de que la nutrición era un factor vital en el desarrollo y que el problema de la nutrición merecía una urgente atención en el nivel nacional e internacional. Algunos miembros observaron que la nutrición deficiente se relacionaba con la baja producción, la distribución poco equitativa, los hábitos de consumo y la planificación de la familia, que hacían falta a políticas nacionales integradas y que había que aumentar los recursos de la FAO, la OMS y el UNICEF para hacer frente al pedido cada vez mayor de asistencia técnica.

⁷ Véase el capítulo V, sección D.

Si bien se observó que incluso en algunos países desarrollados se experimentaban dificultades en materia de nutrición, se manifestó que la crisis alimentaria crónica de los países en desarrollo constituía parte del legado del colonialismo.

241. En la resolución 1492 (XLVIII), el Consejo recomendó que los gobiernos, en consonancia con el principio del desarrollo económico y social equilibrado e integrado, adoptaran políticas alimentarias y de nutrición adecuadas sobre la base de los estudios pertinentes acerca de los factores sociales y culturales relacionados con el consumo, con el fin de eliminar el hambre y la mala nutrición y de llevar los beneficios de una nutrición apropiada a todos los sectores de la población, particularmente los niños y otros grupos vulnerables. Pidió al Director General de la FAO que, en colaboración con las Naciones Unidas y el UNICEF, la OMS, la UNESCO, el PNUD y otros organismos interesados, intensificara aún más la asistencia que prestan las Naciones Unidas a los gobiernos en la formulación y ejecución de sanas políticas alimentarias y de nutrición y que intensificara los programas destinados a aumentar los recursos nacionales de alimentos y mejorar la calidad y la distribución de estos últimos en los países en desarrollo. El Consejo también pidió a la OMS que, en colaboración con la FAO, el UNICEF y otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, intensificara las actividades y la investigación de los aspectos sanitarios de la mala nutrición.

TENDENCIAS EN LA SITUACIÓN SOCIAL DE LA INFANCIA*

242. Al examinar las tendencias en la situación social de la infancia (E/4809, capítulo III), el Consejo elogió al Secretario General por su oportuno informe (E/CN.5/448), en el que señaló a la atención general las necesidades de los niños y su derecho a una protección adecuada y a una preparación eficaz para una vida útil. Los miembros también manifestaron su reconocimiento al UNICEF por sus actividades y esfuerzos para ayudar a la infancia. El Consejo expresó su profunda preocupación por la penosa situación del número creciente de niños enfermos, insuficientemente alimentados y faltos de instrucción. Los miembros relacionaron su debate sobre la forma de aliviar la situación social de la infancia con las medidas para el mejoramiento de la nutrición y la necesidad de tener en cuenta los factores sociales en el proceso de desarrollo.

243. En la resolución 1493 (XLVIII), el Consejo pidió al Secretario General y a las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas que intensificaran sus esfuerzos para conocer mejor las necesidades de la infancia y de la juventud, ayudaran a los gobiernos a llevar a cabo una acción coordinada e intersectorial en esta esfera para atender dichas necesidades y que intensificaran su asistencia durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, con miras a ponerlos en condiciones de hacer frente a dichas necesidades. Señaló a la atención de los Estados Miembros y de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas la necesidad de intensificar sus esfuerzos para prevenir y aliviar los sufrimientos de los niños, y recomendó a la comunidad internacional y en particular a la UNESCO que prestara especial atención a los pro-

blemas sicosociológicos que acompañan la transición de la adolescencia a la edad adulta, para asegurar una participación progresiva y satisfactoria de los jóvenes en la sociedad y prepararlos para las funciones que deberán desempeñar en ella. El Consejo rogó al Secretario General que sometiera el informe sobre las tendencias en la situación social de la infancia (E/CN.5/448) a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones y que preparara, con la frecuencia oportuna, otros informes sobre determinados aspectos del problema.

REFORMA AGRARIA

244. Los miembros del Consejo compartieron la preocupación de la Comisión (E/4809, capítulo V) con respecto a la lentitud de los progresos realizados en materia de reforma agraria durante el decenio pasado, especialmente respecto de los principales objetivos sociales de dicha reforma. En relación con la nota del Secretario General sobre las consecuencias de la "revolución verde" para los pequeños agricultores, los arrendatarios y los campesinos sin tierra (E/CN.5/444), los miembros agradecieron al Secretario General el haber presentado a la atención del Consejo y de la Comisión la primera información disponibles sobre los problemas surgidos recientemente como consecuencia de la "revolución verde". Reconocieron que existía el peligro de que las inversiones relativamente elevadas y la compleja tecnología necesarias para el cultivo de las nuevas variedades de cereales de alto rendimiento constituyeran un obstáculo que impidiera a los pequeños agricultores aprovechar plenamente los beneficios del desarrollo y pudiera causar problemas sociales conexos, si no se adoptaban medidas para resolver esos problemas. Se pronunciaron en favor de que el Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (IINUDS), en consulta con la Secretaría, la FAO y la OIT, emprendiera un programa intensivo de estudios sobre las consecuencias de la "revolución verde".

245. Algunos miembros observaron que la reforma agraria dependía mucho de los aspectos políticos, sociales, económicos y de otro tipo del desarrollo, con los que se vinculaba directamente, y que dicha reforma se debía encarar desde todos los ángulos, dado que era un factor básico para mejorar la situación de los países en desarrollo, en la mayoría de los cuales la economía se apoyaba en la agricultura. Los miembros tomaron nota de que los expertos en política social y planificación del desarrollo nacional habían señalado correctamente en su informe (E/CN.5/445 y Corr.1) que los principales obstáculos para el desarrollo se podían hallar en la concentración excesiva de la riqueza, el sistema de la familia ampliada y del parentesco, la falta de movilidad y una estructura social y política despareja, que obstaculizaban el progreso de la reforma agraria. Varios miembros concordaron con la manifestación de la Comisión de que aparte de la cuestión de las decisiones de carácter político requeridas de los Gobiernos, la falta de progreso se debía en muchos casos a que no se había prestado atención suficiente a ciertas medidas complementarias, como las facilidades de crédito, los servicios de divulgación y el establecimiento de las industrias de elaboración de los productos agrícolas; y que el hecho de que los programas de reforma agraria estuvieran con frecuencia aislados de las políticas nacionales de desarrollo de mayor amplitud tendía a reducir los efectos de los aumentos de la productividad y de otros cambios efectuados en las zonas rurales (E/4809, párr. 93).

* De conformidad con la resolución 1493 (XLVIII) del Consejo, se presentará a la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, un informe del Secretario General sobre las tendencias en la situación social de la infancia.

246. En la resolución 1495 (XLVIII), el Consejo instó al Secretario General a que, en los preparativos del Segundo Decenio para el Desarrollo, tuviera plenamente en cuenta el papel de una reforma agraria global, y recomendó al Secretario General y a los jefes de los organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas que atribuyeran en lo sucesivo más alta prioridad a la asistencia financiera y técnica a los países miembros que emprendían proyectos de reforma agraria, desarrollo de instituciones rurales, incluidas las cooperativas y planificación integrada del uso de las tierras. El Consejo recomendó que los Gobiernos de los Estados Miembros, entre otras cosas, tuvieran plenamente en cuenta la necesidad de la reforma agraria en la preparación y ejecución de sus planes nacionales de desarrollo, y que tomaran medidas para eliminar los desniveles sociales, para lograr una mejor distribución de los ingresos y elevar el nivel de vida de las poblaciones rurales. Recomendó que el Secretario General designara un especialista altamente calificado en los aspectos sociales y la planificación general de la reforma agraria para que participara en los trabajos del Comité Especial de la FAO sobre Reforma Agraria, y que el Secretario General, en consulta con la FAO sobre Reforma Agraria, y que el Secretario General, en consulta con la FAO y la OIT, presentara al Consejo, por conducto de la Comisión de Desarrollo Social según correspondiera, un resumen del informe del Comité de la FAO, junto con recomendaciones sobre las políticas y los programas de acción para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Consejo aprobó la propuesta del IINUDS de emprender, en consulta con la División de Desarrollo Social de la Secretaría de las Naciones Unidas, la FAO y la OIT, un programa intensivo de estudios sobre las repercusiones de la "revolución verde".

PROGRAMA DE TRABAJO DE LA COMISIÓN DE DESARROLLO SOCIAL

247. Al considerar el debate llevado a cabo en la Comisión sobre su programa de trabajo (E/4809, cap. VI) y los comentarios sobre el mismo formulados por el Comité del Programa y de la Coordinación (E/4846/Rev.1)⁸, los miembros tomaron nota con satisfacción de la decisión de la Comisión relativa a la sugerencia del Secretario General de que emprendiera la revisión de su actual programa quinquenal de trabajo en su 22º período de sesiones que se celebraría en 1971, teniendo en cuenta los acontecimientos ocurridos a partir de 1969 y las necesidades del Segundo Decenio para el Desarrollo. Algunos miembros se manifestaron en favor de la ejecución de un proyecto en el programa de trabajo relativo a la celebración de una conferencia en 1971 sobre la participación de la juventud en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Un miembro expresó la opinión de que el programa de trabajo se hallaba sobrecargado con tópicos aparentemente secundarios y sin importancia; sugirió que se eliminaran del programa de trabajo y que, dado que los futuros períodos de sesiones de la Comisión serían bienales, se extendiera el programa de cinco a seis años. También se debía tener en cuenta, en la formulación del programa de trabajo revisado, la Declaración sobre el progreso y el desarrollo en lo social.

⁸ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 9.

⁹ Véase el capítulo XII.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO SOCIAL

248. El Consejo formuló un comentario favorable sobre el informe del IINUDS correspondiente a 1969 (E/CN.5/453) y sobre el debate concerniente al mismo realizado en la Comisión (E/4809, cap. VIII). Se expresó interés en la labor realizada por el Instituto en la esfera de la investigación, encaminada a elaborar sistemas de indicadores sociales que podrían detectar tendencias peligrosas en la situación nacional en lo social y servirían como unidad de medida para evaluar el progreso alcanzado por las instituciones sociales y en los programas sociales. Se expresó la opinión de que el Instituto merecía un apoyo financiero mucho más amplio de los Estados Miembros. Dos miembros del Consejo anunciaron la decisión de sus Gobiernos de aportar contribuciones financieras al Instituto. La propuesta del Instituto de iniciar un proyecto de investigación sobre las consecuencias de la revolución verde contó con amplio apoyo. Dicho apoyo figura en la resolución 1495 (XLVIII) del Consejo. Se expresó la esperanza de que el PNUD extendería su asistencia financiera al proyecto y a los programas futuros que eventualmente derivaran del mismo. Se sugirió que el Instituto destacara los aspectos de utilidad práctica, más bien que los teóricos en la formulación y ejecución de otros proyectos bajo examen. Una delegación advirtió que mientras el Instituto no recibiera contribuciones mucho más cuantiosas de los gobiernos y de otras fuentes, no debía dedicar sus recursos a demasiados proyectos para no hacer peligrar la eficacia de su labor.

DECLARACIÓN DE DERECHOS DEL DEFICIENTE MENTAL

249. Al examinar el debate de la Comisión sobre la propuesta declaración de derechos del deficiente mental (E/4809, cap. X), varios miembros del Consejo manifestaron su preocupación acerca de la penosa situación de los deficientes mentales, que constituían uno de los grupos sociales vulnerables. Dichos miembros consideraron que se debía prestar más atención, en el plano nacional e internacional, al mejoramiento de la suerte de las personas mentalmente incapacitadas, con objeto de proporcionar una mayor protección de sus derechos a la asistencia, al trabajo y al bienestar social. Expresaron la esperanza de que la Comisión pudiera mantener el tema en el programa de su próximo período de sesiones y adoptar entonces una decisión al respecto.

B. Vivienda, construcción y planificación*

250. En su 48º período de sesiones, el Consejo tuvo ante sí¹⁰ el informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación en su sexto período de sesiones (E/4758¹¹ y Corr.1 y 2); la parte del informe de la Comisión de Desarrollo Social en su 21º período de sesiones, relacionada con la vivienda, la construcción y la planificación (E/4809, párrs. 149 a 164); la parte del informe del Comité del Programa y de la Coordinación en su quinto período de sesiones, relativa al programa de trabajo en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación (E/4846/Rev.1)¹² y el informe del Secretario General sobre una campaña para señalar a la atención del mundo los problemas

* Tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹⁰ E/AC.7/SR.629-632, 647; E/SR.1693, 1694.

¹¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 2.

¹² Ibid., Suplemento No. 9.

de la vivienda (E/C.6/92 y Add.1), preparado con arreglo a la resolución 1300 (XLIV) del Consejo.

VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y PLANIFICACIÓN EN EL SEGUNDO DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

251. El Consejo fue informado de que el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación en su sexto período de sesiones había llegado a la conclusión de que la urbanización es el más importante de los problemas que debía examinar en el contexto del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se calculó que en quince años se doblará la población urbana y que en algunos países el crecimiento urbano es dos veces más rápido que el crecimiento global de la población. Se expresó el parecer de que debía reconocerse el legítimo papel de la urbanización en el desarrollo nacional y la importancia fundamental de las ciudades como punto de apoyo de la estrategia para el desarrollo. Se ha insistido sobre la importancia de integrar el desarrollo físico con el desarrollo económico y social y se ha insistido igualmente sobre la necesidad de mejorar las condiciones en las zonas rurales, sin lo cual continuaría la emigración a las ciudades, con el empeoramiento consiguiente de las condiciones urbanas. El Comité también recomendó que las Naciones Unidas no aprobaran ningún objetivo concreto en ese sector para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Las opiniones del Comité se han basado en el informe del Secretario General sobre vivienda, construcción y planificación en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.6/90), que ha sido recibido muy favorablemente por el Comité y es recomendado para ser publicado y distribuido ampliamente.

252. Se llamó la atención del Consejo sobre el hecho de que como se establece en el informe del Comité Preparatorio en su quinto período de sesiones (A/7962), la estrategia del desarrollo internacional para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo especificaba como objetivo que las instalaciones de vivienda debían ampliarse y mejorarse con miras a ayudar particularmente a los grupos de bajos ingresos y a remediar los males del crecimiento urbano no planificado. El Comité Preparatorio para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano también había recomendado un estudio amplio de los problemas del medio urbano y rural, incluyendo los relativos a la vivienda, la eliminación de los barrios de tugurios, la renovación urbana y los servicios comunales.

253. Se señaló que el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación había examinado un proyecto de resolución sobre la crisis de asentamientos humanos en el cual se llamaba la atención sobre la creciente gravedad de los problemas de la vivienda y la urbanización en el mundo y se recomendaban algunos objetivos para cuyo logro debían tomar medidas los Estados Miembros y el Secretario General. El Comité había aprobado el proyecto de resolución en principio, debido a que, por falta de tiempo, no podía pulir su redacción, y había recomendado su consideración al Consejo.

254. Durante el debate, muchos miembros del Consejo se refirieron a los problemas y logros de sus respectivos países en el sector de la vivienda, la construcción y la planificación. Expresaron aprobación en general de los puntos de vista del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación con respecto a la estrategia

para el Segundo Decenio para el Desarrollo; no obstante, algunos miembros se sintieron defraudados porque el informe del Comité no incluía recomendaciones específicas con respecto a los objetivos del Decenio. A ese respecto, se recordaron las recomendaciones del Comité Preparatorio del Segundo Decenio para el Desarrollo (A/7962, párr. 66). A pesar de que en general eran aceptables para el Consejo, también dejaban algo que desear, en opinión de algunas delegaciones, por lo menos en lo que respecta a su amplitud. El Comité Preparatorio, según un punto de vista, parecía considerar la vivienda como un problema aislado, en lugar de ubicarlo en el contexto de una planificación física amplia, que incluyera la ubicación de las regiones industriales. Lo que es peor, los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo no incluyen los problemas de la vivienda en las zonas rurales, la necesidad de adoptar medidas para controlar la especulación con los terrenos para las viviendas urbanas y rurales, y la provisión de instalaciones y servicios de vivienda para grupos de bajos ingresos en las zonas urbanas.

255. Se señaló a la atención del Consejo que la industria de la construcción es una fuente importante de empleo y se ha transformado en un refugio transitorio para la mano de obra obligada a abandonar las labores agrícolas. Como la creación de nuevos empleos era una de las tareas que iban a emprenderse durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, sería útil considerar el establecimiento de un programa mixto vivienda-capacitación-empleo como uno de los medios para lograr ese objetivo. También se pensó que no se habían examinado debidamente las prioridades para las inversiones en el sector privado y que, como resultado, en muchos países la política en economía y moneda favorecía a industrias de artículos suntuarios altamente productivos, a expensas de empresas que se dedicaban a obras tan indispensables como instalaciones para vivienda y para la comunidad.

256. A pesar de que muchas delegaciones expresaron simpatía por los propósitos del proyecto de resolución propuesto por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, en general se opinó que necesitaba algo más que cambios de redacción. Luego de consultas intensivas, se presentó un nuevo proyecto al Consejo. El texto estaba dividido en dos partes: en la primera parte que se debatió más tarde (véanse los párrafos 261 a 262), el Consejo pedía al Secretario General que tomara ciertas medidas relativas a sus resoluciones anteriores con respecto a: a) una campaña para señalar a la atención del mundo los problemas de la vivienda y b) la financiación de la vivienda; en la segunda parte, recomendaba a la Asamblea General que examinara un proyecto de resolución que trataba acerca de la situación de la vivienda, la construcción y la planificación en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los proyectos de resolución indicaban algunas razones de la falta de resultados en ese sector durante el Primer Decenio para el Desarrollo y recomendaba, entre otras cosas, que los países más desarrollados y las organizaciones internacionales aportasen una "contribución importante" prestando más asistencia, tanto técnica como financiera, a los países en desarrollo para los propósitos específicos definidos en el texto. También se recomendaba que se fortaleciera el Centro de Vivienda, Construcción y Planificación de la Secretaría de las Naciones Unidas.

257. Muchos miembros del Consejo, a pesar de estar de acuerdo con el propósito de la propuesta, la

consideraban algo enteramente y no una mejora del texto propuesto por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. Opinaban que el Consejo no tenía el tiempo ni los expertos necesarios para debatir a fondo un pronunciamiento significativo sobre un tema tan importante; era función del comité técnico interesado presentar un proyecto bien meditado para que el Consejo decidiera sobre él. Algunos miembros sugirieron que el asunto se enviara nuevamente al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación; otros prefirieron postergar la consideración del texto hasta el 50° período de sesiones del Consejo. Sin embargo, se señaló que, como el próximo período de sesiones del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación estaba fijado para 1971, luego del 50° período de sesiones del Consejo, el examen del tema por parte del Consejo sería postergado por dos años. Se argumentó que si el Comité no producía un proyecto de resolución, eso era una razón más para que el Consejo se dedicara al problema con renovado vigor. También se recordó que en el próximo vigésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General se ocuparía de la vivienda, la construcción y la planificación como tema de alta prioridad. Se sugirió que el Consejo solicitara a la Asamblea que tomara en cuenta el proyecto de resolución durante sus deliberaciones. Por otra parte, según se manifestó, la inacción del Consejo privaría a la Asamblea del punto de vista que sólo el Consejo puede dar de los asuntos dentro de su esfera. Finalmente los patrocinadores del proyecto de resolución propusieron que estaban dispuestos a retirar la segunda parte del texto recomendado a la Asamblea General, en el entendimiento de que aparecería en el informe del Consejo. El texto del párrafo suprimido decía lo siguiente:

“[El Consejo Económico y Social]

“6. *Recomienda* a la Asamblea General que, en relación con el tema sobre vivienda, construcción y planificación inscrito en su programa, examine el proyecto de resolución siguiente:

“La Asamblea General,

“Recordando sus resoluciones 2036 (XX) y 2598 (XXIV),

“Lamentando que el primer Decenio para el Desarrollo no haya logrado ninguna mejora en la situación de la vivienda en la mayoría de los países, debido, entre otras cosas, a:

“a) Las prioridades relativamente bajas en los planos nacional e internacional asignadas a los programas en esta esfera,

“b) La falta de recursos a disposición de los países en desarrollo para tales programas, y

“c) La falta de un enfoque integrado y amplio respecto de los programas de vivienda, construcción y planificación dentro de los planos generales de desarrollo nacional,

“Observando con satisfacción que la estrategia del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo incluye objetivos y directrices en la esfera de la vivienda, la construcción y la urbanización,

“1. *Recomienda* que los Estados Miembros y los órganos pertinentes de las Naciones Unidas asignen más alta prioridad a la formulación de políticas y programas concretos y a largo plazo en materia de vivienda, construcción y planificación, tomando debidamente en consideración el desarrollo regional equilibrado sobre la base de

los objetivos establecidos en la estrategia del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo;

“2. *Recomienda* además que, cuando corresponda, los Estados Miembros realicen:

“a) El examen del marco de las disposiciones legislativas sobre la tenencia, la transferencia de la tierra y la edificación;

“b) La planificación de las modalidades generales del uso de la tierra y las instalaciones de infraestructura adecuadas;

“3) *Recomienda* que los países más adelantados y las organizaciones internacionales aporten una “contribución importante” prestando más asistencia, tanto técnica como financiera, a los países en desarrollo a fin de que:

“a) Cada país elabore para la década de 1970 un programa de vivienda que esté plenamente integrado en sus planes nacionales de desarrollo, con inclusión de arreglos institucionales y físicos relativos al uso de la tierra;

“b) Se establezcan centros nacionales y regionales para realizar estudios y experimentos en técnicas y procedimientos de vivienda de bajo costo, incluso el mejor uso de los materiales de construcción locales y, cuando corresponda, el uso de nuevos materiales de construcción;

“c) Se creen instituciones nacionales para la formación profesional, la planificación regional y del medio físico, la vivienda y la construcción;

“d) Se formulen proyectos experimentales sobre viviendas de bajo costo, como una medida previa a la realización de programas de vivienda en gran escala en los países en desarrollo;

“e) Se establezcan prácticas e instituciones financieras adecuadas a nivel nacional;

“4. *Recomienda* que se preste mayor atención a la vivienda rural y a los servicios relativos al medio en los trabajos realizados por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación;

“5. *Recomienda* que, como cuestión de alta prioridad, se refuerce el Centro de Vivienda, Construcción y Planificación mediante una mayor asignación de recursos y de personal.”

CAMPAÑA PARA SEÑALAR A LA ATENCIÓN DEL MUNDO LOS PROBLEMAS DE LA VIVIENDA

258. El Consejo examinó en su 49° período de sesiones la cuestión de una campaña para señalar a la atención del mundo los problemas de la vivienda. Se recordó que el Consejo se ocupaba de la cuestión por tercera vez. En 1967, en su resolución 1223 (XLII), el Consejo había pedido al Secretario General que preparara un informe para su examen por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación que contuviera sus recomendaciones sobre los medios más adecuados para concentrar la atención mundial en ese tema y movilizar la acción mundial en forma de programas concretos y alentar a los gobiernos a conceder aún más atención y apoyo a ese sector al formular sus planes de desarrollo. Después de estudiar las recomendaciones del Secretario General (E/C.6/63), el Consejo, por recomendación del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, había aprobado una resolución (1300 (XLIV)) en la que pedía al Secretario General que averiguara qué apoyo práctico darían los Estados Miembros a una campaña en esta esfera y

que le informara sobre el tema por conducto del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. El Comité examinó el informe preparado en cumplimiento de la resolución 1300 (XLIV) (E/C.6/92 y Add.1) y lo señaló a la atención del Consejo. Contenía las opiniones de 78 Estados Miembros, de las que resultaba que una abrumadora mayoría era partidaria de iniciar una campaña para concentrar la atención en la vivienda, aun cuando algunos gobiernos tenían reservas relativas a las consecuencias financieras de la campaña, como asimismo temores de que, a menos que se la enfocara adecuadamente, la campaña podría crear ilusiones irreales en el pueblo de todo el mundo. El CAC había desalentado la campaña sobre la base de que se trataba de una actividad de sector y de que el Consejo no era partidario de la proliferación de años internacionales.

259. Sin embargo, el Secretario General, examinando las opiniones de la mayoría de los Estados Miembros, decidió recomendar que el Consejo aprobara la campaña y autorizara la creación de un grupo asesor para que lo asistiera en su planificación. En su sexto período de sesiones, el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación examinó exhaustivamente las propuestas para la campaña y las opiniones pertinentes expresadas en el informe del Secretario General (E/C.6/92), y tuvo la firme convicción de que la campaña era necesaria, al igual que en sus anteriores períodos de sesiones. Quería que la campaña se desarrollara durante el Segundo Decenio para el Desarrollo e instó al Consejo a aprobar la vía propuesta por el Secretario General. Se ha recalcado que el principal objetivo de la campaña era persuadir a los Gobiernos de que prestaran mayor atención a la vivienda, la construcción y la planificación, y alentar a la gente a ayudarse a sí misma; y que de ningún modo la campaña debía dar lugar a aspiraciones injustificadas por los medios disponibles para su realización. La campaña debía también alentar y coordinar los ofrecimientos voluntarios de asistencia de grupos profesionales y de organizaciones no gubernamentales interesados. También se sugirió que tal vez pudiera llevarse a la práctica la campaña en tres etapas: a) un período preparatorio de experimentación, con la organización de actividades, incluidas conferencias, posiblemente en cuatro países de cada región que demostraran interés en el proyecto, con el fin de estudiar los enfoques, los temas y los medios de difusión más adecuados para llegar a la población en general y a los formuladores de políticas en particular; b) un período de actividad intensa durante el cual se aplicaría en mayor escala la experiencia obtenida como resultado de la primera etapa y, posiblemente, se podría establecer un año internacional de la vivienda; y c) un período suplementario destinado tanto a la evaluación como a la consolidación de los resultados prácticos alcanzados.

260. El debate realizado por el Consejo sobre el tema¹⁰ indicó que la mayoría de las delegaciones veían la campaña como parte de la labor internacional global en esa esfera durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La mayoría de los Miembros, partidarios de la idea de la campaña, la consideraban una medida necesaria con el fin de llevar los programas de vivienda, construcción y planificación, durante el decenio próximo, a un nivel justificado por la importancia de ese sector en el desarrollo económico y social. Se alegó que una campaña podría ayudar a producir ese resultado al movilizar la opinión mundial en favor de ese sector; al convencer a las autoridades interesadas de la importancia

del tema para el desarrollo nacional; al estimular la construcción y crear empleos, dado que durante la campaña propuesta se complementarían los programas de información con proyectos prácticos en los que se concedería especial importancia a los métodos de autoayuda. Muchos miembros de ese grupo apoyarían una campaña sin que se estableciera un año internacional de la vivienda, aun cuando aceptarían esto último si la mayoría solicitara tal medida como parte de la campaña. Algunos de los partidarios de la campaña solicitaron que se esclarecieran sus objetivos con el fin de tener la seguridad de que produciría resultados tangibles para los países en desarrollo. Los que no eran partidarios de la campaña propuesta hicieron referencia a las opiniones negativas expuestas por el CAC; a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio humano, que satisfaría la necesidad de llevar a cabo la campaña pues pondría en evidencia, entre otras cosas, los problemas relativos a la vivienda, la construcción y la planificación; a la falta de fondos; y a la poca certeza de alcanzar resultados concretos mediante ese enfoque. Un miembro sugirió que bien podría diferirse toda la cuestión hasta mediados del Segundo Decenio para el Desarrollo. No se hicieron estas observaciones con intención de disminuir la importancia de ese sector, sino respecto de la oportunidad de la propuesta. Además, los miembros que sostenían dichos puntos de vista estaban dispuestos a aceptar lo que decidiera la mayoría del Consejo.

261. Varios miembros del Consejo querían que se formularan propuestas sobre medidas más concretas que la creación de un grupo asesor que prestase ayuda al Secretario General en la elaboración de los planes para la campaña. En la primera parte del proyecto de resolución al que se ha hecho referencia (véase párrafo 256 *supra*) se pedía al Secretario General que sometiera al Consejo en su 50° período de sesiones propuestas para una campaña, en la que se concediera especial importancia a ciertos objetivos que se alcanzarían mediante ella. Dichos objetivos no eran aceptables, en la forma presentada, para un número considerable de miembros del Consejo, que alegaron no haber tenido bastante tiempo para examinarlos a fondo. Además, como se indicó antes, se dijo que correspondía al Comité técnico interesado estudiar los objetivos antes de que el Consejo los examinara. También se sugirió, como se ha señalado antes, que podría posponerse la cuestión hasta el 50° período de sesiones del Consejo. Sin embargo, los patrocinadores de la propuesta acordaron eliminar la mencionada lista de "objetivos" de su proyecto de resolución con la condición de que se los incluyera en el informe del Consejo. Los objetivos eliminados son los siguientes:

"En los países desarrollados:

"a) Conceder mayor prioridad a los programas en la esfera de la vivienda, construcción y planificación;

"b) Crear una conciencia mayor de la crisis de la vivienda urbana y rural con sus consecuencias adversas para el desarrollo económico y social;

"c) Generar el apoyo de los Gobiernos de los países desarrollados, los grupos profesionales, las organizaciones no gubernamentales y el público en general a la necesidad de establecer programas prácticos en los países en desarrollo tanto en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación como en la movilización y transferencia de recursos tanto financieros como técnicos, a esos países;

“En los países en desarrollo:

“a) Conceder mayor prioridad a los programas en la esfera de la vivienda;

“b) Integrar la planificación de programas en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación, con los planes nacionales globales de desarrollo;

“c) Movilizar mayores recursos para los programas en esta esfera, incluida la creación, cuando sea necesario, de instituciones financieras para estimular el ahorro interno y suministrar crédito para su inversión en la esfera de la vivienda, la construcción y la planificación;

“d) Promover los programas que se concentren en métodos de autoayuda para el mejoramiento de las viviendas, los vecindarios y las instalaciones comunales, utilizando al máximo materiales de construcción locales, prácticas tradicionales de construcción y métodos cooperativos;

“e) Aumentar los programas de formación profesional y semiprofesional y adoptar todas las medidas factibles para el intercambio de experiencias pertinentes entre los países;

“f) Organizar reuniones regionales y subregionales tanto en el plano ministerial como en el plano técnico para estudiar los problemas y las políticas en esta esfera y formular objetivos y programas de conformidad con los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.”

262. En su resolución 1507 (XLVIII), que aprobó sobre la base de esta propuesta enmendada, el Consejo reconoció la urgente necesidad, dentro de la estructura del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, de otorgar prioridad a los programas de vivienda, construcción y planificación, tanto en el plano nacional como en el internacional, de asignar mayores recursos financieros a esos programas y de promover el papel de ese sector en el desarrollo económico y social. También pidió al Secretario General que le presentara en su 50° período de sesiones propuestas reformuladas para la campaña, habida cuenta de las opiniones de los Estados Miembros (E/C.6/92) y los objetivos sugeridos que se expusieron *supra* (véase el párrafo 261 *supra*). Le pidió además que incluyera en su informe, que había de someterse tan pronto como fuera posible al Consejo por conducto del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación de conformidad con la resolución 1170 (XLI), entre otras cosas, sus comentarios sobre la nueva corporación internacional propuesta para movilizar el ahorro interno y la financiación de viviendas y del desarrollo urbano, tal como se lo debatió en el documento E/C.6/98.

PROGRAMA DE TRABAJO

263. Se informó al Consejo de que el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación había aprobado un programa de trabajo a largo plazo por un período de seis años (1970-1975), que se revisaría cada dos años a la luz de los resultados alcanzados y de los recursos disponibles. También se señaló que el programa de trabajo se proyectó dentro de una estructura conceptual de las necesidades en esa esfera y que se establecieron las prioridades con el fin de producir resultados concretos en el próximo Decenio para el Desarrollo. El Comité estudió su propia función en el proceso y señaló que continuaría definiendo las ne-

cesidades en ese sector, especialmente las de los países en desarrollo, y asesorando al Centro sobre el alcance y las prioridades de los programas presentados. Se dijo que el Centro desempeñaría un papel catalítico y coordinador y que no emprendería investigaciones básicas por su cuenta. El Comité deseaba mantenerse al día con los adelantos relativos a la aplicación del programa de trabajo entre sus períodos de sesiones bienales con el propósito de poder cumplir eficazmente con sus funciones. Por consiguiente, pidió a sus miembros y a los Gobiernos interesados que le transmitieran regularmente información. También pidió que se señalara a la atención de los Estados Miembros la considerable información y datos de que el Centro dispone y expresó que la publicación de un boletín periódico sería el mejor método para alcanzar estos objetivos.

264. Se señaló a la atención del Consejo la creciente cooperación entre el Centro, las comisiones económicas regionales y los organismos especializados interesados, así como la coordinación de sus programas de trabajo en esa esfera. Se recordó que tanto el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación como el Comité del Programa y de la Coordinación lamentaban que la Comisión Económica para Latinoamérica no tuviera una dependencia que se ocupara de las cuestiones de vivienda.

265. Se informó al Consejo de que la asistencia a los países en desarrollo seguía siendo la tarea principal del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación y que, en 1969, se había suministrado a 51 países los servicios de 150 expertos. Además, asesores interregionales habían llevado a cabo misiones de corta duración en 26 países. En forma global, el gasto total en asistencia técnica en esa esfera había aumentado en alrededor de 1 millón de dólares; además, hasta el presente se han aprobado 20 proyectos del Fondo Especial.

266. Se señalaron a la atención del Consejo los informes sobre la marcha de los trabajos en los subsectores de vivienda, construcción y planificación. En la esfera de la vivienda, aunque la situación continuaba empeorando y la misma magnitud del problema tendía a desalentar a algunos Gobiernos de tomar las medidas adecuadas para remediar la situación, también revelaba algunos signos de esperanza, tales como un interés creciente en la vivienda rural y cooperativa. En lo relativo a la financiación de la vivienda y de los servicios comunales, el trabajo que se está realizando en virtud de la resolución 1170 (XLI) del Consejo señaló un creciente reconocimiento gubernamental de la importancia de tomar medidas financieras adecuadas para promover el progreso en lo relativo a la vivienda, con cuyo propósito se están estudiando algunos nuevos métodos. En la construcción, se concedía especial importancia entre otras cosas, a la industrialización, a las medidas para reducir los costos y al desarrollo de materiales locales de construcción. También se reconocía plenamente el significado de los métodos de construcción con gran densidad de mano de obra como uno de los paliativos del desempleo. En la esfera de la planificación física, recientes investigaciones realizadas por expertos de las Naciones Unidas confirmaron el deterioro de las condiciones urbanas en muchos países. Se dijo que se estaban recogiendo datos provenientes de los Estados Miembros con el fin de elaborar recomendaciones sobre políticas de tierras urbanas, disponibilidad de tierras y control del uso de tierras. En todos los subsectores mencionados *supra*

la Secretaría había preparado varios estudios, y continuaba otros, como se indica en el programa de trabajo del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación.

267. Con respecto a la resolución 1299 (XLIV) del Consejo, relativa a un estudio sobre la vivienda en el mundo, se señaló que la Asamblea General había hecho suya, en virtud de su resolución 2598 (XXIV) el pedido del Consejo de que se prepararan estudios quinquenales en lugar de informes bienales, y que el Secretario General había celebrado consultas al respecto con la OIT, como lo solicitara el Consejo. Además, en la resolución de la Asamblea se pedía que se terminara el estudio tan pronto como fuera factible, pero no después de 1975.

268. Se hizo saber al Consejo que el informe del Secretario General sobre objetivos y normas para el proyecto experimental de demostración (E/4453), preparado en virtud de la resolución 1224 (XLII) del Consejo describía la naturaleza urgente de los problemas de urbanización en muchos países en desarrollo. Se señaló que ya se habían enviado misiones a varios países de Asia y de Latinoamérica, y que se planeaba otra al África. Esa tarea provocaba la reacción favorable de muchos Gobiernos, y se esperaba que algunos proyectos pudieran llegar a la etapa de funcionamiento en 1970.

269. Se informó al Consejo de que en respuesta a su resolución 1301 (XLIV), relativa al establecimiento de un instituto internacional para la documentación sobre vivienda, construcción y planificación, el Secretario General había hecho un llamamiento a los Estados Miembros para que hicieran contribuciones financieras voluntarias y sólo tres de ellos habían prometido sumas que, en total, eran insuficientes para ese propósito. El Comité de Vivienda, Construcción y Planificación en su sexto período de sesiones había solicitado al Secretario General que continuara sus esfuerzos para persuadir a los Gobiernos de que apoyaran financieramente ese proyecto. Según un miembro del Consejo, no parecía una actitud realista, dadas las circunstancias, continuar buscando fondos; y se sugirió que había razones para realizar una nueva evaluación de las estipulaciones de la resolución de que se trataba. También se afirmó que la falta de contribuciones se debía a la baja prioridad que generalmente se concedía a la vivienda, la construcción y la planificación, y que el solar del Instituto no era una cuestión pertinente.

270. Durante el debate que a continuación se realizó, los miembros del Consejo acogieron complacidos la orientación y los alcances del programa de trabajo, que según algunos era la parte más importante del informe del Comité. Otros celebraron el pedido del Comité de que se comunicara regularmente información a sus miembros y a todos los Estados miembros

en forma de boletín. Algunos advirtieron sobre el uso de seminarios; otros consideraron que realizar seminarios era uno de los mejores usos que se podía dar a los limitados recursos, tanto más cuanto que los seminarios bien organizados podían ejercer influencia sobre los formuladores de política de alto nivel, los técnicos y los administradores. Algunos mencionaron los problemas del uso de la tierra y de la especulación sobre la tierra como obstáculos principales al desarrollo de la vivienda. Según una opinión, la transferencia de la propiedad de la tierra al Estado era una reforma necesaria, cuyo primer paso sería la apropiación de la tierra por las municipalidades. Varias delegaciones subrayaron la observación del Comité del Programa y de la Coordinación relativa a la insuficiencia de los recursos a disposición del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación (E/4846/Rev.1)¹², de la que se tomaba nota en la resolución aprobada por el Consejo. La movilización de los recursos internos y externos fue tema de comentarios de la mayoría de las delegaciones. Un miembro señaló el éxito alcanzado mediante el ahorro apoyado y controlado por el Gobierno y la concesión de préstamos para viviendas de bajo costo en condiciones razonables por instituciones financieras. Algunos otros miembros también describieron las medidas adoptadas en sus países para la financiación de la vivienda. Se demostró considerable interés en la movilización de recursos externos y en las propuestas relativas a alguna nueva institución internacional para dar apoyo al ahorro interno y a los servicios de crédito para la vivienda y el desarrollo urbano, como se los estudió en el informe del Secretario General sobre la financiación de la vivienda y los servicios comunales (E/C.6/98). Se formularon serias críticas a la referencia a la institución internacional propuesta.

271. El Consejo aprobó unánimemente una resolución (1498 (XLVIII)) en la que tomó nota del informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación sobre su sexto período de sesiones (E/4758) y aprobó el programa de trabajo en el contenido.

PROCEDIMIENTO DE INFORMACIÓN

272. Se informó al Consejo de que debido al calendario de los períodos de sesiones bienales tanto la Comisión de Desarrollo Social como el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, la Comisión había recomendado en su 21° período de sesiones que el Comité informara directamente al Consejo (y no por conducto de la Comisión, como se lo solicitaba en la resolución 903 C (XXIV) del Consejo), en la inteligencia de que el Comité continuaría informando también a la Comisión. El Consejo aprobó ese arreglo en su resolución 1497 (XLVIII).

SITUACION DEMOGRAFICA MUNDIAL*

273. Durante su 48° período de sesiones el Consejo examinó cuestiones demográficas¹. El Consejo tuvo ante sí el informe de la Comisión de Población sobre su 15° período de sesiones (E/4768)² y un informe del Secretario General sobre la situación demográfica en el mundo (E/4778). Las implicaciones del tema se reflejaron también en los debates que celebró el Consejo, en su 49° período de sesiones, sobre política internacional económica y social y el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y en asuntos relacionados con la cooperación regional, la producción de alimentos, el medio humano y la coordinación.

274. El informe de la Comisión de Población contenía, entre otras cosas, un examen de las actividades de las Naciones Unidas, en la esfera de la población, desde su anterior período de sesiones, celebrado en 1967 y se refería a las principales decisiones, a la coordinación, a la organización y los recursos; a la labor técnica y de investigación; a los programas para mejorar las estadísticas demográficas; a la cooperación técnica; a la situación demográfica mundial; a las proyecciones demográficas en relación con el desarrollo económico y social; a las medidas, políticas y programas que afectan la fecundidad, con especial referencia a los programas nacionales de planificación de la familia; y a las recomendaciones para llevar a cabo programas quinquenales y bienales dentro del marco del programa de largo plazo aprobado por el Consejo en 1965 (resolución 1084 (XXXIX)). La Comisión también había tomado nota de las actividades y programas pertinentes de los organismos especializados y las comisiones regionales. Las recomendaciones de la Comisión de Población sobre medidas que ha de tomar el Consejo se resumieron en cuatro proyectos de resolución que se refieren respectivamente a las políticas demográficas y el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo; a la convocación de una tercera conferencia demográfica mundial; a la designación de un año demográfico mundial; y a los programas de trabajo y las prioridades en la esfera de la población.

A. Población y desarrollo

275. En su 48° período de sesiones¹, el Consejo fue informado de que la situación demográfica de las regiones en desarrollo se había caracterizado durante el decenio de 1960 por una fecundidad excesivamente elevada, con una mortalidad moderadamente alta y una mortalidad infantil muy alta, y por una estructura de por edades desproporcionada, con una baja proporción de la población en los grupos de vida económica-

mente activa. Estas características también han sentado las bases para las tendencias demográficas que se han estimado para el decenio de 1970.

276. Se señalaron a la atención del Consejo las nuevas proyecciones para el Segundo Decenio para el Desarrollo, preparadas por la Secretaría en estrecha colaboración con instituciones nacionales y regionales y varios organismos especializados. Las proyecciones se basaron en la hipótesis de que se lograrían importantes mejoras en la esperanza de vida y una ligera reducción en la fecundidad como consecuencia de las previstas mejoras en las condiciones de vida y de una mayor aceptación de la planificación de la familia. De acuerdo a la variante media de las proyecciones revisadas, se preveía que la población total mundial aumentaría de 3.600 millones en 1970 a 4.400 millones en 1980, o sea el 23%. Se anticipa que en las regiones en desarrollo la población aumentará de 2.500 millones en 1970 a 3.200 millones en 1980, lo que representa un aumento del 28%, mientras que en las regiones desarrolladas la población aumentaría de 1.100 millones a algo más de 1.200 millones, o sea un 11% adicional. La tasa general de crecimiento de la población durante el próximo decenio se estimó en el 2% anual, el 2,4% en las regiones en desarrollo y el 1% en las regiones más desarrolladas. Sin embargo, se prevé que no menos de 92 países y territorios en desarrollo han de tener una tasa anual media de crecimiento de población superior al 2,5%. Se hizo hincapié en que estas proyecciones no pueden expresar por sí solas la compleja interacción entre el hombre, los recursos económicos y la sociedad. Los profundos cambios demográficos de los países en desarrollo desorganizaban la estructura tradicional de crecimiento de los grupos funcionales de la población y creaban nuevas relaciones entre los mismos. Las elevadas tasas de crecimiento de población tendrían como consecuencia, durante el Decenio, grandes aumentos de la población en edad escolar, de la población activa, de los ancianos y de las mujeres en edad de procrear. Las desproporciones entre recursos y número de habitantes se habían originado hacía ya varios decenios por carecerse de políticas coordinadas que afectaran el desarrollo y las tendencias demográficas, lo que destacaba la necesidad de tener en cuenta, formular decisiones sobre política, el carácter trascendental de las tendencias demográficas y sus efectos acumulativos a largo plazo.

277. Se recordó al Consejo que cada año nacen más de 100 millones de niños, o sea, virtualmente un millón cada tres días. Se planteó la cuestión de si el mundo podría satisfacer sus necesidades y aspiraciones. Deben calcularse los alimentos, vestimentas y viviendas requeridos, los empleos que deberán crearse y las escuelas y hospitales que habrá que construir. Se dijo que muchos países estaban dispuestos a participar en la movilización de los recursos necesarios para satisfacer las necesidades de la generación veni-

* De conformidad con lo que pidiera el Consejo en su resolución 1347 (XLV), se presentará a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones un informe conciso sobre la situación demográfica mundial.

¹ E/AC.6/SR.504 a 507; E/SR.1673.

² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 3.

dera. Se expresó satisfacción por el hecho de que más de treinta gobiernos habían tomado medidas, dentro del contexto más amplio de sus políticas de desarrollo, sobre la moderación de la fecundidad mediante políticas de difusión de prácticas de planificación de la familia.

278. Los representantes de varios países en desarrollo destacaron la importancia que sus gobiernos atribuían a la planificación de la familia e informaron al Consejo acerca de las actividades que estaban desplegando para disminuir la tasa de crecimiento de la población.

279. Se estuvo de acuerdo en que los programas de planificación familiar no debían ser un sustituto de programas de desarrollo económico y social rápido y sostenido, sino uno de los principales medios para fomentar ese desarrollo.

280. Se expresó la opinión de que los métodos demográficos para modificar las tasas de crecimiento no podían compensar la acción de los obstáculos que se oponían al crecimiento, tales como la insuficiente utilización de los recursos humanos y naturales y las bajas tasas de crecimiento de la producción de bienes; y de que la clave para moderar las tasas excesivamente elevadas de crecimiento de población residía en un cambio socioeconómico radical y en la expansión de todos los sectores de la economía, elevando simultáneamente la productividad y el nivel cultural de la población. De lograrse plenamente los objetivos relacionados con la industrialización, la distribución de las tierras y el realce del papel que desempeña la mujer en la sociedad, podrían cambiarse las tendencias demográficas de las que se había informado al Consejo. Otras opiniones que se expresaron fueron que las fuerzas laborales y los métodos industriales que emplean mano de obra constituían elementos vitales de las políticas de desarrollo de los países donde el capital de producción es escaso; que el desempleo de los países en desarrollo se debe básicamente a las deficiencias institucionales y por lo tanto no está vinculado con las tendencias de crecimiento de la población; y que en algunos países existe una relación directa entre el aumento de población y el aumento del producto nacional, consecuencia de la necesidad de contar con un amplio mercado nacional para asegurar un rápido proceso de industrialización, situación ésta que pudo observarse en el pasado en algunos países desarrollados cuando se encontraban en vías de industrialización.

B. Las políticas demográficas y el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo

281. Se recordó al Consejo que, al iniciar el Segundo Decenio para el Desarrollo, los Gobiernos debían dedicarse, en forma renovada, a alcanzar los objetivos enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, creando condiciones de estabilidad y bienestar y asegurando a todos un nivel de vida compatible con la dignidad humana, y que también debían ponerse de acuerdo sobre algunos objetivos del Decenio y las medidas de política necesarias para lograrlos.

282. El Consejo estuvo totalmente de acuerdo en que los problemas de población diferían ampliamente de un país a otro, y que en algunos países estos problemas eran muy agudos mientras que en otros la densidad de población era baja y los recursos naturales más abundantes. Se expresó la esperanza de que los países que no tenían problemas en materia de población no se opusieran a que se proporcionara

asistencia internacional a otros países que, ejerciendo su derecho soberano a seguir las políticas que más convinieran a sus pueblos, estaban solicitando tal ayuda. Se reconoció unánimemente el derecho soberano de las naciones a formular y promover sus propias políticas demográficas, teniendo debidamente en cuenta el principio de que la dimensión de la familia debe ser objeto de libre elección para cada familia, principio que ya había sido destacado en 1966 por la Asamblea General, en su resolución 2211 (XXI). Se dijo además que la planificación de la familia era de interés vital tanto para la nación como para la familia: en el plano nacional, para que los Gobiernos pudieran alcanzar sus objetivos económicos, debía tenerse en cuenta la repercusión del problema demográfico en la planificación nacional a largo plazo; en el plano familiar, la vida humana se enriquecería si a todas las personas se les garantizaran mayores oportunidades de lograr la dignidad, el bienestar y la felicidad individuales. El suministro de conocimientos y medios para la planificación de la familia permitiría a los padres ejercer sus derechos con respecto a la dimensión de la familia, tal como lo establece la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social (resolución 2542 (XXIV) de la Asamblea General, artículos 4 y 22).

283. Se destacó que, según recientes proyecciones realizadas por las Naciones Unidas, la tasa de aumento de población prevista en los países en desarrollo durante el próximo decenio excedía grandemente del 2,5% que había supuesto el Comité de Planificación del Desarrollo, y que de acuerdo con estos resultados, bien podría ser que durante el Segundo Decenio para el Desarrollo tuviera lugar el más rápido crecimiento demográfico registrado en toda la historia de la humanidad.

284. El Consejo aprobó la resolución 1483 (XLVIII) en la cual invitó a la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y al Comité de Planificación del Desarrollo a que examinaran con particular atención las deliberaciones y recomendaciones de la Comisión de Población en su 15º período de sesiones, teniendo especialmente en cuenta el informe sobre la situación demográfica en el mundo (E/CN.9/231), y las proyecciones demográficas para 1965-1985. También invitaba a la Comisión Preparatoria a que examinara la posibilidad de incluir en su proyecto sobre una estrategia internacional del desarrollo para 1970 un texto que, en parte, dijera lo siguiente: que con respecto a aquellos países que lo consideraran apropiado, las políticas nacionales encaminadas a conseguir una tasa de crecimiento demográfico más conveniente y a lograr que los padres aceptaran, con carácter voluntario, familias más reducidas, deberían considerarse como elementos indispensables de la estrategia del desarrollo para la posible consecución final de una tasa satisfactoria de crecimiento económico per cápita que promoviera el bienestar y la dignidad de la persona humana. El Consejo pedía además al Secretario General que, en consulta con los organismos competentes, continuara estudiando las relaciones existentes entre el crecimiento demográfico y el desarrollo económico y social, teniendo especialmente en cuenta el aumento del producto nacional bruto y la elevación del ingreso nacional per cápita y el nivel de vida, y difundiera ampliamente los resultados principales de esos estudios.

C. Tercera conferencia mundial de población

285. Algunos miembros del Consejo se pronunciaron en favor de una Tercera conferencia mundial de

población y de que se la convocara en 1974. Se entendía que ello sería consecuencia lógica de los programas de trabajo de las Naciones Unidas relativos a población y de los resultados de los programas de censos de 1970, que estarían disponibles para estudios y proyecciones. La mejor comprensión de las cuestiones de población, a la que había contribuido la Segunda Conferencia Mundial de Población en 1965, se intensificaría mediante una tercera conferencia de población que podría celebrarse lo bastante a principios del Segundo Decenio para el Desarrollo como para orientar el programa para el resto del Decenio y que sería corolario lógico de la Conferencia sobre el Medio Humano de 1972.

286. Algunos miembros del Consejo lamentaron que la asistencia a la conferencia no fuera universal, y que la representación de gobiernos se limitara a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a los miembros de los organismos especializados.

287. Un representante manifestó que se hallaba en la imposibilidad de apoyar la propuesta relativa a la conferencia mundial de población porque en lo tocante a ésta parecía darse la más grande importancia a la busca de soluciones uniformes y amplias para situaciones esencialmente diversas y que requerían un enfoque regional; a su juicio, era necesario contar con más conocimiento científico básico de los problemas antes de que se convocara a una conferencia de esa índole, y consideraba necesario, además, que la cooperación internacional se restringiera al intercambio de información y asesoramiento a nivel técnico, en la inteligencia de que la decisión política era función exclusiva de cada gobierno.

288. En su resolución 1484 (XLVIII) el Consejo aprobó la propuesta de que en 1974 se celebrara una conferencia mundial de población, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, a la que asistieran representantes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, así como otros especialistas seleccionados. Decidió que la conferencia se dedicara a examinar los problemas demográficos básicos, su relación con el desarrollo económico y social y las políticas y programas de acción requeridos, en materia de población, para promover el bienestar y el desarrollo de la humanidad. Pidió al Secretario General que procurara obtener recursos adecuados para la celebración de la conferencia, y la posibilidad de obtener contribuciones de fuentes externas, y lo autorizó a que, con el concurso de los jefes ejecutivos de los organismos especializados interesados y las organizaciones no gubernamentales que se dedicaban al estudio de problemas de población, instituyera un comité preparatorio reducido, para que lo ayudara a preparar un programa basado en las sugerencias de la Comisión de Población, y a que hiciera los preparativos necesarios para la celebración de la conferencia. Se pidió a la conferencia que informara sobre sus conclusiones y recomendaciones al Consejo y a la Asamblea General en 1975.

D. Año Mundial de la Población*

289. Se manifestó asentimiento general a que se proclamara Año Mundial de la Población el de 1974, en que habrá de celebrarse la Tercera conferencia mundial de población, con objeto de que la opinión pública mundial se polarizara en diversos aspectos de los problemas de población y en las necesidades de alentar los

esfuerzo para superarlos. El apremio que entrañaba la cuestión de población justificaba aún esa designación, por más que la multiplicación de la proclamación de años mundiales quizá embotara la eficacia de éstos. Se preveía que la repercusión de la Tercera conferencia mundial de población sería más grande y que, a consecuencia de ella, se estimularían otras actividades nacionales e internacionales, inclusive el desarrollo de programas de investigación en ciertos campos científicos afines.

290. El Consejo, por la resolución 1485 (XLVIII), recomendó a la Asamblea General que aprobara un proyecto de resolución por el cual la Asamblea General proclamaría el año 1974 como Año Mundial de la Población. La Asamblea General también autorizaría al Secretario General a emprender durante 1974 un programa de medidas y actividades a cargo de las Naciones Unidas, los Estados Miembros y las organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas; invitaría a las organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas a prestar asistencia a la Comisión de Población en la realización del programa de medidas y actividades del Año Mundial de la Población, e invitaría también a los Estados Miembros a que intensificaran sus esfuerzos en esa esfera con objeto de que durante el año 1974 y después de él pudieran alcanzar las metas a largo plazo y los objetivos inmediatos que cada gobierno creyera oportuno fijarse para llevar a cabo su propio programa de trabajo en la esfera de la población; y rogaría al Secretario General que presentara un informe sobre la labor preparatoria y preparara en 1975 un informe final sobre el Año Mundial de la Población.

E. Programas de trabajo y prioridades en materia de población

291. Hubo asentimiento general en el Consejo respecto a los programas de trabajo recomendados por la Comisión de Población, en los que se reflejaba la opinión ratificada previamente por el Consejo (resoluciones 1084 (XXXIX) y 1347 (XLV)) y por la Asamblea General (resolución 2211 (XXI)), de que debía atribuirse más importancia a los programas de acción en el plano regional y de los países y en los que se reflejaba también el carácter interdisciplinario de las actividades (E/4768, párr. 130). Se daba importancia a los proyectos y programas de cooperación técnica con los países en desarrollo así como al trabajo de investigación y técnico que podía servir de instrumento para la elaboración de políticas o para apoyar las actividades sobre el terreno. Los programas se concentraban en trabajos en la Sede de las Naciones Unidas, aunque se reconocía que el programa en materia de población formaba parte del programa más amplio integrado de todo el sistema de las Naciones Unidas y se lo coordinaba con los programas y actividades de las comisiones económicas regionales y los de los organismos especializados interesados.

292. Durante las deliberaciones del 48º período de sesiones, los miembros expresaron su reconocimiento de la importancia que la Comisión de Población atribuía a los proyectos orientados hacia la acción, en los que se concentraba atención en los puntos de prioridad, es decir, fecundidad y planificación de la familia, mortalidad, urbanización, y migración, y aspectos demográficos del desarrollo económico y social. Durante el período de cinco años se cumplirían programas de cooperación técnica en gran escala, mediante: a) mayor asistencia para el desarrollo de medidas económicas,

* Se requiere una medida de la Asamblea General.

sociales y de otra índole en materia de población, incluida la planificación de la familia; b) asistencia para el desarrollo de proyectos nacionales y de los servicios de investigación que se necesitan para la formulación de políticas; c) iniciación de una serie de proyectos bien equilibrados y que complementen en los planos nacional y regional; d) mayor insistencia en la capacitación del personal nacional necesario para encargarse de los programas nacionales en materia de población; e) reforzamiento de la infraestructura de las Naciones Unidas para poder hacer frente a las exigencias de un programa de cooperación técnica en expansión. La Comisión había instado a que se acelerara la expansión del programa de cooperación técnica de las Naciones Unidas en 1970 y 1971. Vista la importancia que tenían para los países en desarrollo, debía prestarse más atención a los estudios relativos a fecundidad y planificación de la familia, migración internacional e interrelación económico-demográfica. En el programa de cinco años también se preveía una revisión importante de las proyecciones demográficas a base de los datos que habrían de obtenerse merced a los censos de población de 1970; las proyecciones se interrelacionarían con las proyecciones demográficas preparadas por los organismos especializados del caso.

293. La Comisión de Población había apreciado correctamente el estado actual en materia de población, no obstante lo cual debía prestarse atención al examen de las causas de las tendencias demográficas actuales, sobre todo las relativas a desarrollo económico y social, suministro de alimentos, recursos naturales, inversiones, empleo y vivienda. Esos temas iban a ser examinados en junio de 1970 por un grupo de expertos convocados por el Secretario General para asesorar sobre programas relativos a aspectos demográficos del desarrollo económico.

294. Se expresó una preferencia por programas planeados y cumplidos sobre una base regional y no mundial, destinados, principalmente, a examen e investigación, recogida de datos y estudios sobre migración y una definición más clara de la interrelación de factores económicos, sociales y demográficos. Se sostuvo también que las Naciones Unidas debían prestar más atención al carácter regional de los problemas del caso. Tenían que alentar los estudios de población en Europa, por intermedio de la CEPE, atendiendo al gran número de problemas demográficos que se presentaban en esa región; los estudios de esa índole tenían consecuencias no sólo para los países desarrollados sino también para los países en desarrollo, en los que la experiencia de Europa pudiera repetirse en un futuro previsible. Se observó que si bien las comisiones económicas regionales organizaban algunas conferencias regionales de población, atendiendo a recomendaciones del Consejo, no había habido propuesta formal de que la CEPE organizara una conferencia europea de población, por más que en el período de sesiones reciente de la Comisión de Población se hubiera hecho una sugerencia al respecto.

295. Se informó al Consejo de que en los respectivos órganos regionales se había reconocido la necesidad de consolidar la infraestructura que se requería para cumplir actividades relativas a población. A raíz de ese reconocimiento, en la secretaría de la CEPAL se había decidido, a principios de 1969, crear una nueva División de Población, con mayor categoría y más personal, para cumplir su programa de población asiático ampliado. En enero de 1970 se estableció en la secretaría de la CEPA un centro de programas demo-

gráficos para que se encargara de su programa africano ampliado de población. En la CEPAL se había decidido convocar a reunión de un grupo de expertos, en un futuro próximo, para asesorar sobre los programas que se necesitaban en esa región. Se lamentó que en la secretaría de la CEPE no hubiese ninguna dependencia de población. De ese modo, se daba más preponderancia a los programas regionales (E/4768, párrs. 122 a 124), teniendo presente la diversidad de problemas de que se trataba así como las tendencias demográficas y los factores económicos y sociales.

296. El Consejo expresó su reconocimiento por la decisión del Secretario General de encomendar la administración del Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población al PNUD. Se manifestó de acuerdo con los principios y políticas unánimemente recomendados por la Comisión de Población (E/4768, párr. 61) para que se aplicasen a las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas financiadas con cargo al presupuesto ordinario, al PNUD o al Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población a saber: a) que el programa de las Naciones Unidas para cuestiones de población debía seguir siendo de la competencia de la Comisión de Población, del Consejo y de la Asamblea General, mientras que los programas de los organismos especializados interesados debían ser dirigidos por sus órganos rectores respectivos; b) que las actividades tenían que seguir cumpliéndose de conformidad con la resolución 2211 (XXI) de la Asamblea General y con la resolución 1347 (XLV) del Consejo; c) que el Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población tenía que ser verdaderamente internacional, con una base amplia de contribuyentes, y que las organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas tenían que trabajar estrechamente, como en equipo, en la ejecución de proyectos; y d) que el Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población tenía que administrarse con eficacia y prestar todas las formas de asistencia requeridas para satisfacer las necesidades de los países en desarrollo, inclusive la financiación de programas de acción y el mejoramiento de las estadísticas y las investigaciones demográficas indispensables para esos programas. Se subrayó que los proyectos financiados con cargo al Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población debía complementar y no limitar ni reemplazar en absoluto actividades que en esa esfera se financiaran con recursos del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas ni otros programas. Se dijo también que la infraestructura necesaria tenía que financiarse con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Un miembro dijo que compartía los recelos expresados en la Comisión de Población de que el Fondo llegara a estar fiscalizado por un pequeño grupo de donantes y no ser una empresa verdaderamente internacional; afirmó que ninguna nueva comisión debía compartir las obligaciones de la Comisión de Población, único órgano de las Naciones Unidas al que incumbían las cuestiones de población y capacidad de reunir apoyo internacional. La necesidad de coordinación se había subrayado particularmente cuando se constituyó el Fondo, y se apreciaba que el CAC hubiese establecido posteriormente el mecanismo coordinado de su Subcomité de Población.

297. El Consejo celebró la asistencia financiera aportada por conducto del Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población para apoyar el programa ampliado ratificado por el Consejo y por la Asamblea General. Varios gobiern

habían contribuido generosamente, y se había invitado a obrar de igual modo a otros Estados Miembros, inclusive a los que no tenían problemas graves de población.

298. El Consejo aprobó una resolución (1486 (XLVIII)) por la que aprobó los programas de trabajo quinquenal y bienal en materia de población recomendados por la Comisión de Población en su 15° período de sesiones y señaló a la atención de los organismos especializados los aspectos de los programas de trabajo que eran de interés para ellos. También advirtió a la Asamblea General que era preciso proporcionar los recursos necesarios para llevar a cabo el programa de actividades recomendado por la Comisión de Población. Invitó a las comisiones económicas regionales y al ONUB a que tomaran las medidas oportunas para ampliar sus actividades en materia de población según las pautas recomendadas por la Comisión de Población y a que dieran un trato adecuado a sus programas de población. También invitó a las organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas a que intensificaran su colaboración y coordinación en la esfera demográfica. El Consejo pidió a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados que participaran, en la medida en que les fuera posible, en el Programa del Censo Mundial de Población de 1970 y a que desarrollaran sus estadísticas vitales con arreglo al propuesto programa mundial de perfeccionamiento

de las estadísticas vitales. Instó a los gobiernos interesados a que prestaran particular atención a los programas de población en la planificación del desarrollo y la formulación de políticas y a que utilizaran con tal fin los recursos disponibles.

299. En esa resolución, el Consejo también pidió al Secretario General que, al aplicar el programa de trabajo, y en respuesta a las solicitudes de los Gobiernos, observara las prioridades indicadas por la Comisión y el Consejo; que tuviera en cuenta en especial la cooperación técnica en los planos nacional y regional; que promoviera la serie de censos de población de 1970 y prestara asistencia con todos los recursos disponibles a los gobiernos que la solicitaran como medio de ayudar a la planificación del desarrollo y a la formulación de políticas; que emprendiera los estudios demográficos que se requirieran para la planificación del desarrollo y la formulación de políticas en los países en desarrollo; y que llevara a cabo una segunda encuesta entre los gobiernos acerca de las tendencias demográficas, el desarrollo económico y social y las políticas y programas de acción emprendidos por ellos.

300. En un párrafo final, el Consejo pidió a la Comisión de Población que siguiera ciertas directrices en la preparación de futuros informes.

301. El Consejo, por la resolución 1487 (XLVIII), tomó nota del informe de la Comisión de Población sobre su 15° período de sesiones (E/4768).

DERECHOS HUMANOS

302. En la continuación de su 48° período de sesiones, el Consejo examinó¹ el informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre su 26° período de sesiones (E/4816² y Add.1), celebrado del 24 de febrero al 27 de marzo de 1970; la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas respecto de la política de *apartheid* y discriminación racial en el África meridional, y la cuestión del respeto de los derechos humanos en los conflictos armados. El Consejo tomó nota del informe de la Comisión en su resolución 1504 (XLVIII). En ese período de sesiones el Consejo examinó también³ la documentación sobre reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales en el África meridional (E/4791, E/4819 y E/4838), cuyo estudio se había aplazado en la continuación del 47° período de sesiones⁴ y las reuniones organizacionales del 48° período de sesiones⁵. El Consejo estudió asimismo⁶, el informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 23° período de sesiones (E/4831)⁷, celebrado del 23 de marzo al 10 de abril de 1970 del que tomó nota en su resolución 1517 (XLVIII). En su resolución 1505 (XLVIII), el Consejo decidió autorizar al Secretario General a informar a la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto de que el Consejo consideraba que los programas y gastos emanados de las resoluciones 8 (XXVI) y 10 (XXVI) de la Comisión de Derechos Humanos eran de carácter urgente. También examinó el programa de servicios de asesoramiento en la esfera de los derechos humanos.

303. A continuación se resumen las actividades comunicadas en relación con esas cuestiones y las medidas adoptadas al respecto por el Consejo.

A. Programa para la observancia en 1971 del Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial*

304. Se informó al Consejo (E/4816, capítulo II) de que, conforme a la resolución 2544 (XXIV) de la Asamblea General — en la que se designó a 1971 como Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial y se invitó a los órganos de las Naciones Unidas y a los organismos especializados interesados a que cooperasen y participasen en la labor preparatoria y la celebración del Año — la

Comisión de Derechos Humanos había estudiado en su 26° período de sesiones el papel que podría desempeñar en esa celebración y las recomendaciones adicionales que podría formular al Secretario General, a los gobiernos y a los organismos especializados.

305. En su resolución 3 (XXVI) la Comisión había decidido emprender en su 27° período de sesiones un examen amplio de las medidas y decisiones tomadas para eliminar la discriminación racial y determinar la necesidad de nuevas medidas para lograr la eliminación rápida y total de la discriminación racial, inclusive la política de *apartheid*, las manifestaciones de nazismo y la intolerancia racial. La Comisión había pedido a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías que examinase esas cuestiones en su 23° período de sesiones y le transmitiese las conclusiones y recomendaciones apropiadas. Se pidió a los Estados que aún no lo habían hecho que ratificasen cuanto antes las convenciones internacionales cuyo objeto era combatir el racismo, en particular la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. La Comisión había declarado que la política de *apartheid* era la manifestación más reprensible de discriminación racial e instado a todos los Gobiernos que, como parte de su observancia del Año Internacional en 1971, proclamasen y reafirmasen su repulsa y condenación de *apartheid* y la discriminación racial, especialmente en el África meridional.

306. En la resolución se había instado a todos los gobiernos a que intensificasen sus esfuerzos para establecer programas nacionales concretos con el fin de evitar la discriminación racial y eliminarla en todas sus formas. Además, se les había invitado a establecer programas en sus sistemas nacionales de enseñanza en los que se expusiese la historia de las diversas formas de discriminación racial y los esfuerzos hechos por las Naciones Unidas y los pueblos contra esa discriminación para promover la dignidad y el valor de la persona humana. Por otro lado, se había pedido a todos los países que utilizasen todos sus recursos para ejercer la máxima presión eficaz posible, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, sobre los Estados que violaban las resoluciones pertinentes de la Organización respecto a la eliminación del racismo en todas sus formas, incluso el *apartheid*, el nazismo y el colonialismo.

307. La Comisión había invitado a los organismos especializados interesados que se sumaran a una campaña educacional mundial para combatir el racismo y la discriminación racial y recordado el llamamiento solemne que el Consejo había formulado a universidades, institutos y establecimientos científicos para contribuyeran lo más posible en la esfera de las ciencias y la enseñanza a la causa de los derechos humanos y en particular a la lucha contra la discriminación racial.

* Punto de un tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹ E/AC.7/SR.636 a 645; E/SR.1693.

² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 5.

³ Documentos E/SR.1689, 1690, 1693.

⁴ Documento E/SR.1645.

⁵ Documento E/SR.1651.

⁶ Documentos E/AC.7/SR.644 a 647; E/SR.1694.

⁷ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 6.

B. Cuestión de la violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, incluso la política de discriminación racial y de segregación y la política de *apartheid*, en todos los países y en particular en los países y territorios coloniales y dependientes*

308. En la continuación de su 48º período de sesiones, se informó al Consejo (E/4816, capítulo X, b)) de que la Comisión de Derechos Humanos había examinado el informe del Grupo Especial de Expertos constituido en virtud de las resoluciones 2 (XXIII), 2 (XXIV) y 2 (XXV) de la Comisión, y aprobado la resolución 8 (XXIV), en la que también figuraba el texto de un proyecto de resolución que el Consejo sometería a la aprobación de la Asamblea General. En su resolución 8 (XXVI), la Comisión había expresado su reconocimiento por la labor del Grupo Especial de Expertos y hecho suyas las observaciones, conclusiones y recomendaciones del Grupo; había pedido al Grupo que estudiase, desde el punto de vista del derecho penal internacional, la cuestión del *apartheid*, que había sido declarado crimen de lesa humanidad; y había pedido a la Organización Internacional del Trabajo que incluyera, en lo posible, un informe sobre el trabajo forzoso en los territorios africanos bajo dominación portuguesa en el documento que debía presentar al Consejo Económico y Social en su 48º período de sesiones con arreglo a la resolución 1412 (XLVI).

309. De conformidad con la petición formulada por la Comisión en su resolución, el Consejo decidió⁸ transmitir el informe del Grupo Especial de Expertos al Comité Especial encargado de estudiar la política de *apartheid* del Gobierno de la República de Sudáfrica, al Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia.

310. Sobre la base de la propuesta de la Comisión, el Consejo aprobó una resolución (1501 (XLVIII)) en la que recomendaba a la Asamblea General que aprobase un proyecto de resolución en el que, felicitara al Grupo Especial de Expertos por el valioso informe que había presentado (E/CN.4/984 y Add.1 a 19); reafirmara la legitimidad de las luchas de los pueblos del África meridional contra las políticas de *apartheid*, discriminación racial y colonialismo y en defensa de su derecho a la libre determinación; condenara todas y cada una de las prácticas de tortura y malos tratos infligidos a los presos, encarcelados y combatientes por la libertad capturados en Namibia, Rhodesia del Sur y los territorios africanos bajo dominación portuguesa; reafirmara que las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos de 1955 se aplicaban a todos los presos o detenidos políticos, a las personas encarceladas o detenidas en la República de Sudáfrica, en Namibia — territorio bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas y en la actualidad ocupado ilegalmente por Sudáfrica — en Rhodesia del Sur, colonia rebelde del Reino Unido, y en los territorios africanos bajo dominación portuguesa. La Asamblea reafirmaría también que los artículos 10 y 29 de la *General Law Amendment Act* (Ley general de enmiendas) de 1969 relativos a la *Bureau of State Security* (Oficina de Seguridad del Estado) constituían no sólo uno de los más siniestros actos de legislación de los últimos años sino que también contribuían decididamente a hacer de

Sudáfrica un completo Estado policial; la aplicación de esa ley era también contraria al párrafo 1 del artículo 11 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, pues impedía que el acusado demostrara su inocencia; la llamada "Constitución de Rhodesia" de 1969 era un documento tanto ilegal como pernicioso y la "Declaración de Derechos" incorporada en dicha "Constitución" concedía pocos derechos o ninguno a los no blancos. Por otra parte, la Asamblea General a) exhortaría al Gobierno de la República de Sudáfrica a aplicar las recomendaciones que figuraban en los informes anteriores del Grupo; b) exhortaría al Gobierno de la República de Sudáfrica a terminar la ocupación ilegal del territorio de Namibia, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas al respecto; c) exhortaría al Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte a intervenir en su colonia rebelde de Rhodesia del Sur; y d) exhortaría al Gobierno de Portugal a observar inmediatamente las disposiciones de los Convenios de Ginebra de 1949⁹. La Asamblea General también condenaría una vez más las acciones de los gobiernos que seguían teniendo relaciones diplomáticas, económicas, culturales o de otra índole con el Gobierno de Sudáfrica y con el régimen ilegal de Rhodesia del Sur en violación de las resoluciones de las Naciones Unidas; y exhortaría a esos gobiernos a que rompieran tales relaciones.

311. En la continuación de su 48º período de sesiones⁸, el Consejo tomó nota del informe (E/4817 y Corr.1) sobre la cuestión de la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas respecto de la política de *apartheid* y discriminación racial en el África meridional, preparado por el Secretario General de conformidad con la resolución 1414 (XLVI) del Consejo.

312. Por otra parte, se informó al Consejo (E/4816, párr. 152) de que, atendiendo a la solicitud que había formulado en su 46º período de sesiones¹⁰, en el sentido de que la Comisión de Derechos Humanos examinase la cuestión del mandato del Relator Especial nombrado en virtud de sus resoluciones 7 (XXIII) y 3 (XXIV) para estudiar la cuestión del *apartheid* y la discriminación racial en el África meridional, la Comisión había acordado en su 26º período de sesiones dar por terminado el mandato del Relator Especial.

C. Cuestión de los derechos humanos en los territorios ocupados como resultado de las hostilidades en el Oriente Medio

313. Se informó al Consejo (E/4816, capítulo XI) de que la Comisión de Derechos Humanos había aprobado una resolución (10 (XXVI)), en la que advertía con desaliento la negativa de Israel a cooperar con el Grupo de Trabajo Especial de Expertos creado por la Comisión en virtud de su resolución 6 (XXV); y hacía suyas las conclusiones del Grupo de Trabajo relativas a la aplicabilidad del Convenio de Ginebra sobre la protección de personas civiles en tiempo de guerra a todas las zonas ocupadas y la existencia de violaciones de dicho Convenio en los territorios ocupados por Israel. En la resolución, la Comisión condenaba también a Israel por su negativa a aplicar dicho Convenio y le instaba a que observara estrictamente sus

* Requiere una decisión por parte de la Asamblea General.

⁸ Documento E/SR.1693.

⁹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 75 (1950), Nos. 970 a 973.

¹⁰ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, vigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 3, párr. 244.

disposiciones en los territorios ocupados. Por otra parte, la Comisión decidía prorrogar el mandato del Grupo de Trabajo para que siguiese investigando y comunicando las violaciones por Israel de ese Convenio en los territorios árabes ocupados militarmente y encarecía a Israel que recibiese al Grupo de Trabajo y cooperase con él. Asimismo pedía al Secretario General que diese la máxima publicidad al informe del Grupo de Trabajo.

D. Cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hayan cometido crímenes de lesa humanidad*

314. Se informó al Consejo (E/4816, cap. IV) de que la Comisión de Derechos Humanos había aprobado una resolución sobre la cuestión del castigo de los criminales de guerra y de las personas que hubiesen cometido crímenes de lesa humanidad, en la que instaba a todos los Estados a observar estrictamente las disposiciones de los Convenios de Ginebra de 1949⁹ y consideraba que las "infracciones graves" de los Convenios de Ginebra, tal como estaban definidas en ellos, constituían "crímenes de guerra y, además de ser crímenes, son una afrenta para la humanidad" (resolución 5 B (XXVI) de la Comisión). La Comisión había decidido retener el tema en su programa y recomendado la aprobación por el Consejo de un proyecto de resolución. Al tomar esa medida, la Comisión había dispuesto del estudio (E/CN.4/983 y Add.1 y 2) preparado por el Secretario General en virtud de la resolución 1158 (XLI) del Consejo y la resolución 13 (XXIV) de la Comisión y de la información presentada en cumplimiento de la resolución 9 (XXV) de la Comisión por los Estados Miembros de las Naciones Unidas y miembros de los organismos especializados (E/CN.4/1010) sobre las cuestiones relacionadas, entre otras cosas, con la detención, la extradición y el castigo de los culpables de crímenes de guerra y de crímenes de lesa humanidad, así como con el intercambio de información al respecto.

315. Tras examinar la cuestión en su 48º período de sesiones¹¹ el Consejo, en su resolución 1500 (XLVIII), aprobó un proyecto de resolución recomendado por la Comisión, con una enmienda según la cual se recomendaba a la Asamblea General que aprobara el proyecto. Con arreglo al proyecto de resolución, la Asamblea General señalaría el hecho de que muchos criminales de guerra y personas que habían cometido crímenes de lesa humanidad seguían guarecidos en los territorios de algunos Estados y gozaban de protección, y encarecería a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados que adoptasen medidas, de conformidad con los principios reconocidos del derecho internacional, para su detención y extradición a los países en que hubieran cometido los crímenes de guerra o los crímenes de lesa humanidad, para entregarlos a la justicia e imponerles un castigo de acuerdo con las leyes de tales países. En el proyecto de resolución, la Asamblea General condenaría también los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad cometidos en la actualidad como consecuencia de las guerras de agresión, de la política de racismo, *apartheid* y colonialismo, e instaría a los Estados interesados a que procedieran judicialmente contra las personas culpables de tales crímenes; y pediría de nuevo a los Estados a quienes concerniera que adoptaran, si aún no lo hubieren hecho,

las medidas necesarias para la investigación rigurosa de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, según se definían en el artículo I de la Convención sobre la imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, así como para la identificación, la detención, la extradición y el castigo de todos los criminales de guerra y de las personas que hubieran cometido crímenes de lesa humanidad y que no hubieran sido enjuiciados ni castigados. Finalmente la Asamblea pediría al Secretario General que continuara, teniendo en cuenta los comentarios y observaciones presentados por los gobiernos, el estudio de la cuestión del castigo de los crímenes de guerra y de los crímenes de lesa humanidad, así como de los criterios para fijar la indemnización a las víctimas de tales crímenes, a fin de presentar un informe sobre esta cuestión a la Asamblea General en su 26º período de sesiones.

E. Respeto de los derechos humanos en los conflictos armados*

316. Se informó al Consejo (E/4816, cap. VI) de que, de conformidad con la resolución 2597 (XXIV) de la Asamblea General, la Comisión de Derechos Humanos había examinado el informe provisional del Secretario General sobre los derechos humanos en los conflictos armados (A/7720), preparado en virtud de la resolución 2444 (XXIII), y había decidido transmitir al Consejo y a la Asamblea General las observaciones de sus miembros sobre el informe.

317. Durante el debate en el Consejo¹², se destacó la importancia de los Convenios de Ginebra de 1949 y el Protocolo de Ginebra de 1925. A juicio de algunos representantes, la mayoría de las violaciones de los derechos humanos en los conflictos armados, podrían evitarse si se aplicaban como correspondía los convenios vigentes; otros consideraban que hacían falta nuevas disposiciones de algún tipo habida cuenta de la magnitud de los conflictos armados internos, el empleo de nuevos métodos de guerra y los nuevos medios de destrucción en masa. Por otra parte, se indicó la conveniencia de que las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja cooperaran al respecto.

318. Con arreglo al artículo 66 de su reglamento el Consejo decidió¹³ no someter a votación un proyecto de resolución en el que recordaba que, según la Carta de las Naciones Unidas, para garantizar efectivamente los derechos humanos, todos los Estados debían dedicar sus esfuerzos a evitar el desencadenamiento de guerras de agresión y conflictos armados; condenaba los actos de los países que, en violación de la Carta de las Naciones Unidas, seguían haciendo guerras de agresión y desafiaban así los principios generalmente aceptados de los Convenios de Ginebra de 1949 y el Protocolo de Ginebra de 1925; consideraba que los principios de los Convenios de Ginebra de 1949 del Protocolo de Ginebra de 1925 debían ser cumplidos estrictamente por todos los Estados y que los Estados que violaran esos instrumentos internacionales debían ser considerados responsables internacionalmente; amaba que los participantes en movimientos de resistencia y los combatientes por la libertad en el África meridional y en territorios coloniales, debían ser tratados, en caso de ser detenidos, como prisioneros de guerra de conformidad con los Convenios de Ginebra de 1949; consideraba que los bombardeos aéreos a gran escala de la población civil y el uso de nap

* Tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹¹ Documento E/AC.7/SR.636 a 639; E/SR.1693.

¹² E/AC.7/SR.636 a 641, 643 a 645; E/SR.1693.

¹³ Documento E/AC.7/SR.645.

y de otros tipos de armas químicas constituían una violación patente de los Convenios de Ginebra de 1949 y del Protocolo de Ginebra de 1925; expresaba su reconocimiento al Secretario General por la preparación del informe (A/7720) y le pedía que al preparar el texto definitivo del informe tuviera en cuenta las observaciones y sugerencias hechas durante el examen del informe en la Comisión de Derechos Humanos y en el Consejo Económico y Social.

319. El Consejo aprobó⁸ la decisión de la Comisión de Derechos Humanos mencionada en el párrafo 316 *supra*, en la que se pedía al Secretario General que transmitiera a la Asamblea General las observaciones de los miembros de la Comisión sobre el informe del Secretario General (A/7720) y también que transmitiera las opiniones del Consejo a la Asamblea.

F. Prevención de discriminaciones y protección a las minorías

320. Se informó al Consejo (E/4816, cap. III) de que, en su resolución 2 (XXVI) la Comisión de Derechos Humanos había tomado nota del informe de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías sobre su 22° período de sesiones (E/CN.4/1008). Por falta de tiempo, la Comisión no había podido examinar en su 26° período de sesiones el estudio de la discriminación en materia de derechos políticos y el proyecto de principios relativos a libertad y a la no discriminación en materia de derechos políticos, y había decidido aplazar el examen del tema y darle la máxima prioridad en su 27° período de sesiones.

321. Con respecto a las medidas que se han de adoptar contra el racismo y la intolerancia racial, se informó al Consejo de que, en su resolución 4 (XXVI), la Comisión había tomado nota del carácter provisional de las conclusiones al respecto del estudio sobre la discriminación racial en las esferas política, económica, social y cultural, que preparaba entonces la Subcomisión y había pedido a ésta que continuara su estudio teniendo en cuenta el informe del Secretario General (A/7683) y la resolución pertinente (2545 (XXIV)) aprobada por la Asamblea General en su vigésimo cuarto período de sesiones, destacando particularmente las medidas que habían de adoptarse para descubrir y prevenir eficazmente las actividades contemporáneas que habrían podido inspirarse en el nazismo o en cualquier otra ideología totalitaria fundada en la incitación al odio y la intolerancia racial y que presentara sus recomendaciones a la Comisión en su 27° período de sesiones.

322. En su resolución 1499 (XLVIII), el Consejo tomó nota de la resolución 1 (XXVI) de la Comisión y pidió al Secretario General que tomara las medidas necesarias para que el Sr. Abu Rannat, Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, encargado del estudio de la igualdad en la administración de justicia, asistiera a las sesiones de la Comisión de Derechos Humanos cuando se examinara su informe.

G. Procedimiento para examinar las comunicaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales

323. En la continuación de su 48° período de sesiones se informó al Consejo (E/4816, cap. IX) de que treinta y dos Estados Miembros habían presentado observaciones sobre un proyecto de resolución relativo

al establecimiento de un procedimiento para examinar las comunicaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales preparado por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, que había sido estudiado por la Comisión en su 25° período de sesiones y por el Consejo en su 46° período de sesiones y transmitido, de conformidad con la resolución 1422 (XLVI) del Consejo, a los Estados Miembros para que formularan comentarios¹⁴. También se informó al Consejo de que, en su 26° período de sesiones, la Comisión — habiendo vuelto a examinar la cuestión a la luz de sus debates anteriores, los debates celebrados en el Consejo y las respuestas y observaciones de los Estados Miembros — había decidido que no podría emprenderse ninguna investigación con arreglo al nuevo procedimiento propuesto hasta que se hubieran agotado todos los recursos disponibles en los planos nacional, regional e internacional y que tales investigaciones debían realizarse en cooperación con el Gobierno interesado; que, sin perjuicio de la decisión final del Consejo, la composición de cualquier órgano encargado de realizar tales investigaciones y sus procedimientos debían ser tales que proporcionasen una garantía segura de su competencia e imparcialidad; y reafirmar sobre la base de los debates y las observaciones de los Gobiernos, la recomendación contenida en su resolución 17 (XXV) y volver a presentar esa recomendación al Consejo.

324. Durante el debate en el Consejo, algunos representantes apoyaron la recomendación de la Comisión considerándola un importante paso adelante. Subrayaron, entre otras cosas, que el nuevo procedimiento recomendado para examinar las comunicaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos debía proporcionar salvaguardias adecuadas relativas al respeto de la soberanía nacional, y ser aplicado solamente después que se hubieran agotado los recursos nacionales; que las investigaciones debían ser emprendidas con la cooperación del Gobierno interesado y en las condiciones determinadas de acuerdo con el mismo, y que la composición del organismo que realizara la investigación debía ser tal que garantizara su competencia e imparcialidad. Por otra parte, algunos representantes arguyeron, entre otras cosas, que el procedimiento propuesto contravenía el párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta; que, con arreglo al mismo, las comunicaciones calumniosas enviadas desde fuera del Estado interesado podrían servir como fundamento para acusaciones, mientras que a las comunicaciones relativas a auténticas violaciones de los derechos humanos podría no prestárseles suficiente atención; y que una mayoría de los Estados Miembros no habían enviado las observaciones solicitadas por el Consejo en la resolución 1422 (XLVI). También se sostuvo que si quería aprobarse tal procedimiento, debía prever que, tras estudiar las situaciones que la Subcomisión le remitiera, la Comisión debía presentar sus recomendaciones al Consejo.

325. El Consejo rechazó⁸ una propuesta en la que, tal como fue revisada oralmente, había recomendado que la Comisión de Derechos Humanos debía establecer criterios de admisibilidad de las comunicaciones; solicitado a los Estados Miembros que aún no hubieran enviado observaciones sobre el procedimiento propuesto, que lo hicieran, y decidido que debía examinar

¹⁴ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 3*, párrs. 250 a 255.

la cuestión nuevamente en su 50° período de sesiones, teniendo presentes, entre otras cosas, las medidas tomadas por la Comisión con respecto a los citados criterios de admisibilidad. El Consejo rechazó una moción encaminada a aplazar hasta el 50° período de sesiones el examen del proyecto de resolución presentado por la Comisión⁸.

326. El Consejo, haciendo suyo con algunas enmiendas un texto presentado por la Comisión, aprobó una resolución (1503 (XLVIII)) en la que autorizaba a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías a que designara un grupo de trabajo compuesto de no más de cinco de sus miembros, teniendo debidamente en cuenta la distribución geográfica, para que se reuniera una vez al año en sesiones privadas durante un período que no excediera de 10 días, inmediatamente antes de los períodos de sesiones de la Subcomisión, a fin de examinar todas las comunicaciones, incluidas las respuestas de los Gobiernos a las mismas, recibidas por el Secretario General en conformidad con la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo, con objeto de señalar a la atención de la Subcomisión esas comunicaciones, junto con las respuestas de los Gobiernos, en su caso, que parecieran revelar un cuadro persistente de violaciones manifiestas y fehacientemente probadas de los derechos humanos y las libertades fundamentales en el marco de las atribuciones de la Subcomisión. Decidía que la Subcomisión debía elaborar — como primer paso en la aplicación de la resolución — un procedimiento adecuado para examinar la cuestión de la admisibilidad de las comunicaciones recibidas por el Secretario General en virtud de la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo, y de conformidad con la resolución 1235 (XLII) del Consejo. El Consejo pedía al Secretario General que preparara un documento sobre la cuestión de la admisibilidad de las comunicaciones para que lo examinara la Subcomisión en su 23° período de sesiones, y le pedía además *a*) que facilitara todos los meses a los miembros de la Subcomisión una lista de comunicaciones preparada por él de conformidad con la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo y una breve descripción del contenido de las mismas, junto con el texto de las respuestas recibidas, en su caso, de los Gobiernos; *b*) que pusiera a disposición de los miembros del grupo de trabajo, cuando se reunieran, los originales de las comunicaciones enumeradas en la lista que pudieran solicitar, teniendo debidamente en cuenta las disposiciones del apartado *b*) del párrafo 2 de la resolución 728 F (XXVIII) del Consejo en cuanto a la divulgación de la identidad de los autores de las comunicaciones; y *c*) que distribuyera a los miembros de la Subcomisión, en los idiomas de trabajo, los originales de las comunicaciones que el grupo de trabajo hubiera remitido a la Subcomisión.

327. En la misma resolución, el Consejo pedía a la Subcomisión que examinara en sesiones privadas las comunicaciones que se le sometieran de conformidad con la decisión de una mayoría de los miembros del grupo de trabajo y, en su caso, las respuestas de los Gobiernos al respecto, y toda otra información pertinente, con objeto de determinar si procedía someter a la Comisión de Derechos Humanos determinadas situaciones que parecieran revelar un cuadro persistente de violaciones manifiestas y fehacientemente probadas de los derechos humanos que debieran ser examinadas por la Comisión. El Consejo pedía a la Comisión que, tras haber examinado cualquier situación que le hubiera sometido la Subcomisión, determinara: *a*) si dicha

situación requería que la Comisión la estudiara a fondo y presentara al Consejo un informe y recomendaciones al respecto de conformidad con el párrafo 3 de la resolución 1235 (XLII) del Consejo y *b*) si dicha situación podía ser objeto, por parte de un comité especial que designaría la Comisión, de una investigación que sólo se llevaría a cabo si el Estado interesado diera expresamente su asentimiento y que se realizaría en colaboración constante con dicho Estado y conforme a las condiciones fijadas de común acuerdo con él. De cualquier manera, la investigación sólo podría iniciarse: *i*) Si se hubieran utilizado y agotado todos los recursos disponibles en el plano nacional; *ii*) Si dicha situación no se relacionara con una cuestión que en ese momento se estuviera estudiando con arreglo a otros procedimientos prescritos en los instrumentos constitutivos de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, en convenios aprobados por ellos, en convenios regionales, o si el Estado interesado no prefiriera recurrir a otros procedimientos de conformidad con acuerdos internacionales generales o especiales en los que fuera parte. El Consejo decidía que si la Comisión de Derechos Humanos designaba un comité especial para que llevara a cabo una investigación con el asentimiento del Estado interesado: *a*) la composición del Comité sería determinada por la Comisión. Los miembros del comité deberían ser personalidades independientes que ofrecieran plena garantía de competencia e imparcialidad. Su designación se sometería al acuerdo del gobierno interesado; *b*) el comité fijaría su propio reglamento interno. Se regiría por la regla del quórum; estaría autorizado para recibir comunicaciones y escuchar a testigos cuando fuera necesario; la investigación debería llevarse a cabo en cooperación con el gobierno interesado; *c*) los procedimientos del comité serían confidenciales, sus debates se realizarían en sesión privada y las comunicaciones no serían objeto de ninguna publicidad; *d*) el comité podría procurar soluciones amistosas antes, durante y aun después de la investigación; *e*) el comité informaría a la Comisión y formularía las observaciones y sugerencias que juzgara pertinentes.

328. El Consejo decidía además que todas las medidas previstas por la Subcomisión o la Comisión en aplicación de la resolución tendrían carácter confidencial hasta que la Comisión decidiera hacer recomendaciones al Consejo. El Consejo decidía también autorizar al Secretario General a que proporcionara todas las facilidades necesarias para dar efecto a la presente resolución recurriendo a los servicios del personal existente de la División de Derechos Humanos de la Secretaría de las Naciones Unidas. Decidía por último que el procedimiento establecido en la resolución para el examen de las comunicaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales debía ser revisado si se creaba un nuevo órgano facultado para examinar dichas comunicaciones en las Naciones Unidas o por vía de acuerdo internacional.

H. Informes periódicos sobre derechos humanos

329. En la continuación de su 48° período de sesiones¹⁵, se informó al Consejo (E/4816, cap. XIII) de que, conforme al procedimiento establecido en su resolución 1074 C (XXXIX), la Comisión de Derechos Humanos había examinado en su 26° período de sesiones los informes periódicos presentados por los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, sobre derechos eco-

¹⁵ Documentos E/AC.7/SR.636 a 646; E/SR.1693.

nómicos, sociales y culturales, así como los informes adicionales sobre derechos civiles y políticos recibidos después del 25° período de sesiones de la Comisión.

330. Por recomendación del Comité Especial de informes periódicos sobre derechos humanos, la Comisión había aprobado una resolución (E/4816, cap. XXIII) resolución 13 (XXVI) en la que, entre otras cosas, estimaba que los informes sobre derechos económicos, sociales y culturales y los datos disponibles de otras fuentes de las Naciones Unidas, aclarados por el resumen analítico preparado por el Secretario General con arreglo a la resolución 16 (XXIII) de la Comisión, revelaban las tendencias, características y problemas siguientes, que eran de especial importancia e interés común: *a)* la influencia positiva ejercida sobre algunos Estados Miembros por los instrumentos elaborados bajo los auspicios de las Naciones Unidas o de los organismos especializados, así como por otras actividades de esos organismos que tendían a promover y a proteger el goce de los derechos económicos, sociales y culturales, y a garantizar su aplicación; *b)* la importancia creciente que se reconocía a esos derechos en el plano jurídico y práctico en Estados que tenían sistemas sociales y económicos diferentes y que se hallaban en diversos grados de desarrollo, y especialmente el interés manifestado por tales Estados durante el período de examen por el estudio de los problemas del empleo, la elevación del nivel de vida y el mejoramiento del ambiente, así como el lugar que ocupaban los problemas de la juventud en las prioridades de esos Estados; *c)* la importancia atribuida por muchos Estados a la necesidad de luchar contra la discriminación en todas sus formas, y al papel de la educación como factor de progreso en esa esfera; *d)* el esfuerzo realizado para idear procedimientos jurídicos y administrativos que permitieran la puesta en práctica de esos derechos y de los sistemas de verificación de esa puesta en práctica, así como para hacer participar más plenamente a la población; *e)* la conciencia que tenían muchos Estados de que las dificultades con que tropezaban se originaban en la insuficiencia de los recursos económicos que podían destinar para la realización de esos derechos, así como en circunstancias que estaban fuera de su control; *f)* el hecho de que la realización de esos derechos en los países en desarrollo no dependía de esos países, sino también de la acción internacional de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y de la comunidad internacional, especialmente en la esfera del desarrollo.

331. La Comisión afirmaba la necesidad de aumentar los recursos a disposición de los diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas que se ocupaban de asistencia técnica y financiera con miras a promover la cooperación internacional necesaria para la realización de los derechos económicos, sociales y culturales de manera que esos órganos estuvieran en mejor posición para suministrar a los Estados Miembros, y en particular a los países en desarrollo, la asistencia que necesitaran para la solución de los problemas y dificultades con que tropezasen en esa esfera.

332. La Comisión invitaba a los Estados a que participaran con espíritu de cooperación internacional en el sistema de informes periódicos, que constituía una fuente de datos sobre el ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales, y un aliento valioso para los esfuerzos que los gobiernos hacían para fomentar esos derechos. Pedía a los gobiernos que destacaran en sus informes las observaciones concernientes a la aplicación concreta de las medidas desti-

nadas a fomentar los derechos humanos y, si lo deseaban, que prestaran una atención minuciosa a los aspectos de esa aplicación en los que tuvieran particular experiencia. Pedía asimismo a los gobiernos que incluyeran en sus informes, si lo consideraban necesario, una reseña del estado en que se encontraba su ratificación o adhesión a los tratados internacionales pertinentes sobre derechos humanos aprobados por las Naciones Unidas, incluidas, en particular, las medidas preparatorias que hubieran adoptado para proceder a tal ratificación o adhesión.

333. La Comisión invitaba a los organismos especializados a incluir en la documentación que sometieran al Comité Especial una mención de los principales hechos y tendencias, problemas y soluciones que atañían a la aplicación efectiva de los derechos humanos que se hubieran de examinar en el curso de cada período de sesiones.

334. Por recomendación de la Comisión, y con miras a dar al Comité Especial de informes periódicos tiempo suficiente para cumplir sus funciones, el Consejo, en su resolución 1506 (XLVIII), autorizó al Comité Especial a que, no obstante las disposiciones de la resolución 1074 C (XXXIX), presentara su informe a la Comisión en el plazo de uno año a contar de la recepción de los informes mencionados en el párrafo 6 de esa resolución.

I. Cuestión de poner en práctica los derechos económicos, sociales y culturales que figuran en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y estudio de los problemas especiales relacionados con los derechos humanos en los países en desarrollo

335. Se informó al Consejo (E/4816, capítulo XII) de que, en relación con el examen de la cuestión de la puesta en práctica de los derechos económicos, sociales y culturales que figuraban en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y el estudio de los problemas especiales relacionados con los derechos humanos en los países en desarrollo, la Comisión de Derechos Humanos había dispuesto de una nota del Secretario General (E/CN.4/1023) en la que figuraban los pasajes esenciales de las respuestas recibidas de los gobiernos en cumplimiento de la resolución 1421 (XLVI) del Consejo, en la que éste había pedido al Secretario General que prosiguiera con carácter urgente el intercambio de experiencias entre los Estados acerca de la eficacia de los métodos y medios que utilizaban para la aplicación de los derechos económicos, sociales y culturales. La Comisión había escuchado también una declaración preliminar del Relator Especial encargado de la preparación de un informe completo sobre la puesta en práctica de los derechos económicos, sociales y culturales proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y enunciados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, teniendo especialmente en cuenta los problemas especiales de los países en desarrollo al respecto.

336. Siguiendo la recomendación de la Comisión, el Consejo pidió en su resolución 1502 (XLVIII) al Relator Especial que terminara su estudio lo antes posible, teniendo en cuenta las opiniones expresadas en los debates del 26° período de sesiones de la Comisión

de Derechos Humanos, y que presentara el informe final a la Comisión en su 27° período de sesiones si fuera posible, o a más tardar en su 28° período de sesiones, que se celebraría en 1972. El Consejo también pidió al Secretario General que siguiera prestando al Relator Especial toda la asistencia necesaria para la pronta terminación del informe y, que instara nuevamente a los gobiernos y a los organismos especializados que no lo hubieran hecho todavía a que transmitieran información acerca de la eficacia de los métodos y medios que usaban para la realización de los derechos económicos, sociales y culturales.

337. En el transcurso del debate¹⁶ que culminó en la resolución aprobada por el Consejo, algunos representantes expresaron la opinión de que debía utilizarse también el material del simposio de la UNESCO sobre "Lenin y el desarrollo de la ciencia, la cultura y la educación", celebrado en Finlandia en abril de 1970.

J. Reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales

338. En la continuación de su 48° período de sesiones el Consejo dispuso¹⁷ de los tres informes sobre reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales que había pedido en su resolución 1412 (XLVI), a saber: el informe del Grupo Especial de Expertos creado inicialmente en virtud de la resolución 2 (XXIII) de la Comisión de Derechos Humanos sobre sus investigaciones acerca de las violaciones de los derechos sindicales, en la República de Sudáfrica, Namibia y Rhodesia del Sur, realizadas en colaboración con el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, en su calidad de Potencia administradora, y la OIT, teniendo debidamente en cuenta la responsabilidad primordial que incumbía a ésta respecto de la investigación en Rhodesia del Sur (E/4791); el informe del Secretario General sobre la publicidad dada al informe del Grupo Especial de Expertos (E/4838); y el informe de la Organización Internacional del Trabajo sobre las violaciones de derechos sindicales en las colonias portuguesas de África¹⁸, que el Consejo había solicitado se le facilitara en la continuación de su 47° período de sesiones. Como no se dispuso del informe en ese período de sesiones, el Consejo decidió¹⁹ aplazar el debate sobre el tema hasta las reuniones organizacionales de su 48° período de sesiones, en cuya ocasión volvió a aplazar por iguales razones el debate²⁰ hasta la continuación de su 48° período de sesiones.

339. En el debate se señaló a la atención del Consejo la gravedad de la situación, que empeoraba diariamente en los países africanos donde se estaba reprimiendo enérgicamente la libertad sindical con desprecio de los derechos humanos más elementales. Muchos representantes, al exigir la intensificación de la campaña contra la política de *apartheid* y discriminación racial en el África meridional, señalaron que muchas de las violaciones de los derechos sindicales en Sudáfrica, Namibia, Rhodesia del Sur y los territorios africanos bajo dominación portuguesa sólo eran consecuencia de la política colonial que se practicaba en esas regiones.

¹⁶ Documentos E/AC.7/SR.637; E/SR.1693.

¹⁷ Documentos E/SR.1689, 1693, 1694.

¹⁸ "Centésimo decimotercer informe del Comité de Libertad Sindical", transmitido al Secretario General en una carta del Director General de la OIT (E/4819).

¹⁹ Documento E/SR.1645.

²⁰ Documento E/SR.1651.

340. El representante de la OIT señaló a la atención del Consejo el procedimiento empleado por la OIT para examinar las reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales, que concordaba con las disposiciones aprobadas conjuntamente por el Consejo Económico y Social y el Consejo de Administración de la OIT en 1950 (resolución del Consejo 277 (X)). En cuanto a los territorios africanos bajo administración portuguesa, destacó el carácter provisional del informe del Comité de Libertad Sindical y recordó que el Comité aún no había completado el examen de la situación.

341. En su resolución 1509 (XLVIII), el Consejo acogió con agrado el informe del Grupo Especial de Expertos e hizo suyas las conclusiones de éste (E/4791, capítulo VIII, párrs. 122 a 138); condenó la persistente supresión de los derechos sindicales en el África meridional y pidió que se pusiera fin a esa supresión y que se pusiera en libertad inmediata e incondicional a todas las personas encarceladas por sus actividades sindicales. Además, el Consejo autorizó al Grupo de Expertos a investigar, en el cumplimiento del mandato que le confiara el Consejo en la resolución 1412 (XLVI) y en colaboración con la OIT, los demás organismos especializados interesados y las principales organizaciones sindicales internacionales, la situación de los productores africanos de productos primarios en las colonias portuguesas de África; del sector laboral no organizado de dichas colonias y de los trabajadores de Mozambique y Angola empleados en la República de Sudáfrica, en Namibia y en Rhodesia del Sur. El Consejo autorizó además al Grupo Especial de Expertos a investigar, también en colaboración con la OIT, los demás organismos especializados interesados y las principales organizaciones sindicales internacionales, los factores que conducían a la discriminación en la esfera social en los sectores especificados precedentemente. Pidió al Secretario General y a los organismos regionales interesados que siguieran prestando asistencia al Grupo Especial y decidió transmitir el informe del Grupo a los órganos interesados de las Naciones Unidas. Por otra parte, pidió al Secretario General que diera la máxima publicidad al informe del Grupo Especial de Expertos y que presentara un informe sobre el asunto al Consejo en su 50° período de sesiones.

K. Estudio de la cuestión de la educación de los jóvenes en todo el mundo para el desarrollo de su personalidad y el fortalecimiento de su respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales*

342. Se informó al Consejo (E/4816, capítulo XIV) de que, en su 26° período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos, tras haber examinado los informes sobre la cuestión de la educación de los jóvenes preparados por la UNESCO (E/CN.4/1027) y el Secretario General (E/CN.4/1032 y Add.1 y 2) en cumplimiento de su resolución 20 (XXV), había aprobado una resolución (12 (XXVI)) en la que decidía reanudar el examen de la cuestión en su 27° período de sesiones con carácter de prioridad y solicitaba al Secretario General y al Director General de la UNESCO

* En el programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General figura el tema: "Los jóvenes, su educación en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, sus problemas y necesidades, y su participación en el desarrollo nacional: informe del Secretario General".

que presentaran a la Comisión, en su 27° período de sesiones, la documentación adicional que pudiera facilitar ese examen.

L. Derechos humanos y progresos científicos y tecnológicos*

343. En la continuación de su 48° período de sesiones, se informó al Consejo (E/4816, capítulo XVIII) de que la Comisión había dispuesto de un informe preliminar sobre los derechos humanos y los progresos científicos y tecnológicos (E/CN.4/1028 y Add.1 a 4 y Add.3/Corr.1) preparado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 2450 (XXIII) de la Asamblea General.

344. El informe consistía en una reseña sucinta de los estudios ya realizados o en curso — provenientes especialmente de fuentes gubernamentales e intergubernamentales, de los organismos especializados y de las organizaciones no gubernamentales competentes — sobre todos los temas a que se refería esa resolución, es decir los problemas relacionados con los derechos humanos y creados por el progreso científico y tecnológico, en particular desde los siguientes puntos de vista: a) el respeto a la vida privada de los individuos y a la integridad y la soberanía de las naciones ante los progresos de las técnicas de registro y de otra índole; b) la protección de la persona humana y de su integridad física e intelectual ante los progresos de la biología, la medicina y la bioquímica; y c) las aplicaciones de la electrónica que podían afectar los derechos de la persona y los límites que se deberían fijar a esas aplicaciones en una sociedad democrática; y un proyecto de programa de trabajo que podría realizarse en las esferas en que fuera necesario hacer estudios posteriores para lograr los objetivos previstos en la resolución 2450 (XXIII).

345. La Comisión no había tenido tiempo de estudiar la documentación básica reunida y analizada por el Secretario General. De acuerdo a la resolución 2450 (XXIII) de la Asamblea General, había transmitido el informe preliminar a la Asamblea por conducto del Consejo y decidido examinar en su siguiente período de sesiones, a la luz de las decisiones de la Asamblea General, el informe preliminar complementado con la información que hubiera podido reunirse en el ínterin, en especial la transmitida por los gobiernos y los organismos especializados competentes.

346. El Consejo decidió, de conformidad con la resolución 14 (XXVI) de la Comisión, transmitir a la Asamblea General el informe preliminar del Secretario General (E/CN.4/1028 y Add.1 a 4 y Add.3/Corr.1).

M. Otras cuestiones

CUESTIÓN DE LA CREACIÓN DE COMISIONES DE DERECHOS HUMANOS EN EL PLANO NACIONAL

347. Se recordó al Consejo (E/4816, capítulo VII) que cuando la Asamblea General había aprobado los pactos internacionales de derechos humanos (resolución 2200 (XXI) de la Asamblea General), ésta había considerado también la conveniencia de estudiar las propuestas presentadas para la creación de comisiones nacionales de derechos humanos, o la designación de otras instituciones apropiadas, para que desempeñaran determinadas funciones relacionadas con la observancia de los pactos. En su resolución 2200 C

* Tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

(XXI) la Asamblea había invitado al Consejo Económico y Social a que pidiera a la Comisión de Derechos Humanos que examinara la cuestión en todos sus aspectos y que informara al respecto a la Asamblea por conducto del Consejo. También había pedido al Secretario General que invitara a los Estados Miembros a formular observaciones sobre la cuestión.

348. En la continuación de su 48° período de sesiones el Consejo aprobó⁸ la decisión tomada por la Comisión de Derechos Humanos en su 26° período de sesiones de que se pidiera al Secretario General que transmitiera a la Asamblea General, junto con las observaciones que sobre la cuestión formulara la Comisión, la conclusión de que la cuestión de la creación de comisiones de derechos humanos en el plano nacional era un asunto que cada Estado debía decidir a la luz de sus propias tradiciones e instituciones.

CUESTIÓN DE LA CREACIÓN DE COMISIONES DE DERECHOS HUMANOS EN EL PLANO REGIONAL O SUBREGIONAL

349. En la continuación de su 48° período de sesiones, se informó al Consejo (E/4816, capítulo VII) de que, en su 26° período de sesiones, la Comisión de Derechos Humanos había estudiado la cuestión de la creación de comisiones de derechos humanos en el plano regional o subregional. La cuestión de las comisiones regionales había sido examinada en 1967 y 1968 por un grupo especial de estudio creado en virtud de la resolución 6 (XXIII) de la Comisión, y en 1969 — con especial referencia a África — por un seminario de las Naciones Unidas celebrado en El Cairo. La Comisión había aprobado una resolución (6 (XXVI)) en la que, deseosa de contribuir al logro de los objetivos del seminario, pedía, entre otras cosas, al Secretario General a) que ofreciera toda la asistencia adecuada en virtud del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y b) que tomara las medidas necesarias para que se llevaran a cabo consultas e intercambio de información entre la Comisión y la Organización de la Unidad Africana con respecto a la posible creación de la comisión regional sugerida.

*
* *

N. Condición jurídica y social de la mujer*

350. Al examinar²¹ el informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 23° período de sesiones (E/4831)²², el Consejo tomó nota con satisfacción de que la Comisión había agrupado varios temas de su programa en epígrafes generales, como se indica a continuación.

APLICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS INTERNACIONALES Y LAS NORMAS NACIONALES RELATIVOS A LOS DERECHOS DE LA MUJER

351. Bajo el epígrafe general "Aplicación de los instrumentos internacionales y las normas nacionales relativos a los derechos de la mujer", la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer había examinado, en su 23° período de sesiones, los tres temas

* Los párrafos 360, 365, 383 y 393 requieren una decisión de la Asamblea General.

²¹ Documentos E/AC.7/SR.645-647; E/SR.1694.

²² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 6.

siguientes: aplicación de la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer; derechos políticos de la mujer, e informes periódicos sobre derechos humanos (E/4831, capítulo II).

Aplicación de la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, y derechos políticos de la mujer

352. En su resolución 1325 (XLIV), aprobada en mayo de 1968, el Consejo había iniciado un sistema de informes acerca de la aplicación de la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. Se le informó que, en su 23° período de sesiones, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer había examinado un informe del Secretario General (E/CN.6/531 y Add.1) basado en las respuestas recibidas hasta el 10 de enero de 1970 de cuarenta y siete gobiernos, dos organismos especializados y doce organizaciones no gubernamentales respecto de la publicidad dada a la Declaración y a las medidas tomadas para cumplir sus disposiciones. La Comisión también había dispuesto de un informe sobre la publicidad dada a la Declaración por las Naciones Unidas (E/CN.6/530), preparado a solicitud suya (resolución 5 (XXII) de la Comisión).

353. Por lo que respecta a los derechos políticos de la mujer, en cumplimiento de la resolución 1132 (XLI) del Consejo, el Secretario General había preparado y distribuido a la Asamblea General, en 1969, y a la Comisión, en su 23° período de sesiones, un informe sobre las disposiciones pertinentes de las constituciones, leyes electorales y otros instrumentos jurídicos (A/7920), indicando la reciente evolución de los derechos políticos. De conformidad con la misma resolución del Consejo, en 1970 se preparará para la Asamblea General otro informe que también incluirá la información proporcionada por los Estados Miembros sobre la aplicación de la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer, de 1952.

354. Tanto en el Consejo como en la Comisión, los representantes expresaron su satisfacción por la tendencia registrada de una creciente participación de la mujer en la vida pública y en el desarrollo de su país. Se mostraron de acuerdo en que todavía existían grandes diferencias entre la situación de derecho y la situación de hecho y en que los esfuerzos de las Naciones Unidas para mejorar la condición de la mujer estaban haciendo que se desplazara la atención de la elaboración de instrumentos que fijaban normas internacionales hacia la aplicación de los derechos existentes. También acogieron con agrado el intento de establecer programas operacionales encaminados a una participación más cabal de la mujer en todos los sectores del desarrollo de sus países y a la integración de la mujer en el proceso del desarrollo nacional.

*Informes periódicos sobre derechos humanos*²³

355. El informe presentado a la Comisión en 1970 en cumplimiento de la resolución 1074 C (XXXIX) del Consejo se refería en primer lugar a los derechos económicos, sociales y culturales. Se tomó nota de que la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer no había tenido tiempo para estudiar adecuadamente el voluminoso material recibido y que nuevamente no había podido presentar sus observaciones y recomendaciones a la Comisión de Derechos Humanos.

²³ Véase la sección H, *supra*:

En su resolución 1 (XXIII), la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer había decidido que en el futuro pediría al Secretario General que preparara un resumen de las partes de los informes periódicos que se refirieran concretamente a la condición jurídica y social de la mujer y que examinaría la información pertinente contenida en ese resumen, en relación con la aplicación de los instrumentos internacionales relativos a la condición jurídica y social de la mujer y no como tema separado de su programa.

EL DESARROLLO DE LA FUNCIÓN DE LA MUJER
EN LA SOCIEDAD

356. Se informó al Consejo de que en relación con el desarrollo de la función de la mujer en la sociedad se habían examinado cuatro cuestiones: un programa unificado y a largo plazo para el adelanto de la mujer, y asistencia de las Naciones Unidas en esta esfera; servicio femenino como medio de permitir a la mujer realizar un trabajo en forma gratuita en beneficio de la comunidad; acceso de la mujer a la enseñanza y a la formación profesional, y oportunidades y derechos económicos de la mujer (E/4831, capítulo III).

Programa unificado y a largo plazo para el adelanto de la mujer y asistencia de las Naciones Unidas en esta esfera: participación de la mujer en el desarrollo económico y social de su país

357. El Consejo fue informado de que la Comisión había examinado dos informes del Secretario General relativos al programa unificado y a largo plazo para el adelanto de la mujer y la asistencia de las Naciones Unidas en esta esfera. El primero contenía un análisis de las respuestas de 77 gobiernos y 35 organizaciones no gubernamentales al cuestionario sobre el papel de la mujer en el desarrollo económico y social de su país (E/CN.6/513/Rev.1). En el segundo informe, el Secretario General examinaba las medidas adoptadas relativas al programa a largo plazo y hacía varias sugerencias para su estudio por la Comisión (E/CN.6/532). También se pusieron de relieve las disposiciones de la resolución 2499 (XXIV) de la Asamblea General relativas al vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas y a la decisión del Consejo de invitar a las comisiones orgánicas a presentar sugerencias que pudieran incluirse en el documento o documentos finales que se firmarían o aprobarían durante el período de sesiones conmemorativo de la Asamblea General.

358. Se tomó nota de que la Comisión había aprobado cinco resoluciones en el marco del programa unificado y a largo plazo. Dos de ellas se referían concretamente al programa, dos al empleo de la mujer por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y una a las responsabilidades familiares de la mujer trabajadora.

359. En su resolución 4 (XXIII) la Comisión había pedido al Secretario General que transmitiera el informe contenido en el documento E/CN.6/532 a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y miembros de los organismos especializados, a los organismos especializados interesados y al UNICEF, a las comisiones económicas regionales y a los organismos intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales, junto con las resoluciones aprobadas y los comentarios y sugerencias hechas por los miembros de la Comisión en el 23° período de sesiones y que presentara un análisis de las respuestas recibidas a la Comisión, de

ser posible en su 24° período de sesiones. Había pedido también al Secretario General que estudiara la posibilidad de prestar a los Estados Miembros, en el marco del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, nuevos tipos de asistencia en lo relativo a la condición de la mujer, y que estableciera y mantuviera al día una lista de expertos y consultores cuyo asesoramiento podría facilitarse, previa petición, a los gobiernos. Había pedido asimismo al Secretario General que efectuara un estudio en el que se indicaran hasta qué punto las convenciones internacionales existentes contenían disposiciones relativas a los derechos a que se refería la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, las medidas de aplicación previstas en las mismas y la situación en lo relativo a la ratificación de dichos instrumentos o a la adhesión a los mismos. Finalmente, la Comisión había invitado al Secretario General, así como a los Estados Miembros, a los organismos especializados y a las organizaciones no gubernamentales a que intensificaran sus actividades para dar a conocer mejor la labor de la Comisión, especialmente en relación con la celebración del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas.

360. La segunda resolución sobre el programa a largo plazo, que requería la adopción de medidas por el Consejo y en la que se recomendaba que la Asamblea General aprobara un proyecto de resolución, se titulaba "Programa de acción internacional concertada para el adelanto de la mujer" (E/4831, capítulo XIII, proyecto de resolución II). Los siete párrafos de la parte dispositiva tenían fundamentalmente por objeto estimular la expansión de las actividades de cooperación técnica para ayudar a la mujer. En el proyecto de resolución también se enuncian, en un anexo, varios objetivos y metas generales que se esperaba alcanzar en el Segundo Decenio para el Desarrollo.

361. Durante el debate, los representantes en el Consejo elogiaron el criterio completo y sistemático seguido por la Comisión para establecer un programa positivo de acción internacional concertada para el adelanto de la mujer. Destacaron la importancia de ese programa y observaron con satisfacción que los objetivos y metas enunciados tenían por fin principal dar efectividad en la práctica a las normas ya establecidas y aumentar la integración de la mujer en el desarrollo de su país, en todos los sectores. Expresaron la esperanza de que la estrategia internacional del Segundo Decenio para el Desarrollo incluiría disposiciones sobre el adelanto de la mujer en consonancia con las líneas establecidas por la Comisión.

362. En su resolución 1511 (XLVIII), el Consejo aprobó con ligeros cambios las recomendaciones de la Comisión relativas al proyecto de resolución cuya aprobación por la Asamblea General se había propuesto. En el proyecto de resolución presentado por el Consejo, la Asamblea General, entre otras cosas, recomendaría que se acrecentaran los recursos disponibles para los proyectos de cooperación técnica que mejoraran la condición de la mujer y que se examinara la posibilidad de asignar a ese efecto un porcentaje concreto de los fondos disponibles, y la organización de toda clase de reuniones en los planos regional e internacional para mejorar la condición de la mujer en el contexto del desarrollo global. Señalaría a la atención el importante papel que podían desempeñar los centros regionales de capacitación e investigación en servicios de asistencia social que se establecieran con arreglo a la resolución 1406

(XLVI) del Consejo, y sugeriría que se fomentara la educación permanente de adultos para contribuir a que éstos modificaran su posición con respecto a la función que debían desempeñar los hombres y las mujeres. Entre los nueve objetivos generales enunciados en el anexo, se daba especial importancia a la necesidad de elaborar programas educativos y de información, eficaces y en gran escala, en que se utilizaran todos los medios de información de masas y otros medios disponibles para divulgar entre la población las normas establecidas por las Naciones Unidas y los organismos especializados en las convenciones, recomendaciones, declaraciones y resoluciones adoptadas bajo sus auspicios; y a la necesidad de evaluar la contribución de la mujer al desarrollo nacional a fin de establecer objetivos realistas que pudieran alcanzarse en 1980 y de elaborar programas encaminados a mejorar la condición de la mujer en el marco de planes globales de desarrollo general. Las metas se referían en especial a la igualdad de acceso de los jóvenes y las jóvenes a la enseñanza, iguales oportunidades de capacitación y empleo, protección sanitaria y de la maternidad, incluso el derecho de obtener información relativa a la planificación de la familia, la administración y la vida pública, en especial un aumento considerable del número de mujeres que participaban en la vida pública y estatal, particularmente en los planos de dirección y de formulación de políticas.

363. Las recomendaciones relativas al empleo de mujeres en puestos de categoría superior y del cuadro orgánico en las secretarías de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas fueron aprobadas por una mayoría de los miembros del Consejo. Sin embargo, algunos representantes se opusieron a ellas, arguyendo que los esfuerzos en esa dirección podrían interpretarse como la introducción de un nuevo criterio para la contratación de personal.

364. En la resolución 3 (XXIII), la Comisión había recomendado que se procurara con particular empeño nombrar mujeres calificadas en los más altos rangos del Secretariado internacional.

365. En la resolución 1510 (XLVIII), que contiene un proyecto de resolución para su aprobación por la Asamblea General, el Consejo hizo suya la resolución de la Comisión (E/4831, cap. XIII, proyecto de resolución I) agregando en el preámbulo una referencia al Artículo 101 de la Carta de las Naciones Unidas. En el proyecto de resolución propuesto, la Asamblea General expresaría la esperanza de que las secretarías de los órganos del sistema de las Naciones Unidas sentaran un ejemplo con respecto a las oportunidades que ofrecían para el empleo de la mujer en puestos de categoría superior y del cuadro orgánico; exhortaría a la Organización a que adoptara o siguiera adoptando medidas para asegurar iguales oportunidades de empleo en esas categorías a las mujeres calificadas; y pediría al Secretario General que incluyera en su informe a la Asamblea General, sobre la composición de la Secretaría, datos sobre el empleo de mujeres, con indicación del número y la categoría de los puestos ocupados.

366. Finalmente, el Consejo tomó nota de que, en la resolución 2 (XXIII) sobre las responsabilidades familiares de las mujeres trabajadoras, la Comisión había solicitado al Secretario General que sugiriera a los Gobiernos que organizaran en sus respectivos países encuestas destinadas a recabar información y opiniones

directas de las mujeres trabajadoras en cuanto a la distribución de las responsabilidades familiares, y a presentar a la Comisión las respuestas recibidas, en un período de sesiones posterior.

El servicio femenino como medio de permitir a la mujer realizar un trabajo en forma gratuita en beneficio de la comunidad

367. Se informó al Consejo de que la Comisión había examinado un informe del Secretario General (E/CN.6/534) con un resumen de las respuestas recibidas de 15 gobiernos acerca de su experiencia sobre el servicio femenino como medio de permitir a la mujer realizar un trabajo en forma gratuita en beneficio de la comunidad, y había aprobado la resolución 5 (XXIII) en la que expresaba la esperanza de que en el marco del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos se organizaran seminarios regionales sobre el tema e invitaba al Secretario General a que transmitiera a la Comisión la información ulterior que hubiera recibido.

Acceso de la mujer a la enseñanza y a la formación profesional

368. El Consejo tomó nota de que al ocuparse de la cuestión del acceso de la mujer a la enseñanza y a la formación profesional, la Comisión había examinado los informes de la UNESCO sobre la enseñanza mixta (E/CN.6/537 y Add.1) y la igualdad de acceso de las mujeres a la alfabetización (E/CN.6/538). Durante el debate de este tema en la Comisión y en el Consejo, los representantes destacaron la importancia de la enseñanza mixta como requisito previo para mejorar la condición de la mujer. Se convino en que aún quedaba mucho por hacer para eliminar el analfabetismo entre las mujeres y que debían emplearse técnicas y métodos modernos para combatirlo. Se indicó que el acceso de la mujer a la enseñanza y la formación profesional era sumamente importante para su participación eficaz en el desarrollo nacional y debía vincularse estrechamente con las metas y objetivos del programa unificado y a largo plazo para la mujer.

369. En su resolución 6 (XXIII), sobre la enseñanza mixta, la Comisión, entre otras cosas, expresaba la esperanza de que los Estados Miembros darían a las mujeres y las jóvenes acceso, en los establecimientos de enseñanza mixta, a los mismos programas y a la misma enseñanza, en todos los niveles, que se ofrecían a muchachos y hombres, y que dichos Estados Miembros realizarían encuestas sobre los resultados de la enseñanza mixta y sus efectos psicológicos sobre los jóvenes de ambos sexos. Recomendaba que se suministraran distintas clases de asistencia a fin de lograr que se aplicara eficazmente la enseñanza mixta y pedía a la UNESCO y a otros organismos especializados competentes que incluyeran en sus informes a la Comisión informaciones sobre el desarrollo de la enseñanza mixta y el acceso de las jóvenes y mujeres a los estudios, formación profesional y las carreras que correspondieran a sus aptitudes y sus calificaciones.

370. En su resolución 1512 (XLVIII), el Consejo hizo suyas las recomendaciones de la Comisión sobre la eliminación del analfabetismo entre las mujeres (E/4831, cap. XIII, proyecto de resolución III). Exhortó a los Estados Miembros, a las organizaciones no gubernamentales y a otras organizaciones de carácter voluntario a que intensificaran sus esfuerzos para permitir a las mujeres iniciar o proseguir su instrucción aprove-

chando plenamente todos los programas de educación de adultos disponibles; pidió a la UNESCO, entre otras cosas, que en sus programas de alfabetización funcional reservara un lugar importante a las mujeres y sugirió a las organizaciones no gubernamentales que emprendieran una campaña dirigida a la opinión pública y a las autoridades con el fin de elevar el nivel de alfabetización entre los adultos, en particular entre las mujeres.

Oportunidades y derechos económicos de la mujer

371. Se informó al Consejo de que la Comisión había examinado los informes de la OIT sobre las actividades que presentaban interés desde el punto de vista del empleo de la mujer (E/CN.6/529) y sobre la influencia del progreso científico y técnico en el empleo y condiciones de trabajo de la mujer (E/CN.6/539 y Add.1) y había tenido también en cuenta el informe del seminario relativo a los efectos del progreso científico y técnico sobre la condición jurídica y social de la mujer, celebrado en Iasi, Rumania, en agosto de 1969 (ST/TAO/HR/37).

372. El debate en la Comisión y en el Consejo se concentró principalmente en la cuestión del progreso científico y tecnológico y sus repercusiones positivas y también potencialmente negativas con respecto al empleo de las mujeres. Se consideró que era esencial proporcionar iguales oportunidades en materia de educación técnica, así como una capacitación profesional y técnica más especializada, para que las mujeres pudieran aprovechar las más amplias oportunidades de empleo. Se señaló que la clasificación de los empleos sobre la base del sexo representaba una pérdida para la sociedad, pues muchas veces traía como consecuencia que no se aprovecharan las aptitudes técnicas y mecánicas de las mujeres.

373. En su resolución 1513 (XLVIII), el Consejo tomó nota con satisfacción de la atención que prestaban las Naciones Unidas al examen de la influencia del progreso científico y técnico en la condición de la mujer en la sociedad moderna (E/4831, cap. XIII). Pidió a los Estados Miembros que proporcionaran a los muchachos y muchachas por igual una educación general adecuada que preparara para una formación profesional polivalente; velaran por que hubiera igual acceso a la educación permanente de los adultos, la formación profesional acelerada y la readaptación profesional; procuraran que se concedieran a la mujer nuevas posibilidades de empleo, sobre la base de la capacidad y las aptitudes individuales, y dedicaran especial atención a los problemas del ambiente, la higiene y la seguridad en el trabajo derivados del progreso científico y técnico. Pidió al Secretario General, a los organismos especializados, en particular la OIT, así como a los Estados Miembros, que continuaran estudiando la cuestión y presentarán informes periódicos a la Comisión. También se pidió a la OIT que estudiara los medios de evaluación del trabajo que permitieran aplicar eficazmente el principio de la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor y siguiera revisando los convenios internacionales desde el punto de vista de las modificaciones a que daba lugar el progreso científico y técnico.

LA FUNCIÓN DE LA MUJER EN LA FAMILIA

374. Se informó al Consejo (E/4831, cap. IV) de que, en relación con la función de la mujer en la familia, la Comisión había examinado la condición de la mujer y planificación de la familia, y la condición de la madre no casada.

Condición de la mujer y planificación de la familia

375. El examen de la condición de la mujer y planificación de la familia se había basado en un informe sobre la marcha de los trabajos presentado por la Relatora Especial designada en 1968, en virtud de la resolución 1326 (XLIV) del Consejo para que emprendiera el estudio de la relación entre la condición de la mujer y la planificación de la familia (E/CN.6/542). El estudio iba a basarse inicialmente en la resolución 1326 (XLIV). La Relatora Especial había informado a la Comisión que hasta entonces pocos gobiernos habían podido emprender esas encuestas o casos por estudios y sugerido que podría facilitarse la tarea estableciendo directrices detalladas.

376. Se informó al Consejo de que en la resolución 7 (XXIII) la Comisión había invitado a la Relatora Especial a que prosiguiera el estudio, en la forma esbozada en su informe sobre la marcha de los trabajos, con miras a completarlo en tiempo oportuno que pudiera ser presentado a la Comisión en su 25º período de sesiones; había pedido a la Relatora Especial que preparara normas que pudieran servir de ayuda a los gobiernos al emprender las encuestas nacionales, y había pedido a los Estados Miembros que proporcionaran la información necesaria de acuerdo a esas normas; también había invitado a la Relatora Especial a que, para facilitar su estudio, considerara la posibilidad de celebrar consultas en los planos regional y nacional, con los funcionarios, las dirigentes femeninas y los expertos adecuados.

Condición jurídica y social de la madre no casada

377. Con respecto a la condición jurídica y social de la madre no casada, se informó al Consejo de que la Comisión había dispuesto de un estudio preparado por el Secretario General de conformidad con lo solicitado por la Comisión en su resolución 6 (XX) (E/CN.6/540). Ese estudio se basaba, en gran parte, en la información utilizada en el estudio de la discriminación contra las personas nacidas fuera de matrimonio,²⁴ preparado por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, y en la serie de seminarios regionales sobre la condición de la mujer en el derecho de familia, organizados entre 1961 y 1964 en virtud del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos. En tanto que el estudio de la Subcomisión se había centrado sobre todo en la condición de las personas nacidas fuera de matrimonio, el informe preparado por la Comisión trataba principalmente del derecho y la práctica en relación con la madre no casada, tema que interesaba directamente a la Comisión.

378. Los representantes del Consejo compartieron la posición de la Comisión acerca de la importancia de la cuestión, habida cuenta de que, como la información lo había revelado, un creciente número de madres no casadas de muchos países del mundo eran víctimas de discriminación jurídica y social, en violación de los principios consagrados de igualdad, no discriminación y respeto de la dignidad humana. Mientras que el consenso general era que debería prestarse urgentemente a la madre no casada toda la asistencia y protección social necesarias para que ella y su hijo pudiesen vivir con dignidad, hubo divergencia de opiniones en cuanto a si debía recomendarse entonces la eliminación de todas las discriminaciones existentes contra la madre no casada, aunque la mayoría de los

miembros estaban de acuerdo en que ello debería lograrse algún día, para que la madre no casada pudiera ser reconocida, jurídica y socialmente, como madre con plenos derechos y obligaciones. Varios representantes insistieron en la necesidad de estudiar los factores que originaban el aumento del número de nacimientos fuera de matrimonio.

379. Se informó al Consejo de que la Comisión había recomendado que aprobara dos proyectos de resolución (E/4831, capítulo XIII, proyectos de resolución V y VI), que debían considerarse en relación con la resolución 8 (XXIII) de la Comisión (E/4831, capítulo XII). En su resolución 8 (XXIII) (E/4831, capítulo XII) sobre la condición jurídica y social de la madre no casada, la Comisión expresaba la esperanza de que el informe del Secretario General sobre la condición jurídica y social de la madre no casada (E/CN.6/540) fuera divulgado ampliamente de manera apropiada. En el proyecto de resolución VI (E/4831, capítulo XIII) se enunciaban varios principios generales encaminados a eliminar todas las discriminaciones sociales y jurídicas existentes contra la madre no casada. Varios representantes del Consejo subrayaron que sus gobiernos no habían tenido tiempo de estudiar los principios generales recomendados en el proyecto de resolución y sugirieron que se enviara la totalidad del proyecto a los gobiernos para que formularan observaciones a fin de que la Comisión pudiera volverlo a examinar a la luz de las respuestas recibidas. Se afirmó que esa consulta era necesaria, especialmente cuando varios países estaban evaluando nuevamente su propio derecho de familia. Otros representantes recalcaron el valor moral de los principios propuestos y señalaron que su aprobación no entraría para los gobiernos la obligación de reformar inmediatamente su legislación. Se propuso también que se recomendara simplemente a los gobiernos que examinaran los principios. El Consejo decidió²⁵ no adoptar ninguna decisión en la continuación de su 48º período de sesiones sobre el proyecto de resolución VI presentado por la Comisión, sino pedir al Secretario General que lo transmitiera a los Gobiernos para que formularan observaciones, a fin de que la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer pudiera reconsiderarlo a la luz de las respuestas recibidas.

380. Haciendo suya la recomendación de la Comisión sobre la protección social de la madre no casada y de su hijo, y la cuestión de su integración en la sociedad (E/4831, capítulo XIII, proyecto de resolución V), el Consejo aprobó una resolución (1514 (XLVIII)) en la que concentraba su atención en la necesidad de tomar medidas adecuadas de protección social, y en favor de la madre no casada y de su hijo, y de que los gobiernos, organismos especializados y organizaciones no gubernamentales estudiaran los problemas planteados por la integración de la madre no casada y de su hijo en todos los sectores de la sociedad. También pedía al Secretario General que dedicara una parte del informe relativo a la aplicación de la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer al estudio de los problemas planteados por dicha integración.

PROTECCIÓN DE LA MUJER Y EL NIÑO EN ESTADO DE EMERGENCIA O DE GUERRA, EN LA LUCHA POR LA PAZ, LA LIBERACIÓN NACIONAL Y LA INDEPENDENCIA

381. El Consejo tomó conocimiento (E/4831, capítulo V) de que la Comisión había dispuesto de un

²⁴ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: E.68.XIV.3.

²⁵ Documento E/SR.1694.

informe del Secretario General sobre la protección de la mujer y el niño en estado de emergencia o de guerra, en la lucha por la paz, la liberación nacional y la independencia (E/CN.6/536), preparado en cumplimiento de la resolución 4 (XXII) de la Comisión.

382. Durante el debate en la Comisión y el Consejo, algunos representantes, aunque no dudaban de las intenciones humanitarias que habían inducido a la Comisión a examinar el problema, manifestaron que el asunto formaba parte del problema global de la protección de la población civil, que ya había sido tratado por otros órganos de las Naciones Unidas. Otros estimaban que la cuestión era importante porque, en momentos de conflicto, las mujeres y los niños eran el elemento más vulnerable de la población; a su juicio, la preocupación de la Comisión al respecto tenía fundamento.

383. En su resolución 1515 (XLVIII), el Consejo hizo suyo, con algunas adiciones, un proyecto de resolución propuesto por la Comisión sobre la protección de la mujer y el niño en estado de emergencia o de guerra, en la lucha por la paz, la liberación nacional y la independencia (E/4831, capítulo XIII, proyecto de resolución VII). Entre otras recomendaciones, se pedía al Secretario General que prestara especial atención en el curso de su estudio sobre el respeto de los derechos humanos en los conflictos armados al problema de la protección de la mujer y el niño, y que presentara a la Comisión, en su 24º período de sesiones, un informe que contuviera los datos disponibles de diversos órganos competentes de las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja. También se pedía a la Asamblea General que examinara la posibilidad de redactar una declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estado de emergencia o de guerra, y se instaba a los Estados a que se atuvieran por entero a las obligaciones contraídas en virtud del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949.

EXAMEN DEL PROGRAMA DE TRABAJO, CONTROL Y REDUCCIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN, FIJACIÓN DE UN ORDEN DE PRIORIDAD Y PERIODICIDAD DE LOS PERÍODOS DE SESIONES DE LA COMISIÓN SOBRE LA CONDICIÓN JURÍDICA Y SOCIAL DE LA MUJER

384. Se informó (E/4831, capítulo VI) al Consejo de que la Comisión había dispuesto de una nota del Secretario General (E/CN.6/535) donde se ponían de relieve las novedades ocurridas en el Consejo y la Asamblea General desde el 22º período de sesiones de la Comisión, celebrado en 1969, con referencia a las cuestiones de organización. Entre ellas se encontraba la resolución 2587 (XXIV) de la Asamblea General por la que se había invitado al Consejo a que reconsiderase su decisión del 8 de agosto de 1969, según la cual, a partir de 1971, la Comisión debía reunirse una vez cada dos años.

385. Se señaló a la atención del Consejo la resolución 9 (XXIII) (E/4831, capítulo XII) en la que la Comisión había solicitado al Consejo que cuando examinara en su 48º período de sesiones de julio y agosto de 1970 el calendario de conferencias accediese a la solicitud que le hizo la Asamblea General en su resolución 532 A (VI) y reconsiderase su decisión de 8 de agosto de 1969, para que la Comisión siguiera reuniéndose anualmente, de preferencia tres o cuatro meses después de finalizar el período de sesiones de la Asamblea General. También se señalaba a la aten-

ción del Consejo la recomendación del Comité del Programa y de la Coordinación de que la Comisión se reuniese cada dos años, que figuraba en su informe sobre el programa de trabajo de la Comisión (E/4846/Rev.1, párr. 4)²⁶. Los representantes convinieron en que el Consejo estudiara el asunto al examinar el calendario de conferencias en su 49º período de sesiones de julio y agosto de 1970. Se efectuó en el Consejo un intercambio de opiniones que reflejaba la misma divergencia de pareceres que existía en la Comisión. Algunos representantes opinaron que era preferible celebrar períodos de sesiones cada dos años, ya que así habría tiempo suficiente para preparar los documentos requeridos por el recargado programa de trabajo de la Comisión y para que los gobiernos estudiaran debidamente los documentos antes de los períodos de sesiones. Por otra parte, se expresó el temor de que si la Comisión celebrara sesiones cada dos años, ello se interpretase como una indicación de menor interés de las Naciones Unidas por la labor de la Comisión y trajese como consecuencia una disminución de los esfuerzos en el plano nacional.

386. En lo concerniente al programa de trabajo de la Comisión, los representantes acogieron con agrado las medidas adoptadas por la Comisión de agrupar algunos proyectos y eliminar otros. No obstante, opinaban que el programa seguía estando recargado y dejaba lugar para mejoras. Se expresó la opinión de que la labor de la Comisión se beneficiaría mucho con una coordinación más estrecha con otros órganos de las Naciones Unidas encaminada a evitar la duplicación de esfuerzos y con la concentración en asuntos que cayeran estrictamente en el ámbito de sus atribuciones.

387. En la resolución 1517 (XLVIII), el Consejo hizo suyo el programa de trabajo de la Comisión que figuraba en el capítulo VI del informe (E/4831).

COOPERACIÓN CON ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES NO PERTENECIENTES A LAS NACIONES UNIDAS: INFORME DE LA COMISIÓN INTERAMERICANA DE MUJERES

388. Como se indicaba en su informe al Consejo (E/4831, capítulo VIII), la Comisión había dispuesto del informe anual de la Comisión Interamericana de Mujeres (E/CN.6/545).

389. La Comisión había recomendado al Consejo que aprobase un proyecto de resolución sobre el aumento de las actividades relacionadas con la condición jurídica y social de la mujer en el plano regional, en el que, entre otras cosas, recomendaba la creación de comisiones regionales intergubernamentales sobre la condición jurídica y social de la mujer con el fin de dar mayor efectividad a las resoluciones y medidas adoptadas en favor de las mujeres y de promover su plena integración en todos los sectores del desarrollo de sus países, y solicitaba al Secretario General que prestase ayuda, dentro de los límites de los recursos de que dispusiera, para establecer órganos preparatorios que se encargaran de estudiar las medidas necesarias para crear comisiones regionales en las regiones en que todavía no existían.

390. Los miembros del Consejo diferían en sus opiniones respecto de la conveniencia de recomendar la creación de comisiones regionales intergubernamen-

²⁶ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 9, "Resumen de las conclusiones y recomendaciones".

tales sobre la condición jurídica y social de la mujer. Mientras que por una parte se opinaba que en el plano regional serían eficaces los esfuerzos que se realizaran para mejorar la condición de la mujer, por otra se destacó que no podía tomarse ninguna decisión al respecto sin el consentimiento de los gobiernos interesados y sin examinar minuciosamente el mandato de esas comisiones. Se sugirió también remitir la cuestión a la Comisión para que la siguiera examinando, ya que en el 23° período de sesiones no había habido virtualmente ningún debate por falta de tiempo. El Consejo decidió²⁵ remitir nuevamente el proyecto de resolución a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y transmitirlo a los gobiernos de los Estados Miembros para que formularan observaciones para que la Comisión dispusiera de las observaciones cuando volviese a examinar el proyecto de resolución.

INFLUENCIA DE LAS ACTIVIDADES DE LOS INTERESES EXTRANJEROS, ECONÓMICOS Y DE OTRO TIPO, SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA MUJER EN LOS TERRITORIOS DEPENDIENTES

391. Se informó al Consejo de que la Comisión había estudiado la influencia de las actividades de los intereses extranjeros, económicos y de otro tipo, sobre las condiciones de vida de la mujer en los territorios dependientes (E/4831, capítulo IX) y que había dispuesto de una nota del Secretario General donde se describían los acontecimientos ocurridos con posterioridad a la aprobación por la Comisión de su resolución 3 (XXII), en la que había pedido al Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales que incluyera en su informe a la Asamblea General información acerca de las condiciones de vida de la mujer en los territorios dependientes.

392. Varios miembros del Consejo pusieron en tela de juicio la competencia de la Comisión para examinar la cuestión por cuanto ésta formaba parte del problema más amplio del colonialismo que era tratado por otros órganos de las Naciones Unidas y no afectaba solamente a las mujeres. Sin embargo, otros representantes sostuvieron que el tema era de gran importancia para el mejoramiento de la condición de la mujer, especialmente teniendo en cuenta el ritmo lento con que se estaba aplicando la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer.

393. En su resolución 1516 (XLVIII), el Consejo hizo suyo el proyecto de resolución de la Comisión sobre la influencia de las actividades de los intereses extranjeros, económicos y de otro tipo, sobre las condiciones de vida de la mujer en los territorios dependientes (E/4831, capítulo XIII, proyecto de resolución IX), que contenía una petición a la Asamblea General para que invitara al Comité Especial a que estudiara la cuestión de la influencia de las actividades de los intereses extranjeros, económicos y de otro tipo, sobre las condiciones de vida de la mujer en los territorios dependientes, para que pudiera presentarse ese estudio a la Comisión en su 24° período de sesiones.

LA JUVENTUD Y LOS DERECHOS HUMANOS

394. Se informó al Consejo de que, por falta de tiempo, no se había podido estudiar adecuadamente el tema relativo a la juventud, inscrito en el programa del 23° período de sesiones como consecuencia de la solicitud formulada por la Comisión de Derechos Hu-

manos en su resolución 20 (XXIV) y que, por consiguiente, se había aplazado su examen hasta el 24° período de sesiones.²⁷

*
* *

O. Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos

395. Conforme a las decisiones adoptadas en su 47° período de sesiones²⁸, se informó al Consejo, en su 48° período de sesiones, acerca de las novedades ocurridas en relación con los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos por medio de los informes de la Comisión de Derechos Humanos y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Por consiguiente, el Consejo dispuso de las partes pertinentes del informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre su 26° período de sesiones (E/4816, capítulo VIII) y de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer sobre su 23° período de sesiones (E/4831, capítulo VII).

396. Se informó al Consejo de que algunos miembros de ambas Comisiones habían destacado la importancia del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y expresado su satisfacción por la labor realizada por la Secretaría en la ejecución del programa. Se señalaron a la atención del Consejo los tres seminarios organizados en 1969; el primero, sobre los problemas especiales relativos a los derechos humanos en los países en desarrollo, celebrado en Nicosia, Chipre, del 26 de junio al 9 de julio; el segundo, relativo a los efectos del progreso científico y técnico sobre la condición jurídica y social de la mujer, celebrado en Iasi, Rumania, del 5 al 18 de agosto de 1969; y el tercero, sobre la creación de comisiones regionales de derechos humanos con referencia especial a los países africanos, celebrado en El Cairo, República Árabe Unida, del 2 al 15 de septiembre de 1969. También se señaló a la atención del Consejo el programa de seminarios para 1970, que incluía dos seminarios de alcance mundial, uno sobre el papel de la juventud en la promoción y la protección de los derechos humanos y otro sobre la participación de la mujer en la vida económica nacional (con referencia a la aplicación al artículo 10 de la Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer aprobada por la Asamblea General en su resolución 2263 (XXII)), que se celebrarán en Belgrado, Yugoslavia, del 2 al 12 de junio de 1970, y en Moscú, Unión Soviética, del 8 al 21 de septiembre de 1970, respectivamente; y dos seminarios regionales sobre el cumplimiento de los derechos económicos y sociales en los países en desarrollo y sobre asistencia jurídica, que se celebrarían en Lusaka, Zambia, del 23 de junio al 6 de julio de 1970, y en los Estados Unidos de América a fines de 1970, respectivamente.

397. Se informó al Consejo²⁹ de que estaban en curso los arreglos para organizar en 1971, en colaboración con el Gobierno del Camerún, un seminario sobre las medidas que habrían de adoptarse en el plano nacional para eliminar la discriminación racial y pro-

²⁷ Véase la sección K *supra*.

²⁸ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General*, vigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 3, párr. 623.

²⁹ Documento E/AC.7/SR.636.

mover la tolerancia racial, como parte de la celebración del Año Internacional de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, y otro, que se celebraría en el Gabón por invitación de su Gobierno, sobre un tema relativo a la condición jurídica y social de la mujer. Se informó también al Consejo de que se habían recibido ofrecimientos de varios Estados Miembros para actuar como huéspedes de futuros seminarios sobre distintas cuestiones relacionadas con los derechos humanos.

398. Se señalaron también a la atención del Consejo las siguientes resoluciones aprobadas por la Comisión de Derechos Humanos y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que contenían varias decisiones relativas al programa de servicios de asesoramiento.

a) En su resolución 6 (XXVI) la Comisión de Derechos Humanos, deseosa de contribuir al logro de los objetivos del Seminario celebrado en 1969 en El Cairo, sobre la creación de comisiones regionales de derechos humanos²⁰, había solicitado al Secretario General, entre otras cosas, que ofreciera toda la asistencia adecuada en virtud del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos.

b) En su resolución 4 (XXIII), relativa al programa unificado y a largo plazo de las Naciones Unidas para el adelanto de la mujer, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer había pedido al Secretario General que estudiase la posibilidad de prestar a los Estados Miembros, en el marco del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, nuevos tipos de asistencia en lo relativo a la condición de la mujer.

c) En su resolución 5 (XXIII), relativa al servicio femenino como medio de permitir a la mujer realizar un trabajo en forma gratuita en beneficio de la comunidad, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer había expresado la esperanza de que se organizaran seminarios regionales sobre el servicio cívico femenino en el marco del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos.

399. Varios miembros del Consejo expresaron su satisfacción por el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos para 1970 y expresaron la esperanza de que la División de Derechos Humanos de la Secretaría de las Naciones Unidas siguiera ejecutando el programa en el futuro.

ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO*

A. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

400. El Administrador Adjunto del PNUD presentó al Consejo en su 49° período de sesiones¹ los informes del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre su noveno período de sesiones celebrado del 19 al 30 de enero de 1970 (E/4782)² y sobre su décimo período de sesiones celebrado del 9 al 30 de junio de 1970 (E/4884/Rev.1)³. El Administrador Adjunto declaró que el año pasado el PNUD había consagrado especialmente su atención al examen de los medios por los cuales el Programa podría elevar el nivel de vida de los pueblos de los países en desarrollo mediante un aumento y mejora de su ayuda técnica multilateral. El Consejo de Administración del PNUD había examinado la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y había aprobado el texto de un consenso (E/4884/Rev.1, párr. 94 del Anexo) que había pedido al Consejo que aprobara y recomendara a la Asamblea General para su aprobación. Asimismo, el Administrador Adjunto puso al día la descripción de las realizaciones del PNUD en su totalidad.

401. En el consenso aprobado por el Consejo de Administración se comenzó por establecer el concepto del ciclo de cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo cuyas fases sucesivas eran la formulación, estimación y aprobación de los proyectos, la ejecución y la evaluación y las actividades complementarias.

402. La idea central de este concepto es la programación de la asistencia del PNUD, por países. La programación por países se basa en el plan nacional de desarrollo, las prioridades u objetivos determinados por el gobierno mismo y en las cifras indicativas de planificación que el PNUD proporcionará al gobierno, no como un compromiso sino más bien como una indicación razonablemente firme, para los fines de la programación anticipada, de los recursos del PNUD que se espera se han de poner a disposición del país a lo largo de un período dado de años.

403. Según el consenso, la programación de la asistencia del PNUD por países ha de ser formulada por el gobierno en cooperación con los representantes del sistema de las Naciones Unidas, mediante el Representante Residente del PNUD. El Representante Residente transmitirá el programa del PNUD al Administrador, que lo presentará, junto con sus recomendaciones, al Consejo de Administración para su

examen y aprobación. Aunque la facultad de aprobar proyectos radica exclusivamente en el Consejo de Administración, éste podrá delegar dicha autoridad en el Administrador por un período de tres años y le permitirá que a su vez la delegue en los Representantes Residentes.

404. El Consejo de Administración asignará parte de los recursos del programa a la programación multinacional. Para comenzar, se destinarán el 18% de los recursos netos del programa a este propósito, y el 82% a la programación por países. El consenso establece un nuevo sistema de administración financiera con miras a garantizar que todos los recursos estén siempre disponibles en el mayor grado posible para los fines de los programas, con la única salvedad de que se mantendrá permanentemente una Reserva Operacional fijada inicialmente en 150 millones de dólares.

405. En el consenso, al considerar la aplicación de la asistencia del PNUD, se esbozan las funciones del Consejo de Administración y del Administrador, el papel de las organizaciones de las Naciones Unidas, los principios para la selección y responsabilidad de los organismos de ejecución, el examen a la disponibilidad y calidad del personal para los proyectos, el control operacional y evaluación de los resultados y las inversiones y otras actividades complementarias. En este sentido, el Consejo de Administración solicitó de la Junta Consultiva Mixta que revisara sus funciones básicas y métodos de trabajo y sus relaciones con el Consejo de Administración.

406. Se había previsto que, mediante las fechas de aplicación y medidas de transición, se presentarían al Consejo de Administración algunos programas por países, para que los examinara en su 12° período de sesiones, en junio de 1971.

407. En el consenso se trató también de la organización del PNUD en el plano de la sede y en el plano nacional. Se dispuso la plena responsabilidad por parte del Administrador en la gestión de todos los aspectos del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo y, al mismo tiempo, una descentralización mayor de las responsabilidades en favor de los países respecto de la programación y ejecución. Se dieron directrices para el establecimiento de direcciones regionales en la sede con el objeto de facilitar un enlace directo entre el Administrador y los Representantes Residentes, el establecimiento de un grupo de personal encargado de la planificación a largo plazo, y se determinaron procedimientos más racionales y eficaces para evaluar las actividades complementarias. En el plano nacional, se delegará el máximo posible la autoridad en el Representante Residente, quien se llamará en el futuro Director Residente del PNUD, y sus funciones se reforzarán considerablemente.

408. Al final del consenso, se pidió al Consejo que recomendara a todos los organismos de ejecución que revisaran sus estructuras orgánicas en la sede y en los planos regionales y locales, a fin de adaptar esas estruc-

* Tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

** Esta sección comprende también el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, sobre el que versa un tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹ E/SR.1712.

² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 6.

³ Ibid, Suplemento No. 6A.

turas a la ampliación de las actividades operacionales financiadas por el PNUD. (Véase párrafo 425 *infra*.) También se pidió al Consejo que dispusiera inmediatamente una investigación sobre los problemas de las estructuras regionales y subregionales del sistema de las Naciones Unidas que guardasen relación con la mejora de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo⁴.

409. El Administrador Adjunto destacó brevemente algunas de las actividades del Programa en 1969 y sus consecuencias. Los recursos invertidos durante el año en la asistencia del PNUD se calcularon en 200 millones de dólares, con una contribución de contraparte incluso mayor que suministran los gobiernos beneficiarios. Este nivel de gastos determinó un progreso significativo de cerca de 3.000 proyectos de preinversión y asistencia técnica realizados en casi 130 países y territorios en desarrollo. En el sector Fondo Especial, en 1969 funcionaban 691 proyectos y durante ese año se completaron 87. A fines de junio de 1970, los proyectos de preinversión que se había autorizado a comenzar la ejecución en el terreno ascendían a 1.000. Además, al 30 de junio de 1970, había otros 234 proyectos preparados, incluso los aprobados por el Consejo de Administración en su décimo período de sesiones. La otra parte de la asistencia del PNUD en 1969 incluyó asistencia a 2.258 proyectos operacionales para el sector de Asistencia Técnica del Programa. De estos proyectos, 1952 eran proyectos por países y 306 proyectos regionales e interregionales. Desde 1959, la ejecución de proyectos en nombre del PNUD incluyó cerca de 60.000 misiones de expertos a los países en desarrollo y la formación y capacitación profesional de cerca de 45.000 nacionales mediante becas en el extranjero, así como muchos miles más preparados en el empleo. Los proyectos de preinversión con apoyo del PNUD habían facilitado directa o indirectamente compromisos de inversión que superaban los 3.400 millones de dólares. Desde 1959, más de 500.000 nacionales de los países en desarrollo han aprovechado institutos y universidades establecidos o reforzados como resultado de 360 proyectos en gran escala con asistencia del PNUD.

410. El Administrador Adjunto se refirió a las operaciones del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización. En su noveno período de sesiones, el Consejo de Administración había aprobado directrices y condiciones para los préstamos. Había autorizado al Administrador a realizar futuras transacciones, ejecutando los convenios de préstamos que concluyese e informando sobre ellos al Consejo en el período de sesiones siguiente. En su décimo período de sesiones, el Consejo de Administración había tomado nota de un informe del Administrador sobre la marcha de los trabajos del Fondo (DP/L.139), en el que se hacía mención de nueve operaciones pendientes. Se había informado al Consejo de Administración de las dificultades con que se había tropezado para iniciar las operaciones con los recursos limitados de que disponía, es decir con 3,4 millones de dólares prometidos en su mayor parte en moneda no convertible, de los cuales al 1° de mayo de 1970 sólo se habían pagado 788.525 dólares.

411. El Consejo de Administración también había considerado la posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo en virtud de la resolución 1444 (XLVII) del Consejo. El Administrador había anunciado su intención de presentar propuestas específicas relativas al empleo de los recursos

del PNUD para el cuerpo de voluntarios propuesto en un período de sesiones ulterior del Consejo de Administración, después de que el Consejo hubiera adoptado decisiones de política⁵.

412. El décimo período de sesiones del Consejo de Administración había coincidido con los desastres naturales ocurridos en Rumania, Hungría y Perú. El Consejo de Administración había examinado cómo podía el PNUD ayudar al Perú y había considerado esencial que la acción internacional complementara los esfuerzos nacionales y bilaterales. El Administrador había enviado una misión exploratoria al Perú y el Consejo de Administración había expresado su satisfacción ante las medidas tomadas a base del informe de la misión. El Consejo de Administración había decidido que era necesario realizar actividades previas al proyecto de carácter urgente, y que se debía aumentar el nivel del Fondo Rotatorio de 12 millones de dólares a 14 millones de dólares. Asimismo, había aprobado una resolución en la cual había pedido al Consejo que recomendara a los Estados Miembros de las Naciones Unidas la creación de un fondo de emergencia en caso de catástrofe, cuya primera función sería suministrar ayuda al Perú⁶.

413. Los representantes que tomaron parte en el debate del Consejo se dedicaron principalmente a la cuestión de mejorar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. Expresaron su reconocimiento por la notable actuación del Consejo de Administración que, con alto grado de objetividad y sentido de moderación, había llegado a un consenso sobre las reformas del mecanismo del PNUD para mejorar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

414. El PNUD había llegado a una importante encrucijada de su historia en el momento más apropiado puesto que coincidía con la iniciación del Segundo Decenio para el Desarrollo. Las conclusiones a que había llegado el Consejo de Administración constituirían verdaderamente un elemento importante en la estrategia para el Decenio, y facilitaría la elaboración de planes nacionales para el desarrollo. Se destacó que las mejoras que se debían hacer en el Programa se basaban en el supuesto de que los recursos del PNUD se duplicarían en los próximos tres o cuatro años, y se hicieron votos porque los principales países donantes aumentaran su contribución a fin de hacer posible este objetivo. Las reformas cualitativas en el sistema de las Naciones Unidas estaban haciendo posible aumentar los servicios prestados y reducir la burocracia, la superposición de funciones y la dispersión de esfuerzos. Se recordó que, no obstante, en el consenso no se habían tratado exhaustivamente todas las cuestiones. El Consejo de Administración todavía tenía que estudiar importantes cuestiones tales como la del personal de la asistencia para el desarrollo, el sistema de información y los sistemas de contabilidad.

415. Se señaló que el consenso daría al Programa una nueva orientación, nuevos objetivos y una nueva metodología. Se lo debía aplicar rápida y totalmente aunque, al mismo tiempo, el nuevo sistema se tendría que introducir gradualmente puesto que resultaría difícil presentar simultáneamente 125 programas separados al Consejo de Administración en 1971. La descentralización en el PNUD significaba que el centro de gravedad pasaría de la sede del PNUD al nivel nacional

⁴ Véase capítulo V, sección E.

⁵ Véase capítulo XI, sección J.

⁶ Véase capítulo XI, sección M.

y que la mejora de los criterios ya realizada por el PNUD, sobre la cual se deberían basar las cifras indicativas de planificación, permitiría una racionalización mayor del sistema de ayuda del PNUD para el desarrollo. Sin embargo, la descentralización no debería disminuir la autoridad del Consejo de Administración o su responsabilidad ante los Gobiernos.

416. Se expresó la opinión de que la programación por países no podía proporcionar por sí sola la base de una efectiva planificación para el desarrollo; en algunos sectores eran necesarios los proyectos regionales y se consideró que la asignación de no más del 18% de los recursos del PNUD a los proyectos multinacionales no era suficientemente flexible.

417. Los directores residentes, que se debían seleccionar por su experiencia en las actividades de desarrollo económico y social, su capacidad administrativa y voluntad para comprender los problemas de los países en desarrollo, deberían asumir la responsabilidad en el terreno de todas las actividades del sistema de las Naciones Unidas y convertirse en el único vocero de las Naciones Unidas en relación con los gobiernos locales. Aunque la mayoría de los representantes consideraron que los amplios poderes que se daban al Administrador con respecto a la aprobación de proyectos y que éste delegaba en los directores residentes aumentaría la capacidad del PNUD para la acción, un miembro pensó que la ampliación del mandato del Administrador se hacía a expensas del Consejo de Administración, y algunos miembros, que manifestaron recelos acerca de los poderes que se daban a los directores residentes, declararon que se debía tener sumo cuidado de no infringir la soberanía de los Gobiernos. Se encareció la coordinación máxima y el papel de los directores residentes en la coordinación de la asistencia bilateral con la asistencia de las Naciones Unidas. Se consideró que los países que suministraban ayuda bilateral y las organizaciones internacionales no vinculadas a las Naciones Unidas debían consultar también a los directores residentes.

418. Varios miembros atribuyeron suma importancia al fortalecimiento de la sede mediante la pronta creación de cuatro direcciones regionales en contacto directo con los directores residentes, que debían ser dirigidas por personas altamente calificadas y de jerarquía. Sin embargo, un miembro consideró que no se debilitarían las funciones del Administrador en la estructuración de la política general del programa, y que el Administrador debía estar apoyado por un órgano central de planificación y coordinación. Otro miembro previno acerca de los gastos administrativos adicionales en este sentido e instó a un uso más racional de los recursos disponibles.

419. Con respecto a las cuestiones financieras, se insistió en la relación entre las cifras indicativas de planificación y los recursos basados en las contribuciones de los Estados Miembros y la necesidad en consecuencia de que el Administrador mantuviera un equilibrio estricto entre los compromisos firmes y los recursos disponibles. También se instó al PNUD a que estudiase las posibilidades de inversión complementaria, no sólo mediante el BIRF sino también la proveniente de fuentes multilaterales, bilaterales e internas. Se afirmó que los resultados podían ser mejores y que al fomentar esas inversiones se facilitarían las operaciones financieras relativas a los proyectos presentados por el PNUD.

420. Se insistió enérgicamente en el empleo de nacionales calificados cuando estuvieran disponibles y

se expresó confianza en que las nuevas disposiciones al respecto se aplicarían rápidamente.

421. Varios miembros se refirieron al aplazamiento por el Consejo de Administración de una decisión relativa a un préstamo del PNUD de 10 millones de dólares a las Naciones Unidas para colaborar en la financiación de los costos de construcción del nuevo edificio de oficinas propuesto para la Sede de las Naciones Unidas. Algunos miembros afirmaron que no se habían definido claramente las modalidades y fines de ese préstamo y que la cuestión estaba vinculada a la decisión sobre la ubicación permanente que tendría finalmente la sede del PNUD. Se consideró que este aspecto del problema no se debería olvidar cuando se examinara la cuestión en el período de sesiones extraordinario que el Consejo de Administración celebraría en septiembre de 1970. Otros miembros afirmaron que se podía autorizar el préstamo sin prejuzgar las conclusiones del estudio del Secretario General sobre la ubicación óptima para varias dependencias de la Secretaría, entre ellas el PNUD.

422. En cuanto al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, algunos miembros apoyaron los esfuerzos del Administrador relacionados con el Fondo y los importantes resultados obtenidos. Sus operaciones relativamente pequeñas pero significativas habían planteado la necesidad de disponer de más fondos y se instaba a los países desarrollados que contribuyeran al Fondo.

423. El representante del Perú expresó el reconocimiento de su Gobierno por las rápidas medidas tomadas por el Administrador a raíz del desastre del Perú, al determinar rápidamente proyectos de bajo costo de diversas clases que tendrían repercusiones inmediatas mientras se preparaban proyectos más amplios.

424. Al concluir el debate, el Consejo tomó nota en su resolución 1529 (XLIX) de los informes del Consejo de Administración sobre sus períodos de sesiones noveno y décimo. También aprobó por consenso, como resolución 1530 (XLIX), el proyecto de resolución recomendado por el Consejo de Administración, con sujeción a las reservas y observaciones hechas o reafirmadas por los miembros del Consejo durante su examen. Esta resolución sobre la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo aprobó las disposiciones del Consejo de Administración relativas al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que figuran en el anexo a esta resolución, y recomendó a la Asamblea General que aprobara un proyecto de resolución, por el cual aprobaría dichas disposiciones, declarando que se aplicarían a las actividades del Programa que se iniciasen a partir del 1° de enero de 1971, y pediría al Consejo de Administración del PNUD que preparase para la Asamblea General, en su vigésimo sexto período de sesiones si fuera posible, un proyecto de estatuto global del Programa al que se incorporarían las disposiciones anexas a la presente resolución y las disposiciones pertinentes de anteriores resoluciones.

425. El Consejo decidió recomendar también a todos los organismos de ejecución que revisasen sus estructuras orgánicas en la sede y en los planos regional y local, a fin de adaptar esas estructuras a la ampliación de las actividades operacionales que financiase el PNUD. Al proceder a dicha revisión, deberían guiarse por las consideraciones siguientes: a) dentro de cada organismo, la responsabilidad general de la ejecución de los proyectos del PNUD correspondería a una sola unidad administrativa; b) habría que lograr

mayor eficacia y una ejecución más rápida de los proyectos; c) en especial se debería tratar de mejorar la contratación y la distribución rápida del personal en el terreno, y d) los gastos administrativos generales que supusiere la ejecución de proyectos del PNUD deberían reducirse al mínimo, a fin de aumentar los recursos para la asistencia directa a los países beneficiarios.

B. Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General

426. Al estudiar⁷ los informes del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre sus períodos de sesiones noveno y décimo (E/4782 y E/4884/Rev.1)⁸, el Consejo Económico y Social examinó los capítulos VIII y VI de los informes respectivos, que trataban de las actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General.

427. Tal como se señala en el informe del Consejo de Administración, el Secretario General había presentado, en el noveno período de sesiones, un informe sobre el programa ordinario de las Naciones Unidas y una declaración sobre su carácter y función futuros. En su informe, el Secretario General había comunicado al Consejo de Administración que, en virtud de su resolución 1434 (XLVII), el Consejo Económico y Social había tomado nota de la decisión adoptada por el Consejo de Administración en su séptimo período de sesiones con respecto al carácter y función futuros del programa ordinario y que, en su resolución 2514 (XXIV), que había adoptado a base de la recomendación del Consejo Económico y Social, la Asamblea General había aprobado la aplicación de los procedimientos de programación y presupuesto recomendados en la resolución 1434 (XLVII) del Consejo, a excepción del sector desarrollo industrial. En su resolución 2511 (XXIV) la Asamblea General había decidido mantener una sección separada en el título V del presupuesto de las Naciones Unidas para asistencia técnica en materia de desarrollo industrial y había reafirmado su resolución 2298 (XXII) en la cual había dispuesto que la Junta de Desarrollo Industrial examinara y aprobara los proyectos y programas.

428. El Secretario General había expresado que había tratado de seguir las directrices para el programa ordinario, teniendo en cuenta el hecho de que en enero de 1969, cuanto éstas fueron inicialmente aprobadas por el Consejo de Administración, la labor preparatoria del programa ordinario de 1970 estaba ya muy avanzada. El programa ordinario de 1971 sería el primer programa anual para el cual sería posible tener en cuenta desde el comienzo las directrices aprobadas. Sin embargo, para 1970 el Secretario General adoptaría una serie de medidas con arreglo a dichas directrices, de las cuales la más importante sería la introducción de un nuevo servicio en el sector de la planificación y la ejecución de planes. Otros sectores en los que tenía la intención de adoptar medidas especiales eran los de la formación profesional y la evaluación.

429. La experiencia obtenida había demostrado que la asistencia básica en materia de planificación y ejecución de planes podía ser mejor prestada sobre una base interdisciplinaria, por expertos que tuvieran un conocimiento íntimo del país y de sus problemas y que

pudieran seguir en forma regular los progresos realizados. El Secretario General había expresado que esos servicios podían ser facilitados eficaz y eficientemente mediante equipos interdisciplinarios de asesoramiento para el desarrollo organizados en forma permanente, cada uno de ellos encargado de un pequeño grupo de países⁹. Estos equipos proporcionarían a los gobiernos un diagnóstico sobre todos los aspectos de la planificación del desarrollo y del proceso de ejecución de los planes y asesoramiento y asistencia; ayudarían a los gobiernos y a los representantes residentes del PNUD a determinar las necesidades de cooperación técnica exterior y las posibles fuentes de asistencia; y asistirían a los gobiernos a formular políticas y programas en relación con los establecidos por los órganos intergubernamentales, tanto regionales como subregionales. Se previó que cada equipo estaría integrado por un número de expertos de categoría superior que poseerían entre todos ellos los conocimientos básicos necesarios para realizar las funciones arriba mencionadas. Debido al carácter experimental de esta propuesta y a lo limitado de los recursos disponibles, el Secretario General había expresado la esperanza de que se podrían establecer tres equipos multinacionales en 1970; en el supuesto de que la experiencia fuera favorable, que se podrían establecer seis equipos más en 1971.

430. El Secretario General había señalado que como la formación profesional era uno de los instrumentos más importantes para desarrollar los recursos humanos se estaban tomando disposiciones para realizar una evaluación del componente formación profesional de los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas. El objetivo consistía en ayudar a los gobiernos a identificar sus necesidades de formación profesional en los sectores en que las Naciones Unidas facilitan asistencia y a determinar cómo y dónde la misma podía proporcionarse en forma más ventajosa. El estudio, que en su fase inicial se limitaría a África, señalaría medios prácticos de planear oportunidades de formación profesional en forma concertada y de mejorar los instrumentos para satisfacer esas necesidades tanto en el aspecto pedagógico como en el sustantivo.

431. El Secretario General había expresado que además de las evaluaciones de proyectos que se estaban realizando como parte normal de su preparación y ejecución, las Naciones Unidas se preparaban a emprender, en colaboración con las comisiones económicas regionales interesadas, una evaluación sectorial de las actividades de cooperación técnica llevadas a cabo en los últimos cinco años en los sectores conexos de la planificación del desarrollo económico y social, la administración pública y las estadísticas en varios países en desarrollo. Se preveía que las evaluaciones, que estarían basadas en un agrupamiento completo de proyectos en sectores relacionados, proporcionarían una perspectiva más clara para identificar las necesidades de asistencia, así como para formular y ejecutar proyectos en esos sectores.

432. En relación con el programa ordinario de 1971, el Secretario General había recomendado objetivos teóricos para los diversos capítulos que comprendían la sección 13 del título V del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas en las esferas del desarrollo económico, desarrollo social, administración pública, servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y fiscalización de estupefacientes; el desarrollo industrial estaba comprendido en la sección 14. Dentro de estos objetivos teóricos, se continuaría prestando

⁷ E/SR.1712 a 1714.

⁸ *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, Suplementos No. 6 y 6A.*

⁹ Véase capítulo V, sección D.

atención especial a las actividades regionales y sub-regionales; se proporcionaría apoyo financiero a las actividades operacionales de las comisiones económicas regionales y de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, así como a los países menos desarrollados entre los países en desarrollo.

433. En el décimo período de sesiones del Consejo de Administración, el Secretario General había presentado su informe anual (DP/RP/9 y Corr. 1 y Add.1), en el cual hacía un resumen de la asistencia prestada en 1969 y proporcionaba datos estadísticos y la descripción de algunas de las características de esa asistencia, tal como se observaba en las diversas regiones; informaba sobre la situación actual del proceso de programación ordinaria de 1971; y ponía en conocimiento del Consejo de Administración los principales esfuerzos desplegados durante 1969 para lograr que las actividades de cooperación técnica de las Naciones Unidas respondieran en forma más efectiva a las necesidades de los gobiernos.

434. El Secretario General había informado que el valor de la asistencia prestada por las Naciones Unidas, con arreglo a sus programas de cooperación técnica y con cargo a todas sus fuentes financieras, ascendía a 47,9 millones de dólares, frente a 46,6 millones de dólares en 1969 y 45,8 millones en 1967. Como en los dos años anteriores, el aumento de los recursos se debió principalmente al número cada vez mayor de proyectos del Fondo Especial para los cuales las Naciones Unidas eran el organismo de ejecución. Dentro del total de las actividades de las Naciones Unidas, 2.092 expertos procedentes de 99 países habían prestado sus servicios en 115 países en desarrollo y territorios. Se habían concedido un total de 1.235 becas a nacionales de 112 países y territorios para estudiar en 80 países. Además, 951 personas procedentes de 129 países y territorios habían participado en programas de capacitación colectiva en diversas esferas de actividad, para los cuales 32 gobiernos habían facilitado instalaciones y servicios. En 1969, 29,9% de los recursos de asistencia técnica (excluidos los recursos del Fondo Especial) habían sido utilizados en programas regionales e interregionales continuando la tendencia ascendente que había comenzado en 1967 y 1968. La asignación de fondos provenientes de todas las fuentes en 1969 había sido la siguiente: África, 37,7%; Asia y el Lejano Oriente, 24,8%; América Latina, 20,6%; Europa, 8,1%; Oriente Medio, 4,5%; y proyectos interregionales, 4,3%.

435. El Secretario General había analizado las tendencias en la asistencia prestada en 1969 y en los arreglos concertados para establecer el programa ordinario de 1971. Al describir las principales actividades emprendidas por las Naciones Unidas para lograr los objetivos de los programas de cooperación técnica, el Secretario General se había referido a aquellas relacionadas con la formación de grupos asesores multinacionales e interdisciplinarios para el desarrollo; el suministro, a corto plazo, de un grupo interdisciplinario de planificación de programas para asistir al gobierno solicitante en la identificación de sus necesidades de cooperación técnica a plazo medio teniendo en cuenta el estado, los planes, los objetivos y los recursos de su desarrollo; la preparación de un estudio sobre la posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo; actividades en las esferas de la capacitación y evaluación; y un estudio de los mejores métodos de identificación, reunión, almacenamiento y

recuperación de datos para ser utilizado en un sistema de información técnica asistido por computadoras.

436. Durante el debate sobre el informe del Secretario General (DP/RP/8) en el noveno período de sesiones del Consejo de Administración, muchos miembros habían estado de acuerdo con los puntos fundamentales planteados en el informe y habían expresado su apoyo al programa ordinario; varios miembros apoyaron la iniciativa del Secretario General de mejorar aún más la asistencia prestada por las Naciones Unidas a los países en desarrollo para reforzar su capacidad y sus mecanismos de planificación y ejecución de planes. Se había acogido con satisfacción la idea de establecer sobre una base subregional grupos interdisciplinarios de asesoramiento para el desarrollo y se había mencionado la necesidad que había de hacer participar al Banco Mundial y a los organismos especializados, según conviniera. Se había destacado que era preciso lograr un equilibrio adecuado entre la planificación económica y la planificación social y varios miembros habían puesto de relieve la importancia de la formación profesional y habían apoyado las disposiciones que se estaban tomando para evaluar el componente formación profesional de los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas. En ese estudio se deberían formular propuestas concretas que serían de utilidad práctica no sólo para los países en desarrollo sino también para los organismos y organizaciones que les prestasen asistencia. Con respecto a la evaluación, un miembro había señalado que deberían elaborarse métodos y técnicas mejores para llevar a cabo las distintas fases de los programas de asistencia técnica a nivel nacional.

437. Varios miembros habían apoyado los objetivos teóricos propuestos por el Secretario General para los diversos capítulos que comprende el título V del proyecto de presupuesto de 1971. Concretamente, se habían apoyado los aumentos asignados al desarrollo social, a la administración pública, a los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y a la fiscalización de estupefacientes, y se había observado que tal decisión se ajustaba a las directrices establecidas por el Consejo de Administración. Se había señalado a la atención el problema mundial de los estupefacientes y se había acogido con satisfacción el aumento de la asignación provisional en este sector. Algunos miembros habían reiterado su posición de que las actividades de asistencia técnica deberían financiarse, no con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, sino con contribuciones voluntarias.

438. Con respecto a los comentarios hechos por varios miembros, el Consejo de Administración había tomado nota del informe del Secretario General (DP/RP/8) sobre el programa ordinario de cooperación técnica de las Naciones Unidas y de los objetivos teóricos incluidos en el mismo, los cuales habían sido asignados en principio a las principales esferas de actividad comprendidas en el título V (Programas técnicos) del presupuesto de las Naciones Unidas para 1971.

439. En el décimo período de sesiones del Consejo de Administración se había manifestado una satisfacción general por el informe presentado por el Secretario General (DP/RP/9 y Corr. 1 y Add.1). Los miembros que habían hablado sobre el programa ordinario se mostraron partidarios de que ese programa se siguiera realizando con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas; consideraron que este sistema reflejaba las responsabilidades de la Organización con res-

pecto al desarrollo económico y social enunciadas en la Carta. Algunos miembros se habían referido a la estabilización del programa ordinario en conjunto, o de alguno de sus sectores al nivel actual, y habían señalado la conveniencia de robustecerlo o aumentarlo. Un miembro había reiterado la posición de su gobierno de que las actividades de asistencia técnica no deberían realizarse con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas sino financiarse mediante contribuciones voluntarias. Varios miembros se habían referido a la necesidad de aumentar todavía más las actividades en las esferas de la planificación del desarrollo, el desarrollo social, la hacienda pública, la administración pública y los derechos humanos; algunos otros habían manifestado su satisfacción por la distribución porcentual de las actividades entre los programas nacionales, regionales e interregionales, y también por la tendencia a establecer proyectos más completos e integrados en los países. Un miembro había considerado preciso que la Secretaría proporcionara al Consejo de Administración información acerca de los progresos y tendencias de las actividades de cooperación técnica durante un cierto número de años; asimismo, que sería útil para el Consejo disponer de una descripción de los criterios y métodos utilizados por las Naciones Unidas para distribuir entre las zonas geográficas los limitados recursos disponibles.

440. Algunos miembros, aunque habían apoyado la propuesta de establecer grupos interdisciplinarios multinacionales de asesoramiento para el desarrollo, hicieron preguntas sobre sus funciones y composición. Un miembro había pedido seguridades, que fueron dadas por el representante del Secretario General, de que las actividades de los grupos estarían coordinadas con las misiones sectoriales de los organismos especializados y del Banco Mundial; también había recalcado la importancia de que esos grupos sólo se enviaran en respuesta a solicitudes de los gobiernos.

441. Al finalizar el debate, el Consejo de Administración había tomado nota del informe del Secretario General (DP/RP/9 y Corr. 1 y Add.1).

442. Al hablar en el Consejo Económico y Social sobre los programas operacionales de las Naciones Unidas, el Comisionado de Cooperación Técnica señaló a la atención el capítulo VIII del informe del Consejo de Administración sobre su noveno período de sesiones (E/4782) y el capítulo VI de su informe sobre el décimo período de sesiones (E/4884/Rev.1) que trataba de las actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General. También señaló la documentación (DP/RP/8 y DP/RP/9 y Corr.1 y Add.1) que el Secretario General había presentado al Consejo en ambos períodos de sesiones. Indicó que como resultado de las directrices aprobadas por la Asamblea General en 1969 (resolución 2514 (XXIV)), a base de las recomendaciones del Consejo Económico y Social (resolución 1434 (XLVII)), estaba surgiendo un programa ordinario de asistencia técnica de las Naciones Unidas con características nuevas que se estaba llevando a cabo con cargo al presupuesto ordinario de la Organización; los organismos nacionales de planificación y los representantes residentes reconocieron que el programa ordinario no debía ser asimilado al programa del PNUD, sino que debía servir para proporcionar asistencia a corto plazo, ya para preparar asistencia más importante y a más largo plazo del PNUD, ya para actividades suplementarias cuando se hubiera terminado un proyecto del Fondo Especial. Asimismo, las esferas para las que se habían presentado proyectos eran más

limitadas, concentrándose en la planificación del desarrollo, el comercio, el desarrollo social y la administración pública.

443. El Comisionado destacó los esfuerzos realizados para mejorar la organización y administración de las actividades de cooperación técnica encomendadas a las Naciones Unidas para su ejecución. Se había realizado un estudio interno de gestión administrativa en el marco de la encuesta sobre la utilización del personal decidida por la Asamblea General que, se esperaba, proporcionaría recomendaciones definitivas no sólo con respecto a las disposiciones organizacionales sino también sobre los servicios de apoyo administrativo suministrados por la Oficina de Personal, la Oficina de Contralor y la Oficina de Servicios Generales, a fin de aclarar y definir las responsabilidades en la ejecución de las actividades operacionales de las Naciones Unidas. También puso de relieve que se habían hecho intentos para lograr que las actividades de cooperación técnica respondieran más a las necesidades de los países en desarrollo mediante, entre otras cosas, esfuerzos para establecer un sistema de información administrativa, para utilizar métodos reticulares de análisis de opciones en proyectos de mayor alcance y para simplificar procedimientos y capacitar personal.

444. El Comisionado señaló a la atención del Consejo el valor financiero de la asistencia proporcionada por las Naciones Unidas, con cargo a todas las fuentes financieras, bajo su programa de cooperación técnica. Aunque el programa ordinario de las Naciones Unidas representaba solamente 9% del total de los recursos de cooperación técnica, continuaba teniendo características especiales que le permitían desempeñar un papel, en la asistencia proporcionada por el Secretario General, mucho más importante que el que ahora parecería tener. El nivel para 1969 se había fijado en 5,4 millones de dólares y había sido asignado en su totalidad. En él no se incluían 1,5 millones asignados por la Asamblea General en el título V (programas técnicos) del presupuesto de las Naciones Unidas para las actividades en materia de desarrollo industrial emprendidas por la ONUDI. El Comisionado se refirió a la información contenida en el informe del Secretario General (DP/RP/9 y Corr.1 y Add.1) que reflejaba, sobre la base de datos estadísticos, las actividades emprendidas en 1969 (véase párrafos 433 a 435 *supra*); también enumeró brevemente, como ejemplo de acontecimientos recientes en el programa, ciertas actividades que se realizaban en diversos países.

445. Durante el debate en el Consejo Económico y Social, algunos representantes apoyaron el programa ordinario de las Naciones Unidas que proporcionaba una fuente tradicional de asistencia a los países en desarrollo y consideraron que las contribuciones que se habían hecho con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas eran la mejor indicación de que los Estados miembros estaban cumpliendo con sus obligaciones con respecto al desarrollo económico y social conforme a la Carta. También destacaron las características especiales del programa que se sumaban a su utilidad y manifestaron que quisieran que sus recursos se aumentaran y en su momento oportuno considerarían la posibilidad de adoptar nuevas decisiones al respecto. Algunos representantes subrayaron la importancia de proporcionar mayor asistencia en la esfera de los recursos naturales.

446. Un representante señaló que muchos aspectos del programa ordinario duplicaban las actividades emprendidas por el PNUD y que no era eficaz debido a

sus limitados recursos. Confirmó la posición de su Gobierno de que los programas ordinarios de las Naciones Unidas y de los organismos especializados deberían ser financiados mediante contribuciones voluntarias y consideró que el momento era apropiado para cambiar la situación ya que el Consejo estaba discutiendo propuestas para mejorar la cooperación técnica.

C. Ayuda alimentaria multilateral

447. El octavo informe anual del Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO del Programa Mundial de Alimentos para el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y para el Consejo de la FAO, que el Consejo Económico y Social tuvo a la vista en su 49° período de sesiones¹⁰ consistió, entre otros documentos, en un informe titulado "La ayuda alimentaria y cuestiones afines durante el Segundo Decenio para el Desarrollo", preparado por el Comité Intergubernamental en conformidad con la resolución 2462 (XXIII) de la Asamblea General, sobre ayuda alimentaria multilateral, y de los informes del Comité Intergubernamental sobre sus períodos de sesiones 16° y 17° y cubrió el período comprendido entre el 14 de mayo de 1969 y el 15 de abril de 1970 y reseñó los progresos recientes del programa. Los recursos disponibles para 1969/70 aumentaron durante ese período de 136,2 millones de dólares a 254,9 millones de dólares, como consecuencia de promesas suplementarias. Para el período 1971/72, las promesas hechas en la Cuarta Conferencia de Promesas de Contribución, el 23 de enero de 1970, alcanzaron un total de 215,6 millones de dólares, frente a un objetivo de 300 millones. Fueron aprobados 91 proyectos que representaban compromisos por 297,2 millones de dólares. Al terminar el 17° período de sesiones del Comité Intergubernamental, se encontraban en ejecución 315 proyectos. Se aprobaron también 23 operaciones de emergencia por valor de 20,1 millones de dólares. Hubo un aumento en las solicitudes de ayuda de emergencia al PMA debido a una serie de desastres naturales. En consecuencia, el Comité Intergubernamental aprobó en su 16° período de sesiones la duplicación del monto de los fondos asignados en el año 1969 para ayuda alimentaria de emergencia, elevándolos a 20 millones de dólares. Se aprobaron 33 nuevas operaciones de emergencia y prórrogas, elevando el total comprometido por el PMA para proyectos de alimentación en casos de urgencia, desde el comienzo del Programa hasta fines de 1969, a una suma de casi 80 millones de dólares para 116 proyectos.

448. Durante el período a que se refiere el informe, cuatro gobiernos suscribieron acuerdos con el PMA para encauzar, a través de él, parte de lo que les corresponde suministrar en virtud del Convenio sobre Ayuda Alimentaria, que forma parte del Acuerdo Internacional sobre los cereales de 1967, en la primera cosecha anual. Además, siete gobiernos suscribieron acuerdos relativos a todo o parte de las obligaciones que deben cumplir en el segundo año de cosecha, en conformidad con el Convenio. Otros tres gobiernos indicaron un propósito similar para el segundo año de cosecha, en conformidad con la Convención.

449. El informe "La ayuda alimentaria y cuestiones afines durante el Segundo Decenio para el Desarrollo" fue discutido y aprobado unánimemente por el Comité Intergubernamental, en su 17° período de sesiones,

¹⁰ Transmitido al Consejo con una nota del Secretario General (E/4835).

antes de ser sometido al Consejo en conformidad con el párrafo octavo de la resolución 2462 (XXIII) de la Asamblea General, sobre ayuda alimentaria multilateral. El informe se refirió al empleo de la ayuda alimentaria para el desarrollo económico y social y para combatir la nutrición insuficiente; al Programa Mundial de Alimentos durante el Segundo Decenio para el Desarrollo, y a la ayuda en especie que no sean alimentos y su relación con el PMA. Al continuar su consideración del informe, el Comité Intergubernamental hizo las tres recomendaciones siguientes: a) que la Asamblea General señalase a los Estados Miembros las ventajas de distribuir una proporción mayor de la ayuda alimentaria a través de los canales multilaterales; b) que el Programa Mundial de Alimentos proporcionase ayuda alimentaria a base del sistema de proyectos y que, si sus recursos aumentaran considerablemente, el programa debería considerar otros sistemas, y c) que la Asamblea General señalase a la atención de los Estados Miembros el hecho de que la experiencia reciente demostraba que el PMA podía utilizar eficazmente recursos de hasta el doble o más del objetivo convenido para las promesas en 1971/72 sin cambios básicos en los procedimientos actuales del Programa.

450. El octavo informe anual del Comité Intergubernamental fue considerado por el Consejo¹¹ junto con el problema del aumento en la producción y el uso de proteínas comestibles. Las delegaciones que participaron en el debate anunciaron la continuación de su apoyo al Programa Mundial de Alimentos, cuyo éxito se reflejaba en su continuo crecimiento. Desde el aspecto humanitario, los alimentos deben ser distribuidos en lugar de permanecer en los almacenes. La ayuda alimentaria era un importante medio adicional para prestar apoyo a los esfuerzos en favor del desarrollo económico y social. Se opinó que el PMA debería aceptar servicios técnicos relacionados con el uso efectivo de los alimentos en los proyectos del PMA, así como también ayudas en especie que no fuesen alimentos, ya que ambos tipos de ayuda servirían para promover el desarrollo alimentario. Se subrayó el importante papel desempeñado por el PMA al atender a las necesidades urgentes de alimentos originadas por desastres naturales. Hubo apoyo general para la propuesta recomendada para 1971/72, de alcanzar un objetivo de 300 millones de dólares para atender solicitudes. Se expresó la opinión de que el sistema del PMA debería ser flexible y capaz de ajustarse a las necesidades de ayuda alimentaria que surgieran.

451. El Consejo decidió¹² tomar nota del octavo informe anual del Comité Intergubernamental que contiene, particularmente, el informe titulado "La ayuda alimentaria y cuestiones afines durante el Segundo Decenio para el Desarrollo" y transmitir este último informe a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

D. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

452. El informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia sobre su período de sesiones celebrado en la Sede de las Naciones Unidas del 20 de abril al 1° de mayo de 1970 (E/4854)¹³ fue examinado por el Consejo en su

¹¹ E/AC.6/SR.514-516; E/SR.1721.

¹² E/SR.1721.

¹³ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 8.

49° período de sesiones¹⁴. Durante el debate general, el Consejo escuchó también una declaración del Director Ejecutivo sobre las políticas y actividades generales del UNICEF. Al presentar el informe, el Presidente de la Junta Ejecutiva subrayó que, puesto que el Consejo se reunía en el vigésimo quinto aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, era indicado prestar particular atención a las necesidades de la infancia y la juventud, ambas en relación con la ayuda que se había suministrado en el pasado y la asistencia creciente que los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo solicitarían en el futuro.

453. En el proyecto de estrategia internacional del desarrollo para el Decenio (A/7982)¹⁵, una significativa recomendación estableció la necesidad de que "los países en desarrollo adoptaran políticas nacionales para que los niños y los jóvenes participasen en el proceso de desarrollo y para garantizar que sus necesidades se satisficieran de una manera integrada", declaración que resumía los objetivos y actividades del UNICEF durante la mayor parte de sus casi veinticuatro años de existencia.

454. En su examen, la Junta había prestado atención especial a la contribución que el UNICEF podía hacer para lograr los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo. Una medida del problema era el hecho de que, durante los próximos diez años, el número de niños menores de 15 años de edad en los países en desarrollo aumentaría en 270 millones. Sería una labor inmensa asegurar que llegaran al mundo bajo cuidados médicos apropiados, protegidos contra todas las enfermedades que amenazaban sus primeros años, y recibieran los alimentos esenciales para un crecimiento y desarrollo saludables. Pero esos 270 millones representaban únicamente un aumento en el número presente de más de 1 millón de niños en los países en desarrollo, la gran mayoría de los cuales tenían aún esas necesidades.

455. La Junta examinó nuevamente la contribución del UNICEF para resolver ese problema. En su intento de combinar sus labores humanitarias y de desarrollo, el UNICEF seguía tres líneas principales de actividad. Había dedicado la mayor parte de sus fondos a proporcionar apoyo material directo (suministros, equipo, transporte y contribuciones en efectivo para la formación), así como también ayuda en la planificación y organización de proyectos, en asociación con los organismos especializados que suministraban asesoramiento y personal técnico. La segunda era la orientación de las políticas de desarrollo nacional hacia actividades que tomaran en cuenta la infancia y la juventud. La tercera había sido la de alentar a diferentes fuentes de ayuda externa a que utilizaran programas de beneficio para la infancia y relacionar la propia asistencia del Fondo en el contexto de otros programas más amplios de desarrollo.

456. En las políticas progresivas que la Junta había seguido en el pasado, se había fijado como objetivo un ingreso de 50 millones; en 1970 se excedería esa cantidad. Al considerar sus inmensas responsabilidades y posibilidades, la Junta había apoyado la recomendación del Director Ejecutivo de que el UNICEF se fijara un objetivo de 100 millones de dólares de ingreso anual, que se alcanzaría en 1975. A base de los cálculos actuales, se había planteado que las contribuciones de los

gobiernos suministrarían de 75 a 80 millones de dólares y que el resto vendría del sector privado.

457. La Junta había aprobado obligaciones que continuarían durante los próximos años por un total de 63,9 millones de dólares y asignaciones para gastos durante los próximos 12 meses de 50,3 millones de dólares, que cubrían más de 200 proyectos. En el momento actual, el UNICEF ayudaba a proyectos en 112 países: 34 en América; 37 en África; 27 en Asia; 13 en el Mediterráneo oriental y 1 en Europa.

458. Casi la mitad de sus gastos se realizaban en la esfera de la sanidad, con el objeto principal de establecer servicios de sanidad básicos, que ayudaran a extender la red de servicios de higiene materno-infantil. El resto se destinaba principalmente a la erradicación del paludismo. Hasta ahora, el UNICEF había ayudado a equipar más de 45.600 centros y subcentros de higiene rural. Además, se había ayudado a 1.600 instituciones de formación de personal sanitario, incluyendo subvenciones para 135.000 personas que habían recibido subsidios de formación del UNICEF.

459. En relación con las actividades de higiene materno-infantil del UNICEF, se había realizado un progreso notable en el suministro de servicios de planificación de la familia. Desde 1967, cuando el UNICEF había iniciado esas actividades, el material para la asistencia de planificación de la familia había sido aprobado por algunos países, incluidos la India, Malasia, Pakistán, la República Árabe Unida, la República de Corea, Singapur y Tailandia. En su reciente sesión, la Junta había convenido en que esa asistencia podría incluir el suministro de contraceptivos como parte de su asistencia a programas sanitarios generales, en respuesta a las solicitudes de los gobiernos de los países interesados y con la aprobación técnica de la Organización Mundial de la Salud.

460. Durante algunos años, la Junta Ejecutiva del UNICEF había estado preocupada por el nivel relativamente bajo de las asignaciones para la nutrición infantil. En la reciente sesión de la Junta, habían surgido posibilidades alentadoras. Se había progresado en la producción de granos y cereales con un rendimiento mayor y más rico en proteínas, y los gobiernos se percataban cada vez más del daño que la nutrición deficiente de los lactantes y de los niños pequeños en la etapa del destete y en sus primeros años de vida podían causar en su desarrollo físico e intelectual. Se subrayó principalmente la importancia de la producción de alimentos de destete ricos en proteínas, la conservación de la leche, los programas de nutrición aplicada y la formación y educación dietéticas.

461. Casi el 30% de los gastos del UNICEF estaban dedicados a la educación y formación preprofesional, en asociación con la UNESCO y la OIT. En educación, la asistencia del UNICEF estaba destinada principalmente a la extensión de la enseñanza primaria. A fines de 1969, el UNICEF había suministrado equipo a cerca de 1.400 instituciones de formación de maestros y a 47.000 escuelas primarias afiliadas y de otro tipo. Los subsidios del UNICEF habían facilitado la formación de más de 155.000 maestros y otros miembros del personal docente, todo esto realizado con la cooperación de la UNESCO.

462. La formación de personal nacional en todas las esferas en las que el UNICEF está prestando asistencia aumentaba constantemente, y los alumnos recibían la ayuda principalmente dentro de sus propios países o regiones. Más de un tercio de la asistencia del

¹⁴ E/SR.1711.

¹⁵ Transmitido al Consejo por una nota del Secretario General (E/4876).

UNICEF estaba consagrada a ese propósito, y la vasta mayoría del personal era de categoría intermedia y auxiliar.

463. Las solicitudes de asistencia del UNICEF para socorro de carácter urgente para los niños alcanzaron un alto nivel el año pasado. Mientras que las necesidades urgentes en Nigeria seguían dominando en magnitud y en su absorción de fondos del UNICEF y tiempo de su personal, también se suministraba ayuda de carácter urgente a Argelia, Irán, la República de Vietnam, Siria, Túnez, Yemen meridional y Yugoslavia y, más recientemente, a Rumania, Hungría y Perú; la asistencia para este último país era principalmente con propósitos de rehabilitación.

464. La Junta también tomó nota con interés de la propuesta en el *Estudio sobre la Capacidad del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo*¹⁰ en el sentido de que el proceso de programación en el nivel nacional necesitaba ser considerablemente reforzado. Ese era un proceso en el que el UNICEF estaba plenamente dispuesto a cooperar. La propuesta concordaba con una decisión para reorientar la política del UNICEF que había sido aprobada por la Junta en 1961 y reafirmada y reforzada en 1967. Esa decisión había establecido el principio del "enfoque por países" y una estrategia nacional para la infancia. Puesto que las diversas necesidades de la infancia estaban relacionadas entre sí, se requería a menudo una acción entre los sectores para atenderlos. En consecuencia, el UNICEF tenía una responsabilidad cada vez mayor de ayudar a los países a adecuar los servicios que estaba en posición de suministrar dentro de los esfuerzos de desarrollo nacional de cada país, conforme a las necesidades particulares, capacidades y prioridades. Los representantes locales del UNICEF trabajaban en esa operación en estrecha cooperación con los representantes residentes del PNUD, los funcionarios regionales y nacionales de los organismos especializados interesados y, por supuesto, los ministerios y departamentos gubernamentales interesados.

465. En el debate del Consejo diversos representantes manifestaron su reconocimiento por la asistencia suministrada por el UNICEF para la infancia en sus propios países. Uno de los miembros, particularmente, encomió al UNICEF por el asesoramiento no oficial que había suministrado a los proyectos integrados de desarrollo para la infancia en su país, comentando que esa ayuda había sido incluso más valiosa que la asistencia material también suministrada.

466. Se manifestó la aprobación general de la decisión para tratar de alcanzar un objetivo de ingreso anual de 100 millones de dólares en 1975. Aunque algunos miembros tenían reservas respecto a que la aprobación de ese objetivo no implicara ninguna obligación definida de parte de sus gobiernos, otros anunciaron que sus gobiernos intentaban aumentar sus contribuciones de acuerdo con la aprobación de los órganos legislativos apropiados.

467. Varios miembros se mostraban escépticos acerca de la posibilidad de ampliar los objetivos para 1975 y uno de ellos dudó de la capacidad del UNICEF para utilizar efectivamente una cantidad tan grande sin duplicar las actividades de otras organizaciones internacionales. En respuesta, se explicó que la duplicación del volumen de la asistencia del UNICEF entraba en

la demanda efectiva presente; gran parte de esa ayuda se utilizaría para ampliar el alcance de programas en curso con el objeto de organizar proyectos más amplios y generales. Por lo tanto, eso no plantearía nuevos problemas técnicos, ni impondría una carga sustancial en las Naciones Unidas o los organismos especializados. Un representante instó a que se hicieran esfuerzos para aumentar la venta de tarjetas de felicitación del UNICEF, aunque otro consideró que tales actividades comerciales no correspondían a las organizaciones internacionales. Se señaló que las tarjetas de felicitación no solamente eran una fuente muy útil de ingresos sino que también tenían un gran valor publicitario, pues hacían que millones de personas se enteraran de los objetivos y actividades del UNICEF. Se elogió la labor del Comité Nacional del UNICEF por su recaudación de fondos; en un país, el dinero recaudado por el Comité Nacional excedió la contribución del Gobierno.

468. El aumento de la asignación a la educación y formación profesional, que sumaba cerca del 29% de los gastos totales del UNICEF, se aprobó en general, particularmente porque la formación se estaba concentrando en el nivel de la escuela primaria y se emprendía en estrecha colaboración con la UNESCO y la OIT.

469. Para disipar cualquier temor que pudiera existir respecto de la superposición con la labor de otros organismos, se explicó que los proyectos del UNICEF eran en general proyectos mixtos en los que había una estricta delimitación de las partes que las organizaciones participantes emprendían y que existía una cooperación lo más estrecha posible tanto sobre el terreno como en la Sede. Había oficinas de enlace sostenidas por la OMS, la FAO y la UNESCO en las oficinas del UNICEF de Nueva York. Había comités mixtos intergubernamentales UNICEF/OMS y UNICEF/FAO, frecuentes reuniones de los miembros de las secretarías, acuerdos recíprocos para la asistencia a las reuniones de las diferentes juntas ejecutivas, consejos, conferencias y asambleas del UNICEF y otras organizaciones. Además, el UNICEF no presentaba ningún proyecto a la Junta Ejecutiva para su aprobación hasta que hubiera recibido, cuando fuera necesario, la aprobación técnica del organismo especializado interesado.

470. En general se aprobaba la actividad creciente emprendida por el UNICEF en la esfera de la planificación de la familia, incluido el suministro de contraceptivos en casos en los que los gobiernos los hubieran solicitado y la OMS los hubiera aprobado. Varios miembros consideraron que ese tipo de asistencia era en cierto modo ajeno a los objetivos del UNICEF. Se alegó que una organización establecida para ayudar a mejorar la situación de la infancia tenía pocas justificaciones para limitar su número. A ello se contestó que una de las principales justificaciones para el interés del UNICEF en esa esfera de trabajo era que los niños dispondrían de mejores condiciones en el hogar, estarían alimentados adecuadamente y recibirían la atención médica necesaria si los padres estuvieran preparados para espaciar los nacimientos de sus hijos y limitar la dimensión de las familias conforme a sus circunstancias económicas, sociales y humanas. Al respecto se mantenía estrecha cooperación con la OMS y con el Fondo de las Naciones Unidas para actividades en materia de población.

471. Varios representantes subrayaron particularmente la importancia de mejorar la nutrición infantil. Consideraron que algunos gobiernos menospreciaban aún su valor tanto en el desarrollo a corto como a largo

¹⁰ Publicación de las Naciones Unidas, Número de venta: S.70.I.10.

plazo de los niños en miembros útiles de la comunidad. Se manifestó satisfacción por la participación del UNICEF en la producción, distribución y recomendación de alimentos de elevada proteína.

472. Varios miembros del Consejo apoyaron que el UNICEF hubiera participado y defendido el concepto de "programación por países" como método para aumentar la capacidad y eficiencia de la contribución general del sistema de las Naciones Unidas hacia el desarrollo. Varios representantes, sin embargo, subrayaron, en relación con otras sugerencias que se habían hecho para modificar ese sistema, que la integridad e independencia del UNICEF debía mantenerse y que no debía ser absorbido en otro organismo. Esto era esencial no solamente desde el punto de vista de su capacidad para recaudar fondos, sino también porque era un instrumento efectivo para defender y apoyar las actividades en nombre de la infancia y la juventud.

473. El Consejo elogió al UNICEF por ajustar su asistencia a los países en desarrollo, de manera que los países en las primeras etapas de desarrollo recibieran más asistencia por niño que aquellos que ya habían hecho mayor progreso. Un miembro sugirió que podía conducir a error confiar en el producto nacional bruto como base para semejante política. Se explicó que el producto nacional bruto era únicamente uno de los factores que se tomaban en cuenta al asignar recursos y eso sólo con reservas. Otros factores que se tomaban en cuenta eran la dimensión de la población infantil, las condiciones sanitarias y sociales, y la capacidad del país receptor para utilizar la asistencia ofre-

cida. En cualquier caso, el indicador resultante se utilizaría con considerable flexibilidad.

474. Se manifestó reconocimiento general por la importancia concedida a la formación de nacionales en los países en desarrollo. También se encomió la generosa ayuda que el UNICEF había suministrado en casos de urgencia, particularmente en Nigeria y Perú. Sin embargo, se hizo una referencia a la declaración del Director Ejecutivo del UNICEF durante el debate general¹⁷ de que mientras que el UNICEF trataba correctamente de responder a los desastres — naturales y provocados por el hombre — que recibían publicidad, los desastres menores, las constantes situaciones de urgencia que afectaban las vidas de millones de niños en todos los países en desarrollo a diario, no deberían nunca olvidarse.

475. Al clausurarse el debate, el Consejo aprobó una resolución (1528 (XLIX)) en la que aprobaba la política del UNICEF; le pedía que reforzara su programa encaminado a facilitar ayuda a los países en la protección de los miembros de la generación más joven y en su preparación para las responsabilidades futuras; y pedía a los gobiernos de los Estados Miembros y a otros donantes que procuraran por todos los medios acrecentar su contribución al Fondo, para que pudiera conseguir el apoyo financiero necesario para atender las necesidades cada vez mayores de niños y adolescentes durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

¹⁷ E/SR.1703.

CUESTIONES ESPECIALES

A. Control internacional de estupefacientes

476. El Consejo, en su 48° período de sesiones, examinó¹ el informe de la Comisión de Estupefacientes sobre la labor realizada en su primer período extraordinario de sesiones del 12 al 30 de enero de 1970 (E/4785)² y el informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) (E/INCB/5)³; en sus resoluciones 1473 (XLVIII) y 1476 (XLVIII), respectivamente, tomó nota con aprecio de los dos informes. A continuación, se hace un resumen de las actividades de que se ha informado y una relación de las acciones emprendidas por el Consejo con respecto a ellas.

PROYECTO DE PROTOCOLO SOBRE SUSTANCIAS SICTRÓPICAS

477. El Consejo consideró el texto de un proyecto revisado de Protocolo sobre Sustancias Sictrópicas, preparado por la Comisión de Estupefacientes en un período de sesiones extraordinario celebrado al efecto, de conformidad con la resolución 1402 (XLVI) del Consejo y la resolución 2584 (XXIV) de la Asamblea General. Señaló que la Comisión había podido, mediante un laudable espíritu de transacción, llegar a un acuerdo sobre las disposiciones más importantes para los controles nacional e internacional sobre sustancias sictrópicas, divididas provisionalmente en cuatro grupos. La compleja labor de asignar diferentes sustancias sictrópicas a diferentes regímenes de control — siendo reconocidamente sus características químicas, farmacológicas y terapéuticas de lo más diversas — había sido muy bien realizada por la Organización Mundial de la Salud. El Consejo reconoció, con la Comisión, que estos grupos no habían sido propuestos por la OMS como definitivos, ni aceptados por la Comisión como tales, sino que habían sugerido orientaciones útiles para determinar el lugar final que había que dar a las diferentes sustancias sictrópicas en los regímenes de control que sean establecidos por el Protocolo.

478. En virtud del proyecto revisado de Protocolo, la OMS formularía recomendaciones para la aplicación del régimen de control y la Comisión las consideraría entonces y las aceptaría o las rechazaría, o adoptaría otra decisión teniendo en cuenta los factores sociales, económicos, jurídicos, administrativos y de otra índole que pudieran considerarse pertinentes. El Consejo fue informado por el representante de la OMS de que las disposiciones diferían de las de la Convención Unica sobre Estupefacientes, en virtud de la cual, la Comisión podía aceptar o rechazar una recomendación de la OMS, pero no tomar decisión alguna distinta de la recomendada. Al respecto la OMS tenía sus reservas sobre la tendencia seguida en el proyecto de Protocolo.

479. El Consejo tomó nota de que en el caso de ciertos artículos del proyecto de Protocolo, que tenían un contenido francamente político, la Comisión había preferido dejar los temas en cuestión para que se resolvieran en la Conferencia que se iba a celebrar para adoptar el proyecto de Protocolo.

480. En conformidad con la recomendación formulada por la Comisión de Estupefacientes, el Consejo aprobó una resolución (1474 (XLVIII)) en que decidió convocar en 1971 una Conferencia de Plenipotenciarios para la Adopción del Protocolo sobre Sustancias Sictrópicas y, después de pedir al Secretario General que le transmitiera el proyecto revisado de Protocolo y otros documentos, le pidió también que invitara a la Conferencia a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a los miembros de los organismos especializados o del Organismo Internacional de Energía Atómica, OIEA, o que formen parte del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, juntamente con la OMS y otros organismos y organizaciones interesados.

481. En el debate, algunos representantes que se habían abstenido de votar sobre el proyecto de resolución, sostuvieron que la conferencia debía estar abierta a todos los Estados⁴.

482. El Consejo adoptó también una resolución (1475 (XLVIII)), sobre la recomendación de la Comisión a los Gobiernos de adoptar nuevas medidas para la fiscalización tanto nacional como internacional de las sustancias sictrópicas, y para evitar el uso indebido de tales sustancias.

483. En el debate, los miembros del Consejo, refiriéndose a la urgencia del problema de las sustancias sictrópicas, que había sido señalado por la Asamblea General en su resolución 2584 (XXIV), por el Consejo mismo en las resoluciones pasadas y por la Asamblea Mundial de la Salud, y que se había reflejado en los significativos progresos realizados por la Comisión de Estupefacientes, expresaron su confianza en que ahora se encontraba abierto el camino para la adopción del Protocolo sobre Sustancias Sictrópicas. Era de esperar que la Conferencia de Plenipotenciarios aceptaría el procedimiento que pondría en vigor el Protocolo tan rápidamente como fuera posible en conformidad con la exigencia esencial de que los controles deben ser eficaces.

484. Teniendo en cuenta los gastos de celebrar una conferencia el Consejo decidió, en su 48° período de sesiones, reunirse en Ginebra. Después en su 49° período de sesiones⁵ decidió aceptar una invitación del Gobierno de Austria para que la Conferencia de Plenipotenciarios se celebrara en Viena y decidió que la Conferencia se celebrara en dicha ciudad del 11 de enero al 19 de febrero de 1971.

¹ E/SR.1657-1660.

² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 8.

³ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: E.70.XI.2.

⁴ E/SR.1660.

⁵ E/SR.1722.

ASISTENCIA TÉCNICA EN MATERIA DE ESTUPEFACIENTES
EN VIRTUD DE LA RESOLUCIÓN 2434 (XXIII) DE
LA ASAMBLEA GENERAL*

485. El Consejo estudió un informe provisional del Secretario General (E/4789) sobre la acción emprendida en asistencia técnica en materia de estupefacientes en virtud de la resolución 2434 (XXIII) de la Asamblea General, en la que se pedía al Secretario General que elaborase planes, en consulta con la Comisión, JIFE, los Gobiernos interesados, los organismos especializados y el PNUD, para poner término a la producción ilícita o no controlada de materias primas para la fabricación de estupefacientes.

486. El Consejo estaba informado de que el Secretario General había señalado a la atención de los gobiernos del Afganistán, Birmania, Bolivia, Colombia, Ecuador, Irán, Laos, Líbano, Marruecos, Nepal, Paquistán, Perú, Tailandia y Turquía la resolución. En junio de 1969 una reunión entre organismos, convocada por el Comité Administrativo de Coordinación, y a la que asistieron representantes de las Naciones Unidas, FAO, OIT, UNCTAD, PNUD, UNESCO, ONUDI, OMS, PMA y JIFE, había llegado a conclusiones y recomendaciones para la acción coordinada que diera cumplimiento a la resolución.

487. El Consejo tomó nota de que en 1969 el Secretario General había enviado una misión de consulta al Irán y que había formulado recomendaciones para hacerse cargo del problema de la toxicomanía; y que iba a enviar una misión a Tailandia para formular las peticiones de proyectos al PNUD y a otros organismos. También tomó nota de que se organizaba la ayuda al Lebanese Sunflower Project destinado a sustituir el cultivo de la *cannabis*. Tomó nota asimismo de que el Secretario General estaba examinando también la posibilidad de crear un fondo especial para la lucha contra los estupefacientes, como se recomendaba en la reunión de organismos.

488. En el debate, miembros del Consejo elogiaron el informe del Secretario General y se manifestaron de acuerdo con que existía una necesidad de un desarrollo económico global de las regiones donde había cultivo ilícito o no controlado de cosechas de estupefacientes. También estuvieron de acuerdo en que debía haber una acción multifacética y simultánea que se hiciera cargo de los diferentes componentes del problema de los estupefacientes, en particular, de la producción ilícita, mediante actividades económicas alternativas, reducción de la toxicomanía por el tratamiento y rehabilitación social de los toxicómanos, reforzamiento de las medidas en vigor para aminorar el tráfico ilícito y, en los países interesados, medidas preventivas en la educación y la publicidad para proteger a los toxicómanos potenciales.

489. El Consejo decidió tomar nota del informe provisional y transmitirlo a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

PERÍODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES DE LA
COMISIÓN DE ESTUPEFACIENTES

490. En el 49º período de sesiones el Consejo estudió la cuestión de convocar un período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes.

* Tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

⁶ E/SR.1717.

491. La Asamblea General había pedido en su resolución 2434 (XXIII) al Secretario General que, en colaboración con la Comisión de Estupefacientes y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, JIFE, elaborara planes para poner término a la producción ilícita o no controlada de materias primas para la fabricación de estupefacientes y presentara dichos planes, por conducto del Consejo Económico y Social, a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones. En vista del hecho de que la Comisión de Estupefacientes no había de reunirse en período regular de sesiones hasta la segunda mitad de 1971, el Consejo decidió, por resolución 1532 (XLIX), que la Comisión debía celebrar en Ginebra un período extraordinario de sesiones de una semana, empezando el 28 de septiembre de 1970, para estudiar, *inter alia*, las recomendaciones de una política de acción contra el abuso de drogas. El Consejo invitó a los organismos y organizaciones especializados interesados a participar en los períodos extraordinarios de sesiones, y pidió a la Comisión que presentara su informe hacia el 1º de noviembre de 1970, a fin de que el Consejo pudiera estudiarlo y transmitirlo a la Asamblea General para que adoptara medidas en su vigésimo quinto período de sesiones.

INFORME DE LA JUNTA INTERNACIONAL DE
FISCALIZACIÓN DE ESTUPEFACIENTES

492. La Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, a la que incumbe la responsabilidad de supervisar con alcance mundial la ejecución por los Gobiernos de los diferentes tratados existentes sobre estupefacientes, informó al Consejo en su 48º período de sesiones sobre los trabajos de la Junta en 1969.

493. Al presentar el segundo informe anual de la Junta (E/INCB/5), el Presidente de la JIFE dijo⁷ que la Junta se percataba de sus responsabilidades crecientes y había examinado de modo constructivo las actividades constantemente cambiantes que supervisaba. Informó también de que las relaciones de la Junta con la OMS y la Comisión de Estupefacientes eran más estrechas que nunca.

494. Al poner de relieve el hecho de que la primera preocupación de la Junta era asegurar el recibir tanta información estadística y de otra índole como fuera posible, que las Partes Contratantes debían facilitar, en virtud de los tratados pertinentes y que la información debía ser tan exacta como fuera posible, señaló que, únicamente a base de una información amplia, fidedigna y oportuna, era como la Junta podía hacer honor satisfactoriamente a su responsabilidad importante para estudiar e informar sobre la producción, distribución y consumo de estupefacientes y para coordinar el funcionamiento del sistema de control internacional. La Junta esperaba que el Consejo haría suya su opinión de que el sistema únicamente podía tener éxito si todas las administraciones nacionales podían ser situadas a un razonable nivel de eficacia y si todos los países reconocían que la plena cooperación en el sistema constituía una obligación de ellos hacia la comunidad internacional.

495. Por medio de correspondencia, misiones y seminarios, la Junta procuraba orientar a las administraciones nacionales sobre problemas técnicos y ayudarlas a superar las dificultades de aplicar las disposiciones de los tratados. En 1969 habían tenido señalado éxito

⁷ E/SR.1657.

en Africa las misiones de capacitación, organizadas en cooperación con la División de Estupefacientes de la Secretaría de las Naciones Unidas, y se estudiaba el envío de misiones análogas a otras regiones.

496. Aunque de año en año la red de información de la Junta era cada vez más eficaz, todavía existían grandes zonas del mundo de las cuales la Junta sabía poco o nada. Confiaba en el eventual remedio de esas importantes omisiones del sistema internacional.

497. Más de la mitad de los Miembros de las Naciones Unidas habían ratificado la Convención Unica de 1961 sobre Estupefacientes, y un número mucho mayor aplicaba sus disposiciones con un grado satisfactorio de fidelidad. Con sujeción a las reservas que se acaban de mencionar, el control internacional sobre la manufactura y distribución lícitas de las drogas, que figuran en la lista de la Convención de 1961, era, por lo tanto, razonablemente seguro.

498. Análoga seguridad no podía darse, en su opinión, con respecto a la producción lícita de materias primas de estupefacientes. El control de los monopolios sobre la producción de opio en la India y la Unión Soviética, principales regiones de producción de opio para su lícita manufactura, eran sumamente eficaces, pero no cabía decir lo mismo del control en Turquía. Sin embargo, en años recientes se habían hecho modificaciones útiles y, si el Gobierno de Turquía llevaba adelante por medio de su programa la reducción de la superficie cultivada y la concentración de la producción en distritos alejados de las fronteras, la situación podría ser mejorada sustancialmente.

499. A consecuencia de la decisión del Gobierno de rescindir su proscripción sobre el cultivo de la adormidera, Irán figuraba otra vez entre los productores lícitos de opio, aunque desmentía firmemente cualquier intención de permitir que la producción llegara a alcanzar la escala existente antes de 1955. De toda la información disponible a la Junta, se desprendía que la intención del Gobierno era confinar la producción estrictamente a las necesidades nacionales, y que se iba a proceder con severidad contra los traficantes. El Presidente de la JIFE señaló que, si se había de mantener la situación en el Irán, la política del Gobierno debía ser integral: debía incluir no solamente el control estricto de la producción y distribución, así como penalidades para los transgresores, sino también propagar la publicidad sobre los peligros del abuso de las drogas, y el tratamiento y rehabilitación social de los toxicómanos. Semejante problema sería oneroso y la Junta esperaba una futura asistencia internacional, si el Gobierno de Irán la necesitaba.

500. Otro motivo de preocupación para la Junta era la producción ilícita o no controlada de materias primas estupefacientes. Este problema había preocupado a la Junta y a sus antecesores durante muchos años, porque, por considerables que fueran las evasiones de la producción lícita, siempre era posible, mediante esfuerzos conjuntos, hacer más estricto el rigor de control. Esto es lo que había sucedido, aunque en algunos países el ritmo de la mejora bien pudiera haber sido más rápido. Pero las casi ilimitadas reservas de materias primas suministradas por la producción ilícita y no controlada constituían una amenaza permanente a cuanto pudiera conseguirse en el dominio de la producción lícita. Hasta entonces, esa amenaza había sido relativamente remota, pero ahora se había hecho más inmediata. No sólo se habían hecho más fácilmente accesibles nuevas regiones, sino que las materias primas fundamentales, bien

sea el opio o la hoja de coca, eran ahora con frecuencia objeto de un proceso parcial en las regiones productoras, con el resultado de que eran más fácil y económicamente transportables y más difícil de identificar como contrabando. Estos y otros factores habían ampliado sumamente las fuentes de suministro a disposición de los traficantes y las habían hecho más fácilmente accesibles. Por lo tanto, a la humanidad no le cabía esperar liberarse del abuso de estupefacientes — o de la amenaza de otras drogas peligrosas — hasta que toda la producción de materias primas de estupefacientes que ahora era ilícita o no controlada, fuese eliminada y toda la producción lícita fuera puesta bajo sistemas de control de máxima eficacia.

501. Teniendo presente este objetivo, la Junta había insistido durante varios años en la adopción de un programa completo para el progreso económico y social en zonas, cuyos habitantes dependían para su subsistencia de la producción de opio o de hojas de coca, que abastecían los canales internacionales de contrabando. Ahora parecía haber alguna perspectiva de que pudiera ponerse en vigor un plan concebido conforme a estas directrices. La reunión entre organismos, convocada en junio de 1969 para estudiar los medios de aplicar la resolución 2434 (XXII) de la Asamblea General, había constituido un primer paso útil, y la Junta había participado con satisfacción en los debates, de conformidad con la resolución.

502. La Junta había apoyado la sugerencia de que podía crearse un fondo especial con el fin de poner en práctica un enfoque completo al problema que ahora era todavía más grave que antes y necesitaba medidas realistas y eficaces. Cuanto más se tardara en emprender una acción, tanto más elevado sería el costo, no sólo en cuanto a la financiación de las medidas que sirvieran de remedio, sino también en cuanto a la miseria humana y a las pérdidas económicas. La urgencia del problema resaltaba por el hecho de que los toxicómanos de opio se entregaban cada vez más a la heroína, que es la forma más peligrosa de toxicomanía.

503. Las principales zonas de producción ilícita o no controlada en gran escala eran bien conocidas. Para el opio, el Oriente Medio y el Asia sudoriental; para las hojas de coca, las regiones andinas de América del Sur, y la *cannabis* se conseguía libremente en grandes cantidades en Asia, Africa y la América Latina.

504. El Presidente de la JIFE señaló que la Junta había considerado por largo tiempo seriamente el problema de la *cannabis* y que compartía la opinión del Comité de Expertos en Farmacodependencia de la OMS de que el creciente abuso de la *cannabis* constituía una amenaza al individuo y a la sociedad.

505. La Junta había estado durante varios años preocupada por el creciente uso de sustancias que afectan al sistema nervioso central — estimulantes, depresivos y alucinógenos — que había alcanzado ahora proporciones casi epidémicas. Tomada en conjunto, la familia de sustancias sicotrópicas continuamente en expansión representaba un peligro potencial que superaba incluso al de los principales opiáceos. La Junta, en consecuencia, había dedicado la totalidad del capítulo final de su informe a la materia y había expresado su preocupación por este nuevo hecho.

506. La Junta había participado en el período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientes celebrado en enero de 1970 y en los estudios que habían

precedido a la preparación del proyecto de Protocolo sobre Sustancias Sicotrópicas. Esperaba que el Protocolo fuera adoptado ahora y puesto en práctica con toda la rapidez posible. Si el Protocolo fuera ratificado en su forma actual, la Junta, naturalmente, cumpliría con las obligaciones que le estaban asignadas en él con el mismo celo y diligencia que habían caracterizado su labor en virtud de los tratados anteriores.

507. En conclusión, el Presidente de la JIFE sugirió que una manera en que el Consejo podría contribuir a calmar la inquietud pública por las crecientes amenazas del abuso de las drogas, sería dar posibilidad a los representantes de los Gobiernos de que se reúnan no menos de una vez al año — tanto en la Comisión de Estupefacientes como en algún otro foro — para estudiar la situación continuamente y formular con la mayor rapidez posible medidas que sirvan de remedio.

508. En el debate del Consejo¹, los representantes expresaron su aprecio por la labor de la JIFE, se mostraron de acuerdo en que el problema de la toxicomanía aumentaba a diario en alcance y complejidad, señalaron los síntomas alentadores del progreso en la esfera de la cooperación internacional, pusieron de relieve la importancia del control internacional de sustancias sicotrópicas y expresaron la esperanza de que la Conferencia de 1971 sobre el Protocolo fuera un éxito. Entre otras opiniones, se sugirió que todos los órganos de las Naciones Unidas pudieran contribuir al éxito del control de la toxicomanía y que los diferentes organismos especializados reexaminaran sus programas para cerciorarse de que habían tomado en cuenta la nueva prioridad. También se indicó que el aspecto más alarmante del problema creciente de la toxicomanía era su incremento entre los jóvenes, y que todos los países sin excepción deseaban la erradicación de este mal. Al declarar que las causas determinantes, más que los síntomas, del abuso de drogas necesitaban ser tratadas, y que había necesidad de informar a la población de los muchos peligros considerables del abuso de drogas, así como de reforzar el nivel moral en las instituciones docentes y mejorar las condiciones de vida, los miembros señalaron también que en la búsqueda de una solución para el problema de la toxicomanía era importante tener presente que estaba estrechamente vinculado al extendido sentimiento de frustración, en particular, entre los jóvenes, con el empeoramiento creciente del medio humano y con la persistente inquietud internacional. Finalmente, los miembros pusieron de relieve que el auge de la toxicomanía era un peligro muy real que amenazaba a toda la humanidad.

B. Viabilidad de una universidad internacional*

509. El Consejo Económico y Social en su 49º período de sesiones, consideró el estudio sobre la viabilidad de una universidad internacional (E/4878) solicitado en la resolución 2573 (XXIV) de la Asamblea General y preparado por el Secretario General en cooperación con la UNESCO y en consulta con el UNITAR². El Consejo recibió también comentarios de la UNESCO (E/4897) sobre el asunto y un resumen del informe de la Comisión para la educación de la Asamblea Mundial de la Juventud (E/L.1351).

510. La mayoría de los miembros del Consejo manifestaron su interés por la idea de una universidad

internacional pero sólo pudieron exponer opiniones preliminares sobre la materia, ya que habían carecido de suficiente tiempo para estudiar el informe y en consecuencia cualquier decisión tuvo que ser pospuesta. Sin embargo, uno de los miembros expresó la esperanza de que la Asamblea General podría tomar una decisión en su vigésimo quinto período de sesiones, si bien sólo en principio, ya que 1970 es el Año Internacional de la Educación.

511. Se convino en solicitar los puntos de vista de la próxima Conferencia General de la UNESCO y transmitirlos a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones y al Consejo en su 51º período de sesiones. Uno de los miembros consideró que el informe no constituía base adecuada para una decisión y otro manifestó que era insatisfactorio y que era imposible deducir de él una idea clara acerca de lo que podría ser una universidad internacional. Parece recomendar principios de supranacionalidad o transnacionalidad, lo que presupondría la inexistencia de una armonía internacional. Tampoco se tuvieron en cuenta las condiciones reales en que actúan las Naciones Unidas. El estudio no pudo demostrar la viabilidad de una universidad internacional en la forma propuesta. Sería preferible ampliar las actividades del UNITAR, en vez de crear nuevas instituciones. Se manifestaron dudas de que una universidad internacional fuera el mejor camino de promover las finalidades expuestas en la Carta de las Naciones Unidas. En vez de impedir el éxodo intelectual una universidad internacional basada en la transnacionalidad podría agravar este proceso.

512. Dos de los miembros opinaron que cualquier estudio sobre la viabilidad de establecer una universidad internacional debería tener en cuenta el informe del Congreso Mundial de la Juventud, así como la actitud crítica de los estudiantes ante el sistema tradicional de enseñanza y su deseo de reformas básicas en el mismo. Para el establecimiento de una universidad internacional debería tomarse en consideración la actitud de la juventud.

513. Uno de los miembros señaló que un método adecuado para estudiar la viabilidad de establecer una universidad internacional sería preparar un seminario en el que la UNESCO y otros organismos competentes, tales como asociaciones de la juventud y similares, pudieran exponer sus puntos de vista. Otro opinó que las consultas que el Secretario General había celebrado con la UNESCO y el UNITAR deberían ampliarse a fin de abarcar, por ejemplo, instituciones científicas y universitarias y asociaciones de estudiantes.

514. Con respecto al emplazamiento de la universidad, dos miembros sugirieron que lo que se necesitaba no era una universidad monolítica sino una red de institutos extendidos por los cinco continentes, y otro expresó su esperanza de que los institutos se emplazarían en regiones en vías de desarrollo. Sin embargo, otro de los miembros manifestó sus dudas sobre si era realmente necesario aplicar el principio de distribución geográfica en la elección del emplazamiento de las zonas universitarias. El objetivo de la universidad debía ser concentrar a los estudiantes y no dispersarlos.

515. Algunas delegaciones expresaron la opinión de que la principal finalidad de la universidad internacional propuesta debía ser el atender a la necesidad que tienen los países en vías de desarrollo de personal con formación profesional.

516. En lo que concierne a la financiación de la universidad internacional propuesta, algunos miembros

* Tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

² E/SR.1720, 1721, ES/7/70/Add.22, GE.70-17838.

declararon que estaban en contra de un sistema de financiación obligatoria y que sólo podían aceptar uno de contribuciones voluntarias. Otro expresó sus dudas sobre los métodos de financiación propuestos.

517. El representante de la UNESCO informó al Consejo de que la Secretaría de la UNESCO estaba favorablemente dispuesta a la creación de una universidad internacional y que un proyecto bien planeado podría tener éxito. Aunque no debía olvidarse que en los últimos 24 años se habían recibido más de 150 propuestas de los Estados Miembros al respecto, la época actual parecería ser especialmente propicia para llevar a cabo la idea. La Conferencia General, en su próximo período de sesiones en octubre-noviembre de 1970, podía emitir un parecer sobre la deseabilidad de establecer una universidad internacional, que ayudaría a la Asamblea General a tomar una decisión en principio. Pero la Conferencia General no podía tomar una decisión plenamente informada sobre los modos y medios de llevar a cabo el proyecto hasta que la Secretaría de la UNESCO, según instrucciones de la Conferencia General y a la luz de los datos recogidos y de todas las consultas hechas por la UNESCO, hubiera hecho un estudio más detallado. La Secretaría podría someter dicho estudio a la Junta Ejecutiva de la UNESCO y al Consejo en su quincuagésimo quinto período de sesiones. Sin embargo, el Director General manifestó que estaba dispuesto a plantear la cuestión ante la Conferencia General, en el caso de que el Consejo deseara que la UNESCO proporcione asesoramiento técnico a la Asamblea General y expusiera su opinión sobre la posible participación en el proyecto.

518. Al final del debate, el Consejo adoptó una resolución (1542 (XLIX)) en la que invitaba a la Conferencia General de la UNESCO a transmitir a la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, sus puntos de vista sobre las finalidades y objetivos, a la vez que los modelos optativos de una universidad internacional y, en tiempo oportuno, formular propuestas acerca de cómo la UNESCO podría participar en dicha universidad. Invitó asimismo a la UNESCO, UNITAR y a otros organismos y organizaciones interesados del sistema de las Naciones Unidas a que transmitieran oportunamente al Consejo Económico y Social sus recomendaciones detalladas sobre la forma en que se podría organizar y financiar dicha universidad, y pidió al Secretario General que presentase a la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, un informe basado en las opiniones que hubiera podido obtener hasta la fecha.

C. Consecuencias económicas y sociales del desarme*

519. El Consejo tuvo ante sí, en la continuación de su 48º período de sesiones⁹, un informe titulado "Consecuencias económicas y sociales del desarme: transferencia para usos con fines pacíficos de los recursos liberados por el desarme" (E/4811 y Add.1 y 2). En el informe se hallaban las respuestas de los Gobiernos a dos notas verbales transmitidas por el Secretario General; una nota había sido transmitida conforme a la resolución 2171 (XXI) de la Asamblea General y conforme a resoluciones anteriores al respecto, y la otra se

* La documentación sobre esta cuestión se transmite a la Asamblea General conforme a la decisión adoptada por el Consejo en su 1675a. sesión (véase párr. 521 del presente informe).

⁹ E/SR.1675.

había transmitido atendiendo a la resolución 2526 (XXIV) de la Asamblea, en la cual se había invitado a los Estados Miembros a designar cada año un "día de la paz", dedicado al estudio de los efectos de las medidas de desarme en el desarrollo económico y social y a examinar la posibilidad de utilizar los recursos que fuesen liberados por tales medidas teniendo en cuenta el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

520. En el debate sobre el informe del Secretario General, varios representantes señalaron el hecho de que los gastos militares habían aumentado continuamente desde la fecha del primer estudio sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme, realizado por las Naciones Unidas en los años inmediatamente siguientes a 1960. Como resultado, se había progresado poco en la labor de hacer que los recursos liberados por el desarme se usaran en actividades destinadas a promover en general el bienestar humano y en particular el adelanto económico y social de los países en desarrollo.

521. El Consejo decidió transmitir a la Asamblea General los documentos y respuestas que posteriormente se recibiesen de los Gobiernos.

D. Exodo de personal profesional y técnico capacitado, en todos los niveles, de los países en desarrollo a los países desarrollados**

522. En su 49º período de sesiones el Consejo tuvo ante sí¹⁰, de conformidad con la resolución 2417 (XXIII) de la Asamblea General, el informe del Secretario General (E/4820 y Add.1) y el informe del Director Ejecutivo del UNITAR (E/4798) sobre el éxodo de personal capacitado de los países en desarrollo a los países desarrollados. El Consejo decidió aplazar¹¹, hasta su 50º período de sesiones, el examen de esos dos informes y del proyecto de resolución en el documento E/AC.6/L.417 y solicitar de la Asamblea General que aplazase su examen de la cuestión hasta su vigésimo sexto período de sesiones.

E. Enseñanza en las escuelas y otros centros docentes de los Estados Miembros, de los propósitos y principios y de la estructura y actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados

523. En la continuación de su 48º período de sesiones, el Consejo examinó¹² un informe sobre la enseñanza en las escuelas y otros centros docentes de los Estados Miembros, de los propósitos y principios y de la estructura y actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados (E/4762 y Add.1), preparado por el Secretario General de las Naciones Unidas y el Director General de la UNESCO de conformidad con la resolución 1012 (XXXVII) del Consejo. El informe abarcaba el período comprendido entre enero de 1964 y diciembre de 1969 y en él se resumía la información suministrada por 81 gobiernos, inclusive 77 Estados Miembros de las Naciones Unidas y 4 Estados que eran miembros de la UNESCO pero no de las Naciones Unidas. Asimismo, en el informe

** Requiere una decisión por parte de la Asamblea General en conformidad con la resolución 2417 (XXIII) de la Asamblea General; un informe del Secretario General sobre este tema será presentado a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

¹⁰ E/AC.6/SR.517, 518; E/SR.1721.

¹¹ E/SR.1721.

¹² E/SR.1678.

se pasaba revista a los programas y servicios, en el campo respectivo, de las Naciones Unidas y la UNESCO, así como de la OIT, la FAO, la OMS, el BIRF, la CFI, la AIF, la UPU, la OMM, el PNUD, el UNICEF, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

524. En el debate celebrado sobre la cuestión, los miembros del Consejo advirtieron que muchos países hacían mayores esfuerzos para ampliar y mejorar la enseñanza sobre las Naciones Unidas en todos los niveles de su sistema educativo, como parte del programa ordinario de estudios. Por otro lado, los programas escolares se orientaban cada vez más hacia la enseñanza para la comprensión internacional. Había una tendencia de particular importancia que consistía en extender, del nivel secundario al primario, la enseñanza sobre las Naciones Unidas. Pero en general se reconoció que aún quedaban por resolver muchos problemas. Había que prestar atención al mejoramiento de la formación de aspirantes a maestros y organizar más cursillos y seminarios para los maestros que ya prestaban servicios. Se expresó la opinión de que, como los graduados de universidades propendían a asumir cargos directivos en los asuntos nacionales y mundiales, las universidades deberían adoptar medidas para abarcar a un número mucho mayor de estudiantes en sus programas de enseñanza e investigación relativos a materias de las Naciones Unidas. Por otra parte, se indicó que había una carencia general de material didáctico adecuado. Las necesidades eran particularmente agudas en los países en desarrollo, en especial con respecto a la tarea de impartir información básica sobre el sistema de las Naciones Unidas en el idioma de instrucción y en forma adaptada a las necesidades e intereses del país respectivo. Se subrayó que la orientación básica de la enseñanza sobre las Naciones Unidas tendría que fundarse en las tradiciones políticas, culturales y sociales de cada país. Varios miembros declararon que deberían ampliarse los servicios de información de las Naciones Unidas en los países en desarrollo y que se les debía suministrar material impreso y audiovisual en idioma local. Un miembro sugirió que la UNESCO asumiese la responsabilidad de orientar la enseñanza sobre los principios, la estructura y las actividades de las Naciones Unidas.

525. Al terminar el debate, el Consejo tomó nota del informe y pidió a las Naciones Unidas y a la UNESCO que preparasen otro informe sobre la cuestión, a fin de presentarlo al Consejo en 1975. También pidió que las dos organizaciones prosiguieran su cooperación en esa cuestión.

F. Papel del movimiento cooperativo en el desarrollo económico y social

526. En la continuación de su 48º período de sesiones¹³ el Consejo tuvo ante sí un informe (E/4807 y Corr.1) preparado por el Secretario General en colaboración con la OIT, la FAO, la UNESCO, la ONUDI y la Alianza Cooperativa Internacional, el cual, de conformidad con la resolución 1413 (XLVI) del Consejo, se proponía ayudar a evaluar más concretamente la contribución que el movimiento cooperativo podía aportar a la estrategia internacional del desarrollo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

527. Se recordó al Consejo que el interés de las Naciones Unidas y de los organismos especializados en el movimiento cooperativo se remontaba a las primeras épocas de la existencia de la Organización.

528. El concepto del cooperativismo y del movimiento que ha generado cambió considerablemente, tanto en su carácter como en su forma, durante los 125 años de su existencia. El número de miembros, el número de cooperativas y el volumen de las transacciones de éstas acusaron un aumento permanente a través de los años.

529. Muchos gobiernos hicieron referencia al cooperativismo en sus constituciones nacionales y atribuyeron a las cooperativas un lugar prominente en la economía nacional, al igual que en la organización de las actividades sociales, cívicas y culturales. Algunos países en desarrollo señalaron en sus planes de desarrollo determinados sectores cuyo desarrollo debía ser apuntalado por cooperativas, o debía lograrse a base de principios de cooperativismo.

530. El movimiento cooperativo había adquirido muchos conocimientos y mucha experiencia y estaba capacitado para desempeñar un papel importante en determinadas esferas del desarrollo que eran consideradas como de particular importancia para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Entre ellas estaba la agricultura y en especial su planificación y modernización, y la industrialización, especialmente la rural, en conexión con las empresas de elaboración agrícola, las industrias pequeñas y el desarrollo y la modernización de las artesanías tradicionales y las industrias domésticas.

531. Las cooperativas también podrían constituir el conducto para movilizar los ahorros y orientar las inversiones hacia las empresas locales, al igual que un instrumento positivo para la transmisión de conocimientos y de tecnología nuevos a un nivel práctico.

532. Partiendo de la base de un crecimiento continuado del movimiento cooperativo, éste podría desempeñar un papel cada vez más importante en la comercialización internacional de los productos básicos y de los artículos manufacturados y semimanufacturados.

533. No menos importante era el papel que las cooperativas podían desempeñar en el desarrollo de los recursos humanos y sociales por medio de la educación, que era un objetivo básico del movimiento cooperativo. Gracias a sus funciones de inversión y de movilización del ahorro las cooperativas también podrían crear oportunidades de empleo en sectores en que la inversión pública y privada era remisa, en particular en lo que respecta al desarrollo de los recursos naturales. También podrían proporcionar servicios de sanidad, educación, vivienda, nutrición, abastecimiento de agua, electricidad, recreo y seguros.

534. Los objetivos de la acción cooperativa son tanto sociales como económicos. La experiencia derivada de una participación activa en el trabajo y en la producción de ingresos podrían tener una repercusión positiva sobre los otros aspectos sociales, políticos y culturales, de la vida.

535. En el debate en el Consejo muchos miembros expresaron una opinión de carácter general en el sentido de que el informe del Secretario General representaba un excelente análisis de las esferas en las cuales las cooperativas podían desempeñar un papel esencial y apoyaron sus observaciones y conclusiones. Se reconoció que, contrariamente a lo que ocurría usualmente en los países industrializados, el movimiento cooperativo funcionaba en los países en desarrollo en estrecha

¹³ E/SR.1679, 1680, 1684, 1688, 1690.

asociación con el gobierno. Eso era particularmente necesario cuando el concepto del cooperativismo que había surgido en un contexto y una cultura diferentes, tenía que ser trasplantado a otra cultura nacional y asimilado por ella. Muchos representantes recalcaron el papel clave que el movimiento cooperativo podía desempeñar en la estrategia del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

536. Algunos miembros consideraron que el informe del Secretario General, si bien era muy concreto en cuanto a la contribución que el movimiento cooperativista podía aportar a los diversos sectores del desarrollo, carecía de una evaluación realista de las posibilidades prácticas en esferas concretas y no ofrecía sugerencias para la acción prioritaria en determinadas esferas. En el contexto de los países en desarrollo, en los que casi el 80% de la población vivía en zonas rurales, el sector agrícola, y más particularmente las actividades de producción, deberían recibir una atención prioritaria por parte del movimiento cooperativista. Se señaló que del fomento de las cooperativas en las zonas rurales podían derivarse muchos beneficios, entre los cuales los más concretos serían el mejoramiento de la producción, del consumo y de la distribución de los ingresos; la movilización de los recursos, tanto financieros como humanos; la reorganización en la tenencia de la tierra y el mejoramiento de la infraestructura rural.

537. Algunos miembros del Consejo mencionaron el hecho de que la formación y la educación cooperativistas resultaban particularmente necesarios en los casos en que había que iniciar a una comunidad tradicional en el concepto y las normas del cooperativismo moderno, y había que vencer la resistencia de los campesinos al cambio. Las Naciones Unidas podían desempeñar un papel importante en el intercambio de la información entre los países dedicados a experimentar en cuestiones de cooperativas igual que en la realización de estudios sobre los experimentos efectuados en diversas partes del mundo, haciendo resaltar en particular las razones de su éxito o de su fracaso. Ello tendría una gran utilidad para aquellos países en los cuales el movimiento cooperativo estaba en sus inicios. Si bien se reconoció que, en un país en desarrollo, el movimiento cooperativo probablemente funcionara en estrecha asociación con el gobierno, se recalcó que la cooperativización no podía ser impuesta, y la función principal del gobierno consistía en educar al pueblo, establecer las bases legales para el movimiento y atender sus necesidades financieras, y no en controlarlo.

538. Al final del debate, el Consejo afirmó en la resolución 1491 (XLVIII) que la promoción del movimiento cooperativista debía ser un elemento importante de la estrategia del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, pidió al Secretario General que colaborara estrechamente con otras organizaciones interesadas del sistema de las Naciones Unidas y con la Alianza Cooperativa Internacional y demás organizaciones no gubernamentales pertinentes en la preparación y ejecución de un programa de acción práctica concertada en el terreno del desarrollo de las cooperativas que fuera de ayuda para los países en desarrollo durante el Segundo Decenio para el Desarrollo; instó a los países desarrollados a dar pleno apoyo y ayuda a los países en desarrollo, en colaboración con las organizaciones y organismos internacionales interesados del sistema de las Naciones Unidas, para promover el movimiento cooperativista; invitó a los países en desarrollo que tuvieran experiencia y

conocimiento en materia de cooperativas a prestar asesoramiento a otros países en desarrollo; invitó a los gobiernos interesados a que examinaran, según correspondiera, sus políticas y programas sobre cooperativas en relación con las políticas nacionales de desarrollo económico y social; recomendó que el sistema de las Naciones Unidas prestara especial atención a las solicitudes de asistencia para desarrollar las cooperativas que formularan los países en desarrollo; y pidió al Secretario General que, en colaboración con las organizaciones mencionadas, informara al Consejo en 1972 sobre las medidas tomadas para aplicar la resolución.

G. Acuerdos fiscales entre los países desarrollados y los países en desarrollo

539. En su 49º período de sesiones¹⁴ el Consejo dispuso de un informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos, relativo a la labor del Grupo Especial (E/4858). Además se señaló a su atención el informe del Grupo Especial de Expertos en Acuerdos Fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo (ST/SG/AC.8/R.10/Rev.1 y Add.1)¹⁵.

540. Se informó al Consejo de que en su segunda reunión, celebrada en Ginebra entre el 20 de abril y el 10 de mayo de 1970, el Grupo Especial de Expertos había llegado a un acuerdo general sobre textos de soluciones relativas a cuestiones tales como las utilidades comerciales y la ampliación del concepto de establecimiento permanente, directrices para la tributación de ingresos por concepto de inversiones, la forma de utilizar los acuerdos fiscales, especialmente las disposiciones relativas a intercambio de información, para ayudar a los países en desarrollo a combatir la evasión de impuestos, y la salida de capitales y la posible creación de un grupo internacional de expertos.

541. Durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sería esencial ayudar a los gobiernos de los países en desarrollo a mejorar sus ingresos fiscales. Las nuevas directrices formuladas por el Grupo Especial de Expertos respecto de los acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo podrían contribuir a lograr ese objetivo de diversos modos. Por ejemplo, los nuevos tratados alentarían la corriente de entrada de capitales privados extranjeros a los países en desarrollo, aumentando así los ingresos de esos países provenientes de la inversión extranjera.

542. Al respecto, el Consejo supo que el Grupo Regional de Expertos encargado de examinar la cuestión de las inversiones extranjeras en los países en desarrollo de América Latina reunido en Medellín, Colombia, en junio de 1970, había debatido la cuestión de la tributación de la inversión y reinversión extranjeras y la labor conexas del Grupo Especial de Expertos. Las disposiciones de los acuerdos fiscales, especialmente adaptadas a las necesidades de los países en desarrollo, podrían ayudar a éstos a lograr una redistribución de los ingresos y de hecho un considerable aumento de éstos. Ya se ha trabajado sobre la tributación de los ingresos generados en el extranjero en los Estados Unidos, y se toman las medidas necesarias para realizar estudios análogos respecto de la República Federal de Alemania y Francia. Algunos países en desarrollo están examinando la posibilidad de establecer posibles medidas de exención impositiva como incentivo para los inversionistas extranjeros, y se necesita que los países exportadores de capital tomen las medidas necesarias (crédi-

¹⁴ E/AC.6/SR.519; E/SR.1721.

¹⁵ Se publicará como documento de las Naciones Unidas.

to de exención de impuestos, crédito para pagar impuestos extranjeros y demás) para no anular los incentivos que así se dan a los inversionistas.

543. Se informó al Consejo de que el CPC había expresado su satisfacción por el trabajo del Grupo Especial de Expertos (E/4877, párrs. 75 y 76) y que el Secretario General, en su informe sobre la marcha de los trabajos, había recomendado que el Grupo continuara su labor con una tercera reunión en 1971 (E/4858, párrs. 19 y 20).

544. La opinión general durante el debate fue que el Grupo Especial había realizado un trabajo muy útil y que, tal como lo recomendaba el Secretario General en su informe sobre la marcha de los trabajos (E/4858), el Consejo debería pedir al Grupo que continuara su trabajo con el propósito de establecer posibles normas y técnicas para su uso en los acuerdos fiscales que resultasen aceptables tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo y que protegieran plenamente sus respectivos intereses fiscales. Un representante, recordando que su delegación había expresado constantemente reservas respecto de la convocación del Grupo Especial, reconoció que, por el momento, el Grupo era el único foro en que los países desarrollados y los países en desarrollo podían discutir las cuestiones fiscales en condiciones de igualdad. El representante de un país con economía centralmente planificada observó que la posición de su delegación respecto de la promoción de la inversión privada en los países en desarrollo era bien conocida; sin embargo, si se hacían dichas inversiones, no debía sometérselas a doble tributación sino que sólo el país de inversión debía aplicar el gravamen. Dado que el Grupo Especial de Expertos parecía compartir ese enfoque, su delegación no se opondría a que continuara su labor.

545. Dos representantes opinaron que el Grupo Especial de Expertos no debía examinar los temas que tenía ante sí en gran detalle sino concentrarse en aclarar las diversas opiniones sobre esos temas a fin de identificar las zonas de transacción que pudieran servir como directrices para la negociación de acuerdos fiscales bilaterales entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Uno se preguntaba si había estado bien aconsejar al Grupo que trabajara tan a fondo en su segunda reunión.

546. Varios representantes mencionaron diversos temas en los que el Grupo podría concentrar su atención: la tributación de las utilidades de actividades de transporte marítimo; la tributación de ingresos por concepto de inversiones, incluidos regalías y dividendos; el concepto de establecimiento permanente; la tributación del interés, incluido el interés en el caso de ventas con pago diferido; el uso de acuerdos fiscales para combatir la evasión fiscal; y la salida de capitales de los países en desarrollo.

547. El Consejo aprobó la resolución 1541 (XLIX) en la que pedía al Grupo Especial de Expertos en ~~Acuerdos Fiscales~~ que continuara su trabajo ~~conforme~~ a lo previsto en el párrafo 1 de la resolución 1273 (XLI); pidió al Secretario General que convocara al Grupo en 1971, preferiblemente en el primer trimestre del año, y que efectuara las consignaciones financieras apropiadas para que el Grupo pudiera continuar su labor; y lo invitó a que informara al Consejo sobre los resultados de esa reunión.

548. En una decisión por separado el Consejo pidió al Secretario General que examinara un pequeño aumento en la cantidad de miembros del Grupo Espe-

cial de Expertos y, si lo creía factible, que tuviera en cuenta el interés del Gobierno de Ceilán en ingresar al Grupo.

H. Turismo

549. En relación con el desarrollo del turismo, el Consejo tuvo ante sí, en su 48° período de sesiones, un informe de la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT) sobre el Año Internacional del Turismo (E/4627); un informe periódico del Secretario General sobre la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Turismo y los Viajes Internacionales (E/4629); y un informe del Secretario General sobre el Seminario Interregional de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo del Turismo (E/4615 y Corr.1), documentos de los que el Consejo había dispuesto en sus 46°, 47° y 47° (continuación) períodos de sesiones. El Consejo había aplazado el examen de esos informes hasta el 46° período de sesiones, pero en el 47° y 47° (continuación) períodos de sesiones la cuestión del turismo se dedicó principalmente a la propuesta transformación del carácter y condición jurídica de la UIOOT.

550. El Consejo también tuvo ante sí un informe del Secretario General sobre las actividades y los programas del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo (E/4653 y Add.2 y 3 y Add.2/Corr.1), que le fue presentado en sus 47° y 47° (continuación) períodos de sesiones, pero que habían sido examinados sólo parcialmente, mientras se aclaraban las consecuencias de la propuesta transformación de la UIOOT.

551. Por último, el Consejo dispuso del capítulo VIII del informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre su cuarto período de sesiones (E/4787)¹⁰ relativo al turismo, en el que el Comité declaró, entre otras cosas, que debería aplazarse todo nuevo examen del informe del Secretario General sobre las actividades y los programas del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, en vista de la resolución 2529 (XXIV) de la Asamblea General, relativa a un acuerdo entre las Naciones Unidas y la UIOOT, una vez que hubieran cambiado los estatutos de esta última, para establecer las relaciones y modalidades de cooperación entre las dos organizaciones.

552. Durante las deliberaciones¹⁷, los oradores calificaron de acertado y útil tanto el Año Internacional del Turismo como el Seminario Interregional de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo del Turismo.

553. Varios oradores se refirieron a la sugerencia que figura en el informe sobre las actividades y los programas (E/4653 y Add.1 y 2) de que se estableciera un Comité Especial sobre asuntos del turismo; algunos consideraron que la idea merecía un examen más amplio, y otros dudaron de la necesidad de tal Comité.

554. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales observó que los aspectos de promoción y comercialización del turismo recibirían sin duda la atención debida de la UIOOT transformada, ya que la UIOOT había trabajado anteriormente en esa esfera, pero que seguía siendo necesario un interés mayor en aspectos igualmente importantes y altamente complejos de desarrollo del turismo, tales como la creación de una infraestructura, su efecto en la balanza

¹⁰ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 4.

¹⁷ E/AC.6/SR.503; E/SR.1672.

de pagos, sus resultados sociales y culturales, y la planificación nacional, multinacional y regional para el turismo. Un comité especial podría establecer las bases para una acción eficaz en esas esferas por el sistema de las Naciones Unidas en esas zonas.

555. Al concluir su debate, el Consejo decidió tomar nota de los informes del Año Internacional del Turismo (E/4627), la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Turismo y los Viajes Internacionales (E/4629), y el Seminario Interregional de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo del Turismo (E/4615 y Corr.1), y aplazar el examen de las actividades de los programas del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo hasta que examinara, en su 49º período de sesiones, el informe que había de presentar el Secretario General de conformidad con la resolución 2529 (XXIV) de la Asamblea General.

556. En su 49º período de sesiones, el Consejo dispuso¹⁸ un informe del Secretario General sobre la cooperación y las relaciones entre las Naciones Unidas y la UIOOT (E/4861 y Corr.1 y 2); el informe del Secretario General sobre las actividades y los programas del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo (E/4653 y Add.2 y 3 y Add.2/Corr.1), que había considerado parcialmente en sus 47º y 48º períodos de sesiones; y las partes pertinentes de los informes del Comité del Programa y de la Coordinación en sus cuarto y sexto períodos de sesiones (E/4787, párrs. 39 a 45, y E/4877, párrs. 55 a 58).

557. El Consejo fue informado de que se iba a convocar a una Asamblea General Extraordinaria de la UIOOT en México, en septiembre de 1970, con objeto de aprobar los proyectos de estatutos revisados. Concluyó que el examen de cooperación y las relaciones entre las Naciones Unidas y la UIOOT debía posponerse hasta que los estatutos de la Unión se hubieran cambiado para darle un carácter intergubernamental.

558. En vista de ello, aprobó la resolución 1540 (XLIX), que invita a los gobiernos de los Estados cuyas organizaciones nacionales de turismo sean miembros de la UIOOT, a que den las instrucciones y poderes necesarios a sus representantes en la próxima Asamblea General Extraordinaria de la Unión, a fin de que se puedan aprobar y adoptar debidamente los estatutos por los que la Unión quedaría convertida en una organización internacional del turismo de carácter intergubernamental, y aplazar hasta su 50º período de sesiones el examen del informe del Secretario General (E/4861 y Corr.1 y 2).

I. Uniformación de los nombres geográficos

559. Al considerar en su 48º período de sesiones (continuación)¹⁹ el informe del Secretario General sobre la uniformación de los nombres geográficos (E/4812), el Consejo revisó y examinó la labor del Grupo de Expertos en Nombres Geográficos en su segundo período de sesiones, celebrado en la Sede de las Naciones Unidas del 10 al 20 de marzo de 1970.

560. El Consejo tomó nota con interés de la labor del Grupo de Expertos sobre nombres topográficos extraterrestres y sobre la terminología descriptiva de los accidentes submarinos, así como la uniformación de los nombres geográficos.

561. El Consejo decidió tomar nota del informe del Secretario General y hacer suya su recomendación de que debía celebrarse una segunda Conferencia sobre la Uniformación de los Nombres Geográficos durante la primera mitad de 1972, teniendo en cuenta los comentarios del CPC (E/4846/Rev.1)²⁰ y la exposición de las consecuencias financieras (E/4812/Add.1).

J. Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo*

562. En su 49º período de sesiones, el Consejo consideró²¹ un informe del Secretario General sobre la posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo (E/4790), presentado en respuesta a su resolución 1444 (XLVII). Basándose en un sondeo de opinión realizado en países en desarrollo, el Secretario General concluyó que los voluntarios internacionales, que sirvieran bajo los auspicios de las Naciones Unidas en proyectos que ejecutarán con asistencia del sistema de las Naciones Unidas, constituirían una adición positiva a la asistencia para el desarrollo. Por lo tanto, recomendó la creación de un cuerpo que llevaría el nombre de Voluntarios de las Naciones Unidas y propuso para el mismo un sistema de financiamiento flexible y compartido concebido para asegurar la más amplia participación geográfica.

563. En su declaración ante el Consejo, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales tomó nota de que el Secretario General preparó su informe en cooperación con el Administrador del PNUD y en consulta con los organismos especializados correspondientes, con los dirigentes de la Secretaría Internacional del Servicio Voluntario (SISV) del Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional (CCSVI), de las organizaciones de voluntarios, y con miembros de organizaciones juveniles ex voluntarios. El informe incluía un proyecto limitado que debía considerarse en un contexto más amplio, la existencia de programas de voluntarios más numerosos y que tuvieran mayor importancia política nacional y la probabilidad de que muchos gobiernos organizarían cuerpos nacionales de voluntarios en el futuro. La propuesta de las Naciones Unidas preveía contactos entre los voluntarios internacionales y grupos nacionales con los que era deseable que se realizara una acción conjunta. La organización, administración y actividades de los voluntarios internacionales para el desarrollo tendrían que concebirse teniendo presentes las necesidades de los países en desarrollo; deberían aplicarse criterios de eficiencia y evitar los métodos burocráticos, para que el sistema atrajera a la juventud. La juventud de los países en desarrollo y los voluntarios de organizaciones no gubernamentales, así como los grupos financiados por el Gobierno, deberían tener la oportunidad de unirse a los Voluntarios de las Naciones Unidas, sistema que requeriría un fondo especial para financiar la participación de aquellos que carecieran de patrocinio económico.

564. El informe recomendó que se estableciera una oficina central en la del PNUD para proporcionar un

* Requiere una decisión de la Asamblea General. De acuerdo con la resolución 1444 (XLVII) del Consejo, las recomendaciones definitivas del mismo sobre esta cuestión se transmiten a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones en el presente documento y en la resolución 1539 (XLIX) del Consejo.

²⁰ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48º período de sesiones, Suplemento No. 9.

²¹ E/SR.1715, 1716, 1719-1721.

¹⁸ E/AC.24/SR.402, 403; E/SR.1720.

¹⁹ E/SR.1676.

punto de identificación con las actividades generales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo económico y social. Se observó que el informe del Secretario General había sido transmitido por conducto del Consejo de Administración del PNUD, el cual, en su décimo período de sesiones celebrado en junio de 1970, tomó nota de las propuestas y decidió que, a la luz de las decisiones tomadas por el Consejo Económico y Social, podría pedirse al Administrador del PNUD que formulara propuestas precisas para la programación, funcionamiento y administración del servicio de voluntarios en el marco de los proyectos del PNUD y a solicitud de los gobiernos beneficiarios. El Consejo de Administración del PNUD expresó también su voluntad de considerar esas propuestas en su 11º período de sesiones a la luz de sus consecuencias financieras y de otro orden, para los recursos del PNUD²².

565. El patrocinador de la resolución 2460 (XXIII) de la Asamblea General sobre recursos humanos para el desarrollo, que dio lugar a la resolución 1444 (XLVII) del Consejo Económico y Social, en una declaración ante el Consejo hecha en conformidad con el artículo 75 del reglamento, subrayó la importancia de incluir a la juventud en los esfuerzos organizados por el sistema de las Naciones Unidas en favor del desarrollo internacional y solicitó que se aceptasen las recomendaciones del Secretario General.

566. Muchos miembros del Consejo felicitaron a Su Majestad Imperial el Shah de Irán por haber sido el primero en proponer el sistema de voluntarios internacionales. La mayoría de los oradores elogiaron el informe del Secretario General por ser oportuno, amplio y conciso, y apoyaron su conclusión de que debiera establecerse un programa internacional de voluntarios de las Naciones Unidas. El concepto de un cuerpo central atrajo a varios miembros, aunque algunos expresaron reservas acerca de tal entidad y dos oradores se opusieron a la idea, haciendo una distinción entre las buenas intenciones de los partidarios de la propuesta y los efectos de la aplicación de esas intenciones, e insistieron en que las necesidades del desarrollo requerían el entrenamiento de especialistas nacionales. Un miembro hizo presente que había un gran número de jóvenes sin empleo en los países en desarrollo y dijo que la cuestión central del desarrollo era la de capacitar a esos jóvenes y darles la oportunidad de obtener trabajo estable y un ingreso seguro.

567. Algunos oradores subrayaron la importancia de una amplia participación geográfica en el cuerpo internacional de voluntarios que se había propuesto y reconocieron también la importancia de establecer créditos para financiar la participación de voluntarios de los países en desarrollo. Sin embargo, algunas delegaciones se mostraron renuentes a considerar un fondo fiduciario como medio de realizar esa financiación. Algunos preguntaron qué garantía habría de que tal fondo tendría recursos suficientes para cumplir el propósito que perseguía y otros manifestaron su desconfianza en los arreglos financieros esbozados por el Secretario General hubieran sido más explícitos y más detallados. Se señaló que el Estudio sobre la capacidad había recomendado que los recursos financieros del PNUD se consolidaran y que la creación de un fondo fiduciario para voluntarios sería contraria a tal recomendación. Un representante anunció que, si se estableciera un fondo fiduciario, su Gobierno trataría de encontrar el medio de contri-

buir a él. Dijo que su Gobierno no esperaba contribuir más que con su cuota de personal cuando se le solicitara para el cuerpo internacional.

568. Otros puntos señalados por los oradores en el debate general se refirieron a la importancia de estudiar más a fondo el papel del voluntario y su nivel de capacitación comparado con el de un experto asociado a la contratación de los voluntarios; a las relaciones entre los equipos internacionales de voluntarios y las organizaciones nacionales, y al ajuste y coordinación de las actividades de los Voluntarios de las Naciones Unidas con las de las organizaciones voluntarias ya existentes.

569. El Consejo oyó las declaraciones de los representantes de la Secretaría Internacional para el Servicio Voluntario y del Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional. Los representantes de la FAO y la UNESCO manifestaron su apoyo a las propuestas del Secretario General. El Consejo dispuso también de una nota del Secretario General (E/L.1347) que contenía un extracto relativo a la propuesta de creación de los Voluntarios de las Naciones Unidas, tomado del informe de la Comisión de Desarrollo del Congreso Mundial de la Juventud.

570. Se sostuvo que el Consejo debería especificar algunas de las condiciones en que los voluntarios podrían contribuir a las actividades de desarrollo. Se expresó el punto de vista de que el uso de la palabra "cuerpo" se prestaba a errores de interpretación y que debería encontrarse otra manera de expresar la idea de voluntarios de las Naciones Unidas.

571. Al término del debate, el Consejo aprobó una resolución (1539 (XLIX)) en la que tomó nota con satisfacción del informe del Secretario General (E/4790) y recomendó a la Asamblea General que, en su vigésimo quinto período de sesiones, aprobara un proyecto de resolución que acogiera con agrado las propuestas del Secretario General y decidiera establecer, dentro de la estructura actual del sistema de las Naciones Unidas y a partir del 1º de enero de 1971, un grupo internacional de voluntarios cuyos miembros serían designados, colectiva e individualmente, con el nombre de Voluntarios de las Naciones Unidas. La resolución también pediría al Secretario General que designara al Administrador del PNUD como Administrador de los Voluntarios de las Naciones Unidas y que, en consulta con el Administrador, designara un coordinador dentro del marco del PNUD para promover y coordinar la contratación, la selección, la capacitación y la administración de las actividades de los Voluntarios de las Naciones Unidas, dentro del sistema de las Naciones Unidas, en colaboración con los organismos interesados de las Naciones Unidas y en cooperación con las organizaciones que se interesan por el servicio voluntario nacional e internacional y, cuando procediere, con las organizaciones juveniles apropiadas. Asimismo, invitaría a los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, a las organizaciones internacionales no gubernamentales y a los particulares a que aportaran contribuciones a un fondo voluntario especial para apoyar las actividades de los Voluntarios de las Naciones Unidas, y pediría al Secretario General y al Administrador del PNUD que, por conducto del Consejo de Administración del PNUD y del Consejo Económico y Social, informaran a la Asamblea General en su vigésimo sexto período de sesiones acerca de la experiencia adquirida mediante la ejecución del pro-

²² Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 49º período de sesiones, Suplemento No. 6A., párr. 151.

grama de Voluntarios de las Naciones Unidas en cumplimiento de la resolución y que hicieran las propuestas que consideraran necesarias para que los voluntarios pudieran contribuir mejor al logro de los objetivos y finalidades que se perseguían.

K. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados*

572. El informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (A/8012)²³ estuvo ante el Consejo en su 49º período de sesiones.

573. El Consejo recordó²⁴ la decisión adoptada en su 47º período de sesiones²⁵ de que el informe del Alto Comisionado fuera transmitido a la Asamblea General sin debate, a menos que el Consejo decidiera otra cosa a pedido expreso de uno o más de sus miembros o del Alto Comisionado en el momento de aprobar su programa. Como no se hizo una solicitud en ese sentido, el Consejo decidió transmitir sin debate el informe a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

L. Movilización de la opinión pública en los países desarrollados y países en desarrollo en relación con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo

574. En cumplimiento de la resolución 1357 (XLV) del Consejo, éste dispuso en su 48º período de sesiones²⁶ de un informe del Secretario General (E/4784 y Add.1/Rev.1) en el que se esbozaban planes y proyectos encaminados a movilizar la opinión pública en apoyo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En su informe, el Secretario General señaló el hecho de que la opinión pública era esencialmente una opinión nacional y que, por lo tanto, deberían establecerse contactos más estrechos con los servicios de información nacionales. También debería prestarse atención al establecimiento de comisiones o consejos de información nacional. El informe incluyó asimismo sugerencias relativas a conseguir un mayor interés de parte de los medios de información en materias relacionadas con el desarrollo económico y social. Finalmente, el Secretario General subrayó la importancia de destacar adecuadamente la proclamación del Segundo Decenio para el Desarrollo.

575. Al expresar su agradecimiento por las sugerencias contenidas en el documento que tenían ante ellos, varios miembros del Consejo subrayaron que la movilización de la opinión pública era una materia secundaria y que primero tendría que alcanzarse cierto acuerdo sobre los temas fundamentales relacionados con la estrategia del Segundo Decenio, si esta estrategia había de tener contenido y sentido políticos. La opinión pública no podía ser movilizada en apoyo de una estrategia del desarrollo que no existía en realidad. Por otra parte, algunos representantes manifestaron la opinión de que las actividades del Centro de Información Económica y Social había alcanzado una etapa en que el Consejo debiera proporcionar orientaciones precisas sobre el fondo y contenido de su trabajo. Las

actividades de información pública de las Naciones Unidas debían estar firmemente basadas en la voluntad combinada de los Gobiernos y en el consenso así alcanzado.

576. Otros miembros del Consejo apoyaron las iniciativas ya adoptadas para movilizar la opinión pública e insistieron en la necesidad de que esos esfuerzos prosiguieran aún más activamente a lo largo del Decenio. El papel de los Gobiernos en ese aspecto había sido subrayado muy acertadamente por el Secretario General en su informe. Era esencial movilizar la opinión con el fin de vencer la desilusión y desconfianza que afectaban tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo y que se debía en parte a la falta de novedad y a la falta de interés en la ayuda para el desarrollo. No era posible crear una mayor conciencia mediante fáciles fórmulas publicitarias, sino que se requería una larga evolución en la que iban implicados conceptos difíciles.

577. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales señaló a la atención la multiplicidad de grupos que tenían que ser informados, educados y convencidos. Se requería por lo tanto un enfoque pluralista de los programas de información, pero no había ninguna necesidad de que ese enfoque entrase en conflicto con la ortodoxia.

578. Un representante se refirió al traslado reciente del Centro de Información Económica y Social desde la Oficina de Información Pública al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Consideraba que el traslado infringía la resolución 595 (VI) de la Asamblea General, que disponía que las responsabilidades de la formulación y ejecución de la política de información debían recaer en el Secretario General y, en el nivel siguiente, en el Subsecretario General encargado del Departamento de Información Pública.

579. El Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales dijo que la decisión de trasladar el Centro de Información Económica y Social, adoptada por el propio Secretario General, estuvo basada en la idea de que, administrativamente, el Centro estaría así en mejores condiciones para servir a los diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas relacionados con asuntos económicos y sociales. El Centro mantendría estrecha relación con la Oficina de Información Pública.

580. Al finalizar el debate, el Consejo aprobó una resolución (1477 (XLVIII)) en la que pidió al Secretario General que, al realizar el mandato que se le dio en las pertinentes resoluciones anteriores, tuviera en cuenta los comentarios y reservas hechos en el Consejo. Asimismo el Consejo pidió a la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el desarrollo que, en su sexto período de sesiones, tuviera en consideración las opiniones expresadas en el Consejo. Finalmente, pidió a la Comisión del Vigésimo Quinto Aniversario de las Naciones Unidas que tuviera en cuenta las decisiones adoptadas por la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo acerca del procedimiento para la puesta en marcha del Decenio.

M. Asistencia en casos de desastres naturales

581. En su 48º período de sesiones²⁷ y en la continuación del mismo²⁸, el Consejo examinó la situación

* Tema del programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

²³ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 12. El informe fue presentado al Consejo como documento E/4869.

²⁴ E/SR.1722.

²⁵ E/SR.1637.

²⁶ E/SR.1661-1663.

²⁷ E/SR.1666.

²⁸ E/SR.1694.

creada por efecto de los desastres naturales en Turquía y en Rumania y Hungría. El Consejo expresó sus condolencias a los Gobiernos y pueblos de esos países, en las dos resoluciones que aprobó (1478 (XLVIII) y 1508 (XLVIII)) e invitó a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales a que estudiaran los medios y arbitrios para prestarles asistencia. Además, pidió al Secretario General y a los directores de los organismos especializados y de los programas interesados en la resolución 1478 (XLVII), que, considerando los fondos de que se disponía, tuvieran presentes las necesidades de Turquía en relación con la reconstrucción de las zonas devastadas, y en la resolución 1508 (XLVII), que proporcionaran asistencia urgente a fin de aliviar los sufrimientos y restablecer condiciones de vida normales en Rumania y Hungría.

582. En su 49º período de sesiones, el Consejo examinó las medidas que debían adoptarse como consecuencia del terremoto en Perú²⁹ y las que debían adoptarse para aliviar el hambre en la República Árabe del Yemen³⁰. El Consejo aprobó la resolución 1518 (XLIX) en la que, tras expresar su pesar al Gobierno y al pueblo del Perú, invitó a los Estados Miembros a que continuaran prestando su cooperación con fines de socorro y de reconstrucción; pidió a las instituciones internacionales de crédito que consideraran con urgencia un trámite de emergencia para ayudar al Perú en la tarea de reconstrucción; invitó a los países acreedores del Perú a que tuvieran en cuenta el desastre sufrido por este país y las exigencias que planteaba la reconstrucción; e invitó al Secretario General a que pidiera a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que hicieran todo lo posible a fin de satisfacer las solicitudes concernientes a la ayuda para la reconstrucción dentro de sus respectivos programas. El Consejo también aprobó la resolución 1519 (XLIX) en la que pidió encarecidamente a los Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales que prestaran toda la ayuda posible al pueblo de la República Árabe del Yemen para aliviar el hambre, y pidió al Secretario General que prestara especial atención a las necesidades urgentes de la República Árabe del Yemen y que facilitara una acción acelerada por parte de los organismos especializados, en particular la FAO y la OMS, así como el Programa de Alimentos y el UNICEF.

583. En su 49º período de sesiones, el Consejo examinó³¹ también las cuestiones generales de asistencia en casos de desastres naturales. Tuvo a la vista un informe provisional (E/4853) sobre esta cuestión preparado por el Secretario General de conformidad con la resolución 2435 (XXIII) de la Asamblea General. También tuvo en cuenta la resolución 298 (AC.63) aprobada por el Comité Plenario de la Comisión Económica para América Latina en su sexta reunión extraordinaria (E/4883 y Add.1) y la resolución aprobada por el Consejo de Administración del PNUD en su décimo período de sesiones (E/4884/Rev.1)³² en que se pidió al Consejo que recomendar a los Estados Miembros que constituyeran un fondo de emergencia para casos de catástrofes, cuya primera actividad sería la de ayudar al Perú en su programa de reconstrucción.

584. El Consejo fue informado de que las conclusiones del informe provisional del Secretario General

eran preliminares pero demostraban la importancia de los estudios científicos, la preparación nacional y la asistencia internacional. También hacían hincapié en el valor de la planificación previa en casos de desastre. El informe reconoció que era inevitable que continuaran ocurriendo desastres y que los gobiernos se dirigieran a la comunidad internacional y a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en procura de ayuda. En tales circunstancias era esencial que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas respondieran con rapidez y eficacia. El Secretario General propuso, pues, como había dicho en su discurso de apertura en el debate general del Consejo³³, que se confiara a uno de sus funcionarios superiores el cometido de sustituirle ordinariamente en la tarea de desarrollar y coordinar la asistencia del sistema de las Naciones Unidas y de garantizar la más estrecha cooperación con la Cruz Roja y con otros organismos de carácter voluntario. Una reunión preliminar de representantes de las organizaciones interesadas de las Naciones Unidas había examinado la mejor manera de organizar la asistencia que el sistema podría ofrecer.

585. En el curso del debate, cierto número de representantes expresaron dudas con respecto a la eficacia de un fondo de emergencia para casos de catástrofes. Se arguyó que no era probable que ese fondo recibiera el apoyo amplio que necesitaría para ser eficaz. Los donantes, por lo general, no estaban deseosos de contribuir antes de que ocurriera una catástrofe, y la existencia misma del fondo podría incluso desalentar a los posibles donantes cuando surgieran necesidades concretas. También se señaló que habían quedado sin respuesta importantes cuestiones referentes a los objetivos y al funcionamiento del fondo. En cambio, muchos representantes consideraron que el fondo ayudaría a movilizar recursos para prestar socorro en casos de desastres y contribuiría a resolver los problemas que enfrentaban los países en desarrollo azotados por desastres naturales. Hubo apoyo general para la propuesta del Secretario General tendiente a establecer un centro en el que se pudiera coordinar la ayuda de las Naciones Unidas.

586. Al concluir el debate, el Consejo aprobó dos resoluciones. En la resolución 1533 (XLIX), el Consejo recomendó a los miembros de las Naciones Unidas que constituyeran un fondo de emergencia para casos de catástrofes, que se integraría con las contribuciones voluntarias y cuya primera actividad sería la de suministrar asistencia al Perú para hacer frente a sus necesidades de reconstrucción; y pidió al Secretario General que promoviera este fondo con los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados. En la resolución 1546 (XLIX), el Consejo consideró digno de encomio el propósito del Secretario General de confiar a uno de sus funcionarios superiores la misión de organizar y coordinar la asistencia del sistema de las Naciones Unidas y asegurar la cooperación con los gobiernos, la Cruz Roja y los organismos voluntarios, y le pidió que tomara las medidas necesarias en materia de personal; reafirmó la importancia de los planes previos en el plano nacional; subrayó la importancia de establecer equipos de socorro permanentes y de almacenar suministros en el plano nacional; instó a los Estados Miembros a que ofrecieran ayuda de urgencia en escala creciente, incluyendo equipos de socorro y la designación de esos equipos; reconoció la función del Representante

²⁹ E/SR.1703.

³⁰ E/SR.1708.

³¹ E/AC.24/SR.394-397, 404, 405; E/SR.1716, 1721.

³² *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 49º período de sesiones, Suplemento No. 6A.

³³ E/SR.1696.

Residente del PNUD en la evaluación preliminar de la amplitud de un desastre natural; reafirmó la necesidad de promover la investigación científica sobre las causas de los desastres y de desarrollar los sistemas de alerta; invitó al Secretario General a proseguir sus estudios, de conformidad con la resolución 2435 (XXIII) de la Asamblea General, teniendo especialmente en cuenta las directrices establecidas en la resolución; invitó asi-

mismo al Secretario General a que, al proseguir sus estudios, examinara la función que debía desempeñar el fondo de emergencia para casos de catástrofes recomendado en la resolución 1533 (XLIX) del Consejo; y decidió revisar en su 51° período de sesiones la cuestión de la asistencia en casos de desastres naturales, sobre la base del informe detallado que iba a presentar el Secretario General.

PROGRAMA DE TRABAJO DE LAS NACIONES UNIDAS EN MATERIA ECONOMICA, SOCIAL Y DE DERECHOS HUMANOS Y SUS CONSECUENCIAS PRESUPUESTARIAS

587. Al examinar el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos en el 48° período de sesiones, el Consejo tuvo ante sí el informe del Comité del Programa y de la Coordinación sobre su cuarto período de sesiones (E/4787)¹, y en la continuación del 48° período de sesiones, el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos (E/4793 y Corr.1 a 4) y el informe del CPC sobre su quinto período de sesiones (E/4846/Rev.1)².

588. El Consejo fue informado de que el Comité había discutido en su cuarto período de sesiones los arreglos para sus períodos de sesiones quinto y sexto. El Comité escuchó la exposición formulada por el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales sobre los planes para crear grupos asesores interdisciplinarios de desarrollo a nivel subregional, su composición, vínculos con los representantes residentes del PNUD y los organismos especializados, y posibles funciones en la programación por países. Durante su examen del programa de trabajo de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut, los miembros del Comité elogiaron a dicha oficina por la excelente calidad de sus informes, sus actividades de cooperación técnica y su empeño en ejecutar programas de planificación a largo plazo y en establecer prioridades entre sus proyectos. El Comité también discutió las actividades en la esfera del turismo y los arreglos institucionales existentes para las actividades en ese sector³, e hizo cierto número de recomendaciones acerca de la coordinación de las actividades del turismo entre las diversas instituciones interesadas.

589. El Comité examinó el informe de la Dependencia Común de Inspección sobre documentación (A/7576)⁴ y prestó atención especialmente a una recomendación relativa a la "norma de las seis semanas" contenida en el anexo al informe. Las conclusiones enunciadas en el mismo había favorecido la retención y la aplicación del párrafo 4 del artículo 14 en general aunque se había reconocido que en el caso de cierta documentación habría que hacer más flexible la aplicación del artículo atendiendo al calendario de reuniones (E/4787, párr. 14).

590. Durante el examen⁵ por el Consejo, en su 48° período de sesiones, del informe del CPC sobre su cuarto período de sesiones (E/4787)⁶, se señaló que el Comité había examinado el informe de la Depen-

dencia Común de Inspección sobre documentación (A/7576) pese a las dificultades ocasionadas por la falta de cierta documentación pertinente, y había llegado a ciertas conclusiones sobre la aplicación de la norma de seis semanas; que éste había sugerido que el CAC y el CPC debían examinar en sus reuniones conjuntas cuestiones importantes tales como los preparativos para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo desde el punto de vista de la coordinación y las cuestiones planteadas en el *Estudio sobre la Capacidad del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (DP/5)⁶ relativas al mecanismo de coordinación, las que se hallaban más dentro de la competencia del Consejo Económico y Social que de la del Consejo de Administración del PNUD; que había estudiado el informe de la CCAAP sobre cuestiones generales de coordinación y había recomendado que en lo sucesivo el informe de la CCAAP sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas se transmitiese no sólo a las Comisiones Segunda y Tercera de la Asamblea General sino también a la Quinta Comisión cuando ésta examinara el presupuesto ordinario y los cálculos sobre planificación; y que había examinado el programa de trabajo de la ONUB.

591. Respecto de la limitación de las esferas de competencia de los órganos que se ocupan de la coordinación de programas y de cuestiones administrativas y presupuestarias, se afirmó en el Consejo que aunque el CPC no era un órgano presupuestario, tenía plena competencia para destacar determinados programas y la necesidad de proporcionar recursos suficientes para ellos. Se sugirió que el CPC debía concentrarse en las cuestiones importantes de política. En ese sentido, se atribuyó gran importancia al examen general anual efectuado en el contexto de la resolución 2370 (XXII) de la Asamblea General y al informe sobre programación y presupuesto. También se sugirió que además de sus otras funciones, el Comité debía ejercer una función promotora en la identificación de aquellas esferas en las que se hacían necesarios mayores esfuerzos. Se acogió con beneplácito la intención del CPC de estudiar la posibilidad de organizar un calendario de reuniones mejor integrado de acuerdo con un ciclo bienal en lugar de anual.

592. En su resolución 1479 (XLVIII), el Consejo tomó nota del informe del CPC sobre su cuarto período de sesiones (E/4787) e hizo suyas las recomendaciones del CPC (E/4787, párrs. 32 y 33) tendientes a que los informes de la CCAAP sobre cuestiones generales de coordinación se transmitiesen al CPC regularmente y que el informe del CPC sobre el examen del programa de trabajo de las Naciones Unidas se sometiera a la consideración de la Quinta Comisión de la Asamblea General cuando ésta examinase el presupuesto ordinario y los cálculos sobre planificación. El Consejo pidió que el CPC al definir y ejecutar su programa de trabajo

¹ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 4.

² *Ibid.*, Suplemento No. 9.

³ Véase el capítulo XI, sección H.

⁴ Véase el capítulo XIII, sección B.

⁵ E/SR.1667 a 1669.

⁶ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.1.10.

tuviera en cuenta las opiniones al respecto expresadas en el Consejo.⁷

593. El informe del Secretario General sobre el programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos (E/4793), preparado de conformidad con las resoluciones 1171 (XLI), 1177 (XLI), 1275 (XLIII), 1367 (XLV), 1378 (XLV) y 1472 (XLVIII) del Consejo y la resolución 2370 (XXII) de la Asamblea General, fue presentado al Consejo en la continuación de su 48º período de sesiones después de haber sido examinado por el CPC en su quinto período de sesiones. El informe proporcionaba ciertas indicaciones generales sobre la planificación a mediano y a largo plazo de la labor de la Organización en las esferas económica y social, dentro del contexto del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo; se ocupaba de los problemas relacionados con la determinación de prioridades sobre la base de los debates celebrados en el tercer período de sesiones del Comité y de los rasgos especiales del sistema integrado de planificación, programación y presupuesto; y contenía datos sobre el programa de trabajo y las necesidades de recursos humanos para 1971 y proyecciones para 1972.

594. En un capítulo sobre la planificación a mediano y a largo plazo, el Secretario General atribuía suma prioridad al logro de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo y examinaba la posible necesidad de revisar la actual estructura orgánica para que las dependencias que se ocuparan de los sectores económico y social prestasen eficazmente los servicios sustantivos necesarios para la realización de esos objetivos, particularmente en relación con los grupos consultivos interdisciplinarios sobre desarrollo que se esperaba fuesen puestos a disposición de los Gobiernos en forma continuada y en el nivel subregional. El informe insistía en la necesidad de que en la creación de dichos grupos hubiera cooperación entre el Centro de Planificación, Proyecciones y Política de Desarrollo de la Sede y las secretarías de las comisiones económicas regionales así como la UNCTAD y la ONUDI. Además señalaba la necesidad de coordinar la labor de dichos grupos con la del PNUD y otros organismos dentro del sistema de las Naciones Unidas, particularmente el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Entre otras esferas a las que se consideraba que se debía prestar mayor atención se contaban la población, la planificación del desarrollo (incluidos ambos aspectos, económico y social, del desarrollo), la vivienda, construcción y planificación, el medio humano y la aplicación de la ciencia y la tecnología al proceso de desarrollo. El informe indicaba que la estadística, la administración pública, el desarrollo industrial y el comercio internacional seguirían teniendo gran importancia. Los esfuerzos tendientes a aumentar la eficacia de la asistencia proporcionada a los países en desarrollo incluirían el desarrollo de planes a mediano y a largo plazo en cada una de las comisiones económicas regionales y la reestructuración orgánica de las dependencias que trabajan en los sectores económico y social, particularmente en el nivel regional.

595. En cuanto a la determinación de prioridades, el informe señalaba que posiblemente surgirían nuevos programas importantes que requiriesen acción internacional, particularmente en la esfera de la ciencia y la tecnología. Ello no significaba la expectativa de un

incremento ilimitado en los recursos, con objeto de abarcar la totalidad de los programas nuevos, los existentes y los ampliados sino más bien un proceso racional de asignación para una distribución óptima de los recursos disponibles entre los programas. Una tarea importante del órgano legislativo encargado en forma más directa de un programa en particular sería la de asegurar que, dentro de los límites de los recursos que probablemente se proporcionarían a dicho programa, se diera máxima prioridad a los proyectos o actividades importantes que revitiesen interés para el mayor número de gobiernos de los Estados Miembros. La asignación de recursos entre programas generales y la determinación del sentido en que se habría de imprimir el mayor impulso a las actividades sería una de las principales funciones del CPC.

596. Con respecto a la elaboración de un sistema integrado de planificación, programación y presupuesto, el informe subrayaba la necesidad de que se mejorara el mecanismo interno de gestión, y se refería a ciertos estudios recientes, tales como el informe del Sr. Maurice Bertrand, de la Dependencia Común de Inspección, sobre programación y presupuesto en las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (A/7822) y el *Estudio sobre la Capacidad del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo* por Sir Robert Jackson (DP/5), que podrían ayudar al Comité y al Secretario General a llevar a cabo las reformas necesarias. El informe indicaba que se habían logrado progresos en el desarrollo de un sistema integrado de programación, planificación y presupuesto como resultado de la labor del Grupo de Examen del Presupuesto. Las conversaciones celebradas por el Grupo de Examen del Presupuesto con las secretarías de las comisiones regionales y la ONUB habían sido sumamente útiles para aumentar la coherencia entre los programas de la Sede y los de las regiones. El informe señalaba que aunque las necesidades en meses-hombre constituían criterios aproximados para asignar los recursos de las Naciones Unidas, dichos datos servían como punto de partida para un debate sobre los criterios necesarios para la evaluación de un proyecto a los efectos de la asignación de fondos. Por primera vez, el informe del Secretario General incluía toda la información sobre el programa de trabajo que anteriormente aparecía en dos documentos distintos, a saber, el informe del Secretario General sobre el programa de trabajo y su proyecto de presupuesto. Se esperaba que esto aumentara la utilidad del informe para el CPC, el Consejo, la CCAAP y la Quinta Comisión de la Asamblea General. El informe también indicaba otros medios posibles de perfeccionar los datos que se creía aportarían una base mejor para evaluar las necesidades del programa o de los proyectos. En relación con la asignación de recursos, el informe señalaba las crecientes dificultades para cubrir las vacantes debido a la necesidad de una distribución geográfica equitativa y las condiciones de trabajo ofrecidas por la Organización.

597. Las propuestas del Secretario General para el programa de trabajo y sus necesidades de personal para 1971 y las proyecciones para 1972, descritas en el capítulo IV del informe (E/4793), abarcan las actividades financiadas con cargo a recursos presupuestarios y extrapresupuestarios, particularmente las financiadas con fondos del PNUD. Además de proporcionar un cuadro general de las actividades en materia económica, social y de derechos humanos, estableciendo distinciones entre los programas en cada esfera específica y haciendo indicaciones sobre las consideraciones gene-

⁷ E/SR.1668.

rales en que se basaban las propuestas del Secretario General para cada uno de los programas en la Sede, las comisiones económicas y regionales y la ONUB, el informe también mostraba cuadros que señalaban las necesidades en meses-hombre para el programa y sus principales componentes autorizadas para 1970, solicitadas para 1971 y proyectadas para 1972, e indicaba por separado el número total de puestos del cuadro orgánico para cada una de las principales dependencias orgánicas de la Sede y las regiones, los puestos de plantilla, los puestos provisionales y otros puestos. En cuanto al nivel de puestos propuesto, el informe señalaba a la atención distintas consideraciones. Indicaba que los puestos financiados con cargo a recursos extrapresupuestarios constituían únicamente una indicación provisional de los acontecimientos previstos. Sin embargo, el actual sistema era lo bastante flexible para permitir el nombramiento de un asesor técnico por cada adición de cinco proyectos del Fondo Especial. Las cifras correspondientes al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, las secretarías de la CEPE, la CEPAL, la ONUB y la ONUDI que se indicaban en el informe y que se mostrarían en el proyecto de presupuesto inicial para 1971 serían aquellas que resultasen del examen interno del presupuesto. Estas cifras estaban sujetas a modificaciones a la luz de los estudios sobre la utilización del personal para esas dependencias, los que se esperaba que estuviesen terminados para mediados de 1970. Dado que el estudio de la UNCTAD estaba casi terminado, el proyecto de presupuesto inicial del Secretario General para 1971 incluiría las recomendaciones que resultasen de ese estudio. En cuanto a la CEPAL y la CEPAL, los estudios no quedarían terminados hasta fines de 1970 y se solicitarían puestos provisionales que estarían sujetos a modificaciones cuando se conocieran los resultados de los estudios en 1971. El informe también indicaba que en las cifras finales de planificación para 1972, que serían presentadas a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones, el Secretario General tendría en cuenta los resultados pertinentes del estudio sobre la utilización del personal. Los puestos provisionales del cuadro orgánico y de categoría superior solicitados para 1971 estaban distribuidos de la manera siguiente: 42 para el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 24 para la CEPA, 11 para la CEPAL, 5 para la CEPE, 7 para la CEPAL, 2 para la ONUB, 10 para la UNCTAD, 26 para la ONUDI, 2 para la División de Estupefacientes y uno para la Secretaría de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes. En lo que a 1972 respecta, los puestos proyectados estaban distribuidos de la manera siguiente: 8 para el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 20 para la CEPA, 1 para la CEPAL y 5 para la CEPE.

598. El Consejo fue informado de que el CPC también había examinado a fondo los programas de trabajo en las esferas del desarrollo social, la condición jurídica y social de la mujer, los derechos humanos, la vivienda, construcción y planificación, el transporte, los recursos naturales y el desarrollo del comercio. El Comité observó con satisfacción que en su programa de trabajo la División de Desarrollo Social insistiría en un enfoque unificado del desarrollo y en la estrategia recomendada para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El Comité también apoyó el equilibrio entre los programas de trabajo para períodos de cinco y dos años y la práctica de presentar periódicamente cada cuatro años el Informe sobre la

situación social en el mundo; elogió la participación activa de los organismos especializados y las secretarías regionales en el programa de trabajo de la Comisión de Desarrollo Social y sugirió que la Comisión revisara cada dos años su programa de trabajo sobre la base de una mayor selectividad de los proyectos y de conformidad con un esquema de prioridades definidas.

599. En cuanto al programa de trabajo en la esfera de la condición jurídica y social de la mujer, el Comité, si bien expresó su satisfacción por la claridad con que había sido presentado el programa de trabajo y por las medidas tomadas por la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer para agrupar los temas y establecer prioridades, recomendó que la Comisión adoptase un enfoque más selectivo y volviera a examinar la actual utilidad de muchos de los proyectos emanados de resoluciones aprobadas varios años atrás. Con respecto a sus reuniones, el Comité recomendó que la Comisión se reuniera cada dos años, según lo había decidido el Consejo en su 47° período de sesiones.

600. En la esfera de los derechos humanos, el Comité recibió con agrado la decisión de la Comisión de Derechos Humanos de examinar el programa de trabajo y la asignación de prioridades en su 27° período de sesiones. Se expresó la opinión de que debía invitarse a la Comisión a examinar su programa de trabajo con el propósito de suprimir todo proyecto que pudiera haber perdido su valor o para combinar y consolidar otros proyectos.

601. En lo tocante al programa de trabajo en el sector de la vivienda, la construcción y la planificación, el Comité expresó su satisfacción por el sistema coherente de planificación a largo plazo y prioridades concedido por el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación. Una mayoría de los miembros del Comité había expresado preocupación ante la insuficiencia de los recursos de que disponía el Centro de Vivienda, Construcción y Planificación, particularmente por los que se asignarían a las actividades de cooperación técnica y a seminarios. Señalando que el nivel de puestos previstos para el Centro en 1964 no había sido alcanzado, el Comité estimó que la situación debía ser rectificada urgentemente en vista de la grave crisis mundial de la vivienda.

602. El Comité discutió la propuesta de creación de un centro de transporte y recomendó que se aclarasen sus atribuciones, que se celebrasen consultas detalladas con los organismos especializados, y que se siguiera estudiando la propuesta, aun cuando las opiniones sobre el tema estuviesen divididas. El Comité había considerado que la conferencia propuesta Naciones Unidas/OCMI sobre el transporte en contenedores sería de utilidad para los países en desarrollo. Además, solicitó mayores datos acerca de la propuesta de celebrar una conferencia a nivel ministerial sobre el transporte e indicó que era preciso definir más claramente los objetivos de la conferencia. Al reconocer que el transporte desempeñaba una función importante en los países en desarrollo, el Comité expresó la opinión de que las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en la esfera del transporte debía intensificarse. Durante el examen del programa sobre recursos naturales, se expresó grave preocupación por la falta de información precisa y adecuada sobre el programa de trabajo y sobre el plan a largo plazo que el Comité había pedido en su segundo período de sesiones. Una mayoría de los miembros del CPC, preocupados ante el hecho de que los programas sobre

recursos naturales hubieran sido perjudicados por la falta de recursos adecuados, habían pedido que la situación se rectificase. También habían apoyado la propuesta del Secretario General de que se crease un comité permanente sobre recursos naturales, habían reconocido la posición destacada de las Naciones Unidas en esa esfera y habían señalado que esas actividades constituían el programa independiente sobre el terreno más importante de los ejecutados por la Organización. Aunque apoyaban la propuesta, algunos miembros del Comité se refirieron a la necesidad de definir con más precisión el radio de competencia del comité permanente propuesto, en tanto que otros consideraron que el CPC sólo podría formular una recomendación después de haber examinado cuidadosamente las atribuciones del comité propuesto. Se sugirió que el CPC debía ocuparse de la cuestión de las responsabilidades respectivas sobre la prospección de minerales con fines múltiples y la prospección con un solo fin.

603. Después de examinar un informe del Secretario General sobre el tema (E/4812), el Comité convino en que la periodicidad de las futuras conferencias sobre la uniformación de los nombres geográficos debía considerarse más adelante, a la luz de los resultados de la segunda conferencia sobre el tema, que se había propuesto para 1972. También se expresó la opinión de que los recursos limitados de que disponía la Organización no debían emplearse para ese fin.

604. El Comité también examinó el programa de trabajo de la UNCTAD, elogió a la secretaría de la UNCTAD por sus esfuerzos para lograr una mejor coordinación con otros órganos, expresó su satisfacción por el examen detallado del programa de trabajo que había realizado el grupo de trabajo de la Junta de Comercio y Desarrollo y recomendó que el programa de trabajo sobre comercio tuviera la mayor prioridad. También acogió complacido las medidas adoptadas para reducir la documentación en tanto que al mismo tiempo reconoció que en ciertas esferas tales como el transporte, en las que las Naciones Unidas estaban abriendo nuevos caminos, la Secretaría debía continuar facilitando documentación amplia. La sugerencia que se hacía en el informe de la Junta de Comercio y Desarrollo (TD/B/299, cap. II), de que algunos estudios debían financiarse con fondos del PNUD no obtuvo apoyo en el Comité.

605. El Comité prestó gran atención a la creación de grupos consultivos interdisciplinarios sobre desarrollo, sus relaciones con las misiones de otras organizaciones y su financiación. El Comité había sido informado que se había previsto la formación de pequeños grupos que se dedicarían a prestar servicios a los países menos avanzados con economías de escala reducida. La financiación inicialmente procedería de varias fuentes, incluido el presupuesto ordinario y el PNUD.

606. Una mayoría de miembros del CPC se pronunció a favor de los grupos consultivos interdisciplinarios sobre desarrollo, aunque se expresó cierta preocupación acerca de la posible duplicación de tareas con otras organizaciones y la distracción de recursos destinados a programas aprobados. El Comité recomendó que el Secretario General, sin demorar en forma alguna la creación de los grupos, debía examinar los medios propuestos para financiarlos. También observó con satisfacción que los grupos actuarían bajo la égida de las comisiones económicas regionales. En relación con la planificación, una delegación señaló la necesidad de tomar en cuenta las diferencias entre sistemas económicos y sociales.

607. El Comité también había sido informado de que, en relación con sus esfuerzos en la esfera de la planificación del desarrollo, se debía estudiar con sumo cuidado la reestructuración del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y las comisiones económicas regionales y la revisión de las políticas y procedimientos presupuestarios, cuyos defectos había sido señalados en los informes del Sr. Maurice Bertrand (E/7822) y el Sr. W. F. McCandless (A/7821).

608. Se llegó a un acuerdo general acerca de que la terminación de prioridades entre diferentes programas constituía una de las principales tareas del Comité. Sin embargo, se señaló que ello no significaba que el Comité fuera a asignar prioridades dentro de un determinado volumen inflexible de recursos en cualquier período presupuestario. Aunque se convino en que el informe del Secretario General, en el que se reunía mucha información pertinente en un solo documento, representaba una mejora importante con respecto a informes anteriores, el Comité había formulado varias sugerencias para aumentar su utilidad. En la discusión celebrada en el Comité también se había destacado que los órganos legislativos correspondientes y los directores de los programas debían indicar claramente la prioridad relativa adjudicada a cada proyecto y se había sugerido que podría recordarse a los órganos legislativos los criterios para evaluar la eficacia de los programas presentados por el Comité Ampliado del Programa y de la Coordinación en su informe definitivo (E/4748/Rev.1)⁸ y apoyados por el Consejo y la Asamblea General. El consenso del Comité fue que debían asignarse prioridades teniendo en cuenta el logro de los objetivos que se hubieran de fijar para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que los recursos debían orientarse en consecuencia. Varios miembros insistieron en que el sistema de examen y evaluación debían indicar periódicamente los progresos logrados hacia la consecución de esos objetivos.

609. Muchos miembros del CPC habían manifestado su preocupación por la falta de recursos disponibles para los programas y varios habían considerado la posibilidad de que el estudio sobre la utilización del personal perjudicase la formulación de las metas de planificación para 1972. Se había expresado la opinión de que la falta de un sistema presupuestario por programas constituía un obstáculo en el proceso del establecimiento racional de prioridades y que la información con que se contaba sobre el grado de ejecución de los proyectos en marcha era insuficiente. El Comité había recomendado que se le presentara el informe sobre la ejecución del presupuesto cuando examinara el programa de trabajo y que se continuara la práctica de poner a su disposición las presentaciones hechas por el Grupo Interno de Examen del Presupuesto. También recomendó que el Consejo señalara a la atención de sus comisiones orgánicas la importancia de organizar su labor en forma de que pudieran examinarse a fondo sus programas de trabajo.

610. El Comité escuchó las declaraciones formuladas por el Secretario General Adjunto de Administración y Gestión y el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales referentes al informe sobre programación y presupuesto en las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, preparado por el Sr. Maurice Bertrand (A/7822). Varios miembros del Comité se habían lamentado de que, por carecer de

⁸ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 47.º período de sesiones, E/4748/Rev.1.

las observaciones del Secretario General y de la CCAAP acerca del informe, el Comité sólo podría celebrar un debate preliminar sobre el informe. Muchos miembros expresaron reservas sobre la conveniencia de un ciclo presupuestario bienal en tanto que algunos habían estimado que tal vez fuera factible crear un sistema que estableciera un ciclo bienal para las actividades en las esferas económica y social y que mantuviera el régimen presupuestario anual para las demás actividades. Algunos miembros señalaron que el ciclo presupuestario bienal haría más fácil la labor del Comité ya que en la actualidad la tarea de sincronizar el calendario del Comité con el del Consejo y con el del ciclo presupuestario presentaba graves problemas. Con respecto a la relación entre el presupuesto y el programa, se habían delineado dos escuelas de pensamiento, con una gran mayoría decididamente partidaria de un presupuesto basado en programas. Dos miembros habían subrayado que la disponibilidad de recursos presupuestarios debía ser el factor determinante, en tanto que la mayoría había formulado serias reservas en cuanto a la práctica de los órganos presupuestarios de adoptar decisiones unilaterales, sin considerar la plena ejecución de los programas aprobados. Algunos miembros estimaron que la formulación de programas debía suponer un equilibrio entre los objetivos de los programas y los probables recursos, teniendo presente que, si bien los recursos disponibles podían no estar rígidamente fijados, no eran ilimitados.

611. La mayoría de los miembros del CPC opinó que el Secretario General había presentado para 1971 un programa de trabajo modesto, en el que se insistía en los sectores más importantes. Se había sentido una gran preocupación por las posibles demoras que el estudio sobre la utilización del personal podría ocasionar en la determinación de los recursos necesarios, sobre todo para 1972. El Comité había recomendado que se celebrase un breve período de sesiones en septiembre de 1970 a fin de determinar en qué grado el proyecto de presupuesto revisado para 1971, que se prepararía una vez terminado el estudio sobre la utilización del personal, alteraría sustancialmente las propuestas iniciales del Secretario General. El Comité recomendó que se aprobara el programa de trabajo del Secretario General y tomó nota de sus repercusiones presupuestarias para 1971. Además recomendó que se pidiera al Secretario General que revisara sus proyecciones del programa para 1972 y sus consecuencias presupuestarias, a la luz de los objetivos que se fijarían para el Segundo Decenio para el Desarrollo y los resultados del estudio sobre la utilización del personal.

612. El Presidente del Comité, al presentar el informe del CPC en el Consejo en la continuación del 48º período de sesiones⁹, declaró que el Comité había convenido en que no debía haber duplicaciones, que se debía respetar la independencia de los organismos especializados, que todos sus programas se debían ajustar a la estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo y que el programa de trabajo debía concentrarse en los países menos desarrollados. Los problemas surgían cuando los órganos legislativos no enumeraban sus actividades en orden de prioridad y cuando las prioridades en esferas no conexas tenían que definirse. El programa de trabajo era esencialmente un intento de enumerar las prioridades dentro de los límites anteriormente mencionados. En el CPC, un grupo de países expresó la creencia de que todos los programas debían

relacionarse con los recursos disponibles, y el otro, de que si un programa era conveniente, se podría hallar parte de los fondos necesarios. El Comité trató de indicar sus opiniones sobre la orientación del programa de trabajo. No podía formular recomendaciones definidas acerca de cada aspecto mientras trabajara a base de consenso y siguiesen siendo imprecisos otros factores.

613. En la declaración que el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales formuló ante el Consejo¹⁰, éste indicó que uno de los propósitos de la programación en las Naciones Unidas debía ser el de reducir los factores inciertos existentes. El mayor inconveniente era que no se había dado al Secretario General suficiente facultad de iniciativa para presentar propuestas basadas en una programación más clara. El Secretario General estaba sujeto a las normas aplicables a los diversos órganos encargados de la formulación de programas, pero no había recibido un mandato definido para establecer prioridades entre ellos. Sería preferible que esos órganos se limitaran a decidir los objetivos, bosquejar las metas principales e indicar las prioridades y dejaran al Secretario General la tarea de definir los medios. La multiplicidad de tareas asumidas por la Organización había hecho que resultaran anticuados los procedimientos existentes. La adopción del sistema de preparación del presupuesto por programas sería una mejora y, en ese sentido, el informe del Sr. Bertrand sobre programación y presupuesto en las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas (A/7822) debía ser examinado cuanto antes por el Consejo. Al tratar de la relación entre programas y presupuestos, el Secretario General Adjunto se refirió a los múltiples parámetros, como, por ejemplo, las políticas en materia de personal, que a veces no se tomaban en consideración y que impedían que se realizara el trabajo. Se debían alentar las decisiones a largo plazo y la programación a largo plazo. En el Segundo Decenio para el Desarrollo se debían poner en claro las tendencias principales y las labores adicionales de la Secretaría. Se había estudiado el establecimiento de grupos asesores interdisciplinarios de desarrollo. También existía la necesidad de intensificar las labores en esferas tales como los recursos y el transporte, la reunión de datos y la investigación, la tributación, la reforma fiscal, la hacienda pública, y en nuevas esferas tales como el control del medio, en las que intervenirían también los organismos especializados. Las predicciones presupuestarias debían tener en cuenta el volumen mayor de trabajo que habría de correr por cuenta de la Secretaría en los mencionados sectores.

614. El debate en el Consejo¹⁰ se abrió con un intercambio de opiniones acerca de las dificultades de examinar el programa de trabajo y las recomendaciones del CPC sobre el mismo debido a la proximidad de las reuniones de ambos órganos y a la consiguiente demora en la disponibilidad de toda la documentación pertinente. Algunas sugerencias propuestas para evitar que se repitiera la situación incluían una revisión de los arreglos, relacionados con el funcionamiento del Consejo mediante la ampliación de la Mesa y el uso de comités especiales a corto plazo para estudiar problemas entre los períodos de sesiones. Algunos miembros dudaron de la utilidad de la labor realizada por el CPC. Otros consideraron que el Comité debía ser elogiado por sus esfuerzos; el CPC reconocía sus problemas y al disponer de una documentación cada vez mejor podría superarlos. Si el método de consenso conforme al cual

⁹ E/SR.1686.

¹⁰ E/SR.1685 a 1688 y 1690.

funcionaba no se consideraba adecuado, el Consejo podía enunciar pautas. Otras ideas acerca del papel y las funciones del CPC propuestas en la discusión fueron que el Comité debía ser más selectivo en su labor; que se debía insistir más en la coordinación; que su función no consistía en adoptar decisiones sino en examinar y simplificar los problemas para el Consejo y que quizá podría considerar el empleo de un procedimiento combinado de votaciones y consenso en su labor.

615. La mayoría de los miembros apoyaron el programa de trabajo. Se formularon sugerencias con respecto al examen general en el sentido de que al estudiar los cambios en el programa, el CPC debía tener presente la posibilidad de limitar o de discontinuar algunos programas existentes, que debía existir una correspondencia más estrecha entre los documentos sobre el programa de trabajo y los documentos sobre la ejecución del presupuesto y que el CPC debía ser informado del motivo por el que algunos programas no se ejecutaban del todo. Se apoyó la opinión de que durante el Segundo Decenio para el Desarrollo el Consejo debía poder ocuparse de la planificación a mediano y a largo plazo teniendo presentes los objetivos en lugar de los recursos. Se sugirió que el papel central del Consejo al definir, revisar y evaluar el Segundo Decenio para el Desarrollo debía ser reafirmado y fortalecido. En cuanto a los distintos elementos comprendidos en el programa de trabajo, se debía prestar estrecha atención a las propuestas de coordinación relacionadas con bancos de datos y se debía insistir en aquellos aspectos tales como la participación de la juventud, la cuestión de los procesos de planificación y evaluación, la integración del desarrollo social y económico y el desarrollo humano. Se expresó la opinión de que los gastos del programa de trabajo en materia de derechos humanos por concepto de tramitación de las comunicaciones enviadas por individuos que presentaban denuncias contra gobiernos no debían ser aprobados.

616. Se hizo referencia a las dificultades que entrañaba la determinación de prioridades: los distintos países se hallaban en distintos niveles de desarrollo; las prioridades se presentaban en forma separada para ser sometidas a examen del Consejo y las adiciones originadas en órganos especiales alteraban la planificación a largo plazo del presupuesto. El examen general que se había iniciado en relación con la tarea del Comité y del Consejo de coordinar la labor de los órganos legislativos de las Naciones Unidas y los organismos especializados era difícil debido a la estructura por sectores del sistema de las Naciones Unidas y a que los problemas que afrontaba el Consejo afectaban a varios sectores a la vez. Se sugirió que el Consejo podría pedir al CPC que discutiera los principios en juego en esta cuestión y le formulara recomendaciones. Otra opinión expresada fue que podía ser preferible dirigir la atención hacia los países más necesitados.

617. Al hablar de la estrecha vinculación entre programas y presupuestos, varios miembros se refirieron a la importancia de estudiar a fondo el informe del Sr. Bertrand. Dado que los recursos y programas debían ser considerados simultáneamente, se consideró que el Consejo debía atacar el problema fundamental de que la CCAAP actuase independientemente del mismo y que era preciso reconocer la interdependencia del Consejo, el CCP y la CCAAP. Dos miembros se

opusieron a que se introdujeran aumentos en el presupuesto en tanto que otros opinaron enérgicamente que cuando existían los programas se debían conseguir los recursos para ejecutarlos. Algunos miembros apoyaron la ampliación del período presupuestario como corolario esencial de la planificación a largo plazo.

618. Respondiendo a algunas preguntas planteadas, el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales aseguró al Consejo que no habría conflicto o duplicación entre las funciones de los grupos consultivos interdisciplinarios sobre desarrollo y las del PNUD y el BIRF. Se podía idear una solución generalmente aceptable para su financiación. En cuanto a la integración de los procedimientos de programación y presupuesto, no se trataba de establecer la superioridad de un proceso sobre el otro sino más bien de examinar continuamente cada proceso teniendo en cuenta al otro. La OIT había cambiado sus procedimientos de programación y las ventajas de la reforma habían recibido reconocimiento general. La facultad de adoptar una decisión definitiva en relación con todos los planes y programas preparados por la Secretaría residía en los órganos intergubernamentales. Sin embargo, la Secretaría podría organizar su labor más eficazmente si no estuviese sujeta a instrucciones rígidas y demasiado detalladas acerca de sus métodos de trabajo.

619. En su resolución 1489 (XLVIII), el Consejo encomió al CPC por los esfuerzos que había hecho en el examen significativo del programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos; aprobó el programa de trabajo para 1971 formulado por el Secretario General después de considerarlo a la luz de sus consecuencias presupuestarias y apoyó en general las observaciones del Comité respecto de los diversos sectores del programa. También pidió al Secretario General que examinara sus proyecciones sobre el programa para 1972 teniendo presente el papel de mayor importancia que el sistema de las Naciones Unidas desempeñaría probablemente en el logro de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo. Al expresar su reconocimiento por el hecho de que se habían realizado ciertos progresos en la formulación de planes a largo plazo, el Consejo instó a todos los interesados a que llevaran a la práctica plenamente las recomendaciones pertinentes de la Asamblea General, del Consejo y del CPC y recomendó que los órganos auxiliares y los directores de programas al redactar sus programas de trabajo formularan los objetivos principales que se habrían de alcanzar así como la relación entre los proyectos particulares y esos objetivos. El Consejo hizo suyas la recomendación del CPC acerca de los grupos consultivos interdisciplinarios sobre desarrollo. Asimismo, pidió al Secretario General e invitó al CCAAP a que tomaran en cuenta los comentarios y observaciones del CPC y el Consejo respecto del programa de trabajo, hizo suyas las propuestas del Comité relativas al calendario de sus reuniones y transmitió las secciones pertinentes del informe del CPC a los órganos auxiliares y organismos interesados para que tomaran las medidas que correspondieran. También expresó su satisfacción por la mejora en la presentación de la documentación del programa de trabajo y encareció a todos los interesados a que siguieran esforzándose a fin de realizar mayores progresos a la luz de las observaciones del CPC.

DESARROLLO Y COORDINACION DE LAS ACTIVIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS

A. Informe del CAC y del CPC

620. En su 49° período de sesiones, el Consejo examinó¹ el desarrollo y coordinación de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, fundándose en el informe del CPC sobre su sexto período de sesiones (E/4887)², el informe de las reuniones conjuntas del CPC y del CAC (E/4886 y Corr.1) y el 36° informe del CAC (E/4840 y Add.1/Rev.1). También consideró cuatro temas relacionados que tratan cuestiones de coordinación: los informes de los organismos especializados y de la OIEA; la coordinación en el plano nacional; la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por los organismos especializados y las instituciones internacionales relacionadas con las Naciones Unidas, y los informes de la Dependencia Común de Inspección. También se señalaron a la atención del Consejo, en relación con su examen de los temas pertinentes, las partes de los informes del CPC sobre sus períodos de sesiones sexto y anteriores, del informe de las reuniones conjuntas del CPC y del CAC y del informe del CAC que estaban relacionadas con otros temas que figuraban en el programa del Consejo. Estos temas abarcaban la cooperación regional, el mar, las cuestiones relativas a la ciencia y la tecnología, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, el desarrollo del turismo, el desarrollo de los recursos naturales y la asistencia en caso de desastres naturales.

621. El Consejo tuvo ante sí para su examen, además de los informes antes mencionados, un informe especial del CAC sobre la cooperación entre organismos para el uso de computadoras (E/4893) y el informe anual del CAC sobre los gastos del sistema de las Naciones Unidas en relación con los programas (E/4863).

INFORME DEL CAC

622. En su informe, el CAC comunicó al Consejo que había revisado el funcionamiento de su mecanismo y había decidido establecer, con carácter experimental, pequeños grupos formados por los miembros del CAC más directamente interesados para estudiar detenidamente los problemas clave. El primer grupo estudiaría las consecuencias de la "revolución verde" con respecto a las políticas e iniciativas de los programas de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Se establecerían otros grupos funcionales para que se ocuparan del socorro en casos de desastre y de cuestiones científicas y tecnológicas concretas. Se simplificaron los diversos arreglos consultivos que existían en el CAC para cuestiones de programa y administración mediante la fusión de diversos organismos con-

sultivos o su desaparición. En todos los casos en que fuera necesario se convocarían reuniones especiales y los únicos organismos subsidiarios que se mantendrían con carácter de continuidad serían aquellos en que las consultas regulares fueran esenciales, por ejemplo las encargadas de cuestiones administrativas y presupuestarias, información pública, estadísticas, ciencia y tecnología, ciencia marina y evaluación. La Oficina de Asuntos entre Organismos fue reforzada y el CAC confirmó las atribuciones más amplias concedidas a su Comité Preparatorio.

623. Los preparativos para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo habían figurado entre las cuestiones de programa más importantes examinadas por el CAC. También se prestó atención a zonas, tales como ciencia y tecnología y turismo, en las que había arreglos institucionales pendientes. Al acoger con satisfacción la decisión del Consejo de revisar el mecanismo institucional para la ciencia y tecnología, el CAC sugirió que quizá conviniese crear un organismo centralizado de expertos asesores que se ocupara de los problemas de política mundial en cuestiones de ciencia y tecnología. Entre los temas examinados figuraron los arreglos hechos entre organismos para contribuir a movilizar el apoyo público para el Decenio del Desarrollo; la administración pública, en cuyo campo se estaban haciendo arreglos para preparar un programa de actividades coordinado para el Decenio del Desarrollo; el abuso de narcóticos, en cuyo sentido se estaban realizando arreglos de cooperación entre las organizaciones interesadas para la aplicación de la resolución 2423 (XXIII) de la Asamblea General; el empleo del espacio ultraterrestre con fines pacíficos; y los aspectos sociales del desarrollo. Con respecto a los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, el CAC comunicó que se había creado un grupo especial de trabajo entre organismos para coordinar las actividades y el préstamo de personal por diversas organizaciones a la Secretaría de la Conferencia.

624. Con respecto a las cuestiones administrativas, las organizaciones habían estudiado muy detenidamente los problemas planteados en el informe sobre presentación de presupuestos en el sistema de las Naciones Unidas (A/7821), preparado por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP) y el informe de la Dependencia Común de Inspección "Programación y presupuestos en las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas" (A/7822). Se concentró especial atención en la revisión del informe del CAC al Consejo sobre los gastos de los programas. Además se preparaba una serie de encabezamientos en la que se podría emplear la mayor parte de los que se habían propuesto en el informe preparado por la CCAAP. Las organizaciones estaban comprobando los encabezamientos para ver si podían utilizarlos para sus propias actividades.

¹ E/AC.24/SR.390 a 393, 404, 408, 409; E/SR.1721.

² Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 10.

625. El CPC examinó el informe del CAC en su sexto período de sesiones. Acogió favorablemente la decisión del CAC en el sentido de crear grupos funcionales como una forma que quizás fuera eficaz para ocuparse de las cuestiones claves de coordinación en el nivel superior y señaló que los grupos examinarían las cuestiones que requiriesen consultas previas a fin de conseguir un enfoque coordinado al presentar las propuestas a los organismos directivos. El CPC también observó con satisfacción que se había reforzado la Oficina de Asuntos entre Organismos y que actualmente estaba en mejores condiciones para ocuparse del mayor volumen de trabajo causado por las decisiones de la Asamblea General, del Consejo y el CPC. El CPC recomendó también que en los informes futuros del CAC se expusieran más claramente los principales problemas de coordinación, las cuestiones que planteaban y las opiniones de los organismos particulares. También se sugirió que se presentaran propuestas de acción más precisas para el Consejo y el CPC.

626. Con respecto a las cuestiones de programa, el CPC presentó al Consejo conclusiones y recomendaciones relativas al mar, recursos hidráulicos, ciencia y tecnología, el medio humano, turismo, espacio ultraterrestre, los aspectos sociales del desarrollo, población y administración pública.

627. Asimismo, el Comité examinó también una declaración separada del CAC (E/AC.51/42) sobre arreglos para la aplicación de la recomendación del Comité Ampliado para el Programa y la Coordinación (E/4748/Rev.1)³ en el sentido de que cada organización del sistema de las Naciones Unidas que tuviera un programa de trabajo sustantivo enviara su proyecto de programa a las demás organizaciones que tienen programas en campos conexos, con una petición de que hicieran comentarios al respecto. En la resolución 2579 (XXIV), la Asamblea General había pedido al Secretario General, como Presidente del CAC, que señalara la recomendación a la atención de todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. El CAC comunicó que los jefes ejecutivos de las organizaciones que funcionaban mediante programas habían convenido en que se transmitieran sus proyectos de programas de trabajo (y presupuestos en el caso pertinente) a los jefes ejecutivos de todas las demás organizaciones que tuvieran programas en campos conexos para que hicieran comentarios al respecto. Después de celebrar consultas oficiales, las cuestiones que merecieran nuevo examen serían señaladas a la atención de los órganos encargados de revisar los programas. En este sentido el CAC señaló a la atención ciertos problemas de calendario y de los casos en los que no había programas de trabajo unificados o "presupuesto de programa". También indicó que las organizaciones que no funcionaban mediante programas continuarían intercambiando información regularmente con otras organizaciones que pudieran estar interesadas en las nuevas actividades que se estaban planeando.

628. Al revisar los planes del CAC, el CPC expresó en su sexto período de sesiones su preocupación por los procedimientos que se proponían aplicar los organismos y en particular por la nueva medida relativa a consultas e información que el CAC había incluido en el procedimiento sugerido originalmente por el CPC. Estimó que se le debía comunicar el resultado de esas

consultas intersecretariales y que éstas no impedirían a los órganos encargados de realizar los programas que tuvieran a la vista los comentarios de otras organizaciones cuando revisaran los programas pertinentes.

629. Asimismo, el CPC observó las medidas que se estaban tomando para revisar los epígrafes de los programas para el informe anual del CAC al Consejo sobre gastos de los programas de las Naciones Unidas, y pidió que se le mantuviera al corriente del carácter de las revisiones consideradas. Acogió con satisfacción el hecho de que al examinar los datos experimentales se tuviera en cuenta a la Oficina de Asuntos entre Organismos junto con la Oficina de Personal del Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas.

INFORME DE LAS REUNIONES CONJUNTAS DEL CPC Y DEL CAC

630. Las reuniones conjuntas del CPC y del CAC se celebraron en Ginebra el 2 y el 3 de julio de 1970. A ellas asistió también el Presidente del Consejo. En el informe de la reunión conjunta (E/4886 y Corr.1) se bosquejaron los debates que se habían celebrado sobre el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los arreglos para celebrar nuevas consultas por los organismos sobre sus programas de trabajo, los arreglos institucionales para la ciencia y la tecnología, las estructuras regionales de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y la aplicación por los organismos especializados e instituciones internacionales asociadas con las Naciones Unidas de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

631. Con respecto al Decenio para el Desarrollo, los miembros del CAC expusieron los preparativos y planes de sus organizaciones y declararon que seguirían informando regularmente al CPC sobre los arreglos prácticos que se hicieran y sobre cualquier problema de coordinación que se planteara. Los miembros de ambos comités reconocieron la importancia de los mecanismos eficaces para la revisión y la evaluación en los planos nacional e internacional. Se subrayó la responsabilidad del Consejo en esta cuestión y se expresó la esperanza de que el CAC hiciera con urgencia un estudio sobre un sistema para informar periódicamente acerca de cuestiones de desarrollo a los órganos intergubernamentales interesados, así como para establecer una división racional del trabajo en materia de análisis económico e informes a los fines de revisión y evaluación entre las distintas secretarías.

632. En general, en las Reuniones Conjuntas, los representantes de los gobiernos recibieron con satisfacción las medidas que había tomado el CAC para asegurar que todas las organizaciones tuvieran una oportunidad de hacer comentarios sobre los programas de trabajo de las demás. También reconocieron la importancia de las consultas oficiales que se realizaban entre secretarías en la etapa de formulación del programa y estimaron que la creación de grupos funcionales para revisar las cuestiones clave antes de que se formularan los programas constituía un paso hacia adelante. Se entendió que los grupos funcionales actuarían dentro del marco de las políticas decididas por los órganos directivos y legislativos interesados.

DEBATE EN EL CONSEJO

633. En la declaración que hizo en la reunión de apertura del período de sesiones, el Secretario General dijo que la mayoría de los logros de las Naciones

³ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 47º período de sesiones, E/4748/Rev.1.

Unidas en los campos económico y social se habían conseguido gracias al apoyo y a la cooperación estrechos, activos y cotidianos de los miembros del sistema de las Naciones Unidas, y de la red de organizaciones y programas internacionales que trabajaron bajo la autoridad coordinadora del Consejo y la Asamblea General. En el plano administrativo, el principal vínculo entre los miembros del sistema era el CAC, que había supervisado los arreglos para realizar consultas entre organismos y su cooperación en una gama más amplia de actividades y que había tomado varias medidas para incrementar la asistencia que podía prestar al Consejo. Todos los miembros del sistema tenían la esperanza de que se fortaleciera el Consejo y éste asumiera plenamente el papel previsto en la Carta.

634. En el debate, hubo diversos representantes que subrayaron lo importante que era fortalecer el papel de coordinación del Consejo a fin de eliminar la duplicación de esfuerzos, asegurar la mejor utilización posible del personal e incrementar la eficacia del mecanismo del sistema de las Naciones Unidas. Por ejemplo, se señaló que en el contexto del Decenio para el Desarrollo sería esencial que se armonizaran los programas por sectores dentro de la estructura de las metas generales de desarrollo. También sería necesario conseguir una división racional del trabajo entre los diversos organismos dedicados al análisis económico. Hubo muchos representantes que se refirieron a las dificultades con que tropezaban el Consejo y el CPC al abordar la amplia gama de temas que había que examinar, y sugirieron que se adoptara un enfoque selectivo a fin de poder concentrar la atención en unas cuantas cuestiones importantes. En general, los cambios efectuados en el mecanismo del CAC fueron bien acogidos; en particular, la creación de grupos funcionales. Se instó a que se estableciera una coordinación más estrecha entre el CAC y el PNUD y en que el mecanismo del CAC fuera flexible y se pudiera adaptar a las necesidades variables de la cooperación internacional. Asimismo, se destacó la importancia de las consultas previas sobre programas de trabajo. Hubo varios representantes que lamentaron que el informe del CAC fuera en gran medida descriptivo y no señalara los problemas que requerían la atención del Consejo o no hiciera propuestas precisas acerca de las posibles medidas que pudiera tomar el Consejo. En ese sentido, varios representantes sugirieron que se definieran las atribuciones del CAC, como instrumento para asegurar la cooperación entre organismos en el nivel de la Secretaría.

MEDIDAS TOMADAS POR EL CONSEJO

635. En la resolución 1547 (XLIX), el Consejo tomó nota del informe del CPC sobre su sexto período de sesiones y el 36° informe del CAC; reafirmó que la función de elaboración de políticas en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas era la prerrogativa de los Estados Miembros en los órganos competentes del sistema y pidió al Comité del Programa y de la Coordinación que examinara la esfera de actividades y de competencia del CAC, teniendo en cuenta los debates pertinentes del Consejo, a fin de que el Consejo pudiera lograr una coordinación más eficaz de las actividades sociales, económicas y técnicas del sistema de las Naciones Unidas y que presentara sus recomendaciones al Consejo en su 51° período de sesiones. Invitó al Secretario General de las Naciones Unidas, a los jefes ejecutivos de los organismos especializados y del OIEA, y a los de la UNCTAD, la ONUDI y las comisiones económicas regionales a que prestaran atención

especial a la necesidad de evitar superposiciones y duplicaciones de esfuerzo en su trabajo; invitó a las organizaciones a poner en práctica las recomendaciones del Comité Especial de Expertos encargado de examinar las finanzas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados en forma más estricta y efectiva, y a que, siempre que se presentaran obstáculos o problemas, los mencionaran en sus informes e hicieran recomendaciones sobre la manera de superarlos. Finalmente, invitó a los órganos rectores de los organismos especializados y del OIEA a que examinaran la posibilidad de tomar las medidas necesarias para realizar estudios sobre la utilización del personal de sus secretarías, y recomendó que el Secretario General de las Naciones Unidas y los jefes ejecutivos de los organismos especializados y del OIEA tomaran todas las medidas posibles, y en particular reasignaran el personal existente en función de los programas prioritarios, a fin de utilizar al máximo este personal.

636. En la resolución 1549 (XLIX) referente a consultas previas sobre los programas de trabajo, el Consejo acogió con satisfacción el acuerdo general a que habían llegado las secretarías de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas de distribuir comentarios a los órganos intergubernamentales encargados del examen preliminar o final de distintos programas de trabajo. Declaró que atribuía igual importancia a las consultas previas entre las secretarías de las organizaciones del sistema antes de que se presentaran propuestas de interés para otras organizaciones a los órganos intergubernamentales, y antes también de que se introdujeran cambios en la fase de ejecución de los programas aprobados. Pidió al Secretario General que se cerciorase de que en todos los departamentos de la Secretaría de las Naciones Unidas bajo su responsabilidad general se llevaran plenamente a cabo los procedimientos e invitó a todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que, con miras a planificar mejor la acción internacional observaran el espíritu y la letra de los arreglos. También pidió al CPC que prestase especial atención a la observancia de los arreglos para celebrar consultas previas. Finalmente, el Consejo instó al CAC a que ejerciese un control estricto sobre todas las reuniones entre organismos convocadas con fines de consulta y coordinación, y le pidió que, al respecto, notificara al Consejo en su informe anual las reuniones que se hubieran celebrado (o que fueran a celebrarse) para esos fines.

637. En la resolución 1550 (XLIX) sobre la división de responsabilidades entre las Naciones Unidas y el OIEA, el Consejo reafirmó la misión y la responsabilidad primordiales de las Naciones Unidas de realizar, a solicitud de los Estados Miembros, exploraciones sobre diversos recursos minerales o sobre un solo mineral y reconoció la competencia y la responsabilidad especiales del OIEA respecto a la ejecución de exploraciones en busca de metales nucleares, a petición de los Estados Miembros, y la necesidad de que ese organismo siguiera cooperando con las Naciones Unidas en las exploraciones sobre diversos recursos minerales facilitando a las Naciones Unidas, a petición de éstas, expertos en esa clase de exploraciones. También pidió al Secretario General de las Naciones Unidas y al Director General del OIEA que celebrasen consultas entre sí para evitar toda duplicación de las actividades de sus organizaciones respectivas, que promoviesen la cooperación en cuanto a la programación de las exploraciones y que informaran al Consejo oportunamente.

638. En una decisión separada, el Consejo expresó su apreciación por la labor realizada por las Naciones Unidas y las organizaciones de su sistema en la esfera del desarrollo económico y social durante los últimos veinticinco años⁴.

COOPERACIÓN ENTRE ORGANISMOS EN MATERIA DE COMPUTADORAS

639. En su 49° período de sesiones el Consejo examinó⁵ la cuestión de la cooperación entre organismos en materia de computadoras, a base de un informe especial del CAC (E/4893) presentado junto con el informe anual del CAC al Consejo (E/4840).

640. Se informó al Consejo de que, conforme a la solicitud de la Asamblea General (resolución 2579 (XXIV)), el CAC había encargado al Auditor General del Canadá que estudiara los servicios y las necesidades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados, incluso el OIEA, para el tratamiento electrónico de datos, a una distancia de Ginebra que hiciera viable el enlace de las computadoras, técnica y económicamente⁶. El Auditor General había terminado su informe⁷ a fines de mayo de 1970 y el CAC había aceptado la propuesta principal presentada en ese informe, relativa a la creación de un centro independiente en Europa para el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, que proporcionase servicios de tratamiento de datos, de sistemas y de información entre las organizaciones.

641. El CAC convino también en establecer una Junta Interorganizaciones para sistemas de información y actividades conexas y decidió suspender el Comité de Usuarios de Computadoras. La Junta, en la que estarían representadas todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, sería directamente responsable de la preparación de los programas de trabajo que se deberían realizar. El Secretario General, de acuerdo con el CAC, nombraría a un Director responsable ante la Junta, que contaría con la colaboración de personal. Los gastos de personal serían compartidos entre las organizaciones miembros de la Junta, a reserva, cuando procediese, de la aprobación de sus respectivos órganos directivos. El personal estaría reforzado por grupos especiales, integrados por representantes de los principales usuarios y fuentes de información en las esferas de estudio, para facilitar el desarrollo y la adopción de sistemas comunes.

642. El CAC recibió con satisfacción el acuerdo concluido entre las Naciones Unidas, el PNUD y la OMS, sujeto, cuando procediese, a las decisiones de sus respectivas autoridades legislativas, de participar plenamente en la creación de dicho servicio común. El servicio se instalaría en un principio en los locales de la OMS y se vería con agrado que otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas participaran en el Centro como miembros o usuarios. El CAC señaló que la OMS había aceptado que se utilizaran sus locales sólo para hacer un favor a las Naciones Unidas, pero que la aplicación de esta decisión tendría ciertas consecuencias financieras para las organizaciones que participaran plenamente en el servicio común. El CAC explicó también que otras organizaciones esperaban poder utilizar el servicio común cada vez más a medida

que pasara el tiempo, para los trabajos extraordinarios y especiales que no pudieran despachar con sus propios servicios. Sin embargo, en algunos casos, especialmente en aquellas organizaciones que estuvieren muy alejadas de Ginebra, habría que tener en cuenta los obstáculos técnicos y de otro tipo.

643. El CAC acogió con satisfacción el propósito de las Naciones Unidas, del PNUD y de la OMS de crear un Comité de Gestión en el Centro que asumiría la responsabilidad de la política general y de la dirección técnica del servicio común, con el asesoramiento y consulta de la Junta Interorganizaciones.

644. Durante el debate, varios representantes expresaron su agrado respecto de la propuesta como respuesta a una solicitud anterior del Consejo, para que se realizaran progresos en esta esfera. Varios miembros se lamentaron de que los documentos básicos habían sido recibidos demasiado tarde para su examen por expertos gubernamentales y por lo tanto sería difícil considerar las recomendaciones del CAC. Se lamentaron también de que la información disponible sobre las consecuencias financieras de las propuestas fuera inadecuada. Se señaló que se obtendría información más completa para la reunión de septiembre de la CCAAP.

645. En su resolución 1551 (XLIX) el Consejo tomó nota de que el CAC había aceptado, a nivel de la secretaría, la propuesta de crear un servicio independiente en Europa para el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, que proporcionara servicios de tratamiento de datos, de sistemas y de información sobre una base de interorganizaciones, acogió favorablemente las medidas que había acordado el Comité Administrativo de Coordinación para establecer una Junta Interorganizaciones directamente responsable de la elaboración de los programas de tratamiento de datos, que reemplazaría al Comité de Usuarios de Computadoras y sería responsable, a nivel de la secretaría, de los trabajos que hubieran de realizarse en esa esfera; aprobó en principio, a reserva de un nuevo examen en la segunda parte de su 49° período de sesiones, la idea de crear en Ginebra un sistema común de tratamiento de datos, y de trasladar desde Nueva York los servicios que fueran directamente necesarios para su funcionamiento; expresó la opinión de que, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 2 de la parte dispositiva de su resolución 1455 (XLVII), la creación del sistema común permitiría a los organismos especializados interesados estabilizar su material electrónico al nivel actual; celebró que las Naciones Unidas, el PNUD y la OMS hubieran expresado su intención de participar plenamente en la creación del sistema común; agradeció a la Organización Mundial de la Salud que hubiera permitido la utilización de sus locales con tal fin e instó a todos los organismos especializados a que participaran en tal sistema; pidió al Secretario General que presentara su informe a la Asamblea General, acompañado de los comentarios de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, así como el informe del Auditor General del Canadá, por conducto del Consejo en la segunda parte de su 49° período de sesiones; e invitó a los jefes ejecutivos de los organismos especializados a que transmitieran sin demora a los miembros de sus órganos directivos el informe completo del Auditor General del Canadá al presidente del CAC, el informe especial del CAC al Consejo (E/4893), y las observaciones pertinentes de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (E/L.1342), junto con el texto de la resolución.

⁴ E/SR.1721.

⁵ E/AC.24/SR.392, 393, 408, 409; E/SR.1721.

⁶ Véase el 36° informe del Comité Administrativo de Coordinación (E/4840, párr. 107).

⁷ Auditor General del Canadá, *Electronic Data Processing in the United Nations Family of Organizations*, vol. I: *A Concept for Effective Growth and Utilization* (Ottawa, 1970).

B. Informes de los organismos especializados y del OIEA

646. En su 49º período de sesiones⁸, el Consejo tuvo ante sí los resúmenes analíticos⁹ de los informes de los organismos especializados y del OIEA; en su resolución 1458 (XLVII) el Consejo había decidido dejar de distribuir los informes anuales completos.

647. Durante el debate los miembros en general acogieron con beneplácito los resúmenes analíticos y consideraron que la práctica de presentarlos al Consejo, en lugar de los informes completos, era satisfactoria. Se convino en que el contenido y el formato de los mismos podían mejorarse si se modificaban las directrices para su preparación de acuerdo con las recomendaciones presentadas por el CPC en su informe sobre el sexto período de sesiones (E/4877, párr. 27). Se sugirió que los cambios ayudarían al Consejo a ejercitar su función coordinadora y, asimismo, que el Consejo podría adoptar medidas que permitirían un examen más profundo de los informes analíticos, quizás simultáneamente con sus debates sobre los programas de trabajo de los órganos de las Naciones Unidas. Algunos miembros del Consejo comentaron las diversas actividades de los organismos y los representantes de éstos respondieron a varias preguntas formuladas.

648. El Consejo tomó nota con aprecio de los resúmenes analíticos y solicitó de las organizaciones interesadas que continuaran presentándolos y que tuvieran en cuenta las recomendaciones del CPC relativas a su formato.

649. En su resolución 1548 (XLIX) relativa al informe del CPC sobre su sexto período de sesiones, el Consejo invitó a los organismos especializados a que incluyeran en sus resúmenes analíticos los siguientes tipos de información:

a) Un organigrama al comienzo de cada resumen, junto con una indicación de las modificaciones introducidas durante el año;

b) En el capítulo titulado "Coordinación con otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas", una sección que trate de las realizaciones y una segunda sección que contenga una descripción de problemas de coordinación pendientes y de las dificultades con que se tropiece para resolverlos;

c) Datos en forma de cuadros sobre los gastos correspondientes a años anteriores y al año en curso para los programas principales;

d) Información más completa sobre las medidas concretas adoptadas por las organizaciones para cumplir las recomendaciones hechas en el informe de la Dependencia Común de Inspección acerca de la duplicación de esfuerzos o de la falta de coordinación;

e) Recomendaciones sobre medidas específicas que podría adoptar el Consejo.

⁸ E/AC.24/SR.389, 390; E/SR.1719.

⁹ Organización Internacional del Trabajo (E/4826 y Add.1) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (E/4852 y Add.1), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (E/4843), Organización Mundial de la Salud (E/4847), Organización de Aviación Civil Internacional (E/4849), Unión Postal Universal (E/4830), Unión Internacional de Telecomunicaciones (E/4848), Organización Meteorológica Mundial (E/4851), Organización Consultiva Marítima Intergubernamental (E/4850), y Organismo Internacional de Energía Atómica (E/4821 y Add.1).

C. Coordinación en el plano nacional

650. Al examinar la coordinación en el plano nacional en su 49º período de sesiones¹⁰, el Consejo tuvo ante sí el informe del Secretario General sobre el particular (E/4844), preparado como resultado de la resolución 1369 (XLV) del Consejo.

651. El Consejo fue informado de que el informe se basaba en las respuestas de los gobiernos a la solicitud del Secretario General de información sobre la coordinación nacional y concluía haciendo un número de sugerencias relativas a las maneras en que las Naciones Unidas podrían ayudar a los gobiernos en esa materia.

652. En el debate, los miembros fueron informados de las medidas adoptadas por un gobierno para asegurar una coordinación mejor de aquellas de sus actividades que comprendieran participación en organizaciones internacionales a través de organismos gubernamentales interesados y de representantes nacionales ante el Consejo Económico y Social, sus órganos conexos y los organismos especializados y el OIEA.

653. Al finalizar el Consejo tomó nota con interés del informe del Secretario General y expresó la esperanza de que la información contenida en él sería de valor para los gobiernos de los Estados Miembros en relación con sus disposiciones de coordinación nacionales y decidió que el Consejo no necesitaba tomar ninguna otra medida por el momento.

D. Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por miembros del sistema de las Naciones Unidas*

654. En cumplimiento de su resolución 1450 (XLVII) y de la resolución 2555 (XXIV) de la Asamblea General sobre la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por los organismos especializados y las instituciones internacionales relacionadas con las Naciones Unidas, el Consejo examinó en su 49º período de sesiones las partes pertinentes del 36º informe del CAC (E/4840 párrs. 20 a 24), que tuvo ante sí el CPC en su sexto período de sesiones; del informe del CPC (E/4877, párrs. 28 a 32); y del informe de las reuniones conjuntas del CAC y del CPC (E/4886 y Corr.1, párrs. 22 a 25 y anexo II). Recibió también un informe del Presidente del Consejo sobre sus consultas con el Presidente del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (E/4892 y Corr.1) y una nota del Secretario General transmitiendo un informe del Consejo de Administración de la Unión Internacional de Telecomunicaciones sobre la materia (E/4881). Fue señalado también a la atención del Consejo un informe del Secretario General al Comité Especial, de acuerdo con el párrafo 11 b) de la resolución 2555 (XXIV) de la Asamblea General sobre la acción emprendida por los organismos (A/AC.109/353).

655. El Consejo fue informado de que el CAC había señalado que la cooperación entre organismos a favor de los refugiados de los territorios dependientes de África había seguido aumentando, sobre todo en

* Tema del programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General.

¹⁰ E/AC.24/SR.401; E/SR.1720.

cuanto asentamiento rural de los refugiados, y que se estaban realizando esfuerzos para actuar con más flexibilidad, tal como se preveía en la resolución 2555 (XXIV) de la Asamblea General y en la resolución 1450 (XLVII) del Consejo, con respecto a la inclusión de los refugiados en los proyectos de organizaciones miembros del sistema de las Naciones Unidas. En su sexto período de sesiones, el CPC no sólo había estudiado el informe del CAC, sino que también había escuchado declaraciones formuladas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y por varios representantes de organismos sobre la acción emprendida por ellos para aplicar tales resoluciones. El Comité había hecho constar su aprecio por la cooperación dispensada por la Oficina del Alto Comisionado y por varios organismos de las Naciones Unidas en la aplicación de estas resoluciones en cuanto se referían a refugiados de los territorios dependientes de África. Al mismo tiempo, varios miembros del CPC habían lamentado que, a pesar del establecimiento de acuerdos de relaciones por ciertos organismos con la Organización de la Unidad Africana, se había demostrado insuficiente atención a iniciar, en cooperación con la OUA, de programas concretos de asistencia a los movimientos de liberación nacional en los territorios en cuestión. Habían señalado también, con pesar, que no todos los organismos habían hecho las gestiones oportunas como se recomendaba en la resolución de la Asamblea General, para poner término a toda colaboración con los Gobiernos de Portugal y de Sudáfrica, así como con el régimen ilegal de Rhodesia del Sur. Por otra parte, algunos miembros del CPC, aunque no tenían objeción alguna al programa deseado para los refugiados, habían considerado que algunas de las demás actividades invocadas eran inapropiadas o excedían del mandato del Comité.

656. La mayoría de los miembros del CPC señaló la deseabilidad de formular, en el décimo aniversario de la Declaración, un programa coordinado de medidas por los organismos para acelerar el proceso de descolonización. Consideraron que el tema debía ser objeto de especial atención en el siguiente año y que debía prepararse un informe claro y completo que describiera las actividades emprendidas por los organismos.

657. En las reuniones conjuntas del CPC y el CAC había habido otro intercambio de opiniones y de información. Algunos miembros del CPC habían reiterado su pesar porque la actuación de los organismos se había limitado en gran parte a la asistencia a los refugiados, con exclusión virtual de algunos otros aspectos de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo. A su parecer, el fenómeno de los refugiados constituía meramente un síntoma de la situación colonial prevaleciente y los organismos podían contribuir a su erradicación prestando urgentemente toda la asistencia moral y material necesaria a los pueblos coloniales que luchaban por conseguir la libertad y la independencia.

658. En respuesta a estos comentarios, los miembros del CAC hicieron un esbozo de la posición de sus organizaciones respectivas. Además de la dificultad planteada por los limitados recursos presupuestarios, había dos categorías principales de problemas para sus organizaciones. La primera debida a la consideración de que, con respecto a la asistencia a los movimientos de liberación nacional mediante la OUA, la actuación de los jefes ejecutivos de los organismos dependía de decisiones políticas y de la autorización específica por los órganos gubernamentales interesados. Tales

órganos, que se componían de Estados Miembros, tenían todavía que adoptar las decisiones necesarias. Se había señalado también que los programas deseados de asistencia no podían elaborarse sin la activa cooperación de la OUA. La segunda categoría se debía al problema de poner término a toda colaboración con las autoridades que mantienen políticas coloniales y racistas en Sudáfrica. Aunque el régimen ilegal de Rhodesia del Sur había sido excluido de participar en las actividades de los organismos, la separación completa de vínculos con los Gobiernos portugués y sudafricano solamente podía realizarse, en algunos casos, modificando los arreglos constitucionales existentes de los organismos por los órganos deliberadores en cuestión, y en otros casos, únicamente después de que las Naciones Unidas mismas hubieran actuado para suspender a tales Gobiernos de los derechos y privilegios de su condición de miembros.

659. El Presidente había informado al Consejo en su informe (E/4892) de que de sus consultas con el Presidente del Comité Especial habían surgido las siguientes conclusiones y sugerencias.

a) La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y varios de los organismos debían ser encomiados por sus continuados esfuerzos en respuesta a las resoluciones del Consejo y de la Asamblea General para aumentar el alcance de su asistencia a los refugiados de los territorios dependientes de África, y por esforzar las disposiciones de cooperación entre los organismos en tal esfera. Al mismo tiempo, era de desear que estas organizaciones pusieran en práctica otras medidas para dotar de la máxima flexibilidad posible sus procedimientos de facilitar asistencia a tales refugiados. Además, parecía haber un margen considerable para una participación más amplia de organizaciones tales como el PNUD y el BIRF, dentro de sus diferentes esferas de competencia, en la formulación y ejecución de proyectos beneficiosos para los refugiados, incluida la extensión del asesoramiento y la asistencia a los gobiernos de los países de asilo en la preparación de los requisitos necesarios. Por último, debían tomarse urgentemente medidas para remediar la situación de los refugiados de Rhodesia del Sur, que, por razones jurídicas, fueran considerados no elegibles para recibir asistencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

b) Era satisfactorio que muchos de los organismos hubieran concluido acuerdos de relaciones u otros arreglos especiales con la OUA. Sin embargo, éstos constituían únicamente un medio de aplicar la recomendación de la Asamblea General de establecer programas concretos de asistencia a los movimientos de liberación nacional en los territorios dependientes, especialmente en las esferas de la educación, formación, sanidad y nutrición. Por lo tanto, era imperativo que los organismos tomaran las medidas necesarias al efecto. Al mismo tiempo, el éxito de tales iniciativas dependía de la cooperación activa de la OUA. Por su parte, Estados Miembros de los órganos ejecutivos y deliberativos de los organismos debían, en consonancia con las posiciones adoptadas por ellos en la Asamblea General, actuar de manera eficaz en tales organismos para facilitar la aplicación de dicha recomendación.

c) Era desalentador que algunos de los organismos no hubieran puesto término, como pedía la resolución de la Asamblea General, a toda colaboración con los Gobiernos portugués y sudafricano, así como con el régimen ilegal de Rhodesia del Sur. Las dificultades constitucionales y de otra índole que se habían encon-

trado al respecto no carecían de solución, dada la voluntad política, así como un sentido de obligación para los objetivos de las resoluciones pertinentes, por parte de Estados Miembros de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

d) En vista de la utilidad de los debates que habían tenido lugar durante el año en curso en el CAC y el CPC, así como en las reuniones conjuntas de estos comités, esos órganos debían prestar debida consideración de sus períodos de sesiones durante el año siguiente. A fin de facilitar tal consideración, debía prepararse un informe claro y completo sobre las orientaciones sugeridas por el CPC (véase párrafo 656).

e) Guiados por las decisiones que pudieran adoptar el Comité Especial, el Consejo y la Asamblea General, los Presidentes del Consejo y del Comité Especial debían mantenerse en contacto mutuamente sobre la cuestión.

660. Los miembros que participaron en el debate que siguió en el Consejo¹¹ expresaron su satisfacción al Presidente por los resultados fructíferos de sus consultas con el Presidente del Comité Especial. Expresaron también su aprecio por las medidas adoptadas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y por varios de los organismos en nombre de los refugiados de los territorios coloniales de Africa, a la vez que insistieron en la necesidad de dar mayor flexibilidad a los arreglos pertinentes de procedimiento y administrativos de algunos de los organismos. Coincidían en el deseo de que organizaciones tales como el BIRF y el PNUD debían estudiar los medios y procedimientos de ampliar su participación en la esfera de la asistencia a los refugiados, y señalaban que a los Estados Miembros de los órganos de gobierno en cuestión les incumbía una responsabilidad por el fomento de esa idea en dichas organizaciones. En respuesta a una petición de aclaración relativa al problema de los refugiados procedentes de Rhodesia del Sur, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados explicó que en el estatuto de su Oficina, así como en la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, se definía al refugiado como una persona que, por temor bien fundado a la persecución, no quisiera o no pudiera ponerse a merced de la protección del gobierno de su nacionalidad. Por lo que hacía a personas de Rhodesia del Sur, ese Gobierno era el del Reino Unido, al que tenían motivos de recurrir para prestarles protección y posiblemente también asistencia. En consecuencia, su Oficina no podía considerarles dentro de su mandato en virtud de su Estatuto. Sin embargo, aseguró al Consejo que, aunque el número de personas identificadas en la actualidad era reducido, tenía en sumo aprecio sus problemas eminentemente humanitarios. Acogía con solicitud la petición formulada en la resolución 277 (1970) del Consejo de Seguridad de prestar ayuda a los refugiados de aquel territorio. Continuaría haciendo todo lo posible, en consulta con el Gobierno del Reino Unido, por elaborar una fórmula, en virtud de la cual, su Oficina pudiera, conforme a las resoluciones de la Asamblea General sobre los buenos oficios del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, establecer arreglos para las personas interesadas en recibir asistencia material de fuentes no incluidas en el programa regular del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Al expresar su conformidad con la expli-

cación jurídica dada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el representante del Reino Unido declaró que, si bien el número de personas interesadas era reducido, existía, no obstante, un importante problema humanitario, en pro de cuya solución satisfactoria su Gobierno continuaría laborando, en consulta con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

661. Varios miembros del Consejo señalaron que el problema de los refugiados en Africa era consecuencia de la persistencia del colonialismo y consideraban que era imperativo para todos los órganos del sistema de las Naciones Unidas cooperar sin más demora en la erradicación de los vestigios del colonialismo, particularmente en Africa. Los organismos debían dirigirse con mayor sentido de urgencia a la tarea de contribuir efectivamente al proceso de descolonización. Al respecto, los mismos miembros hicieron resaltar la importancia que concedían a facilitar la asistencia material necesaria por medio de la OUA a los movimientos de liberación nacional en los territorios coloniales de Africa. Expresaron también su decepción porque, pese a repetidas recomendaciones de la Asamblea General, los organismos, en muchos casos, habían hecho caso omiso de poner término a toda colaboración con los gobiernos portugués y sudafricano y con el régimen ilegal minoritario de Rhodesia del Sur. Aunque los miembros que consideraban que el problema con que se encontraban los organismos había sido exagerado o estaba siendo utilizado como pretexto para demorar la acción necesaria eran pocos, todos ellos estaban de acuerdo en que tales programas podían ser resueltos, dado un auténtico deseo por parte de los organismos de cooperar y el esfuerzo determinado, por parte de los Estados Miembros, dentro de los organismos mismos, por asegurar la aplicación de las resoluciones pertinentes.

662. Al respecto, el representante de la UNESCO señaló que la elaboración de los programas deseados de asistencia requería considerable tiempo, ya que llevaba consigo consultas con la OUA que a su vez tenía que mantener contactos con los movimientos de liberación interesados. Recordó también que, como había informado a las reuniones conjuntas del CPC y el CAC (E/4886 y Corr.1, anexo II, párr. 4), el Consejo Ejecutivo de la UNESCO se había abstenido de aprobar en su integridad las propuestas del Director General en la materia. Como el Consejo Ejecutivo se componía de Estados Miembros, este hecho había puesto una vez más de manifiesto la cuestión de la coordinación entre las posiciones adoptadas por delegaciones nacionales individualmente en diferentes organizaciones de las Naciones Unidas.

663. Varios miembros del Consejo habían expresado su acuerdo con la sugerencia contenida en el informe del Presidente, al efecto de que el CAC y el CPC, así como sus reuniones conjuntas, continuaran su estudio del asunto. También llegaron conjuntamente a la conclusión de que su futura consideración sería facilitada por la preparación, en la línea propuesta por el CPC, de un informe claro y completo sobre las actividades de los organismos en la aplicación de la Declaración. Por último, compartían el deseo de que el Presidente mantuviera contacto con el Presidente del Comité Especial sobre los temas en discusión.

664. Al finalizar el debate, el Consejo adoptó una resolución (1534 (XLIX)), por la cual tomaba nota del informe del Presidente (E/4892 y Corr.1), hacía

¹¹ E/SR.1717.

suas las conclusiones y sugerencias contenidas en él, y las recomendaba para que actuaran los organismos especializados y otras instituciones interesadas. Señaló también a la atención del Comité Especial los debates realizados en el Consejo, así como en el CPC, y las reuniones conjuntas del CPC y el CAC.

E. Informes de la Dependencia Común de Inspección

665. En su 49° de sesiones el Consejo¹² tomó en consideración los siguientes informes de la Dependencia Común de Inspección y las observaciones correspondientes de los jefes ejecutivos y órganos rectores de las organizaciones interesadas: informe de la Comisión Económica para África y observaciones al mismo (E/4733 y Add.1); informe sobre programación y presupuestos de las organizaciones pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas (A/7822) y resumen (A/7968); informe sobre algunos aspectos de las actividades de asistencia técnica de las Naciones Unidas y observaciones al mismo (E/4764 y Add.1 a 6); informe sobre una visita de inspección a Malasia y Singapur y observaciones al mismo (E/4766 y Add.1 a 8); informe sobre la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, y observaciones al mismo (E/4781 y Add.1 y Add.1/Corr.1); informe sobre algunas ideas para mejorar las operaciones sobre el terreno y observaciones al mismo (E/4792 y Add.1 a 8); informe sobre el uso de minutas en lugar de actas resumidas y observaciones al mismo (E/4802 y Add.1 y 2); informe sobre una visita de inspección a Malawi y observaciones al mismo (E/4818 y Add.1 a 4); comentarios de la OACI sobre varios informes (E/4773); observaciones de la OMM sobre varios informes (E/4774/Rev.1); observaciones de la OMS sobre varios informes (E/4862 y E/4880); observaciones de la UPU sobre diversos informes (E/4882); observaciones del Secretario General y medidas tomadas por el Consejo de Administración de la UIT sobre varios informes (E/4890); comentarios del Secretario General y acción tomada por el Consejo de Administración de la UIT respecto al informe sobre programación y presupuesto (E/4894); decisión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO respecto a los informes sobre programación y presupuesto y sobre gastos generales (E/4898); decisión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO sobre varios informes (E/4899); informe sobre los gastos de apoyo de los programas extrapresupuestarios (E/4905); nota de la CCAAP (E/4905/Add.1) y observaciones del Director de la UPU, medida del Consejo Ejecutivo de esta organización y observaciones preliminares del Director General de la UNESCO (E/4905/Add.2); observaciones sobre el trabajo de la CTC en Colombia (E/4906). También fueron presentados al Consejo los informes del CPC sobre sus períodos de sesiones cuarto y sexto (E/4787, párr. 15, E/477, párrs. 22 a 26 y 77 a 84) y 36° informe del CAC (E/4840, párrs. 101 y 102).

666. También fueron señalados al Consejo informes de la DCI, relativos a otros temas, con motivo de la consideración de estos por aquel Órgano.

667. Se informó al Consejo de que el CPC había examinado ya algunos informes de la DCI. El CPC, en su cuarto período de sesiones, consideró el informe sobre la documentación, y en su sexto período de sesiones, examinó varios informes relativos a cues-

tiones nacionales y regionales, así como el informe sobre el uso de minutas en lugar de actas resumidas. El Comité había decidido aplazar la consideración del informe sobre programación y presupuestos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas hasta su séptimo período de sesiones pues las observaciones de la CCAAP no habían estado disponibles en su sexto período de sesiones. Los miembros del CAC tuvieron un útil intercambio de ideas con el Presidente y el Presidente designado de la DCI. Los inspectores habían puesto de manifiesto que había que tramitar los informes lo más rápidamente posible y conceder a éstos lugar destacado en el programa de los órganos directivos. Los miembros del CAC habían dado seguridades de que ellos y su personal cooperarían en todo lo posible con la DCI y habían subrayado las ventajas de los informes sobre determinados temas y el valor de las notas oficiosas.

668. En las deliberaciones, los miembros del Consejo subrayaron la importancia de los informes de la DCI para el funcionamiento eficaz del sistema de las Naciones Unidas y confirmaron la opinión de que debía examinárselos entera y rápidamente. Se señaló que ciertos informes eran particularmente valiosos en particular y, entre ellos, los relativos a programación y presupuestos en el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas; a la documentación y el uso de minutas en lugar de actas resumidas y para el examen de la DCI eran generalmente valiosos y se opinó que quizás convendría que el Consejo sugiriera que los inspectores estudiaran determinadas cuestiones en particular. Se informó al Consejo de que al trazar su programa de trabajo los inspectores tomarían en cuenta cualesquiera sugerencias que hiciera dicho órgano. Se sugirió también que la Secretaría estudiara hasta qué punto habían llegado a cumplirse las recomendaciones de la DCI. Respecto a la consideración de los informes de la DCI por el Consejo se convino en que debía mantenerse la práctica de señalar al Consejo los informes de la DCI con ocasión de considerarse temas del programa a los que aquellos se referían. Se sugirió, visto que el Consejo no estaba en condiciones de examinar a fondo los informes, que el CPC señalara al Consejo cualesquiera recomendaciones por la que se pidiera a dicho órgano que adoptara medidas. Se propuso también que en futuros períodos de sesiones la Secretaría proporcionara un documento con sugerencias para facilitar al Consejo el examen de los informes de la DCI.

669. Al concluir las deliberaciones, el Consejo aprobó una resolución (1554 (XLIX)), en la que coincidía con las opiniones de los inspectores sobre la necesidad de tramitar con mayor rapidez los informes de inspección; de asignarles un lugar importante en programas de los períodos de sesiones de los órganos rectores y de hacer todo lo posible para garantizar que se obtuviera el máximo provecho de sus recomendaciones. Acogía las seguridades, ofrecidas por los miembros del CAC, de que seguirían colaborando al máximo con la Dependencia Común de Inspección para permitirle desempeñar sus funciones, e instaba a los órganos rectores del sistema de las Naciones Unidas a que dieran a los informes de inspección que les interesaran, junto con las observaciones de los jefes ejecutivos, un lugar importante en su programa tan pronto como dispusieran de ellos y que velaran para que se adoptaran las medidas complementarias adecuadas. El Consejo pedía al Comité del Programa y de la Coordinación que examinara rápidamente los informes de inspección

¹² E/AC.24/SR.403, 409; E/SR.1721.

relativos a las actividades económicas y sociales de las Naciones Unidas así como los que afectaban a más de un organismo o que versaran sobre problemas que interesaran a todo el sistema, junto con las observaciones de los jefes ejecutivos, y a que pusiera de relieve las recomendaciones que debían recibir la atención especial del Consejo y que sugiriera las medidas adecuadas respecto de dichas recomendaciones. Sugería también que, al preparar sus informes, los inspectores redactaran resúmenes de los informes completos cuando se tratara de estudios técnicos y detallados, que siguieran proporcionando resúmenes de sus recomendaciones y que examinaran la posibilidad de separar las recomendaciones que podían ser aplicadas por los jefes ejecutivos de las que requirieran la aprobación de uno o varios órganos rectores.

670. Por la resolución 1555 (XLIX), relativa a los informes de la Dependencia Común de Inspección sobre las comisiones económicas regionales, el Consejo tomó nota con satisfacción de que las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección concordaban con los deseos expresados en el Consejo de descentralizar las actividades de las Naciones Unidas y de transmitir recursos y traspasar funciones a la comisiones económicas regionales, a fin de reforzar el papel que desem-

peñaban esas comisiones dentro del sistema de las Naciones Unidas en las esferas económica y social. Recomendaba que la Comisión Económica para África, la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente y otros órganos intergubernamentales interesados examinaran las recomendaciones hechas por los inspectores y decidía examinar en su 53° período de sesiones las medidas adoptadas por las comisiones económicas regionales y otros órganos intergubernamentales interesados.

671. El Consejo también decidía solicitar del Secretario General que todas las veces que en el programa del Consejo figurara un tema relativo a informes de la Dependencia Común de Inspección preparara un documento breve para facilitar al Consejo la consideración de los informes. En el documento debían figurar, entre otras cosas: sugerencias respecto a la mejor consideración posible de los informes; mantenimiento de la práctica actual de agrupar los informes según los temas correspondientes del programa; una breve exposición de las medidas ya tomadas respecto a cualquiera de los informes y un resumen de cualesquiera conclusiones a que hubiese llegado el CPC, junto con la indicación de las recomendaciones que, según el Comité o la DCI, merecían especial atención del Consejo.

CUESTIONES DE ESTRUCTURA Y ORGANIZACION¹

A. Mesa del Consejo

672. En la primera sesión de su 48° período de sesiones², el Consejo eligió Presidente al Sr. J.B.P. Maramis (Indonesia) y Vicepresidentes a los Sres. Mario Franzì (Italia), Rachid Driss (Túnez), y Lazar Mojsov (Yugoslavia), para 1970³.

B. Medidas para mejorar la organización del trabajo del Consejo*

673. En su 49° período de sesiones, el Consejo examinó⁴ las medidas para mejorar la organización de su trabajo. En las sesiones sobre organización, el Consejo⁵ había decidido aplazar hasta su 49° período de sesiones el examen de las recomendaciones 3, 9, 12 y 25 contenidas en el informe sobre documentación preparado por miembros de la Dependencia Común de Inspección (A/7576), y de las sugerencias 16, 17, 18 y 19 contenidas en el documento de trabajo (E/L.1329) presentado por la Secretaría en el 47° período de sesiones. El Consejo tuvo a la vista la parte pertinente del informe del CPC sobre su cuarto período de sesiones (E/4787⁶, párrs. 11 a 15) que contiene los comentarios del CPC sobre las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección. Los temas de las recomendaciones y sugerencias se indican en las decisiones que figuran más adelante.

674. Con respecto a la primera de las recomendaciones de la DCI, el Consejo resolvió aprobar la posición concerniente al artículo 14, párrafo 4, del reglamento del Consejo recomendada por el CPC (E/4787, párr. 15 (i)). Esa posición es la siguiente:

"Es conveniente mantener la aplicabilidad general del artículo 14, párrafo 4, del reglamento del Consejo Económico y Social, que ya contiene el necesario elemento de flexibilidad, de forma que, siempre que sea posible, los miembros del Consejo puedan disponer de seis semanas para estudiar la documentación antes de que empiece el período de sesiones del Consejo.

"a) Como reconoce la Dependencia Común de Inspección (párrafo 26 del documento A/7576), "la proliferación de reuniones en fechas próximas al período de sesiones del Consejo" es una de las razones principales de que el artículo 14, párrafo 4,

se haya convertido casi en letra muerta. El remedio esencial de esa situación no puede buscarse en cambios en la redacción o la interpretación del reglamento del Consejo, sino en disposiciones para que las reuniones de las Naciones Unidas se celebren con arreglo a un ciclo bienal, en lugar de anual. El Comité del Programa y de la Coordinación piensa estudiar la posibilidad de organizar un plan mejor integrado de reuniones y de preparación del programa y el presupuesto.

"b) Sin embargo, hay que reconocer que, mientras existan las circunstancias actuales, por desgracia quizá haya que hacer en los casos pertinentes excepciones a la aplicación del artículo 14, párrafo 4, tal como se prevé en el mismo, de forma que el Consejo pueda examinar informes de sus órganos subsidiarios que, debido al calendario de reuniones, no pueden distribuirse seis semanas antes de la apertura del período de sesiones del Consejo.

"c) No obstante, la Secretaría debería tratar más de publicar lo más pronto posible antes de la apertura del período de sesiones del Consejo los informes de los órganos subsidiarios, y en ningún caso más de seis semanas después de concluida la reunión del órgano subsidiario.

"d) Las fechas de las reuniones de los órganos subsidiarios deberían fijarse, en lo posible, de forma que pudiera observarse el artículo 14, párrafo 4.

"e) En el caso de informes que no dependan de las reuniones de órganos subsidiarios, hay menos motivos para que no se respete en general el artículo 14, párrafo 4.

"f) Por lo tanto, la recomendación No. 3 de la Dependencia Común de Inspección debe considerarse como un estímulo a los miembros del Consejo para que insistan en que la Secretaría publique tales informes con seis semanas de antelación a la apertura del período de sesiones del Consejo.

"g) Debería pedirse al Secretario General que planease la preparación de sus informes al Consejo de forma que pudiera observarse la norma de las seis semanas.

"h) De conformidad con la recomendación 7 c) de la Dependencia Común de Inspección, al solicitar que se preparen informes, los órganos de las Naciones Unidas deberían asegurarse de que dan tiempo suficiente para su preparación, reproducción y distribución siguiendo la norma de las seis semanas."

El Consejo decidió además:

Que la lista que solicitó al Consejo Económico y Social en el párrafo 4 de la sección I de su resolución 1090 E (XXXIX) (lista de los informes para el siguiente período de sesiones del Consejo), debería prepararse con más exactitud y detalle; que este documento debería examinarse como tema sepa-

* En el programa provisional para el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General figura el tema "Documentación". Esta sección contiene recomendaciones a la Asamblea General.

¹ En el anexo II se indican la composición, las fechas de las sesiones y la Mesa del Consejo y de sus órganos subsidiarios.

² E/SR.1650.

³ Los Vicepresidentes se enumeran en el orden alfabético inglés de los países que representan.

⁴ E/AC.24/SR.406, 407, 410, 411; E/SR.1722.

⁵ E/SR.1651.

⁶ Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, Suplemento No. 4.

rado al principio de cada período de sesiones o de la reanudación del período de sesiones del Consejo, o por lo menos no debiera dejarse hasta que fuese demasiado tarde durante las reuniones; que esta lista debería incluir todos los informes que se presentarían al período de sesiones siguiente; que, al pronosticar las fechas de aparición de los documentos, debería cuidarse de mantener al mínimo el margen de error;

Suspender la publicación de la edición mimeografiada del *Estudio Económico Mundial* y pedir a la Secretaría que tome las disposiciones necesarias para publicar la edición impresa seis semanas antes del período de sesiones de verano del Consejo, adoptando medidas para la publicación de los suplementos necesarios; que la práctica de publicar para el Consejo versiones mimeografiadas de los estudios preparados por las comisiones económicas regionales debiera abandonarse, publicándose únicamente ediciones limitadas para su uso en las reuniones de las comisiones y resúmenes en los idiomas de trabajo a tiempo para el período de sesiones de verano del Consejo;

Adoptar las medidas necesarias para que la Comisión de Derechos Humanos, la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, la Comisión de Desarrollo Social, la Comisión de Estadística, la Comisión de Población, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la Comisión de Estupefacientes, el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y el Comité de Planificación del Desarrollo presenten sus informes a intervalos más prolongados;

Que la Junta de Publicaciones, en estrecha consulta con los departamentos técnicos, debiera considerar para qué cuestiones técnicas se pueden presentar informes periódicos con mayores intervalos;

Que, cuando se estudie cualquier propuesta que entrañe un pedido de preparación de informe, el Consejo o cualquiera de sus órganos auxiliares no establezca el período de sesiones en el cual debe presentarse el informe hasta después de haber recibido información del Secretario General, no sólo sobre las consecuencias financieras de las propuestas, si las hubiere, sino también sobre sus consecuencias desde el punto de vista del programa de trabajo general presentado al Consejo y al CPC. También deben tomarse en cuenta las resoluciones existentes del Consejo respecto de la periodicidad de los informes, por ejemplo la resolución 1154 (XLI) del Consejo;

Solicitar a la Asamblea General, cuando sea posible, que conceda al Consejo y a sus órganos auxiliares por lo menos dos años para estudiar las cuestiones y preparar informes, en lugar de solicitar que se le presente un informe en el año siguiente;

Solicitar a la Asamblea General que cuando sea posible no indique el período de sesiones para el cual se solicita que se prepara un informe para el Consejo;

Pedir a sus órganos auxiliares que sigan, en los casos en que no lo estén haciendo ya así, el procedimiento establecido en la resolución 1154 (XLI) del Consejo respecto de las respuestas a los cuestionarios, en lugar de solicitar a la Secretaría que distribuya las versiones completas de las respuestas.

675. El Consejo también discutió cuestiones más amplias referentes al mejoramiento de la organización de sus trabajos y decidió que sus miembros continuasen celebrando discusiones entre ellos acerca de las medidas encaminadas a mejorar la organización de los trabajos del Consejo.

676. El Consejo también decidió invitar al Presidente a que convoque, cuando lo considere oportuno, una o varias reuniones oficiosas del Consejo con miras a llegar a un consenso entre sus miembros sobre esta materia, a fin de poder presentar a la sesión de organización del 50° período de sesiones, en enero de 1971, una exposición global de las conclusiones y recomendaciones que se hayan adoptado. Seguidamente el Consejo tomará las disposiciones necesarias para estar en condiciones de adoptar las medidas apropiadas en su 50° período de sesiones.

C. Elecciones

677. En su 48° y 49° período de sesiones⁸, el Consejo realizó elecciones para llenar vacantes en algunas de sus comisiones orgánicas y comités permanentes y otros órganos conexos, y confirmó el nombramiento de los miembros de algunas de las comisiones orgánicas nombrados por sus Gobiernos⁹.

678. En la continuación de su 48° período de sesiones¹⁰, el Consejo eligió los miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes por un período de tres años a partir del 2 de marzo de 1971.

679. En las sesiones sobre organización de su 48° período de sesiones¹¹, el Consejo decidió, de conformidad con la resolución 1156 (XLI), que el mandato de los miembros de la Comisión de Desarrollo Social se prolongase a cuatro años, a partir del 1° de enero de 1971; en su 49° período de sesiones¹², tomó la misma decisión con respecto a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

D. Calendario de conferencias y reuniones para 1971 y 1972*

680. En su 49° período de sesiones, el Consejo examinó¹³ el calendario de conferencias y reuniones para 1971 y 1972 sobre la base de un proyecto de calendario para 1971 y un programa provisional para 1972 preparado por el Secretario General (E/4900). El Consejo decidió no continuar celebrando su período de sesiones de primavera en dos partes y resolvió que las sesiones sobre cuestiones de organización se celebrasen en la Sede del 11 al 13 de enero de 1971, el 50°

* El programa provisional del vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General incluye el tema "Plan de Conferencias".

⁷ E/SR.1655, 1656.

⁸ E/SR.1673, 1721.

⁹ Para los nombres de los miembros confirmados, véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 47° período de sesiones (continuación), Suplemento No. 1A, "Otras decisiones"; ibid., 48° período de sesiones, Suplemento No. 1A, "Otras decisiones adoptadas por el Consejo durante la continuación de su 48° período de sesiones"; e ibid., 49° período de sesiones, Suplemento No. 1, "Otras decisiones adoptadas por el Consejo durante su 49° período de sesiones".*

¹⁰ E/SR.1677. Véase el anexo II.

¹¹ E/SR.1651.

¹² E/SR.1721.

¹³ E/AC.24/SR.410; E/SR.1722.

período de sesiones en la Sede del 26 de abril al 21 de mayo, el 51° período de sesiones en Ginebra del 5 al 30 de julio, y la continuación del 51° período de sesiones en la Sede en octubre y noviembre. Además, el Consejo decidió que el Comité del Programa y la Coordinación celebrara dos períodos de sesiones en 1971, el primero del 22 de marzo al 7 de abril y el segundo del 24 de mayo al 11 de junio y que las sesiones conjuntas del CPC y del CAC se celebraran en Ginebra los días 1 y 2 de julio de 1971.

681. En lo que respecta a las comisiones orgánicas, el Consejo reafirmó su anterior decisión de que la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se reuniera cada dos años; aplazó hasta la continuación de su 49° período de sesiones la adopción de una decisión sobre la fecha y lugar de celebración del 16° período de sesiones de la Comisión de Población, y resolvió no tomar por el momento decisión alguna acerca del período de sesiones de 1972 de la Comisión de Estadística. El Consejo también resolvió aceptar la invitación del Gobierno de Austria a fin de que la Conferencia de Plenipotenciarios para la adopción de un Protocolo sobre sustancias psicotrópicas se reúna en Viena el 11 de enero de 1971.

682. El Consejo aprobó el calendario de conferencias para 1971 en su forma enmendada, y resolvió no adoptar ninguna decisión, por el momento, sobre el programa provisional de reuniones para 1972¹⁴.

683. El Consejo también tuvo a la vista¹⁵ el informe preparado por el Secretario General (E/4887) en cumplimiento de la resolución 1460 (XLVII) del Consejo, en la que el Consejo había pedido que se le presentase un estudio que indicara, tanto para la Sede como para la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, las respectivas tendencias puestas de manifiesto en los últimos cinco años en el número y duración de las conferencias y reuniones celebradas en la esfera económica y social y en la de los derechos humanos, los cambios resultantes en el número de funcionarios de los servicios de conferencias, una estimación de los gastos de contratación del personal supernumerario de esa clase, en Nueva York y en Ginebra, y de los gastos de viaje del personal enviado temporalmente de Nueva York para prestar servicio en las reuniones celebradas en Ginebra. El Consejo tomó nota con interés del informe del Secretario General.

E. Reconstitución del Comité del Programa y de la Coordinación

684. En las sesiones sobre organización celebradas en el 48° período de sesiones, el Consejo aprobó una resolución (1472 (XLVIII)) sobre la reconstitución del Comité del Programa y de la Coordinación, en la que decidió reconstituir el Comité de conformidad con la recomendación A contenida en el capítulo III del informe definitivo del Comité Ampliado del Programa y de la Coordinación¹⁶. El Comité se compondría de veintiún Estados Miembros de las Naciones Unidas elegidos sobre la base de la distribución geográfica; su mandato sería de tres años, excepto en el período inicial, durante el cual una tercera parte de los miem-

bro prestarían servicio por un año, otra tercera parte por dos años y otra tercera por tres años, estableciéndose por sorteo el mandato de cada miembro. Los miembros salientes podrían ser reelegidos.

F. Relaciones con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

685. En el 49° período de sesiones del Consejo, se señaló a la atención de éste¹⁷ una nota del Secretario General (E/4891) sobre las relaciones con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Esta organización, que se había establecido en virtud de un convenio firmado en Estocolmo en julio de 1967, venía a continuar la labor de las Oficinas Internacionales Reunidas para la Protección de la Propiedad Intelectual (BIRPI). La primera sesión general de la OMPI iba a celebrarse en septiembre de 1970, y el Secretario General propuso que se procediera a un intercambio de correspondencia con el Director General de la Oficina Internacional de la OMPI con lo cual se pondría a esta organización en pie de igualdad con el BIRPI respecto de las Naciones Unidas. Esta correspondencia trataría de todas las actividades relativas a la propiedad intelectual que, en virtud del artículo 3 del convenio de 1967, eran de la competencia de la OMPI.

686. El Consejo oyó una declaración del observador del BIRPI, quien le informó que las obligaciones que se impondrían a la nueva organización requerirían una colaboración más intensa que la que se precisaba en el pasado entre esta organización y el sistema de las Naciones Unidas. Sobre todo, el Tratado de Cooperación sobre Patentes, que fue aprobado en Washington en junio de 1970, contenía, a sugerencia de un grupo de países en desarrollo, disposiciones sobre asistencia técnica en la esfera de la propiedad internacional, las cuales harían que se multiplicaran las actividades en esa esfera de las que anteriormente se encargaba el BIRPI. El artículo pertinente de ese nuevo tratado, que sería administrado por la OMPI, exigía una estrecha colaboración con el sistema de las Naciones Unidas, particularmente en lo relativo a la financiación. El Director del BIRPI, que desempeñaba funciones de Director General de la OMPI hasta que se nombrara al titular de ese cargo, celebraba, por tanto, que las disposiciones propuestas por el Secretario General contuvieran algo más de detalle sobre consultas y coordinación que el acuerdo celebrado entre las Naciones Unidas y el BIRPI. Confiaba en que las nuevas disposiciones proporcionarían una base para incrementar las excelentes relaciones que existían entre las secretarías en una medida que satisficiera las exigencias de los gobiernos miembros.

G. Consecuencias financieras de las medidas del Consejo

687. De conformidad con el artículo 34 de su reglamento, el Consejo recibió exposiciones individuales sobre las consecuencias financieras de cada una de las propuestas que le fueron presentadas en el 48° y 49° períodos de sesiones al momento de examinarse cada una de ellas. Las consecuencias financieras de las decisiones adoptadas por el Consejo en su 48° y su 49° períodos de sesiones fueron señaladas a la atención del Consejo¹⁸ en forma resumida (E/4837 y Corr.1 y

¹⁴ E/SR.1722. Para el calendario de conferencias correspondiente a 1971, tal como fue aprobado por el Consejo, véase el anexo III al presente informe.

¹⁵ E/SR.1722.

¹⁶ *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 48° período de sesiones, E/4748/Rev.1, párrs. 20 a 36.*

¹⁷ E/SR.1721.

¹⁸ E/SR.1685 a 1688, 1722.

Add.1 y E/4913). El Secretario General informó al Consejo de que examinaría, en su totalidad, las consecuencias financieras de las decisiones del Consejo y consignaría, según procediese, los créditos necesarios

en el proyecto de presupuesto suplementario para 1970 y en los cálculos revisados para 1971, que se presentarían a la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

A. Arreglos para realizar consultas con organizaciones no gubernamentales

688. En la continuación de su 48° período de sesiones el Consejo examinó¹ un informe del Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales (E/4799 y Corr.1 y 2). Tomó nota de un documento del Secretario General (E/4867), en el que advertía al Consejo sobre su intención de incluir tres organizaciones en la Lista.

689. El Consejo examinó el informe del Comité párrafo por párrafo. Con excepción de un pedido presentado por dos delegaciones de que se realizara una votación separada respecto a cuatro organizaciones, el Consejo, por consenso, aprobó las recomendaciones contenidas en el capítulo II del informe sobre reconocimiento de la condición de entidades consultivas de organizaciones no gubernamentales. Decidió incluir veintiuna organizaciones de la categoría II y diecinueve organizaciones en la Lista. Rechazó la solicitud de una organización de que se la reconociera como entidad consultiva (E/4799, cap. II, sección B). Llegó a la conclusión² de que, conforme con lo dispuesto en el inciso a) párrafo 40 de la resolución 1296 (XLIV) del Consejo, le estaba prohibido examinar las peticiones de reclasificación de otras tres organizaciones (E/4799, cap. II, sección G).

690. Durante el debate en el Consejo varias delegaciones hicieron declaraciones respecto al reconocimiento del Comité de Coordinación de Organizaciones Judías (CCOJ). El Consejo rechazó dos propuestas³, presentadas por una delegación de que no se tomaran medidas en lo referente a la recomendación del Comité sobre el CCOJ (E/4799, párr. 14), y de que se solicitara al Comité que realizara una completa investigación respecto a las presuntas actividades del CCOJ que requirieran la aplicación de la norma establecida en la parte VIII de la resolución 1296 (XLIV) del Consejo. El Consejo aprobó³ la recomendación del Comité de que se incluyera al CCOJ en la categoría II, a reserva del derecho del Consejo de invocar las disposiciones que figuran en la parte VIII de su resolución 1296 (XLIV) en el momento que llegara a la convicción de que la organización se dedicaba a cualesquiera de las actividades que se le habían atribuido en el Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales.

691. El Consejo, al confirmar las recomendaciones del Comité (E/4799, párrs. 18 y 19), decidió³ que la Secretaría, en consulta con la INTERPOL, presentara al Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales, en su período de sesiones de 1971, un proyecto de acuerdo especial entre la INTERPOL y el Consejo y que la INTERPOL siguiera

figurando en la categoría II hasta que se hubiera llegado a un nuevo acuerdo.

692. El Consejo aprobó también³ un texto, recomendado por su Comité, en cuanto al agrupamiento de algunas organizaciones no gubernamentales (E/4647, párr. 21). En dicho texto, el Comité subrayaba el posible valor de que ciertas organizaciones se agruparan, voluntaria y provisionalmente, para consultarse sobre determinadas cuestiones e instaba a la Conferencia de Organizaciones no Gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social a que prestaran inmediata atención a esa cuestión a fin de presentar observaciones al respecto a ese Comité.

693. A base de las recomendaciones de su Comité (E/4799, párr. 23), el Consejo decidió también que la Secretaría advirtiera a las restantes organizaciones — a las que el Consejo había decidido en su 46° período de sesiones, incluir provisionalmente, en la Lista y que habían figurado en el Registro previamente en virtud de la resolución 288 B (X) por decisión del Secretario General — que su permanencia en la lista podía cesar en el 50° período de sesiones del Consejo si no tomaban ninguna medida antes de que el Comité del Consejo encargado de las Organizaciones no Gubernamentales se reuniera en su período de sesiones ordinario a principios de 1971.

B. Organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas

694. Se enumeran a continuación las organizaciones no gubernamentales reconocidas por el Consejo como entidades consultivas hasta el 31 de agosto de 1970. De ellas, 16 figuran en la categoría I y 137 en la categoría II. Además, el Consejo dispuso incluir en la Lista 52 organizaciones. Otras seis organizaciones quedaron provisionalmente en la Lista, conforme a lo recomendado por el Secretario General con acuerdo del Consejo. Por decisión del Secretario General se incluyeron en la Lista otras tres organizaciones. Por otro lado, figuran en la Lista 205 organizaciones más por haber sido reconocidas como entidades consultivas por los organismos especializados u otros órganos de las Naciones Unidas. A las organizaciones que aparecen en la Lista se las consulta a petición del Consejo o de sus órganos auxiliares, de acuerdo con lo dispuesto en el párrafo 19 de la resolución 1296 (XLIV). Si no se indica otra cosa, las organizaciones que figuran a continuación son todas internacionales.

CATEGORÍA I

Alianza Cooperativa Internacional
Cámara de Comercio Internacional
Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
Confederación Mundial del Trabajo

¹ E/SR.1691, 1692.

² E/SR.1691.

³ E/SR.1692.

Consejo Internacional de Mujeres
 Federación Democrática Internacional de Mujeres
 Federación Internacional de Productores Agrícolas
 Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas
 Federación Mundial de Ciudades Hermanadas
 Federación Mundial de Ex Combatientes
 Federación Sindical Mundial
 Liga de Sociedades de la Cruz Roja
 Organización Internacional de Empleadores
 Unión Internacional de Autoridades Locales
 Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo
 Unión Interparlamentaria

CATEGORÍA II

Alianza Internacional de Mujeres para la Igualdad de Derechos y de Responsabilidades
 Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes (YMCA Mundial)
 Asamblea Mundial de la Juventud
 Asociación Cristiana Femenina Mundial (YWCA Mundial)
 Amnesty International
 Asociación de Derecho Internacional
 Asociación de Transporte Aéreo Internacional
 Asociación Femenina del Pacífico y el Sudeste de Asia
 Asociación Internacional de Abogados
 Asociación Internacional de Coordinación del Transporte de Carga
 Asociación Internacional de Derecho Penal
 Asociación Internacional de Escuelas de Servicio Social
 Asociación Internacional de Jueces de Tribunales Menores
 Asociación Internacional de Juristas Demócratas
 Asociación Internacional de los Clubes de Leones
 Asociación Internacional de los Puertos
 Asociación Internacional de Promoción y Protección de Inversiones Privadas Extranjeras
 Asociación Internacional de Recreo
 Asociación Internacional para el Progreso Social
 Asociación Internacional para la Protección de la Propiedad Industrial
 Asociación Internacional Permanente de los Congresos de Carreteras (AIPCC)
 Asociación Internacional Soroptimista
 Asociación Mundial de Campesinas
 Asociación Panpaquistana de Mujeres
 Asociación Universal de Federalistas Mundiales
 Cámara de Comercio de los Estados Unidos de América
 Cámara Junior Internacional
 CARE (Cooperativa de Auxilio Americano a Cualquier Parte del Mundo)
 Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos
 Centro de Investigación para el Desarrollo Económico Social
 Centro Internacional de Información para el Crédito Comunal
 Centro para la Paz Mundial mediante el Derecho
 Colegio Internacional de Cirujanos
 Comisión Católica Internacional de Migración
 Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales
 Comisión Internacional de Juristas
 Comisión Internacional de Riegos y Avenamiento
 Comité Consultivo Mundial de la Sociedad de los Amigos
 Comité Europeo de Seguros
 Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional
 Comité de Coordinación de Organizaciones Judías (CCOJ)
 Comité Internacional de la Cruz Roja
 Comunidad Internacional Bahá'í
 Community Development Foundation Inc.

Confederación Mundial de Organizaciones de Profesionales de la Enseñanza
 Conferencia Internacional Católica de Caridad
 Conferencia Mundial de la Energía
 Conferencia Panafricana de Mujeres
 Conferencia Panindia de Mujeres
 Congreso Islámico Mundial
 Congreso Judío Mundial
 Consejo Consultivo de Organizaciones Judías
 Consejo Interamericano de Comercio y Producción
 Consejo Internacional de Bienestar Social
 Consejo Internacional de Investigaciones Estadísticas y Documentación sobre la Industria de la Construcción
 Consejo Internacional de Mujeres Judías
 Consejo Internacional de Servicios Judíos de Previsión y Asistencia Social
 Consejo Internacional para la Organización Científica
 Dotación Carnegie para la Paz Internacional
 Ejército de Salvación
 Federación Abolicionista Internacional
 Federación Interamericana de Asociaciones de Relaciones Públicas
 Federación Internacional de Abogadas
 Federación Internacional de Astronáutica
 Federación Internacional de Funcionario Superiores de la Policía
 Federación Internacional de la Carretera
 Federación Internacional de la Vivienda y el Urbanismo
 Federación Internacional de Mujeres Profesionales y de Negocios
 Federación Internacional de Mujeres que ejercen las Carreras Jurídicas
 Federación Internacional de Mujeres Universitarias
 Federación Internacional de Periodistas
 Federación Internacional de Planificación de la Familia
 Federación Internacional de Settlements (Centros Sociales)
 Federación Internacional de Trabajadores Sociales
 Federación Internacional pro Derechos del Hombre
 Federación Mundial Cristiana de Estudiantes
 Federación Mundial de Juventudes Católicas
 Federación Mundial de la Juventud Democrática
 Federación Mundial de Sordos
 Federación Mundial de la Salud Mental
 Federación Universal de las Asociaciones de Agencias de Viajes
 Instituto Interamericano de Estadística
 Instituto Internacional de Estadística
 Instituto Internacional de Hacienda Pública
 Instituto Internacional de las Ciencias Administrativas
 Instituto Latinoamericano del Hierro y el Acero
 Juventud Obrera Católica Internacional
 Liga contra la Esclavitud
 Liga Howard para la Reforma Penal
 Liga Internacional de los Derechos del Hombre
 Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad
 Movimiento *Anti-apartheid*
 Movimiento Internacional Estudiantil por las Naciones Unidas
 Movimiento Internacional de Unión Fraternal entre las Razas y los Pueblos
 Movimiento Mundial de las Madres
 Movimiento pro Libertad de las Colonias
 Oficina Internacional Católica de la Infancia
 Organización Afroasiática de Cooperación Económica
 Organización Internacional de Entidades Fiscalizadoras Superiores
 Organización Internacional de Justicia y Desarrollo

Organización Internacional de las Uniones de Consumidores
 Organización Internacional de la Normalización
 Organización Internacional de Mujeres Sionistas
 Organización Internacional de Periodistas
 Organización Internacional de Policía Criminal — INTERPOL
 Organización Mundial Agudas Israel
 Organización Regional del Este para la Administración Pública
 Pax Romana
 Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos
 Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos
 Rotary International
 Servicio Social Internacional
 Sociedad de Estudios y Expansión — Asociación Científica Internacional
 Sociedad de Legislación Comparada
 Sociedad Internacional de Defensa Social
 Sociedad Interamericana de Planificación
 Sociedad Interamericana de Prensa
 Sociedad Internacional de Criminología
 Sociedad Internacional para la Rehabilitación de los Inválidos
 Unión Católica Internacional de Servicio Social
 Unión de Ferias Internacionales
 Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresa
 Unión Internacional de Arquitectos
 Unión Internacional de Asociaciones de Ahorros y Préstamos para la Vivienda
 Unión Internacional de Ferrocarriles
 Unión Internacional de Navegación Fluvial
 Unión Internacional de la Prensa Católica
 Unión Internacional de Organismos Familiares
 Unión Internacional de Productores y Distribuidores de Energía Eléctrica
 Unión Internacional de Protección a la Infancia
 Unión Internacional de Transportes por Carretera
 Unión Internacional de Transportes Públicos
 Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población
 Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos
 Unión Mundial Democrática Cristiana
 Unión Mundial de Mujeres Cristianas contra el Alcoholismo
 Unión Mundial de Organismos para la Protección de la Infancia y la Adolescencia
 Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas
 Zonta Internacional

LISTA

Organizaciones incluidas por decisión del Consejo Económico y Social

Alianza Europea de Agencias de Prensa
 Alianza Internacional del Turismo
 American Foreign Insurance Association
 Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana
 Asociación de Escuelas Internacionales
 Asociación Fiscal Internacional
 Asociación Internacional de Ayuda a los Prisioneros
 Asociación Internacional de Ciudadanos "Senior"
 Asociación Internacional de Intercambio de Estudiantes para Favorecer su Experiencia Técnica
 Asociación Internacional de Policía
 Asociación Internacional Hotelera
 Asociación Internacional Permanente de los Congresos de Navegación
 Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts

Asociación para la Prevención de Accid
 Battelle Memorial Institute
 Comité de Estudios Económicos para la
 Comité Internacional de Onomástica Esj
 Comité para el Desarrollo Económico
 Confederación de Cámaras de Comercio
 Confederación Europea de Industrias de
 Confederación Internacional de Asocia
 Consultores
 Conferencia Mundial de Fisioterapia
 Consejo Internacional de Empleadores d
 Consejo Internacional de Mujeres Social
 Consejo Internacional de Organizaciones
 Consejo Internacional contra el alcoholi
 Consejo Mixto de Ingenieros
 Federación Automovilística Internacional
 Federación Interamericana de Touring y
 Federación Internacional de Agrimensore
 Federación Internacional de Casas de Mu
 Federación Internacional de Documentaci
 Federación Internacional de Industrias T
 Afines
 Federación Internacional de Asociaciones
 porte
 Federación Internacional de Oleicultura
 Federación Internacional de Periodistas I
 Federación Naviera Internacional
 Instituto de Viena para el Desarrollo
 Instituto Internacional de las Cajas de Ah
 Internacional de la Puerta Abierta (pa
 Económica de la Trabajadora)
 Liga Internacional de Sociedades de Vigil
 Oficina Internacional del "Container"
 Oficina Internacional para la Represión de
 Oficina Mundial de Exploradores (Boy S
 Oficina Mundial de Fabricantes de Motoc
 Oficina Permanente Internacional de Fab
 viles
 Servicio Universitario Mundial
 Servicio Voluntario Internacional
 Sociedad Internacional Protectora de Anir
 Sociedad para el Desarrollo Internacional
 Unión Internacional de Seguros del Trans
 Unión Mundial Pro Judaísmo Progresista

Organizaciones incluidas en la Lista del Secretario General

Asociación para el Progreso de las Ci
 Africa
 Organización Internacional para el Desar
 Sociedad Mundial de Equística

Organizaciones interinamente incluidas en la Lista del Secretario General con el consentimiento de la Asamblea General hasta que tengan tiempo de presentar un informe al Comité del Consejo encargado de las recomendaciones gubernamentales, y el Consejo disponga de las recomendaciones del Comité

Alianza Internacional Santa Juana de Arc
 Asociación Internacional de Gerontología
 Asociación Internacional de Investigació
 Riqueza
 Federación Internacional de Agentes y Con
 Federación Luterana Mundial
 Unión de Asociaciones Internacionales

Organizaciones en la Lista por su carácter de entidades consultivas en relación con organismos especializados u otros órganos de las Naciones Unidas

Academia Internacional de Medicina Legal y Social	OMS
Asociación Católica Internacional para la Radiodifusión y Televisión	UNESCO
Asociación Científica del Pacífico	UNESCO
Asociación de Medicina Aeroespacial	OACI
Asociación de Químicos Analíticos Oficiales	FAO
Asociación de Universidades de Commonwealth	UNESCO
Asociación Europea de Fabricantes de Nitrógeno	OCMI
Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria	OMS
Asociación Interamericana de Radiodifusión	UNESCO
Asociación Internacional contra la Lepra	OMS
Asociación Internacional de Artes Plásticas (Pinturas, Esculturas, Artes Gráficas)	UNESCO
Asociación Internacional de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas	FAO
Asociación Internacional de Ciencias Económicas	UNESCO
Asociación Internacional de Ciencias Físicas del Océano	OACI
Asociación Internacional de Ciencias Jurídicas	UNESCO
Asociación Internacional de Ciencias Políticas	UNESCO
Asociación Internacional de Críticos de Arte	UNESCO
Asociación Internacional de Críticos Literarios	UNESCO
Asociación Internacional de Distribución del Agua	OMS
Asociación Internacional de Escritores	UNESCO
Asociación Internacional de Educadores de Jóvenes Inadaptados	UNESCO
Asociación Internacional de Epidemiología	OMS
Asociación Internacional de Estudiantes de Ciencias Económicas y Comerciales (AIESEC)	UNESCO
Asociación Internacional de Fabricantes de Harina de Pescado	FAO
Asociación Internacional de Fabricantes de Superfosfato	OCMI
Asociación Internacional de Faros y Balizas	OCMI
Asociación Internacional de Fertilidad	OMS
Asociación Internacional de Hidatidología	OMS
Asociación Internacional de Información Escolar, Universitaria y Profesional	UNESCO
Asociación Internacional de Ingeniería Sísmica	UNESCO
Asociación Internacional de Investigaciones dedicadas a la Paz	UNESCO
Asociación Internacional de Investigaciones sobre Información Pública	UNESCO
Asociación Internacional de las Ciencias Pedagógicas	UNESCO
Asociación Internacional de Logopedia y Foniatría	UNESCO, OMS
Asociación Internacional de Medicina de Accidentes y del Tráfico	OMS
Asociación Internacional de Mujeres Médicos	OMS
Asociación Internacional de Orientación Profesional	UNESCO
Asociación Internacional de Pediatría	OMS

Asociación Internacional de Prevención de la Ceguera	OMS
Asociación Internacional de Productores Hortícolas	FAO
Asociación Internacional de Profesores y Conferenciantes Universitarios	UNESCO
Asociación Internacional de Psiquiatría Infantil y Profesiones Afines	OMS
Asociación Internacional de Sociedades de Clasificación	OCMI
Asociación Internacional de Sociedades de Microbiología	OMS
Asociación Internacional de Sociología	UNESCO
Asociación Internacional de Universidades	UNESCO
Asociación Internacional del Libro Juvenil	UNESCO
Asociación Internacional para la Libertad Religiosa	UNESCO
Asociación Internacional Radio-Marítima	OCMI
Asociación Latino-Americana de Armadores	UNCTAD
Asociación Literaria y Artística Internacional	UNESCO
Asociación Médica Internacional para el Estudio de las Condiciones de Vida y de la Salud	FAO
Asociación Médica Mundial	OMS
Asociación Mundial de Psiquiatría	OMS
Asociación Mundial de Veterinaria	OMS, FAO
Asociación Mundial para el Estudio de la Opinión Pública	UNESCO
Asociación Mundial pro Radiotelevisión Cristiana	UNESCO
Asociación para la Promoción de la Difusión Internacional de la Prensa	UNESCO
Asociación Universal de Avicultura Científica	FAO
Association des universités partiellement ou entièrement de langue française	UNESCO
B'nai B'rith International Council	UNESCO
Cámara Naviera Internacional	OCMI, UNCTAD
Central Council for Health Education	OMS
Centro Europeo para el Desarrollo Industrial de Ultramar	ONUDI
Centro Internacional de Comercio al por mayor interior y exterior	UNCTAD
Comisión Electrotécnica Internacional	OCMI
Comisión Internacional de Ingeniería Rural	FAO
Comisión Internacional de Protección Radiológica	OMS
Comisión Internacional de Unidades y Medidas Radiológicas	OMS
Comisión Internacional del Alumbrado	OCMI, OACI
Comisión Médica Cristiana	OMS
Comisión Permanente y Asociación Internacional de Medicina del Trabajo	OMS
Comité Internacional Católico de Enfermeras y Asistentes Médico-sociales	OMS
Comité Internacional de Coordinación para la Iniciación Científica y el Desarrollo de las Actividades Científicas Extraescolares	UNESCO
Comité Internacional del Rayón y de las Fibras Sintéticas	UNCTAD
Comité Internacional para la Documentación sobre Ciencias Sociales	UNESCO
Comité Internacional Permanente de la Conserva	FAO
Comité Marítimo Internacional	OCMI
Comunidad Europea de Escritores	UNESCO

Comunidad Internacional de Asociaciones de Libreros	UNESCO	Federación Internacional de Editores de Periódicos y Publicaciones	UNESCO
Confederación de Educadores Americanos	UNESCO	Federación Internacional de Ingeniería Médica y Biológica	OMS
Confederación Europea de Agricultura	FAO	Federación Internacional de Escuelas de Padres y de Educadores	UNESCO
Confederación Internacional de Parteras	OMS	Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia	OMS
Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores	UNESCO	Federación Internacional de Hospitales	OMS
Confederación Sindical Africana	UNCTAD	Federación Internacional de la Diabetes	OMS
Conferencia Marítima Internacional y del Báltico	OCMI	Federación Internacional de la Prensa Periódica	UNESCO
Conferencia Permanente de las Cámaras de Comercio e Industria de la Comunidad Económica Europea	UNCTAD	Federación Internacional de las Organizaciones de Turismo Social	UNESCO
Conferencia Permanente de los Rectores y Vicescancelleres de las Universidades Europeas	UNESCO	Federación Internacional de Lechería	FAO
Congreso Internacional de Enseñanza Universitaria de los Adultos	UNESCO	Federación Internacional de los Albergues para la Juventud	UNESCO
Consejo de Artesanía Mundial	UNESCO	Federación Internacional de los Trabajadores de las Plantaciones Agrícolas y Similares	FAO
Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas	UNESCO	Federación Internacional de Medicina Física	OMS
Consejo Internacional de Archivos	UNESCO	Federación Internacional de Medicina del Deporte	OMS
Consejo Internacional de Ciencias Sociales	UNESCO	Federación Internacional de Organizaciones de Correspondencia e Intercambios Interescolares	UNESCO
Consejo Internacional de Cine y Televisión	UNESCO	Federación Internacional de PEN Clubs	UNESCO
Consejo Internacional de Deportes y Educación Física	UNESCO	Federación Internacional de Periodistas y Escritores del Turismo	UNESCO
Consejo Internacional de Enfermeras	OMS	Federación Internacional de Profesores de Lenguas Vivas	UNESCO
Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas	UNESCO	Federación Internacional de Suministros	UNCTAD
Consejo Internacional de Navegadores de Líneas Aéreas	OACI	Federación Internacional de Traductores	UNESCO
Consejo Internacional de Monumentos y Emplazamientos	UNESCO	Federación Internacional de Transportes Aéreos Privados	OACI
Consejo Internacional de Museos	UNESCO	Federación Internacional de Universidades Católicas	UNESCO
Consejo Internacional de Música	UNESCO	Federación Internacional Farmacéutica	OMS
Consejo Internacional de Sociedades de Diseño Industrial	UNESCO	Federación Internacional para el Tratamiento de la Información	UNESCO
Consejo Internacional de Sociedades de Patología	OMS	Federación Internacional Sindical de la Enseñanza	UNESCO
Consejo Internacional de Uniones Científicas	OMS, FAO, UNESCO	Federación Mundial de Ergoterapeutas	OMS
Consejo Internacional del Camarón	FAO	Federación Mundial de Neurología	OMS
Experimento de Convivencia Internacional	UNESCO	Federación Mundial de Organizaciones de Ingenieros	UNESCO, ONUDI
Federación Aeronáutica Internacional	OACI	Federación Mundial de Sociedades de Anestesiólogos	OMS
Federación Dental Internacional	OMS	Federación Mundial de Trabajadores Científicos	UNESCO
Federación Europea de Zootecnia	FAO	Fraternidad Mundial de Budistas	UNESCO
Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas	UNESCO	Instituto de Derecho Internacional	OACI
Federación Internacional de Asociaciones de Apicultura	FAO	Instituto del Hombre y la Ciencia	UNESCO
Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios	UNESCO	Instituto Internacional del Teatro	UNESCO
Federación Internacional de Asociaciones de Pilotos de Líneas Aéreas	OACI	Juventud Estudiantil Católica Internacional	UNESCO
Federación Internacional de Asociaciones de la Margarina	FAO	Liga Internacional contra el Reumatismo	OMS
Federación Internacional de Asociaciones Educativas Obreras	UNESCO	Liga Internacional de la Enseñanza, de la Educación y de la Cultura Popular	UNESCO
Federación Internacional de Automatización	ONUDI	Liga Internacional de Sociedades Dermatológicas	OMS
Federación Internacional de Colegios de Cirugía	OMS	Liga Mundial pro Educación	UNESCO
Federación Internacional de Comercio del Cacao	UNCTAD	Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica	FAO, UNESCO
Federación Internacional de Comunidades Infantiles	UNESCO	Movimiento Internacional de los Halcones	UNESCO
Federación Internacional de Economía Doméstica	FAO	Oficina Internacional de Educación Católica	UNESCO
		Organización Internacional contra el Tránsito	OMS

Organización Internacional de Investigaciones sobre el Cerebro	UNESCO, OMS
Organización Internacional de Investigaciones sobre la Célula	UNESCO
Organización Internacional de Radiodifusión y Televisión	UNESCO
Organización Mundial OSE para el Socorro de los Niños y la Protección de la Salud de las Poblaciones Judías	OMS
Organización Mundial para la Educación Preescolar	UNESCO
Organización Mundial para la Protección Social de los Ciegos	UNESCO
Secretaría Internacional Profesional de Trabajadores de la Enseñanza	UNESCO
Sociedad Africana de Cultura	UNESCO
Sociedad de Biometría	OMS
Sociedad de los Transplantes	OMS
Sociedad Europea de Cultura	UNESCO
Sociedad Internacional de Biometeorología	OMS
Sociedad Internacional de Cardiología	OMS
Sociedad Internacional de Cirugía Ortopédica y Traumatología	OMS
Sociedad Internacional de Investigaciones sobre los Marjales	FAO
Sociedad Internacional de la Ciencia del Suelo	FAO, UNESCO
Sociedad Internacional de Técnicos de Radiografía y Radiología	OMS
Sociedad Internacional de Transfusión de Sangre	OMS
Sociedad Internacional para la Educación Artística	UNESCO
Sociedad Sri Aurobindo	UNESCO
Sociedad Universal del Esperanto	UNESCO
Unión Asiática de Radiodifusión	UNESCO, FAO
Unión de Asociaciones Técnicas Internacionales	UNESCO
Unión de las Industrias de la Comunidad Europea	ONUDI, UNCTAD
Unión de Organizaciones Nacionales Africanas de Radiodifusión y Televisión	UNESCO
Unión de Universidades de América Latina	UNESCO
Unión Geográfica Internacional	OACI
Unión Internacional contra el Cáncer	OMS
Unión Internacional contra las Enfermedades Venéreas y la Treponematosi	OMS
Unión Internacional contra la Tuberculosis	OMS
Unión Internacional de Artesanía y de las Pequeñas y Medianas Empresas	ONUDI
Unión Internacional de Ciencias de la Nutrición	FAO
Unión Internacional de Compañías de Seguros de Aviación	OACI
Unión Internacional de Editores	UNESCO
Unión Internacional de Estudiantes	UNESCO
Unión Internacional de Farmacología	OMS
Unión Internacional de Geodesia y Geofísica	OACI
Unión Internacional de Higiene y Medicina Escolares y Universitarias	OMS, UNESCO
Unión Internacional de Juventudes Socialistas	UNESCO

Unión Internacional de Humanismo y la Ética	UNESCO
Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal	FAO
Unión Internacional de Psicología Científica	UNESCO
Unión Internacional de Química Pura y Aplicada	OMS
Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y Afines	FAO
Unión Internacional para la Educación Sanitaria	OMS, UNESCO
Unión Internacional por la Libertad de la Enseñanza	UNESCO
Unión Mundial de Educadores Católicos	UNESCO

C. Consultas con organizaciones no gubernamentales

EXPOSICIONES ESCRITAS PRESENTADAS POR ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

695. En el período que se examina, cuarenta y tres organizaciones presentaron por separado sesenta y cinco exposiciones al Consejo o a sus órganos auxiliares, de conformidad con los párrafos 23, 24, 29 y 30 de la resolución 1296 (XLIV) del Consejo. Además, se presentaron al Consejo dos exposiciones conjuntas, una de cuatro y otra de diecinueve organizaciones. También se presentaron dos exposiciones conjuntas, más la primera, de once organizaciones, a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, y la segunda, de veintisiete organizaciones, a la Comisión de Derechos Humanos.

696. A continuación se indican el nombre de las organizaciones reconocidas como entidades consultivas que presentaron exposiciones escritas al Consejo y el tema de éstas:

Alianza Internacional Santa Juana de Arco	Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (E/C.2/698)
Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo	(E/C.2/715)
Asociación Cristiana Femenina Mundial	Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/710)
Asociación Internacional de Derecho Penal	Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/713)
Battelle Memorial Institute	Proteínas (E/C.2/716)
Cámara de Comercio Internacional	Tratados sobre cuestiones impositivas entre países desarrollados y en desarrollo (E/C.2/709)
Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales	Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/706)
Comité Consultivo Mundial de la "Sociedad de los Amigos"	Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo (E/C.2/717)
Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional	Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo (E/C.2/711)
Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres	Segundo Decenio de las Naciones para el Desarrollo (E/C.2/689)

Confederación Mundial de Organizaciones de Profesionales de la Enseñanza

Enseñanza en las escuelas y otras instituciones docentes de los Estados Miembros sobre los propósitos y principios, la estructura y las actividades de las Naciones Unidas y los organismos especializados (E/C.2/688)

Conferencia Internacional Católica de Caridad

Segundo Decenio para el Desarrollo (E/C.2/708)

Asistencia en casos de desastres naturales (E/C.2/712)

Consejo Internacional de Mujeres

La situación demográfica en el mundo (E/C.2/690)

Federación Democrática Internacional de Mujeres

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/704)

Federación Internacional de Mujeres Profesionales y de Negocios

Calendario de Conferencias (E/C.2/701)

Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios (E/C.2/703)

Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (E/C.2/695)

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/702)

Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas

Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo (E/C.2/721)

Federación Mundial de Ciudades Hermanadas

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/719)

Federación Sindical Mundial

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/699)

Instituto Internacional de las Cajas de Ahorros

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/718)

Liga de Sociedades de la Cruz Roja

Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo (E/C.2/696)

Movimiento Internacional de Estudiantes pro Naciones Unidas

Viabilidad de una universidad internacional (E/C.2/720)

Organización Internacional de las Uniones de Consumidores

Desarrollo social (E/C.2/693)

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/700, E/C.2/705)

Pax Romana

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/C.2/714)

Sociedad Internacional para la Rehabilitación de los Inválidos

Año Internacional de la Educación (E/C.2/692)

Unión Internacional de Protección a la Infancia

Desarrollo social (E/C.2/694)

Unión Internacional de Seguros de Transportes

La cuestión de convocar a una conferencia de las Naciones Unidas sobre el uso de contenedores (*containers*) (E/C.2/697)

Exposición conjunta presentada por la Asociación Cristiana Femenina Mundial, el Movimiento Internacional Estudiantil pro Naciones Unidas, el Comité Coordinador del Servicio Voluntario Internacional (UNESCO) y la Federación Mundial Cristiana de Estudiantes

Utilización de voluntarios en los proyectos de desarrollo de las Naciones Unidas (E/C.2/691)

697. Las referencias a las exposiciones escritas de organizaciones no gubernamentales presentadas a los órganos auxiliares del Consejo figuran en los informes de dichos organismos al Consejo.

AUDIENCIAS CONCEDIDAS A ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

698. Durante el 48º período de sesiones, una organización de la categoría I hizo exposición de conformidad con el artículo 86 del reglamento:

Federación Sindical Mundial, sobre el tema 6 del programa⁴

699. Durante la continuación del 48º período de sesiones, cinco organizaciones de la categoría I hicieron exposiciones sobre temas del programa, de conformidad con el artículo 86 del reglamento, a saber:

Alianza Cooperativa Internacional, sobre el tema 9⁵

Cámara Internacional de Comercio, sobre el tema 9⁶

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, sobre los temas 1,⁷ 2,⁸ 3,⁹ 4,¹⁰ 5¹¹ y 9,¹² y también una exposición general no relacionada con ningún tema del programa¹³

Federación Sindical Mundial, sobre los temas 1¹⁴ y 4¹⁵

Federación Mundial de Asociaciones Pro Naciones Unidas sobre el tema 6¹⁶

700. Durante el 49º período de sesiones del Consejo, siete organizaciones de la categoría I hicieron exposiciones sobre temas del programa de conformidad con el artículo 86 del reglamento, a saber:

Cámara de Comercio Internacional, sobre los temas 2 y 3¹⁷

Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, sobre los temas 2 y 3¹⁸ y sobre el tema 14¹⁹

Federación Democrática Internacional de Mujeres, sobre el tema 2²⁰

Federación Mundial de Asociaciones pro Naciones Unidas, sobre los temas 3²¹, 6²² y 23²³

Federación Mundial de Sociedades Hermanadas, sobre el tema 3²⁴

Federación Sindical Mundial, sobre los temas 2 y 3²⁵ y sobre el tema 9²⁶

⁴ E/SR.1662.

⁵ E/SR.1679.

⁶ E/SR.1681.

⁷ E/AC.7/SR.633.

⁸ E/AC.7/SR.638.

⁹ E/AC.7/SR.645.

¹⁰ E/SR.1689.

¹¹ E/AC.7/SR.631.

¹² E/SR.1679.

¹³ E/SR.1685.

¹⁴ E/AC.7/SR.634.

¹⁵ E/SR.1689.

¹⁶ E/SR.1678.

¹⁷ E/SR.1704.

¹⁸ E/SR.1700.

¹⁹ E/AC.24/SR.400.

²⁰ E/SR.1702.

²¹ E/AC.6/SR.513.

²² E/SR.1709.

²³ E/SR.1721.

²⁴ E/AC.6/SR.516.

²⁵ E/SR.1701.

²⁶ E/AC.6/SR.518.

Liga de Sociedades de la Cruz Roja, sobre el tema 22²⁷

701. También durante el 49° período de sesiones, dos organizaciones de la categoría II fueron recibidas en audiencia por el Comité del Consejo Encargado de las Organizaciones no gubernamentales, de conformidad con el artículo 85 del reglamento, a saber:

²⁷ E/AC.24/SR.395.

Asociación Cristiana Femenina Mundial (YWCA), sobre los temas 2 y 3

Asociación Internacional de Derecho Penal, sobre el tema 3

702. Las exposiciones orales hechas por organizaciones no gubernamentales ante los órganos auxiliares del Consejo se mencionan en los informes de esos órganos al Consejo.

ANEXOS

Anexo I

PROGRAMAS DE LA CONTINUACION DEL 47° PERIODO DE SESIONES, DE LAS SESIONES ORGANIZACIONALES DEL 48° PERIODO DE SESIONES, DEL 48° PERIODO DE SESIONES, DE LA CONTINUACION DEL 48° PERIODO DE SESIONES Y DEL 49° PERIODO DE SESIONES

PROGRAMA DE LA CONTINUACIÓN DEL 47° PERÍODO DE SESIONES

1. Informes de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo
2. Examen general de los programas y las actividades en las esferas económica, social y de cooperación técnica y en otros campos afines realizados por las Naciones Unidas, los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y todas las demás instituciones y órganos relacionados con el sistema de las Naciones Unidas [23*]
3. Informe de la Junta de Comercio y Desarrollo [24*]
4. Informes del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de sus filiales [25*]
5. Informe del Fondo Monetario Internacional [25*]
6. Acción concertada en la promoción de las exportaciones [7, c)*]
7. Examen de los programas y actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo [17, c)*]
8. Informe de la situación relativa a la violación de derechos sindicales en las colonias portuguesas de África [26*]
9. Procedimientos para examinar el informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
10. Calendario de conferencias y reuniones para 1970 y 1971
11. Examen del programa provisional para las sesiones organizacionales del 48° período de sesiones
12. Nombramiento para llenar una vacante en el Comité de Planificación del Desarrollo^a
13. Informe de la continuación de las reuniones conjuntas del Comité del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación^a
14. Asistencia en casos de desastres naturales^b
15. Enmienda del reglamento del Consejo y de sus comisiones orgánicas^c
16. El mar: esquema detallado de un programa ampliado y a largo plazo de investigación oceanográfica^c

PROGRAMA DE LAS SESIONES ORGANIZACIONALES DEL 48° PERÍODO DE SESIONES

1. Elección de Presidente y Vicepresidentes para 1970
2. Aprobación del programa
3. Informe sobre la situación relativa a la violación de derechos sindicales en las colonias portuguesas de África
4. Medidas para mejorar la organización de los trabajos del Consejo

* Tema del programa en el 47° período de sesiones.

^a En su 1640a. sesión, celebrada el 27 de octubre de 1969, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

^b En su 1641a. sesión, celebrada el 28 de octubre de 1969, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

^c En su 1647a. sesión, celebrada el 17 de noviembre de 1969, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

5. Procedimiento para la elección de miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes
6. Elecciones
7. Confirmación del nombramiento de miembros de las comisiones orgánicas del Consejo
8. Duración del mandato de los miembros de la Comisión de Desarrollo Social y de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer
9. Programa básico de trabajo del Consejo para 1970 y consideración del programa provisional para el 48° período de sesiones
10. Reconstitución del Comité del Programa y de la Coordinación
11. Coordinación de las actividades relacionadas con el medio marino

PROGRAMA DEL 48° PERÍODO DE SESIONES

1. Aprobación del programa
2. Desarrollo de los recursos naturales:
 - a) Informe del Comité Especial encargado del programa de estudios para el desarrollo de los recursos naturales
 - b) Satélites para el estudio de los recursos naturales
3. Desarrollo del turismo:
 - a) Año Internacional del Turismo
 - b) Aplicación de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Turismo y los Viajes Internacionales
 - c) Examen de los programas y actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo
4. Informe de la Comisión de Población
5. Estupefacientes:
 - a) Informe de la Comisión de Estupefacientes
 - b) Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes
 - c) Asistencia técnica para la fiscalización de los estupefacientes
6. Movilización de la opinión pública en los países desarrollados y en desarrollo en relación con el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo
7. Informe del Comité del Programa y de la Coordinación
8. Elecciones
9. Propuestas relativas al programa para el 49° período de sesiones del Consejo y preparativos para la celebración del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas
10. Desastre natural en Turquía^d

PROGRAMA DE LA CONTINUACIÓN DEL 48° PERÍODO DE SESIONES

1. Desarrollo social
2. Derechos humanos:

^d En su 1664a. sesión, celebrada el 30 de marzo de 1970, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

- a) Informe de la Comisión de Derechos Humanos
- b) Coordinación de las actividades de las Naciones Unidas respecto de la política de *apartheid* y discriminación racial en el África meridional
- c) Respeto de los derechos humanos en los conflictos armados
- 3. Informe de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer
- 4. Reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales
- 5. Informe del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación
- 6. Enseñanza, en las escuelas y otros centros docentes de los Estados Miembros, de los propósitos y principios y de la estructura y actividades de las Naciones Unidas y de los organismos especializados
- 7. Organizaciones no gubernamentales
- 8. Consecuencias económicas y sociales del desarme
- 9. Papel del movimiento cooperativista en el desarrollo económico y social
- 10. Cuestiones relacionadas con los transportes:
 - a) Examen de las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en materia de transportes
 - b) Transporte de mercaderías peligrosas
 - c) Cuestión de convocar a una conferencia de las Naciones Unidas sobre el uso de contenedores (*containers*)
- 11. Uniformación de los nombres geográficos
- 12. Programa de trabajo de las Naciones Unidas en materia económica, social y de derechos humanos
- 13. Elección de miembros de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes
- 14. Consideración del programa provisional para el 49° período de sesiones
- 15. Desastres naturales en Rumania y Hungría^e

PROGRAMA DEL 49° PERÍODO DE SESIONES

- 1. Aprobación del programa
- 2. Examen general de la política económica y social internacional^f
- 3. Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo^e
- 4. Financiación del desarrollo económico de los países en desarrollo:
 - a) Corriente internacional de capitales y de asistencia
 - b) Los créditos de exportación como medio de promover las exportaciones de los países en desarrollo
- 5. Informe de la Junta de Desarrollo Industrial
- 6. Cooperación regional:
 - a) Informe de las comisiones económicas regionales y de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut
 - b) Informe sobre las reuniones de los Secretarios Ejecutivos
 - c) Papel de las comisiones económicas regionales en la esfera de la planificación del desarrollo
- 7. Informes del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:
 - a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
 - b) Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización

^e En su 1692a. sesión, celebrada el 27 de mayo de 1970, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

^f Temas examinados conjuntamente en sesión plenaria.

- c) Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General
- 8. Posibilidad de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo
- 9. Exodo de personal capacitado de los países en desarrollo a los países desarrollados
- 10. Ayuda multilateral en materia de alimentos
 - a) Informe anual del Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO del Programa Mundial de Alimentos
 - b) Informe del Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO en cumplimiento de la resolución 2462 (XXIII) de la Asamblea General
- 11. Aumento de la producción y el consumo de proteínas comestibles
- 12. Desarrollo de los recursos naturales
- 13. El mar:
 - a) Cooperación internacional en cuestiones relacionadas con los océanos
 - b) Explotación y conservación de los recursos vivos del mar
- 14. Cuestiones relativas a la ciencia y la tecnología:
 - a) Informe del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo
 - b) Disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología
 - c) Enseñanza de las ciencias
- 15. Aplicación de la tecnología de computadoras al desarrollo
- 16. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano
- 17. Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
- 18. Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
- 19. Acuerdos fiscales entre países desarrollados y países en desarrollo
- 20. Desarrollo del turismo:
 - a) Cooperación y relaciones entre las Naciones Unidas y la Unión Internacional del Organismo Oficial de Turismo
 - b) Examen de los programas y actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas para el desarrollo del turismo
- 21. Coordinación en el plano nacional
- 22. Asistencia en casos de desastres naturales
- 23. Viabilidad de una universidad internacional
- 24. Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por los organismos especializados y las instituciones internacionales relacionadas con las Naciones Unidas
- 25. Informes de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica
- 26. Desarrollo y coordinación de las actividades de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas:
 - a) Informes del Comité del Programa y de la Coordinación y de las reuniones conjuntas del Comité del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación
 - b) Informes del Comité Administrativo de Coordinación
- 27. Informes de la Dependencia Común de Inspección
- 28. Medidas para mejorar la organización de los trabajos del Consejo
- 29. Calendario de conferencias

30. Elección de un miembro de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer
31. Disposiciones relativas al informe del Consejo a la Asamblea General
32. Medidas que han de adoptarse como consecuencia del terremoto en el Perú^g

^g En su 1696a. sesión, celebrada el 6 de julio de 1970, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa y examinarlo junto con el tema 22.

33. Medidas que deben adoptarse para aliviar el hambre en la República Árabe del Yemen^h
34. Acción de las Naciones Unidas contra el uso indebido de estupefacientes: período extraordinario de sesiones de la Comisión de Estupefacientesⁱ

^h En su 1704a. sesión, celebrada el 10 de julio de 1970, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

ⁱ En su 1708a. sesión, celebrada el 15 de julio de 1970, el Consejo decidió incluir este tema adicional en su programa.

Anexo II

MIEMBROS Y SESIONES DEL CONSEJO Y SUS ORGANOS AUXILIARES

A. Consejo Económico y Social

<i>Miembros en 1969</i>	<i>Miembros en 1970</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Alto Volta	Alto Volta*	1970
Argentina	Argentina*	1970
Bélgica	Brasil	1972
Bulgaria	Bulgaria*	1970
Chad	Ceilán	1972
Estados Unidos de América	Chad*	1970
Francia	Estados Unidos de América	1970
Guatemala	Francia	1972
India	Ghana	1972
Indonesia	India*	1970
Irlanda	Grecia	1972
Jamaica	Indonesia	1971
Japón	Irlanda*	1970
Kuwait	Italia	1972
Libia	Jamaica	1971
México	Japón*	1970
Noruega	Kenia	1972
Paquistán	Noruega	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Paquistán	1971
República Popular del Congo	Perú	1972
República Unida de Tanzania	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1971
Sierra Leona	República Popular del Congo*	1970
Sudán	Sudán	1971
Turquía	Túnez	1972
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1971
Uruguay	Uruguay	1971
Yugoslavia	Yugoslavia	1971

47° PERÍODO DE SESIONES (continuación)^a: 13 de octubre a 18 de noviembre de 1969, Nueva York

Sesiones plenarias 12 sesiones (E/SR.1638 a 1649)

REUNIONES DE ORGANIZACIÓN DEL 48° PERÍODO DE SESIONES: 12 a 14 de enero y 18 de febrero de 1970, Nueva York

Sesiones plenarias 7 sesiones (E/SR.1650 a 1656)

48° PERÍODO DE SESIONES: 23 de marzo a 3 de abril de 1970, Nueva York

Sesiones plenarias 17 sesiones (E/SR.1657 a 1672)

Comité de Asuntos Económicos 5 sesiones (E/AC.6/SR.503 a 507)

TOTAL para el período de sesiones 22 sesiones

* Miembros salientes.

^a En el documento A/7603/Add.1 se presentó a la Asamblea General, en su vigésimo cuarto período de sesiones, un informe sobre las reuniones que se celebraron el 13, 27, 28, 30 y 31 de octubre y el 17 y 18 de noviembre de 1969 (*Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 3A*).

48° PERÍODO DE SESIONES (continuación): 11 a 28 de mayo de 1970, Nueva York

Sesiones plenarias 22 sesiones (E/SR.1673 a 1695)

Comité de Asuntos Sociales 19 sesiones (E/AC.7/SR.629 a 647)

Comité encargado de las organizaciones gubernamentales 1 sesión (véase E/4799 y Corr. 1-2)

TOTAL para el período de sesiones 42 sesiones

49° PERÍODO DE SESIONES: 6 a 31 de julio de 1970, Ginebra

Sesiones plenarias 27 sesiones (E/SR.1696 a 1722)

Comité de Asuntos Económicos 15 sesiones (E/AC.6/SR.508 a 522)

Comité de Coordinación 25 sesiones (E/AC.24/SR.387 a 411)

Comité encargado de las organizaciones no gubernamentales 1 sesión (véase E/4889)

TOTAL para el período de sesiones 68 sesiones

MESA

1969

Presidente: Sr. R. Scheyven (Bélgica)
Vicepresidentes: Sr. Maximiliano Kestler (Guatemala)
Luego: Sr. Enrique López Herrarte (Guatemala)^b
Sr. J. B. P. Maramis (Indonesia)
Sr. Mohamed Fakhreddine (Sudán)
Luego: Mohamed Abdel Maged Ahmed (Sudán)^c

1970

Presidente: Sr. J. B. P. Maramis (Indonesia)
Vicepresidentes: Sr. Mario Franzi (Italia)
Sr. Rachid Driss (Túnez)
Sr. Lazar Mojsov (Yugoslavia)

B. Comités del Consejo

COMITÉS DEL PERÍODO DE SESIONES

Durante el período que se examina, el Consejo estableció los siguientes comités del período de sesiones: uno para el 47° período de sesiones y dos para el 48° período de sesiones.

^b Con arreglo al artículo 23 del reglamento, el Consejo, en su 1604a. reunión celebrada el 15 de julio de 1969, eligió al Sr. Enrique López Herrarte (Guatemala) como Vicepresidente para reemplazar al Sr. Maximiliano Kestler (Guatemala) que no pudo asistir al 47° período de sesiones.

^c Con arreglo al artículo 23 del reglamento, el Consejo, en su 1622a. reunión, celebrada el 28 de julio de 1969, eligió al Sr. Mohamed Abdel Maged Ahmed (Sudán) como Vicepresidente para reemplazar al Sr. Mohamed Fakhreddine (Sudán) que no pudo asistir al 47° período de sesiones.

Comité de Asuntos Económicos, bajo la presidencia del Sr. Mario Franzì (Italia), Vicepresidente del Consejo;

Comité de Asuntos Sociales, bajo la presidencia del Sr. Rachid Driss (Túnez), Vicepresidente del Consejo;

Comité de Coordinación, bajo la presidencia del Sr. Lazar Mojsov (Yugoslavia), Vicepresidente del Consejo.

COMITÉS PERMANENTES

El Consejo tiene seis comités permanentes, como se indica *infra*.

COMITÉ DEL PROGRAMA Y DE LA COORDINACIÓN

Establecido por la resolución 920 (XXXIV) del Consejo como Comité Especial de Coordinación. Reconstituido por la resolución 1090 G (XXXIX) del Consejo para que estuviera compuesto de la Mesa del Consejo y del Presidente del Comité de Coordinación del Consejo, y de diez miembros del Consejo elegidos anualmente. En virtud de la resolución 1171 (XLI) del Consejo se le dio nuevamente el título de "Comité encargado del Programa y de la Coordinación". Por la resolución 1187 (XLI) del Consejo fue reformado para que lo integraran 16 Estados Miembros de las Naciones Unidas. La resolución 1189 (XLI) del Consejo lo amplió con cinco Estados Miembros adicionales, designados por el Presidente de la Asamblea General, con el propósito de emprender ciertas tareas enumeradas en la resolución 2188 (XXI) de la Asamblea General. Reconstituido por la resolución 1472 (XLVIII) del Consejo para que se componga de 21 Estados Miembros de las Naciones Unidas, elegidos por el Consejo con mandato por tres años^d.

Miembros elegidos por el Consejo Económico y Social por un período de tres años que finaliza el 31 de diciembre de 1969:

Argelia	India
Brasil	Paquistán
Camerún	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Canadá	República Unida de Tanzania
Ecuador	Rumania
Estados Unidos de América	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Filipinas	Venezuela
Francia	
Ghana	

Miembros nombrados por el Presidente de la Asamblea General en cumplimiento de la resolución 2188 (XXI) de la Asamblea General, para formar parte del Comité Ampliado

Checoslovaquia	República Árabe Unida
Jordanía	Trinidad y Tabago
Malta	

Tercer período de sesiones (celebrado por el Comité Ampliado): 17 al 26 de septiembre de 1969, Nueva York 8 sesiones
(véase E/4748/Rev.1)

Miembros en 1970

(después de la reconstitución del Comité)

	El mandato termina el 31 de diciembre de
Argentina	1970
Brasil	1971
Bulgaria	1972
Dinamarca	1972
Estados Unidos de América	1970
Filipinas	1971
Francia	1970
Ghana	1970
Guyana	1972
India	1971

^d En la elección inicial, que se cumplió en la 1655a. sesión del Consejo, celebrada el 14 de enero de 1970, el Presidente realizó un sorteo para determinar la duración del mandato de cada miembro, de acuerdo con las disposiciones de la resolución 1472 (XLVIII) del Consejo.

El mandato termina el 31 de diciembre de

Japón	1971
Malta	1972
Mauritania	1970
Paquistán	1972
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1972
República Socialista Soviética de Bielorrusia	1972
República Unida de Tanzania	1971
Sierra Leona	1971
Trinidad y Tabago	1970
Uganda	1971
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1970

Cuarto período de sesiones:

26 de enero a 6 de febrero de 1970, Nueva York 17 sesiones
(véase E/4787)

Quinto período de sesiones:

27 de abril a 12 de mayo de 1970, Nueva York 20 sesiones
(véase E/4846/Rev.1)

Sexto período de sesiones:

25 de mayo a 5 de junio de 1970, Nueva York 15 sesiones
(véase E/4877)

1° de julio de 1970, Ginebra 1 sesión

Sesiones conjuntas del CAC y del CPC: 2 y 3 de julio de 1970, Ginebra 4 sesiones
(véase E/4886 y Corr.1)

COMITÉ ASESOR SOBRE LA APLICACIÓN DE LA CIENCIA Y DE LA TECNOLOGÍA AL DESARROLLO

Establecido como comité de quince miembros por la resolución 980 A (XXXVI) del Consejo. El número de miembros aumentó a dieciocho por la resolución 997 (XXXVI) del Consejo. El mandato del Comité se prorrogó hasta fines de 1971 y el número de miembros aumentó de dieciocho a veinticuatro por la resolución 1454 (XLVII) del Consejo.

Miembros nombrados por el Consejo Económico y Social a propuesta del Secretario General por un período que finaliza el 31 de diciembre de 1971

Dr. Pierre Victor Auger (Francia)
Dr. Daniel Bovet (Italia)
Dr. Mourad Castel (Argelia)
Dr. Carlos Chagas (Brasil)
Sr. Wilbert K. Chagula (República Unida de Tanzania)
Dr. Josef Charvát (Checoslovaquia)
Dr. Jermen M. Gvishiani (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
Dr. Alexander Keynan (Israel)
Profesor Thorkil Kristensen (Dinamarca)
Dr. Thomas Adeoye Lambo (Nigeria)
Sir Arthur Lewis (Santa Lucía)
Dr. Leonard Mukendi (República Democrática del Congo)
Dr. Stuart Sanford Peters (Canadá)
Dr. Oliverio Phillips Michelsen (Colombia)
Dr. R. Sarwono Prawirohadjo (Indonesia)
Dr. Abdus Salam (Paquistán)
Profesor Irimie Staicu (Rumania)
Dr. M. S. Thacker (India)
Sr. Victor L. Urquidí (México)
Profesor Nicola Borissov Videnov (Bulgaria)
Sir Ronald Walker (Australia)
Profesor Carroll L. Wilson (Estados Unidos de América)
Sir Norman Wright (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) ^e
Dr. Mohammed Yeganeh (Irán)

Decimotercer período de sesiones:

1 a 10 de abril de 1970, Nueva York 15 sesiones
(véase E/4780)

^e Sir Norman Wright falleció en julio de 1970.

COMITÉ DE PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO

Comité de dieciocho miembros establecido por la resolución 1079 (XXXIX) del Consejo.

Miembros nombrados por el Consejo Económico y Social a propuesta del Secretario General por un período de tres años, que finaliza el 31 de diciembre de 1971

Sr. Gamani Corea (Ceilán)
Sr. Nazih Deif (República Árabe Unida)
Sr. A. N. Efimov (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
Sr. Paul Kaya (República Popular del Congo)
Sr. J. A. Lacarte (Uruguay)
Sr. John P. Lewis (Estados Unidos de América)*
Sr. J. H. Mensah (Ghana)‡
Sr. Saburo Okita (Japón)
Sr. Josef Pajestka (Polonia)
Sr. M. L. Qureshi (Paquistán)
Sr. K. N. Raj (India)
Sr. W. B. Reddaway (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Sr. Jean Ripert (Francia)
Sr. Raúl Sáez (Chile)
Sr. Germánico Salgado (Ecuador)
Sr. Jakov Sirotkovic (Yugoslavia)
Sr. Jan Tinbergen (Países Bajos)
Sr. Zdenek Vergner (Checoslovaquia)

Sexto período de sesiones:

5 a 15 de enero de 1970, Nueva York 16 sesiones
(véase E/4776)

COMITÉ DE VIVIENDA, CONSTRUCCIÓN Y PLANIFICACIÓN

Establecido por la resolución 903 C (XXXIV) del Consejo como un comité compuesto de dieciocho Estados Miembros. El número de miembros aumentó a veintiuno por decisión del Consejo de 19 de diciembre de 1962, y a veintisiete por la resolución 1147 (XLI) del Consejo.

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Australia	Australia	1973
Brasil	Brasil	1973
Bulgaria	Bulgaria	1973
Colombia	Colombia	1973
Chile	Chile	1971
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1972
Finlandia	Finlandia	1973
Francia	Francia	1971
Ghana	Ghana	1971
Guatemala	Guatemala	1972
Hungría	Hungría	1972
Italia	Italia	1971
Japón	Japón	1972
Kenia	Kenia	1971
Kuwait	Kuwait	1972
Líbano	Líbano	1971
Libia	Libia	1973
Malasia	Malasia	1973
Países Bajos	Países Bajos	1972
Panamá	Panamá	1971
Paquistán	Paquistán	1973
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ..	1971
República Árabe Unida	República Árabe Unida	1972

* Designado por el Consejo en su 1673a. sesión, celebrada el 3 de abril de 1970, para proveer la vacante producida por fallecimiento del Sr. Max F. Millikan (Estados Unidos de América).

‡ Designado por el Consejo en su 1642a. sesión, celebrada el 28 de octubre de 1970, para proveer la vacante producida por fallecimiento del Sr. T. J. Mboya (Kenia).

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
República Democrática del Congo	República Democrática del Congo ..	1972
República Unida de Tanzania	República Unida de Tanzania	1972
Túnez	Túnez	1973
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1971

Sexto período de sesiones:

2 a 12 de septiembre de 1969, Nueva York 18 sesiones
(véase E/4758)

COMITÉ ENCARGADO DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Comité compuesto de trece miembros del Consejo elegidos anualmente en conformidad con la resolución del Consejo 1099 (XL) y el artículo 82 del reglamento. (Véase la resolución del Consejo 1391 (XLVI).)

Miembros en 1970

Bulgaria	Paquistán
Estados Unidos de América	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Francia	Sudán
Ghana	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
India	Uruguay
Jamaica	
Kenia	
Noruega	

10 a 20 de febrero y 9 de marzo de 1970, Nueva York 14 sesiones

COMITÉS ESPECIALES

COMITÉ ESPECIAL ENCARGADO DEL PROGRAMA DE ESTUDIO PARA EL DESARROLLO DE LOS RECURSOS NATURALES

Fue establecido en virtud de la resolución 1218 (XLII) del Consejo. Disuelto por la resolución 1535 (XLIX) del Consejo^b.

Miembros

Argelia	México
Bulgaria	Países Bajos
Camerún	Paquistán
Canadá	Perú
Checoslovaquia	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Estados Unidos de América	República Unida de Tanzania
Filipinas	Sierra Leona
Francia	Togo
Guatemala	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
India	Venezuela
Irak	
Italia	

Segundo período de sesiones:

24 y 27 de febrero, 3 a 6 de marzo de 1970, Nueva York 7 sesiones
(véase E/4797)

COMITÉ DE CANDIDATURAS A LA JUNTA INTERNACIONAL DE FISCALIZACIÓN DE ESTUPEFACIENTES, CONSTITUIDA EN VIRTUD DE LA CONVENCIÓN UNICA SOBRE ESTUPEFACIENTES, DE 1961

El Consejo estableció este órgano en sus sesiones de organización del 48º período de sesiones¹.

^b Véase sección A, capítulo III.

¹ E/SR.1652, 1655.

Brasil
Estados Unidos de América
Francia
Ghana
India
Italia
Japón
Paquistán

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Túnez
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Uruguay
Yugoslavia

9 a 10 de marzo de 1970, Ginebra 4 sesiones
(véase E/4772)

C. Comisiones orgánicas y Subcomisión¹

El Consejo tiene seis comisiones orgánicas y una subcomisión, a saber:

- a) Comisión de Estadística;
- b) Comisión de Población;
- c) Comisión de Desarrollo Social;
- d) Comisión de Derechos Humanos; Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías;
- e) Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer;
- f) Comisión de Estupefacientes.

Cinco de las comisiones orgánicas (Estadística, Población, Desarrollo Social, Derechos Humanos y Condición Jurídica y Social de la Mujer) están integradas por representantes de Estados Miembros de las Naciones Unidas elegidos por el Consejo. Con objeto de asegurar una representación equilibrada en las diversas esferas de que se ocupan las comisiones, el Secretario General consulta con los gobiernos de los Estados elegidos antes de que los representantes sean definitivamente nombrados por estos gobiernos y su designación confirmada por el Consejo². Por lo que respecta a la Comisión de Desarrollo Social, los representantes designados por los gobiernos elegidos para formar parte de la Comisión deben ser candidatos que desempeñan funciones de alta importancia en la formulación y ejecución de la política nacional de desarrollo social u otras personas calificadas para discutir el tenor de la política de desarrollo social en más de un sector³. Los miembros de la Comisión de Estupefacientes son elegidos entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas y miembros de los organismos especializados y las Partes de la Convención Única sobre Estupefacientes de 1954⁴.

La Comisión de Derechos Humanos, la Comisión de Desarrollo Social y la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer se componen de treinta y dos miembros, la Comisión de Población de veintisiete y la Comisión de Estadística y la Comisión de Estupefacientes de veinticuatro. La tercera parte de los miembros de las comisiones que se reúnen anualmente es elegida cada año por un trienio; para las que se reúnen cada dos años, el período es un cuatrienio.

La Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías está integrada por veintiséis miembros elegidos por la Comisión de Derechos Humanos de las candidaturas de expertos presentadas por los Estados Miembros de las Naciones Unidas. La duración del mandato de los miembros de la Subcomisión es de un trienio.

Comisión de Estadística

Miembros en 1970	Miembros en 1971	El mandato termina el 31 de diciembre de
Australia	Australia	1971
Bélgica	Bélgica	1973
Brasil	Brasil	1972
Cuba	Cuba	1971
Checoslovaquia	Checoslovaquia ...	1971

¹ Para información sobre la periodicidad de las reuniones de las comisiones, véase la sección B del capítulo XIV.

² Véanse las resoluciones 12 (II) y 3 (III) del Consejo.

³ Véase la resolución 1139 (XLI), parte IV.

⁴ Véanse las resoluciones 845 (XXXII), parte II, y 1147 (XLI).

Miembros en 1970

Miembros en 1971

El mandato termina el 31 de diciembre de

Dinamarca	Dinamarca	1972
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1973
Filipinas	Filipinas	1972
Francia	Francia	1972
Ghana	Ghana	1971
India	India	1971
Indonesia	Indonesia	1971
Irlanda	Irlanda	1973
Libia	Libia	1973
Marruecos	Marruecos	1973
Panamá	Panamá	1972
Polonia	Polonia	1972
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ..	1972
República Árabe Unida	República Árabe Unida	1971
República Socialista Soviética de Ucrania	República Socialista Soviética de Ucrania	1971
Tailandia	Tailandia	1972
Uganda	Uganda	1973
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1973
Venezuela	Venezuela	1973

La Comisión no se reunió durante el período que se examina.

COMISIÓN DE POBLACIÓN

Miembros en 1970	Miembros en 1971	El mandato termina el 31 de diciembre de
Alto Volta	Alto Volta	1972
Barbados	Barbados	1973
Brasil	Brasil	1972
Checoslovaquia	Checoslovaquia ...	1972
Dinamarca	Dinamarca	1972
España	España	1972
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1973
Francia	Francia	1971
Gabón	Gabón	1973
Ghana	Ghana	1971
Haití	Haití	1973
India	India	1972
Indonesia	Indonesia	1971
Irán	Irán	1973
Jamaica	Jamaica	1971
Japón	Japón	1973
Kenia	Kenia	1972
Nueva Zelanda	Nueva Zelanda ...	1972
Paquistán	Paquistán	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ..	1973
República Árabe Unida	República Árabe Unida	1971
República Centroafricana	República Centroafricana	1971
República Socialista Soviética de Ucrania	República Socialista Soviética de Ucrania	1971
Suecia	Suecia	1971
Túnez	Túnez	1973
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1973
Venezuela	Venezuela	1972

15º período de sesiones:

3 a 14 de noviembre de 1969, Ginebra 18 sesiones
(véase E/4768)

COMISIÓN DE DESARROLLO SOCIAL

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Argentina	Camerún	1974
Botswana	Canadá	1973
Camerún	Costa Rica	1974
Canadá	Cuba	1971
Cuba	Checoslovaquia	1973
Checoslovaquia	Chile	1973
Chile	Cipre	1974
Cipre	España	1974
España	Estados Unidos de América	1971
Estados Unidos de América	Filipinas	1973
Filipinas	Francia	1971
Francia	Gabón	1971
Gabón	Guatemala	1973
Guatemala	India	1971
India	Italia	1973
Irán	Jamaica	1974
Italia	Japón	1974
Líbano	Líbano	1971
Mauritania	Mauritania	1973
México	Países Bajos	1971
Países Bajos	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1974
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	República Árabe Unida	1974
República Árabe Unida	República Popular del Congo	1971
República Popular del Congo	República Socialista Soviética de Bielorrusia	1971
República Socialista Soviética de Bielorrusia	Rumania	1973
Rumania	Sierra Leona	1973
Sierra Leona	Suecia	1974
Suecia	Tailandia	1973
Tailandia	Túnez	1973
Túnez	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1974
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Venezuela	1971
Venezuela	Yugoslavia	1971

21° período de sesiones:

4 a 20 de marzo de 1970, Ginebra 24 sesiones
(véase E/4809)

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Austria	Austria	1973
Congo (República Democrática del)	Congo (República Democrática del)	1972
Chile	Chile	1971
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1971
Filipinas	Filipinas	1973
Finlandia	Finlandia	1971
Francia	Francia	1973
Ghana	Ghana	1972
Guatemala	Guatemala	1972
India	India	1973
Irak	Irak	1972
Irán	Irán	1971
Israel	Líbano	1973
Jamaica	Marruecos	1972
Líbano	México	1973
Madagascar	Mauritania	1971
Marruecos	México	1973
Mauritania	Nueva Zelandia	1971
Nueva Zelandia	Países Bajos	1972
Países Bajos	Pakistan	1973
Perú	Perú	1972
Polonia	Polonia	1972

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1972
República Árabe Unida	República Árabe Unida	1971
República Socialista Soviética de Ucrania	República Socialista Soviética de Ucrania	1971
República Unida de Tanzania	República Unida de Tanzania	1973
Senegal	Senegal	1971
Turquía	Turquía	1972
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1973
Uruguay	Uruguay	1971
Venezuela	Venezuela	1973
Yugoslavia	Yugoslavia	1971

26° período de sesiones:

24 de febrero a 27 de marzo de 1970, Nueva York 46 sesiones
(véase E/4816)

COMISIÓN DE LA CONDICIÓN JURÍDICA Y SOCIAL DE LA MUJER

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Austria	Austria	1972
Bélgica	Bélgica	1972
Botswana	Canadá	1972
Canadá	Colombia	1972
Colombia	Congo (República Democrática del)	1974
Costa Rica	Costa Rica	1971
Chile	Chile	1971
Cipre	Estados Unidos de América	1974
España	Filipinas	1971
Estados Unidos de América	Finlandia	1974
Francia	Francia	1971
Ghana	Hungría	1972
Hungría	Indonesia	1974
Irak	Irak	1972
Irán	Irán	1972
Japón	Liberia	1971
Liberia	Malasia	1971
Madagascar	Marruecos	1971
Malasia	Mauritania	1972
Marruecos	Nicaragua	1971
Mauritania	Nigeria	1974
Nicaragua	Noruega	1971
Noruega	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1974
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	República Árabe Unida	1972
República Árabe Unida	República Dominicana	1974
República Dominicana	República Socialista Soviética de Bielorrusia	1974
República Socialista Soviética de Bielorrusia	Rumania	1974
Rumania	República Socialista Soviética de Bielorrusia	1974
Túnez	Túnez	1972
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Uruguay	1972
Uruguay		

25° período de sesiones:

23 de marzo a 10 de abril de 1970, Ginebra 25 sesiones
(véase E/4831)

COMISIÓN DE ESTUPEFACIENTES

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Brasil	Brasil	1973
Canadá	Canadá	1971
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1971
Francia	Francia	1971
Ghana	Ghana	1971
Hungría	Hungría	1972
India	India	1972
Irán	Irán	1972
Jamaica	Jamaica	1973
Japón	Japón	1973
Líbano	Líbano	1973
México	México	1972
Paquistán	Paquistán	1972
Perú	Perú	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1973
República Árabe Unida	República Árabe Unida	1972
República Dominicana	República Dominicana	1971
República Federal de Alemania	República Federal de Alemania	1972
Suecia	Suecia	1972
Suiza	Suiza	1971
Togo	Togo	1973
Turquía	Turquía	1973
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1973
Yugoslavia	Yugoslavia	1971

Primer período extraordinario de sesiones:

12 a 30 de enero de 1970, Ginebra 30 sesiones
(véase E/4785)

SUBCOMISIÓN DE PREVENCIÓN DE DISCRIMINACIONES Y PROTECCIÓN A LAS MINORÍAS

Miembros durante un trienio^a

Sr. Mohamed A. Abu Rannat (Sudán)
 Sr. Alexander Bolintineanu (Rumanía)
 Sr. Peter Calvocoressi (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
 Sr. Francesco Capotorti (Italia)
 Sr. A. R. Cornelius (Paquistán)
 Sr. Adib Daoudy (Siria)
 Sr. Vicente Díaz Samaya (Guatemala)
 Sr. I. J. D. Durlong (Nigeria)
 Sr. Clarence Clyde Ferguson, Jr. (Estados Unidos de América)
 Srta. Mary N. Gichuru (Kenia)
 Sr. Héctor Gros Espiell (Uruguay)
 Sr. John P. Humphrey (Canadá)
 Sr. Simon Ilako (República Democrática del Congo)
 Sr. José D. Inglés (Filipinas)
 Sr. Branimir M. Janković (Yugoslavia)
 Sr. Pierre Juvigny (Francia)
 Sr. Ahmed Kettani (Marruecos)
 Sr. Ahmed M. Khalifa (República Árabe Unida)
 Sr. Antonio Martínez Báez (México)
 Sr. José R. Martínez Cobo (Ecuador)
 Sr. Erik Nettel (Austria)
 Sr. Paul Nikiema (Alto Volta)
 Sr. U. M. Rybakov (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
 Sr. Nicodème Ruhashyankiki (Rwanda)
 Sr. Hernán Santa Cruz (Chile)
 Sr. W. E. Waldron-Ramsey (República Unida de Tanzania)

^a Elegidos en la 1042a. sesión de la Comisión de Derechos Humanos, el 20 de marzo de 1969.

22° período de sesiones:

25 de agosto a 12 de septiembre de 1969, Nueva York

..... 25 sesiones
(véase E/CN.4/1008)

D. Comisiones económicas regionales

COMISIÓN ECONÓMICA PARA EUROPA

La Comisión está integrada por los Estados europeos que son Miembros de las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América y la República Federal de Alemania. De conformidad con el párrafo 8 de las atribuciones de la Comisión, Suiza puede participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión.

Miembros

Albania	Noruega
Austria	Países Bajos
Bélgica	Polonia
Bulgaria	Portugal
Chesoslavaquia	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Chipre	República Federal de Alemania
Dinamarca	República Socialista Soviética de Bielorrusia
España	República Socialista Soviética de Ucrania
Estados Unidos de América	Rumanía
Finlandia	Suecia
Francia	Turquía
Grecia	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Hungría	Yugoslavia
Irlanda	
Islandia	
Italia	
Luxemburgo	
Malta	

25° período de sesiones^a:

14-24 de abril de 1970, Ginebra (véase E/4822)

COMISIÓN ECONÓMICA PARA ASIA Y EL LEJANO ORIENTE

Está integrada por los Estados Miembros de las Naciones Unidas que están situados dentro de la esfera geográfica de la Comisión, según se define en sus atribuciones, y los Estados Unidos de América, Francia, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la República de Corea, la República de Viet-Nam, Samoa Occidental y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Brunéi, Hong Kong y las Islas Viti y el Territorio de Papua y Nueva Guinea^a son miembros asociados de la Comisión. La República Federal de Alemania y Suiza pueden participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones del Consejo 617 (XXII) y 860 (XXXII) aprobadas por el Consejo el 20 de julio de 1956 y el 21 de diciembre de 1961, respectivamente.

Miembros

Afganistán	Mongolia
Australia	Nepal
Birmania	Nueva Zelandia
Camboya	Países Bajos
Ceilán	Paquistán
China	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Estados Unidos de América	República de Corea
Francia	República de Viet-Nam
India	Samoa Occidental
Indonesia	Singapur
Irán	Tailandia
Japón	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
Laos	
Malasia	

^a Para las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 49° período de sesiones, Suplemento No. 3.^b Admitidos en virtud de la resolución 1523 (XLIX) del Consejo, véase párrafo 181, sección B, capítulo V del presente informe.

Miembros asociados

Brunéi	Territorio de Papua y Nueva
Hong Kong	Guinea ^a
Islas Viti	

26° período de sesiones^a:

14 a 27 de abril de 1970, Bangkok (véase E/4823)

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA

Está integrada por los Estados de América Latina que son Miembros de las Naciones Unidas, y Barbados, el Canadá, los Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jamaica, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Trinidad y Tabago. Honduras Británica o Belice es miembro asociado. Los Estados Asociados de Antigua, Dominica, Granada, San Cristóbal-Nieves-Anguila y Santa Lucía y los Territorios de Montserrat y San Vicente también han sido admitidos colectivamente como un solo miembro asociado. La República Federal de Alemania y Suiza pueden participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión en virtud de las resoluciones 632 (XXII) y 861 (XXXII) del Consejo, respectivamente.

Miembros

Argentina	Haití
Barbados	Honduras
Bolivia	Jamaica
Brasil	México
Canadá	Nicaragua
Colombia	Países Bajos
Costa Rica	Panamá
Cuba	Paraguay
Chile	Perú
Ecuador	Reino Unido de Gran Bre-
El Salvador	taña e Irlanda del Norte
Estados Unidos de Amé-	República Dominicana
rica	Trinidad y Tabago
Francia	Uruguay
Guatemala	Venezuela
Guyana	

Miembros asociados

Honduras Británica o Belice

Los Estados Asociados de Antigua, Dominica, Granada, San Cristóbal-Nieves-Anguila y Santa Lucía y los Territorios de Montserrat y San Vicente (colectivamente como un solo miembro).

Periodos de sesiones^a:

Comité Plenario de la Comisión (quinta reunión extraordinaria):

4 al 7 de mayo de 1970, Nueva York (véase E/4806, parte II)

Comité Plenario de la Comisión (sexta reunión extraordinaria):
22 a 23 de junio de 1970, Nueva York (véase E/4883 y Add.1)

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AFRICA

Está integrada por los Estados Miembros de las Naciones Unidas que están situados dentro de la esfera geográfica de la Comisión, los miembros asociados de la Comisión son, de conformidad con el párrafo 6 de las atribuciones de la Comisión, los territorios no autónomos que están situados dentro de la esfera geográfica de la Comisión (es decir, África, incluso las islas africanas) y las Potencias —excepto Portugal— encargadas de las relaciones internacionales de dichos territorios (a saber: España, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte). La República Federal de Alemania y Suiza pueden participar con carácter consultivo en los trabajos de la Comisión, en virtud de las resoluciones 763 D II (XXX) y 925 (XXXIV) del Consejo, respectivamente.

^a Para las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 2.*

^a Para las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 4.*

Miembros

Alto Volta	Mauricio
Argelia	Mauritania
Botswana	Níger
Burundi	Nigeria
Camerún	República Árabe Unida
Costa de Marfil	República Centroafricana
Chad	República Democrática del Congo
Dahomey	República Popular del Congo
Etiopía	República Unida de Tanzania
Gabón	Rwanda
Gambia	Senegal
Ghana	Sierra Leona
Guinea	Somalia
Guinea Ecuatorial	Sudáfrica ^a
Kenia	Sudán
Lesotho	Swazilandia
Liberia	Togo
Libia	Túnez
Madagascar	Uganda
Malawi	Zambia
Malí	
Marruecos	

Miembros asociados

Los territorios no autónomos en África	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
España	
Francia	

Comité Técnico de Expertos (primera sesión)^a:

9 a 14 de febrero de 1970, Addis Abeba (véase E/4824, anexo I)

E. Otros órganos conexos

JUNTA EJECUTIVA DEL FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

De conformidad con la resolución 1038 (XI) de la Asamblea General, la Junta Ejecutiva del UNICEF está integrada por treinta Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados, designados por el Consejo. En el 48° período de sesiones^a el Consejo designó a un tercio de los miembros de la Junta.

Miembros hasta el 31 de julio de 1970	Miembros a partir del 1° de agosto de 1970	El mandato termina el 31 de julio de
Bélgica	Bélgica	1971
Brasil	Brasil	1971
Bulgaria	Bulgaria	1972
Camerún	Canadá	1971
Canadá	Costa Rica	1973
Checoslovaquia	Checoslovaquia	1971
Chile	Chile	1972
China	China	1973
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1973
Filipinas	Filipinas	1972
Francia	Francia	1973
Guinea	Gabón	1973
India	India	1971
Indonesia	Indonesia	1972
Irak	Italia	1973
Nigeria	Malawi	1973
Paquistán	Nigeria	1972
Polonia	Paquistán	1971

^a El Consejo decidió, por su resolución 974 D IV (XXXVI), de 30 de julio de 1963, que la República de Sudáfrica no debía participar en los trabajos de la Comisión hasta que el Consejo, por recomendación de la Comisión, se cerciorase de que las condiciones para una cooperación constructiva se habían restablecido merced al cambio de su política racial.

^a Para las reuniones de los órganos auxiliares de la Comisión, véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 49° período de sesiones, Suplemento No. 5.*

^a U/SR.1673.

<i>Miembros hasta el 31 de julio de 1970</i>	<i>Miembros a partir del 1º de agosto de 1970</i>	<i>El mandato termina el 31 de julio de</i>
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Polonia	1973
República Dominicana	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1972
República Federal de Alemania	República Árabe Unida	1973
Sierra Leona	República Federal de Alemania	1971
Suecia	Sierra Leona	1972
Suiza	Suecia	1972
Tailandia	Suiza	1972
Túnez	Tailandia	1971
Turquía	Túnez	1971
Uganda	Turquía	1972
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1973
Venezuela	Venezuela	1971

Reuniones:

20 de abril a 1º de mayo de 1970, Nueva York 14 sesiones
(véase E/4854)

COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

Fue establecido en virtud de la resolución 672 (XXV) del Consejo. El número de sus miembros, que era de veinticuatro Estados, fue aumentado a veinticinco por la resolución 682 (XXVI) del Consejo, y a treinta Estados por la resolución 1958 (XVIII) de la Asamblea General. Se le amplió nuevamente mediante la inclusión de "un Estado miembro africano" en virtud de la resolución 1288 (XLIII) del Consejo.

Miembros en 1970

Argelia	Nigeria
Australia	Noruega
Austria	Países Bajos
Bélgica	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Brasil	República Federal de Alemania
Canadá	República Unida de Tanzania
Colombia	Santa Sede
China	Suecia
Dinamarca	Suiza
Estados Unidos de América	Túnez
Francia	Turquía
Grecia	Uganda
Irán	Venezuela
Israel	Yugoslavia
Italia	
Líbano	
Madagascar	

20º período de sesiones:

20 a 29 de octubre de 1969, Ginebra 13 sesiones
(véase A/8012)

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

El Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, establecido en virtud de la resolución 2029 (XX) de la Asamblea General, está integrado por treinta y siete miembros que son elegidos por el Consejo Económico y Social de conformidad con lo dispuesto en dicha resolución y su anexo. En su 48º período de sesiones, el Consejo celebró elecciones para cubrir las vacantes que se producirían al final de 1970.

▼ E/SR.1671, 1673.

<i>Miembros en 1970</i>	<i>Miembros en 1971</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Argelia	Australia	1973
Austria	Bélgica	1973
Bélgica	Brasil	1973
Camerún	Camerún	1972
Canadá	Canadá	1973
Costa de Marfil	Costa de Marfil	1972
Cuba	Cuba	1972
Checoslovaquia	Checoslovaquia	1971
Chile	Chile	1971
Dinamarca	Dinamarca	1972
Estados Unidos de América	Estados Unidos de América	1972
Finlandia	Filipinas	1972
Filipinas	Francia	1973
Francia	India	1972
India	Indonesia	1973
Italia	Italia	1972
Japón	Japón	1972
Jordania	Kuwait	1973
Malasia	Libia	1973
Mauritania	Mauritania	1971
México	México	1972
Países Bajos	Noruega	1973
Panamá	Países Bajos	1971
Paquistán	Panamá	1971
Perú	Paquistán	1973
Polonia	Perú	1971
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1972
República Árabe Unida	República Centroafricana	1973
República Federal de Alemania	República Federal de Alemania	1971
República Popular del Congo	República Popular del Congo	1971
República Unida de Tanzania	República Unida de Tanzania	1971
Rumania	Rumania	1973
Siria	Siria	1971
Suecia	Suecia	1971
Suiza	Suiza	1971
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Uganda	1973
Venezuela	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	1972

Noveno período de sesiones:

19 a 27 de enero de 1970, Nueva York 16 sesiones
(DP/SR.173-188)

Período extraordinario de sesiones:

16 a 20 de marzo de 1970, Nueva York 18 sesiones
(DP/SR.189-206)

Décimo período de sesiones:

9 a 26 de junio de 1970, Ginebra 33 sesiones
(DP/SR.207-329)

COMITÉ INTERGUBERNAMENTAL NACIONES UNIDAS/FAO DEL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

Fue establecido en virtud de la resolución 1714 (XVI) de la Asamblea General y de la resolución 1/61 de la Conferencia de la FAO. El número de miembros, que era de veinte, se aumentó a veinticuatro en virtud de la resolución 1914 (XVIII) de la Asamblea General. El Programa Mundial de Alimentos fue prorrogado y establecido en forma ininterrumpida en virtud de la resolución 2095 (XX) de la Asamblea General.

Miembros en 1970

<i>Miembros elegidos por el Consejo</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>	<i>Miembros elegidos por el Consejo de la FAO</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Argentina	1971	Canadá	1971
Australia	1970	Chile	1971

<i>Miembros elegidos por el Consejo</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>	<i>Miembros elegidos por el Consejo de la FAO</i>	<i>El mandato termina el 31 de diciembre de</i>
Dinamarca ...	1971	Estados Unidos de América ..	1971
Irlanda	1972	Francia	1970
Níger	1971	Ghana	1972
Paquistán	1972	India	1971
Perú	1970	Indonesia	1972
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1970	Jamaica	1970
República Árabe Unida ...	1972	México	1972
Suecia	1972	Nueva Zelanda ..	1970
Túnez	1970	Países Bajos ..	1972
Turquía	1971	República Federal de Alemania	1970

16° período de sesiones:

13 a 17 de octubre de 1969, Roma 6 sesiones
(véase E/4835)

17° período de sesiones:

6 a 15 de abril de 1970, Nueva York 9 sesiones
(véase E/4835)

JUNTA INTERNACIONAL DE FISCALIZACIÓN DE ESTUPEFACIENTES

De conformidad con las disposiciones de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes, la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes está integrada por once miembros elegidos a título personal por el Consejo Económico y Social por un período de tres años.

Miembros elegidos por el Consejo Económico y Social por un período de tres años a partir del 2 de marzo de 1968

Sr. M. Aslam (Paquistán)
Profesor Michel A. Attisso (Togo)
Dr. Amin Ismail Chehab (República Árabe Unida)

Profesor Marcel Granier-Doyeux (Venezuela)
Sir Harry Greenfield (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Profesor Sükrü Kaymakçalan (Turquía)
Dr. Tatsuo Kariyone (Japón)
Sr. E. S. Krishnamoorthy (India)
Profesor Paul Reuter (Francia)
Sr. Leon Steinig (Estados Unidos de América)
Dr. Imre Vertes (Hungría)

Quinto período de sesiones:

22 de octubre a 14 de noviembre de 1969,
Ginebra 26 sesiones
(véase E/INCB/5, anexo)

Sexto período de sesiones:

25 de mayo a 5 junio de 1970, Ginebra 15 sesiones
(véase E/INCB/5, anexo)

Miembros elegidos por el Consejo Económico y Social por un período de tres años a partir del 2 de marzo de 1971^w

Profesor Paul Reuter (Francia)
Sr. E. S. Krishnamoorthy (India)
Profesor P. di Mattei (Italia)
Dr. Takanobu Itai (Japón)
Dr. Fortunato Carranza (Perú)
Profesor Dr. Michel A. Attisso (Togo)
Profesor Sükrü Kaymakçalan (Turquía)
Profesor Marcel Granier-Doyeux (Venezuela)
Sir Harry Greenfield (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Sr. Nikolai K. Barcov (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
Dr. Leon Steinig (Estados Unidos de América)

^w E/SR/1677. Véase también la sección B, capítulo XIV, del presente informe.

Anexo III

CALENDARIO DE CONFERENCIAS Y REUNIONES PARA 1971

En su 1722a. sesión, el Consejo aprobó el calendario de conferencias y reuniones para 1971, pero aplazó hasta la continuación de su 49° período de sesiones una decisión con respecto al período de sesiones de la Comisión de Población^a.

También se indican las principales conferencias de los organismos especializados cuyas fechas fijan los órganos perti-

nentes de los propios organismos. En los casos en que las conferencias bienales, cuatrienales o quinquenales de los organismos correspondientes no se celebren en 1971, se indican las fechas probables de los períodos de sesiones de sus órganos directivos.

Todas las reuniones se celebrarán en la Sede a menos que se indique otra cosa.

<i>Fecha</i>	<i>Programa del Consejo Económico y Social</i>	<i>Reuniones de otros órganos conexos</i>	<i>Conferencias de organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica</i>
11-13 enero	Consejo Económico y Social (50° período de sesiones, reuniones de organización)		
11 enero-5 febrero	Grupos especiales de trabajo establecidos por la Comisión de Derechos Humanos		
11 enero-19 febrero ^b	Conferencia de Plenipotenciarios para la Aprobación del Protocolo sobre sustancias sicotrópicas (Viena)		
14-22 enero	Comité del Consejo encargado de las organizaciones no gubernamentales		
Enero, 2 semanas		PNUD-Consejo de Administración (11° período de sesiones)	
Enero/febrero, 2 semanas		Comisión Preparatoria de la Conferencia sobre el Medio Humano (lugar por determinar)	
1-6 febrero	Comité Técnico de Expertos de la Comisión Económica para África (Túnez)		
Enero/febrero, 2 semanas		UNCTAD-Comisión de Manufacturas (15° período de sesiones) (Ginebra)	
8-13 febrero	Comisión Económica para África (10° período de sesiones) Conferencia de Ministros (Túnez)		
16-26 febrero	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (14° período de sesiones)		
16-26 febrero	Comité de Recursos Naturales		
15-19 febrero	Comité Especial de informes periódicos sobre derechos humanos (Ginebra)		
1-5 marzo		UNCTAD-Junta de Comercio y Desarrollo (continuación del décimo período de sesiones) (Ginebra)	
22 febrero-26 marzo	Comisión de Derechos Humanos (Ginebra)		
1-19 marzo	Comisión de Desarrollo Social		
Marzo, 2 semanas		Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (Ginebra)	

^a Véase el capítulo XIV, sección D.

^b Con una posible extensión de unos pocos días, si resulta necesario.

<i>Fecha</i>	<i>Programa del Consejo Económico y Social</i>	<i>Reuniones de otros órganos conexos</i>	<i>Conferencias de organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica</i>
22 marzo-2 abril	Comité de Planificación del Desarrollo (séptimo período de sesiones) (Ginebra)		
Marzo/abril, 2 semanas		UNCTAD-Comisión del Transporte Marítimo (quinto período de sesiones) (Ginebra)	
22 marzo-7 abril	Comité del Programa y de la Coordinación (octavo período de sesiones)		
Marzo/abril, 10 días	Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (27° período de sesiones) (Manila)		
5-30 abril			OMM-Sexto Congreso Meteorológico Mundial (Ginebra)
12-23 abril		Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (tercer período de sesiones)	
15-30 abril		UNICEF-Junta Ejecutiva (Ginebra)	
19-30 abril	Comisión Económica para Europa (Ginebra)		
Abril, una semana	Comité Ejecutivo de la Comisión Económica para África (Addis Abeba)		
Abril (provisional)	Comisión Económica para América Latina (Santiago)		
Abril/mayo, 8 días		Comité Intergubernamental del Programa Mundial de Alimentos (Roma)	
1-21 mayo			UIT — Consejo de Administración (Ginebra)
26 abril-21 mayo	Consejo Económico y Social (50° período de sesiones)		
Abril/mayo			UNESCO-Consejo Ejecutivo (París)
20-28 mayo			UPU-Consejo Ejecutivo (Berna)
Mayo			OMS-Asamblea (Ginebra)
Mayo, 4 semanas		ONUDI-Junta de Desarrollo Industrial (quinto período de sesiones) (Viena)	
24-mayo-11 junio	Comité del Programa y de la Coordinación (noveno período de sesiones)		
Mayo/junio, 2 semanas		Conferencia Internacional Extraordinaria de la ONUDI (Viena) ^c	
Mayo/junio, 3 semanas		Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (Ginebra)	
Junio, 3 semanas		PNUD-Consejo de Administración (12° período de sesiones) (Ginebra)	
Junio, 4 semanas			Conferencia Internacional del Trabajo (Ginebra)
15 junio-15 julio			OACI-Asamblea (Viena)
1-2 julio	Reuniones conjuntas del Comité Administrativo de Coordinación y del Comité del Programa y de la Coordinación (Ginebra)		
Julio, 2 semanas		UNCTAD-Comisión de Productos Básicos (sexto período de sesiones) (Ginebra)	

^c Sujeta a la aprobación de la Asamblea General en su vigésimo quinto período de sesiones.

<i>Fecha</i>	<i>Programa del Consejo Económico y Social</i>	<i>Reuniones de otros órganos conexos</i>	<i>Conferencias de organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica</i>
5-30 julio	Consejo Económico y Social (51° período de sesiones) (Ginebra)		
Julio/agosto, 2 semanas		UNCTAD-Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación relacionada con el Comercio (quinto período de sesiones) (Ginebra)	
2-20 agosto	Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías ^d		
24 agosto- 17 septiembre		UNCTAD-Junta de Comercio y Desarrollo (11° período de sesiones) (Ginebra)	
30 agosto- 17 septiembre		Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (cuarto período de sesiones)	
6-16 septiembre		Cuarta Conferencia Internacional sobre la utilización de la energía atómica con fines pacíficos (Ginebra)	
21-28 septiembre			OIEA-Conferencia General (Viena)
21 septiembre- diciembre		Asamblea General	
27 septiembre- 1° octubre			BIRF y AIF-Junta de Gobernadores (Washington)
27 septiembre- 1° octubre			FMI-Junta de Gobernadores (Washington)
27 septiembre- 1° octubre			CFI-Junta de Gobernadores (Washington)
27 septiembre- 15 octubre	Comisión de Estupefacientes (Ginebra)		
Septiembre/ octubre, 2 semanas	Conferencia sobre la participación de la juventud en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Ginebra) ^e		
18-29 octubre	Comité de Vivienda, Construcción y Planificación (Ginebra)		
18-29 octubre		Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Ginebra)	
Octubre, 1 día		PNUD-Conferencia sobre promesas de contribuciones	
Octubre, 1 día		FNUDC-Conferencia sobre promesas de contribuciones	
Octubre, 1 semana	Comité Ejecutivo de la Comisión Económica para África (Addis Abeba)		
Octubre, 2 semanas		Comisión Preparatoria de la Conferencia sobre el Medio Humano (lugar por determinar)	
Octubre/ noviembre			UNESCO-Consejo Ejecutivo (París)
Octubre/ noviembre, 8 días		Comité Intergubernamental del Programa Mundial de Alimentos (Roma)	
Octubre/ noviembre, 3 semanas		Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (Ginebra)	
Octubre/ noviembre, 2-3 días	Consejo Económico y Social (continuación del 51° período de sesiones)		

^d Irá precedida por reuniones del Grupo de Trabajo establecido por resolución 1503 (XLVIII) del Consejo.

^e Proyecto 33 b) del programa de trabajo de la Comisión de Desarrollo Social (E/4809, capítulo VI y anexo II).

<i>Fecha</i>	<i>Programa del Consejo Económico y Social</i>	<i>Reuniones de otros órganos conexos</i>	<i>Conferencias de organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica</i>
Octubre/ noviembre			OCMI-Asamblea (Londres)
15-26 noviembre	Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (15° período de sesiones) (Ginebra)		
Noviembre, 4-5 días		UNITAR-Junta de Consejeros	
Noviembre, 4 semanas			FAO-Conferencia (16° período de sesiones) (Roma)
Noviembre, 1 día		ONUDI-Conferencia sobre promesas de contribuciones	

Anexo IV

DECLARACION HECHA POR LOS REPRESENTANTES DE BULGARIA Y DE LA UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS^a

Los países socialistas miembros del Consejo Económico y Social, dispuestos a hacer una aportación tangible al logro de los objetivos humanitarios fijados en la Carta de las Naciones Unidas y preocupados también por el destino de los cientos de millones de seres humanos que aún viven y trabajan en el mundo entero en las más difíciles condiciones, apoyan la idea de elaborar, por conducto de las Naciones Unidas, un amplio programa de medidas encaminadas a eliminar esa manifestación de injusticia social y económica en el mundo moderno.

En particular, ven con la más profunda comprensión las dificultades a que han de hacer frente los países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina para edificar su economía y alcanzar el progreso social.

Teniendo todo esto presente, consideran que las medidas que adopten las Naciones Unidas en relación con el Segundo Decenio para el Desarrollo deberían basarse en principios que sirvan verdaderamente para acelerar el desarrollo económico y social.

La posición de los países socialistas miembros del Consejo Económico y Social respecto del Segundo Decenio para el Desarrollo ha sido repetidamente expuesta en los órganos de las Naciones Unidas. Se define en particular en los siguientes documentos: A/7491, de 24 de febrero de 1969; E/AC.54/L.32/Add.12, de 8 de mayo de 1969; E/4719, de 30 de junio de 1969; A/C.2/248, de 20 de noviembre de 1969, y E/AC.6/L.414, de 17 de julio de 1970.

Los países socialistas miembros del Consejo Económico y Social no asumen la menor responsabilidad en relación con el documento A/7982, de 3 de junio de 1970, ya que éste fue redactado por un órgano en el que, por razones bien conocidas y plenamente justificadas, no participaron, y cuya labor se llevó a cabo sin prestar la atención debida a la posición de los países socialistas respecto del Segundo Decenio para el Desarrollo.

En ese documento no se hace una evaluación objetiva del precedente Decenio para el Desarrollo ni se revelan las razones de su fracaso. Esa evaluación es, sin embargo, esencial para que no se repitan en el futuro los fallos y errores del primer Decenio. En el documento no se menciona en absoluto la necesidad de establecer relaciones internacionales normales, de poner fin a los actos de agresión, de tomar medidas efectivas para el desarme universal y completo, de hacer que reine sobre la tierra una paz estable y duradera, de lograr los objetivos fijados en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, lo que comprende una lucha decisiva contra la política de neocolonialismo o, en fin, de llevar a la práctica los principios progresivos de las relaciones económicas internacionales aprobados en su primer período de sesiones por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, medida que constituye un requisito esencial para el progreso económico y social y para el logro de las metas y objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo.

En ese documento se dice a los países en desarrollo que abran sus puertas aún más ampliamente a la invasión de su

economía por el capital privado extranjero y se hace caso omiso de las graves consecuencias desfavorables que acarrea la actividad de tal capital en esos países.

Los países socialistas miembros del Consejo Económico y Social no se consideran ligados por las cifras cuantitativas establecidas en ese documento ni, en particular, por la obligación de transferir anualmente a los países en desarrollo recursos financieros en una cuantía equivalente al 1% de su producto nacional bruto.

Esas obligaciones no afectan en absoluto a los países socialistas, puesto que la plena responsabilidad del atraso económico de los países en desarrollo recae sobre las antiguas Potencias coloniales y los Estados capitalistas desarrollados, que han aplicado y siguen aplicando una política neocolonialista respecto de los países en desarrollo.

Al mismo tiempo, los países socialistas miembros del Consejo Económico y Social declaran que seguirán ampliando su cooperación comercial económica, científica y técnica, altamente ventajosa, con los países desarrollados, sobre la base de unas propuestas prácticas y económicamente sólidas para el desarrollo de esa cooperación, teniendo presentes tanto su potencial propio como el de los países en desarrollo. Según lo han venido haciendo hasta aquí, aplicarán la cooperación con esos países aquellos métodos y procedimientos que respondan totalmente a sus planes y programas sociales y económicos y que garanticen el respeto de su soberanía nacional y su derecho incondicional a disponer sin traba alguna de sus propios recursos naturales.

Al prestar ayuda, incluida la política y militar, a los países en desarrollo, los países socialistas actúan guiados por la comprensión de su deber internacional hacia los pueblos de Asia, Africa y América Latina que luchan por su independencia nacional, política y económica.

Firmemente convencidos de que la eliminación del atraso de un gran número de países del mundo entero, debido al colonialismo y el neocolonialismo, es uno de los más grandes problemas del momento presente, los países socialistas se guían también por el convencimiento de que las Naciones Unidas no pueden hacer caso omiso de los problemas sociales y económicos con que se enfrentan los trabajadores de los países capitalistas desarrollados: una explotación más intensa, el aumento del desempleo, la violación de los derechos y las libertades fundamentales del hombre, una concentración cada vez mayor de la riqueza en manos de un pequeño número de personas y una creciente indigencia y falta de futuro entre las grandes masas empobrecidas.

Además, ningún programa internacional a largo plazo puede olvidar la existencia de problemas tales como la aparición en el mundo de una amenaza para la vida humana debida a la excesiva contaminación del medio, la escasez de agua potable para el abastecimiento público y la agravación del problema de la vivienda. No puede aplazarse indefinidamente la solución de todos esos problemas, ya que afectan al desarrollo económico y social del mundo entero, incluido el de los países en desarrollo. Por consiguiente, la década que ahora empieza habrá de ver el logro de un importante progreso económico y social en todos los países del mundo.

^a Véase capítulo I, párrafo 9.